



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

TRABAJO DE GRADO

Presentado para optar al título de:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA (SOCIÓLOGO)

**EI ALCOHÓLICO ANÓNIMO.
DINÁMICA DE SU IDENTIDAD SOCIAL**

Realizado por:
Yngrid Brizeida Calles Colmenárez.
Lisbeth Coromoto Perera.

Profesor guía: Jesús Civit.

RESULTADO DEL EXAMEN:

Este Trabajo de Grado ha sido evaluado por el Jurado Examinador y ha
obtenido _____ la _____ calificación _____ de
: _____ () puntos.

Nombre: _____ Firma: _____

Nombre: _____ Firma: _____

Nombre: _____ Firma: _____

Caracas, ____ de ____ de ____

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA: SOCIOLOGÍA

EL ALCOHÓLICO ANÓNIMO.

DINÁMICA DE SU IDENTIDAD SOCIAL

Caracas, Mayo de 2009.

DEDICATORIA

A Dios Todo Misericordioso, dueño de nuestra existencia. Su favor hace crecer día a día nuestro deseo de entrega a su Proyecto, sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificarse. A l@s destinatari@s de nuestra misión, a quienes dedicamos nuestro tiempo, trabajo y esfuerzos; hoy nos unimos a ellos con María, como colaboradoras de la obra de Dios.

A nuestras comunidades religiosas: Hermanas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor y Misioneras de la Inmaculada Concepción por creer en nuestras capacidades e impulsarlas con su apoyo y paciencia. Sus sacrificios han posibilitado que hoy esta meta haya sido alcanzada. A todas y cada una de nuestras hermanas de comunidad porque su oración y entrega a las actividades propias de la misión buscó siempre liberar el tiempo y el espacio que necesitábamos dedicar a la realización de esta investigación.

A nuestras familias, que desde la distancia acompañan y reafirman nuestras decisiones. Su fe nos fortifica y anima a continuar en la lucha por alcanzar nuestras metas como mujeres de esperanza. Su vida sencilla forja en nosotras una dinámica de auténtica donación para ser signos de solidaridad y comunión en la sociedad.

A la comunidad Alcohólicos Anónimos, fuente de inspiración para la realización de este estudio. Su propuesta de transformación de las realidades hace posible el sueño de muchas personas de concebir su vida más útil y feliz en la construcción de una sociedad distinta. A cada uno de los AA que abrieron de forma espontánea su corazón y nos dieron a conocer su vida e historia con la esperanza de llevar así 'el mensaje a otros alcohólicos que aun sufren'. Ellos son para nosotras un ejemplo de lucha y constancia que representa un triunfo en medio de la sociedad cada veinticuatro horas sobre el poder destructor del alcohol.

AGRADECIMIENTOS

La gratitud principalmente a nuestro tutor, Jesús Civit, quien con su admirable experiencia académica y su genio creador supo captar la esencia de nuestra investigación y orientar la pauta de acción en cada fase. Su dedicación y esmero supieron arrojar luz sobre la marcha para un mejor resultado y su confianza en nuestras aptitudes abrió la puerta a nuevas búsquedas.

A nuestros profesores de la Escuela de Ciencias Sociales, quienes con su excelencia académica buscaron proveernos durante todos estos años de un cuerpo de conocimientos en la formación de una mirada sociológica de la realidad. De manera especial nuestro cariño a Tito Lacruz por su cercanía y valiosos aportes metodológicos y a Blas Regnault por su cariño y apoyo de siempre.

A nuestros compañeros de estudio por haber hecho posible un ambiente de estudio en solidaridad, amistad y afecto, que se tradujo en confianza por parte de los profesores en nuestras potencialidades como grupo. A todos, nuestro cariño y simpatía de siempre.

Yngrid y Lisbeth.

¡Gracias, mamá; Dios y tú son los artífices de mi vida!

¡Gracias a todos, Gracias por todo, Gracias a Dios!

Yngrid.

Doy gracias a Dios por mi vida, por guiar e iluminar siempre mi camino.

A Mirian, mi hermana por su apoyo; y a mi mamá y hermanos quienes aunque ya no están físicamente conmigo, creo firmemente que siguen a mi lado. Agradezco a toda mi familia por su amor y compañía. A la hermana que Dios me regaló: Daisy por su cercanía y apoyo en momentos gratos y difíciles.

A mis Hermanas de la Comunidad Buen Pastor por su paciencia y confianza, por la oportunidad y el apoyo que me dieron para llegar a la culminación de esta meta. A la hermana Rosalba un agradecimiento especial por su apoyo incondicional, por creer en mí y animarme en momentos significativos de mi vida.

A mi compañera de tesis, Yngrid por los momentos compartidos, por lo que me enseñaste y aprendí de tí. A todos mis amigos y amigas, que son parte de la familia que Dios me dio, por estar siempre pendientes y por la mano que me han brindado en todo momento: Leiba, Argelis, Lucrecia, Frarlín, Flor, y a mis ahijadas María José, Detmaris y con ellos a muchos otros. Infinitas Gracias a Dios y a todos.

Lisbeth.

INDICE GENERAL

RESUMEN	viii
INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO I	
LA INSTITUCIÓN ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS	18
1.1 La Asociación Alcohólicos Anónimos	18
1.2 Los Doce Pasos	20
1.3 Las Doce Tradiciones	28
1.4 Los Doce Conceptos	32
1.5 La organización	34
1.6 El anonimato	36
CAPITULO II	
ENFOQUES TEÓRICOS	37
2.1 Los antecedentes de la investigación	37
2.2 La representación teatral de la vida social	40
2.3 La identidad	42
2.4 El estigma	45
2.5 La carrera moral	46
2.6 La vida en un grupo	49
CAPITULO III	
INSTRUMENTOS METODOLÓGICOS DE TRABAJO	54
3.1 Unidad de análisis	55
3.2 Definición de conceptos básicos	56
3.3 Términos de uso restringido	60
3.4 Recolección de los datos	64
3.5 Análisis de los datos	67
3.6 Características peculiares de la investigación	69
CAPITULO IV	
LA VIDA DE GRUPO DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS	71
4.1 El local	71
4.2 Las reuniones	73
4.3 El coordinador	75

4.4 Los diez minutos de protagonismo	75
4.5 Las relaciones entre los pares	75
4.6 El padrino	76
4.7 Los cumpleaños de sobriedad	76
4.8 La tercera tradición	76
4.9 La séptima tradición	77
 CAPITULO V	
LOS HITOS DE VEINTE CARRERAS MORALES	79
5.1 Los testimonios de vida	79
5.2 La tipificación de los hitos de la carrera moral del Alcohólico Anónimo	80
5.3 Los veinte Alcohólicos Anónimos	85
5.4 Las carreras morales de veinte Alcohólicos Anónimos	86
 CAPITULO VI	
LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SOCIAL DEL AA	154
6.1 Los rituales de la sesión de grupo	154
a) La sesión ordinaria	155
b) El ritual de los cumpleaños de sobriedad	158
c) El ritual de la cena navideña	161
d) El ritual del aniversario de la fundación del grupo	162
6.2 La aceptación del estigma de Alcohólico Anónimo	162
a) La impotencia	163
b) La incorporación en la vida del grupo	165
c) El tratamiento espiritual	166
d) Las recaídas	169
e) La reconstrucción de relaciones	170
f) La toma de responsabilidades	173
g) La captación de la nueva identidad	174
6.3 La interacción simbólica en el grupo	175
a) La escucha empática	175
b) El espíritu de cuerpo o fraternidad	178
c) La confrontación	178
d) El apadrinamiento	182
e) El reforzamiento	183
f) La querencia	184
g) La elocuencia	186
h) El Poder Superior	189

6.4 La ruta de la carrera moral	190
a) La senda	190
b) La dimensión espiritual	192
c) Los nuevos roles	194
d) Los nuevos valores	196
e) La transformación interior	199
f) La satisfacción vital	201
6.5 La identidad social del Alcohólico Anónimo	202
a) La identidad social	203
b) La ‘identidad del yo’	227
c) La identidad deseada: Una visión más allá del Presente	232
CONCLUSIÓN	236
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	239

RESUMEN

El alcoholismo inicia al individuo que lo padece en una carrera moral que se ve afectada cuando el alcohólico recibe el rechazo de su condición por parte de la sociedad. Una vez que descubre su situación vital de individuo estigmatizado, acepta que padece de alcoholismo y comienza la lucha por transformar su situación. Los grupos de Alcohólicos Anónimos ofrecen una oportunidad de reorientar el curso de dicha carrera. Por ello, la presente investigación tiene como objetivo comprender la dinámica que introduce al alcohólico en la adquisición de una nueva identidad social mediante la relación con sus pares o compañeros de grupo. Para el alcance de dicho objetivo, se establecieron las bases teóricas y metodológicas bajo un enfoque de tipo cualitativo que incorpora la perspectiva fenomenológica. Sujetos de esta investigación son aquellos alcohólicos que, habiéndose reconocido como tales, experimentan la necesidad de superar su dependencia del alcohol mediante la participación en grupos de Alcohólicos Anónimos (AA). Se plantea la comprensión del proceso según el cual se construye la identidad social del Alcohólico Anónimo. El interés de la investigación va dirigido a las experiencias significativas y los rituales en la vida del sujeto, expresadas en sus catarsis al interior del grupo, desde las cuales se ha ido construyendo, de manera general, su carrera moral y su nueva identidad de ser un “Alcohólico Anónimo”. El método utilizado fue la observación no participante como camino que posibilitó la comprensión del fenómeno desde la subjetividad del individuo en cuanto a la concepción de sí mismo en el pasado, en el presente y proyectada hacia el futuro.

Palabras Clave: Identidad social, Carrera moral, Estigma, Alcohólicos Anónimos, Alcoholismo, Pares, Proceso, Dinámica, Grupo.

INTRODUCCIÓN

El consumo de alcohol representa en la actualidad un problema social global que viene incrementándose de manera progresiva, sin que se visualicen sus efectivas consecuencias ni se presenten soluciones efectivas que minimicen sus efectos a nivel individual y social.

En el Informe de la Secretaría de la 61ª Asamblea Mundial de la Salud, (2008), patrocinada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) se señala que entre los 20 factores de riesgo para la salud a escala mundial, “(...) el uso nocivo del alcohol es la primera causa de muerte y discapacidad en los países en desarrollo con bajos índices de mortalidad, la tercera entre los principales factores de riesgo en los países desarrollados, después del tabaquismo y la hipertensión arterial, y la undécima en los países en desarrollo con elevados índices de mortalidad”. (2008, p. 1).

Es por tanto, uno de los principales agentes que contribuyen al incremento mundial “(...) de la mortalidad prematura y a la carga de morbilidad evitable en todo el mundo, por lo que influye sobremanera en la salud pública. (...) se calcula que en 2002 el uso nocivo del alcohol causó unos 2,3 millones de muertes prematuras en el mundo (lo que equivale a un 3,7% de la mortalidad mundial) y generó un 4,4% de la carga mundial de morbilidad”. (OMS, 2008, p. 1). Ello se debe a que las consecuencias de la bebida afectan no sólo a quienes consumen alcohol, sino a los que les rodean, convirtiéndose en potente disparador de sus efectos en la sociedad relacionados con fenómenos como delito, violencia, ausencia laboral, desempleo, accidentes de tránsito y un sinnúmero de enfermedades que generan altos costos sanitarios sociales y económicos.

El mismo Informe plantea que “(...) en 2002 los costos mundiales del uso nocivo del alcohol se situaron entre los US\$ 210.000 millones y US\$ 665.000 millones. Las consecuencias sanitarias y sociales tienden a golpear con mayor dureza a los grupos sociales menos favorecidos y a contribuir así a las disparidades sanitarias dentro de los países y entre ellos”. (2008, p. 2).

En todo el mundo, la producción y venta del alcohol y la conducta generalizada de ingerir bebidas alcohólicas es socialmente permitida e incluso, en muchos contextos, el consumo (ocasional, habitual o frecuente) de bebidas alcohólicas es considerado como un factor de integración entre los seres humanos y elemento favorecedor de las relaciones sociales porque, entre otras cosas, modera las tensiones y genera efectos de bienestar y placer en sus consumidores.

El Informe Final de la I Encuesta a Hogares Sobre Consumo de Drogas en Venezuela (2006), titulado “Salud pública, hábitos de vida y consumo de drogas en la República Bolivariana de Venezuela”, (2006) indica que, “(...) a diferencia de otros países, existe en Venezuela una amplia difusión de hábitos de ocio colectivo que tienen en buena medida relación con el consumo de bebidas alcohólicas” (p.72), pues de entre los encuestados, “(...) alrededor de un 19% de hombres y un 18% de mujeres declara tomar entre 9 y 10 cervezas en tales ocasiones¹. Sin embargo, mientras la proporción de mujeres que suele tomar más de diez cervezas es descendente, la proporción de hombres que toma entre 11 y 15 es similar a la anterior, sin desdeñar el 14,4% de los mismos capaz de tomar más de una caja de 24 cervezas en una sola ocasión” (p.78).

Para José R. Mendoza “El alcohol cumple una función en la organización social venezolana. Su uso es ritual en la vida de relación social de nuestro medio. No hay celebración pública o privada que no esté necesariamente precedida, acompañada o seguida del uso del licor” (1958, p.3). Entre los motivos por los que los consumidores inician la carrera del alcoholismo están el deseo de sentirse bien, de olvidar el estrés, la necesidad de escapar de las presiones sociales, la exigencia de ser parte de un grupo y el deseo de estar más a gusto en las reuniones, de encontrarse en sintonía con el entorno inmediato. Luce así evidente que el consumo de alcohol surge de motivos que se aprenden socialmente.

Sin embargo, no todos los consumidores de alcohol lo hacen dentro de los niveles normales ni de forma moderada. Según Carlos Castillo y María Silva (2008) aproximadamente “En Venezuela, existen 5.722.000 alcohólicos, (...) y el consumo por persona mayor de 15 años es aproximadamente 13 litros de alcohol por año”. Esto indica que porcentajes

¹ Cuando se sale a compartir durante los fines de semana.

importantes de individuos en la población padecen problemas en su salud y en sus relaciones interpersonales a causa del consumo excesivo de alcohol, desencadenando situaciones problemáticas en la estructura y funcionamiento de las familias y de la sociedad.

Para Luisa Valencia, estamos ante un problema que se manifiesta por sus consecuencias en la vida social, “(...) puesto que el dependiente del alcohol tiene familia nuclear: esposa e hijos; familia extendida: padres y hermanos; si mantiene su trabajo, tiene jefe y compañeros de trabajo y socialmente tiene por lo menos uno o dos amigos a los cuales afecta”. (1985, p. 20).

Ya José Mendoza afirmaba en 1958 que “(...) si por una parte el alcohol está conectado a todas las manifestaciones sociales del grupo (...) por la otra constituye el principal factor de desintegración familiar, de miseria, de desorganización y de anormalidades sociales como crímenes, accidentes fatales, separaciones de cónyuges, divorcios, degeneración y degradación” (p. 6).

La desintegración social producto del alcoholismo hace que la sociedad reaccione de manera espontánea y concreta contra el alcohólico y lo confina a un mundo cada vez más reducido en el que se encuentra solo, frustrado y deprimido, sentimientos que lo llevan a mostrarse a veces exageradamente agresivo, todo lo cual se traduce en un cambio sobre la concepción de sí mismo y sobre la racionalización de su posición, es decir, sobre su identidad personal y social.

Planteamiento del Problema.

El impacto que el flagelo del alcoholismo ejerce sobre la familia y sobre la sociedad en general hace que ésta reaccione no contra las verdaderas causas, sino sobre las consecuencias visibles del problema, es decir sobre aquellos a quienes considera portadores del mismo: las personas alcoholizadas, a quienes somete, de esta suerte, al rechazo y a la exclusión social.

El medio social categoriza a las personas que en él se desenvuelven, según las primeras impresiones que de ellas se forma. Por consiguiente, a decir de Goffman, (2003) “(...) es probable que al encontrarnos frente a un extraño, las primeras apariencias nos permitan prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos, es decir, su identidad social” (p.12). Este

pronóstico social se transforma en expectativas y demandas que la sociedad exterioriza de un modo riguroso y que Goffman considera “identidad social virtual”. La sociedad espera que los individuos en su entorno se comporten de una manera “normal” y al fijarse en el alcohólico, ve en él a una persona desviada, extraña, que no llena los requisitos ni las normas por ella deseados.

El medio social verifica la “anormalidad” del alcohólico en el hecho de que poco a poco han ido cambiando el estado de ánimo de éste, sus pautas de alimentación, sus elecciones de tipos de amistades, sus costumbres sociales, sus relaciones familiares, laborales y su entorno en general, de modo que sus relaciones se ven reducidas al pequeño “grupo de caña”, bajo cuyo amparo su único destino y preocupación es seguir consumiendo bebidas alcohólicas. La bebida ha pasado a dominar sus pensamientos, emociones y actos de modo que ya no logra controlar lo que le sucede; no puede, por propia voluntad, cumplir sus repetidas promesas de dejar de beber y aunque se esfuerce, no alcanza a llenar las expectativas y normas que existen a su alrededor.

Muchos individuos en esta situación desesperada ya no pueden por sus propios medios hacer algo por cambiar su realidad; algunos, desesperanzados, deciden que lo más fácil será dejar de luchar y rendirse, y otros -los más aventajados- experimentan la necesidad de ser ayudados para superar su manera incontrolada de beber alcohol. Sienten la urgencia de reorganizar su vida social, para lo cual comienzan por reconocerse como alcohólicos o alcoholizados, y deciden participar en grupos de autoayuda como “Alcohólicos Anónimos” (AA), en cuyo programa ven una alternativa de solución al problema.

Así pues, esta investigación, inscrita en un trabajo de campo desarrollado en el “Grupo AA La Esperanza”, considera al miembro del grupo AA a partir de la forma en que el mismo interpreta las definiciones que la sociedad hace de él y su auto-imagen. Ésta constituye la base de su nueva identidad social, verificada a la vez en sus relaciones con sus pares, iguales o compañeros de grupo, quienes se encuentran en sus mismas circunstancias, es decir, que comparten con él la experiencia de ser portadores de un estigma y quieren encontrar solución a su problema común de alcoholismo.

El abordaje de este estudio implica también la interpretación y descripción del sustrato simbólico que se elabora detrás de los gestos, contenidos, expresiones y palabras producto de las catarsis² e intervenciones cotidianas que en un lapso de tiempo determinado tuvieron lugar en el grupo AA seleccionado.

El “Grupo AA La Esperanza” es un espacio de concurrencia constante, en el que se aprecia una importante cohesión, motivo por el cual fue tomado como base para realizar de una manera general, la reconstrucción de la *carrera moral*³ del Alcohólico Anónimo en su experiencia de vida estigmatizada e indagar en la pretendida transformación que da lugar a su nueva identidad social. Se parte del hecho concreto de que un número cada vez mayor de especialistas en adicciones recomiendan “(...) y abogan por la participación en los programas de Doce pasos como una actividad (...) esencial para el mantenimiento de una abstinencia de larga duración” (Fiorentine, 2002, p.30).

Ello lleva a tomar como punto de partida el supuesto según el cual desde que comienza la participación del individuo en grupos de AA, entran en juego una serie de factores a través de los cuales se opera en él un cambio que le convierte de “bebedor desmedido” en “Alcohólico Anónimo”, un cambio de actitud frente a su condición estigmatizada, un cambio en su estilo de vida, en sus pautas y hábitos, con lo cual se produce una transformación en sus relaciones y en su identidad social⁴.

Es en el marco de las relaciones entre pares en el que se inscribe la presente investigación: el marco del grupo Alcohólicos Anónimos que acoge a quienes han asumido su debilidad frente al alcohol, quieren superar su condición y esperan reorganizar sus deterioradas relaciones sociales. Es profundizando en la condición estigmatizada del alcohólico desde donde se aborda la comprensión de la dinámica de su identidad social; y ésta es observada en el ambiente propio de los iguales, en este caso, en grupos de autoayuda como AA.

De este modo, esta investigación resulta ser, por tanto, una aplicación empírica en el área de la sociología de la desviación en cuanto ésta aborda los fenómenos sociales

² La definición de este término se encuentra en el Capítulo III.

³ La definición de este término se abordará más ampliamente en el Capítulo II.

⁴ Este constructo se abordará en el Capítulo II desde la teoría de Erving Goffman.

estigmatizantes. A partir de allí se intenta comprender la dinámica en la que se inscribe la identidad social de los individuos dentro del grupo Alcohólicos Anónimos. Así, pues, el tema del grupo de compañeros de infortunio, como prefiere llamarlo Erving Goffman, es abordado mediante el grupo de autoayuda Alcohólicos Anónimos. El estudio se realiza desde una perspectiva fenomenológica que explora la dinámica en la cual el estigma y los esfuerzos por superarlo se establecen como parte de la identidad del individuo alcohólico, de su carrera moral y de los momentos críticos que en ella le brindan la posibilidad de pensar en su propia problemática, y llegar a una nueva comprensión de sí mismo en el contacto con sus iguales.

El programa “Alcohólicos Anónimos” considera el alcoholismo como una enfermedad progresiva, incurable y mortal, pero que a diferencia de otras enfermedades, puede ser detenida. La principal terapia empleada en el programa consiste en realizar reuniones entre sus miembros con el fin de compartir experiencias, fortalezas y esperanzas, ayudarse mutuamente a abandonar el alcohol y apoyarse en el proceso de admitir que se padece la enfermedad. Muchos de los miembros de la Asociación continuamente expresan que si dejan de asistir a las reuniones, tienen mayores probabilidades de reincidir en el consumo de la bebida. Indagar, pues, sobre el escenario de AA (dentro del cual tiene lugar una realidad social concreta) constituye parte fundamental en la búsqueda de la identidad social del Alcohólico Anónimo, sujeto fundamental de este estudio.

De esta manera, al referirnos al grupo de AA, es preciso identificar el mismo desde dentro; abordándolo desde el esquema dramático de Erving Goffman, quien centra su atención en el proceso que va configurándose en la vida diaria del individuo y en el mundo de significados y rituales que se activan en su interacción cotidiana. De allí la importancia que tiene el hacer énfasis en la realidad social concreta del grupo AA y su propuesta de brindar apoyo en la lucha del alcohólico por alcanzar la sobriedad y mantenerse en ella, mediante un camino de Doce Pasos, la práctica de Doce Tradiciones y el soporte en Doce Conceptos para el buen funcionamiento de los servicios mundiales de la Asociación.

No se trata aquí principalmente de describir qué es el alcoholismo o plantear un tema acerca de cómo son los alcohólicos, cuestión que ha sido ampliamente abordada en otros estudios; sino de comprender la dinámica del proceso en el que se construye la nueva

identidad social del alcoholíco que participa en grupos de Alcohólicos Anónimos. De allí la relevancia de la observación científica de las relaciones del AA con sus pares o compañeros de grupo⁵. Se dirige el interés hacia los símbolos, contenidos y palabras que dan cuenta de las experiencias significativas y rituales en la vida del sujeto, expresadas en sus catarsis al interior del grupo, y cómo la interacción con los “pares” puede dar pie a la orientación y dirección de la propia conducta en un cierto sentido y a la construcción de una nueva identidad social.

La perspectiva fenomenológica obliga a poner al margen nociones previas al respecto. Es importante para esta investigación, cómo el hecho de percibir, definir y enjuiciar a la otra persona y su acción en el grupo de pares que participan en el grupo AA puede representar una fase en el proceso continuo de organizarse el alcoholíco a sí mismo en función de dichos juicios y razonamientos. Resulta interesante por lo tanto, el estudio de cómo los alcoholícos involucrados en la interacción de su grupo de autoayuda relacionan y entrelazan su acción con la de los otros, estimulándose así a permanecer en sobriedad.

Asumiendo estas pautas orientativas, se plantea entonces estudiar **desde una dinámica intra-grupo, ¿Cómo es el proceso en el que se inscribe la construcción de la identidad social del Alcohólico Anónimo?** Dicha pregunta funge como punto de partida y guía para esta investigación. Así, el objetivo general es **Comprender, desde una dinámica intra-grupal, cómo es el proceso de construcción de la identidad social del Alcohólico Anónimo.**

Entre los objetivos específicos se plantea, entre otros;

- Observar el escenario de los AA centrando la atención en los contenidos que dan cuenta del proceso que configura la vida cotidiana del individuo y conforma su nueva identidad social.
- Observar la interacción que se da entre el AA y sus pares dentro del grupo.

⁵ Entiéndase que el AA, lo es sólo dentro del grupo o comunidad de autoayuda. El enunciado del programa insiste en el anonimato de sus miembros en ámbitos distintos al del grupo. En dichos ámbitos el individuo es identificado con su nombre y apellido, mas no como AA.

- Reconocer los símbolos, contenidos y palabras que dan cuenta de las experiencias significativas y rituales en la vida del AA, expresados en sus catarsis al interior del grupo en el que participa.
- Sistematizar las experiencias captadas a partir de la observación, con el objeto de reconstruir la carrera moral del AA estigmatizado, poniendo de relieve aquellas fases que son significativas en su identidad social.
- Interpretar el sustrato simbólico que se desprende de los gestos, contenidos y palabras reveladoras de la identidad social del Alcohólico Anónimo.
- Identificar los procesos de reconstrucción de la imagen de sí mismo.

De allí que los resultados de este estudio puedan brindar un aporte específico frente a la comprensión de la dinámica intra-grupal que impulsa a los miembros de AA a un cambio de actitud frente a sí mismos, frente a sus familiares y frente a la sociedad en general, dando lugar así a una nueva identidad social. Se presenta entonces en trabajo producto de esta búsqueda científica agrupado en seis capítulos, los cuales pretenden dar cuenta de unos resultados concretos:

En el capítulo I se describe la Asociación Alcohólicos Anónimos en cuanto a su historia y organización, lo fundamental de su programa basado en Doce Pasos, Doce Tradiciones y Doce Conceptos, haciendo referencia a la relevancia del carácter anónimo de sus miembros.

En el segundo capítulo se presentan los enfoques teóricos para el estudio basados en las aportaciones sociológicas de Erving Goffman y sus teorías acerca de la representación teatral de la vida social, la identidad social, el estigma y la carrera moral; Howard Becker y su teoría de la desviación; Pierre Bourdieu y J. Passeron sobre la violencia simbólica y Peter Berger y T. Luckmann sobre la construcción social de la realidad.

El capítulo tercero da cuenta de los instrumentos metodológicos de trabajo utilizados para el desarrollo de este estudio: un resumen de definiciones conceptuales y términos de uso restringido en la Asociación AA y los métodos de recolección y análisis de datos.

En el siguiente capítulo se presenta la vida de grupo de AA en cuanto a elementos significativos que describen, de una manera general, el contexto en la medida en que coadyuvan a la construcción de una nueva identidad.

El capítulo quinto presenta parte importante de la data recolectada, haciendo énfasis en los hitos que sirvieron para la reconstrucción de la carrera moral de los veinte sujetos de estudio, tal como los mismos lo han presentado en sus intervenciones. Se presenta su biografía como un antes y un después marcado por una significativa ruptura biográfica: El momento en que pasan a formar parte de un grupo de Alcohólicos Anónimos, hecho que se constituye como trampolín para la construcción de una nueva identidad social.

El sexto capítulo da cuenta de los contenidos relevantes en la construcción de la identidad social del Alcohólico Anónimo. Entre los resultados se enfatizan aspectos como los rituales de la sesión de grupo, la resignificación del estigma alcohólico, la interacción simbólica en el grupo y la ruta de la carrera moral. El cierre de este capítulo da cuenta de la construcción de la nueva identidad social del Alcohólico Anónimo. Finalmente, en las conclusiones, se presenta una síntesis de los principales hallazgos de este estudio.

CAPITULO I

LA INSTITUCIÓN ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

1.1 La Asociación Alcohólicos Anónimos.

La organización mundial Alcohólicos Anónimos fue fundada en los Estados Unidos de Norte América en Akron, Ohio, el 10 de Junio de 1935 por Bill Wilson, agente de la Bolsa de New York, y el médico cirujano Robert Holbrook Smith (conocido como el Dr. Bob). Ambos eran casos graves de alcoholismo pero se dieron cuenta de que al compartir sus experiencias controlaban el impulso de beber y a partir de esta singular experiencia comenzaron a invitar a otros alcohólicos a reunirse y tomar parte en este hábito. Así comenzaron a surgir los grupos de autoayuda para solucionar el problema del alcoholismo.

Cuando en otoño de 1935, Bill Wilson y Robert Smith, se reunieron en Akron y analizaron la situación en que se encontraban, se dieron cuenta de que entre los dos Grupos de AA existentes hasta ese momento, contaban con unos 80 alcohólicos que se iban recuperando. Esta realidad les llevó a preguntarse cómo podrían compartir esta experiencia y difundir al mundo este mensaje. Analizando su propia experiencia pensaron que, al igual que aquellos 80 alcohólicos, debían de existir otros miles que también sintieran la necesidad de recuperarse sin hallar alternativas. Esta opinión fue acogida por todos los miembros de la entonces naciente fraternidad (llamada así por los mismos miembros), de modo que se encomendó la tarea de divulgación y transmisión de la experiencia a Bill Wilson, quien empezó a escribir un libro entregando un capítulo tras otro a los dos grupos existentes para el momento, con el objeto de que le fueran hechos comentarios y correcciones.

Así, en el mes de Abril de 1939 se publicó el libro “Alcohólicos Anónimos” que contaba las experiencias de aquellos miembros, haciendo que los lectores recibieran el mensaje, lo aprovecharan para su recuperación y lo propagaran. El efecto de su lectura fue casi inmediato, provocando que la Asociación se propagara rápidamente con la creación de nuevos grupos. En 1946 se publicó otro libro denominado “Las Doce Tradiciones”, que vendría a

poner remedio a la confusión que había nacido con el rápido crecimiento y propagación de la Asociación. Los puntos de confusión vendrían a concentrarse en torno a temas que hacían referencia a los requisitos para ser miembro, a aspectos puntuales como la obtención de recursos económicos para el funcionamiento, manejo de relaciones públicas, manejo de las relaciones personales al interior de los grupos, entre otros. Con este escrito se comenzaba a dar forma organizativa a lo que hoy día es la Asociación. Estas primeras pautas vendrían luego a concretarse con mayor detalle en cuanto a forma, sustancia y unidades con la Primera Convención Internacional de esta Asociación celebrada en Cleveland, Estados Unidos, en 1950.

Hoy Alcohólicos Anónimos se encuentra establecida en casi todos los países del mundo, definida, según su enunciado, como “(...) una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo. El único requisito para ser miembro de AA es el deseo de dejar la bebida. El objetivo primordial es mantenerse sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad” (Alcohólicos Anónimos, 2006, p.13).

El 26 de Abril de 1962, la 12ª Conferencia Anual de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos adoptó “Doce Conceptos” que sitúan las pautas para el servicio mundial de la Asociación, los cuales vendrían a constituirse en la síntesis de la experiencia y el razonamiento en que se apoya la estructura de servicio de la comunidad. Ellos recogen una serie de principios que se han convertido en tradicionales puesto que se trata de anteponer la experiencia del pasado a las innovaciones, mejoras o reformas operacionales que pretendan realizar las nuevas generaciones de servidores; de esta manera se quiere evitar la reproducción de equivocaciones anteriores.

La posibilidad de cambios estructurales es sin embargo posible mediante una categórica exposición de las recomendaciones pertinentes a los Custodios y a la Conferencia Anual. Entre los contenidos más importantes de estos conceptos está la idea base de que “(...) la responsabilidad final y la autoridad fundamental de los servicios mundiales de AA debe siempre residir en la conciencia colectiva de toda nuestra comunidad” (Alcohólicos Anónimos, 2007, p. S16).

El programa de Alcohólicos Anónimos está expresado a lo largo de la amplia bibliografía de la Asociación, pero se concentra principalmente en los denominados “Tres Legados” de unidad, servicio y recuperación, los cuales derivan de la experiencia acumulada de los primeros miembros de AA en Akron y New York, y han sido transmitidos y compartidos desde entonces a todos y cada uno de los nuevos grupos que se fundan en el mundo. El primer legado de recuperación descansa en una lista de “Los Doce Pasos” que debe seguir el miembro alcohólico para poner las condiciones previas al alcance de su recuperación; el segundo legado se basa en “Las Doce Tradiciones”, que contienen una especie de normativa referente a la organización de los grupos y explica la experiencia que puede ayudar a mantener la unidad. El tercer legado consiste en el establecimiento de “Los Doce Conceptos”, que fungen como principios orientativos respecto de la estructura de servicio al interior de los grupos.

1.2 Los Doce Pasos.

Alcohólicos Anónimos trabaja fundamentalmente con una dinámica grupal que se basa en la puesta en común de las experiencias de sus miembros, sus alegrías y sus esperanzas, buscando resolver el problema común del alcoholismo. En lo cotidiano de las reuniones, los miembros se entrenan en base a Doce Pasos que deben seguir para recuperarse y superar su adicción al alcohol. Estos pasos ofrecen un conjunto de principios de naturaleza espiritual y el perfil de un estilo de vida que puede librarlos de la idea fija de beber, y transformarles en personas íntegras, útiles y felices.

En la amplia bibliografía de AA pueden encontrarse Los Doce Pasos como un camino de recuperación para sus miembros: He aquí un resumen (Alcohólicos Anónimos, 2006):

- 1. “Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables”. (p. 19).**

Si la bebida despoja al alcohólico de toda confianza en sí mismo, una vez que acepta esta dura realidad, su hundimiento como persona es total y sólo así estará capacitado para buscar una fortaleza duradera en lo sucesivo. Se parte del supuesto de que muy poca gente tratará de practicar sinceramente el programa de AA a menos que haya tocado fondo. Este es el principio del que ha surgido la Asociación AA.

“(…) Porque la práctica de los restantes once pasos (…) supone actitudes y acciones que casi ningún alcohólico que todavía bebe podría siquiera soñar en adoptar” (p.12).

2. **“Llegamos al convencimiento de que un Poder Superior podría devolvernos el sano juicio”. (p. 23).**

Para llegar a esta creencia, el AA tiene que dejar de luchar consigo mismo y buscar, entre múltiples caminos, uno que le convenga. Es lógico que entre la diversidad de caracteres y estilos de los miembros del grupo, puedan existir múltiples tipos de creencias religiosas e incluso el ateísmo, sin embargo el segundo paso es el punto de convergencia para todos los AA, dada la apertura con que se da a concebir ese Poder Superior. Si el AA quiere, puede hacer del grupo su "Poder Superior"; lo importante es que constituya una potencia superior a sí mismo, ya que la experiencia le dice que por sus propios medios no ha podido encontrar solución.

3. **“Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos”. (p. 32).**

Los pasos 1 y 2 suponían un ejercicio de reflexión y de aceptación; éste requiere la acción positiva del alcohólico ya no tanto para adquirir los rudimentos de la fe, sino para hacer depender su voluntad y su vida toda de ese Poder Superior, tal como lo ha concebido. Para salir de su propia obstinación y para empezar a reparar sus fallas, no podrá contar sólo con su propio valor; tendrá que depender de alguien o de algo. Los AA “(…) han llegado a creer, y con razón, que otros muchos problemas además del alcohol, no cederán ante un ataque frontal emprendido por el individuo solo y sin ayuda” (p. 38).

4. **“Sin miedo hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos”. (p. 39).**

Este paso supone un gran esfuerzo por parte del alcohólico para descubrir sus debilidades y saber exactamente cómo, cuándo y dónde sus deseos naturales lo han desviado. Realizar un inventario moral le ayudará a descubrir cuáles son sus deformaciones emocionales y sus faltas. Para ello, en AA se ha tomado una lista universalmente aceptada de las

principales debilidades humanas, lo que en la Iglesia católica constituyen los siete pecados capitales: soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia y pereza.

Para el alcohólico, es necesario admitir que posee muchos de estos defectos, aunque el hacerlo le cause dolor y vergüenza; sin embargo intentará hacerlo evitando, en su vocabulario y en sus pensamientos, la palabra "culpa" para poder verse en su justa medida. También ayudará el hecho de rescatar todo lo que ha habido de bueno en su vida, de modo que el inventario venga a ser una especie de resumen general, pero minucioso, de su conducta.

Siendo así, el cuarto paso no es más que el comienzo de una práctica que el alcohólico habrá de continuar toda su vida, en el ejercicio de evaluar su conducta en lo cotidiano con claridad y sinceridad, demostrando así que está completamente dispuesto a seguir adelante.

5. **“Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos, y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos”. (p. 52).**

Este paso es vital en la recuperación del alcohólico que ha examinado su carrera a la luz del cuarto paso. El ver destacados sus defectos de carácter le impone la necesidad de dejar de vivir a solas con esa especie de fantasma que le persigue; tiene que hablar de ellos con alguien, costumbre que recalca la profunda y práctica necesidad que tiene todo ser humano de conocerse a sí mismo y reconocer sus debilidades, y poder hablar de ellas con una persona comprensiva y de confianza, lo cual le libera de esa terrible sensación de aislamiento de la que padecen él y la mayoría de sus compañeros. La sensación de no pertenecer se va transformando, por medio de este paso, en una auténtica relación con los otros.

La relación continua, franca y sincera, en profundidad convence a los alcohólicos de que se puede recibir y conceder el perdón, se puede escuchar consejos y aceptar orientación, camino que puede conducir en el mediano y largo plazo al recto pensamiento, la honradez y la auténtica humildad. Conduce también, en el corto plazo, a aliviar la carga ocasionada por el sentimiento de culpa que le ocasionan sus debilidades. Esta sensación de alivio le prepara para los pasos siguientes hacia una vida llena de significado.

Quizá una de las cosas más delicadas que supone este paso sea la búsqueda de esa persona en la que se va a confiar una parte de la propia vida, puesto que se requiere en ella la discreción, la comprensión y la prudencia.

6. “Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos liberase de todos estos defectos de carácter”. (p. 60).

Según un clérigo, amigo de AA, éste es el paso que separa los hombres de los niños. Para todo miembro de AA la cuestión de si Dios puede liberarle de sus defectos de carácter, no es un supuesto teórico, sino una de las condiciones y realidades sin la cual no puede vivir una vida distinta, plena. Está convencido de que Dios no espera que se eliminen totalmente y para siempre sus instintos naturales, pero sabe también que con esto, apenas comienza un trabajo de toda la vida.

Por lo tanto, en el sexto paso, la frase clave vendría a ser: "enteramente dispuestos" ya que enfatiza la voluntad de aspirar a ser siempre mejores, dejándolo todo en manos de Dios. Aspirar nada menos que a la perfección: una especie de “utopía”, ideal perfecto, meta hacia la que se tiende, patrón que ayuda a medir el progreso alcanzado en el día a día, pero que nunca se alcanza en su totalidad. Se sugiere la búsqueda de la perfección y se indica que pueden admitirse algunas demoras, sin que esto suponga la posposición indefinida de esa búsqueda. Se anima a trabajar para eliminar los defectos de carácter tan pronto como sea posible.

Los AA insisten en que “(...) tendremos que levantar nuestra mirada hacia la perfección y estar dispuestos a encaminarnos en esa dirección. Poco importará lo vacilantes que caminemos. La única pregunta que tendremos que hacernos es, ‘¿Estamos dispuestos?’”. (p. 65).

7. “Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos”. (p. 67).

Si en el paso anterior la clave era “estar dispuestos”, en éste se trata de dar el paso concreto de caminar hacia la humildad, cuya falta constituyó para el alcohólico el mayor impedimento para dejar de beber.

Por lo general, el alcohólico recién llegado manifiesta haber vivido convencido de poder contar exclusivamente con sus propias fuerzas e inteligencia, sin la necesidad de adherirse

a una fe operante en un Poder Superior. Su insistencia se concentraba en poner en primer lugar su propia independencia; incluso tenía una aversión a ser humilde por considerarla el foco de las humillaciones que ya no estaba dispuesto a tolerar. En la comunidad AA se le insiste en que sólo después de haber experimentado un cierto número de humillaciones le será inevitable aprender algo acerca de la humildad que tan poco estimaba. Incluso se le propondrá este valor como una ayuda necesaria para sobrevivir, una deseable virtud personal y el ingrediente nutritivo capaz de alcanzarle la deseada serenidad.

Según el texto *Doce pasos y doce tradiciones*, “(...) esta percepción perfeccionada de la humildad desencadena otro cambio revolucionario en nuestra perspectiva. Se nos empiezan a abrir los ojos a los inmensos valores que provienen directamente del doloroso desinflamiento del ego” (p. 71). De esta manera, el paso 7 es una reedición -más exigente- del paso 1 por cuanto el ejercitante ha de volver a preguntarse cuáles son sus objetivos más profundos, cuestión que le abre a un cambio de actitud que se inicia en el éxodo de sí mismo hacia los demás y hacia Dios: Un ejercicio de humildad que le encamina a la “(...) eliminación de nuestros defectos, al igual que hicimos cuando admitimos que éramos impotentes ante el alcohol y llegamos a creer que un Poder Superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio”. (p. 73).

El cambio que se espera ocurra en la vida del alcohólico a partir de este paso se produce a la par de un cambio de perspectiva respecto a la humildad: Ya no se le puede ver como algo que se debe tener, sino como algo que realmente se desea.

8. “Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos”. (p. 75).

La acción de este paso influye sobre las relaciones personales. En pasos anteriores se ha echado una mirada a la vida pasada para reconocer minuciosamente los daños causados a terceros, luego se ha intentado reparar el daño causado; y ahora es el momento de considerar cómo entablar las mejores relaciones posibles con todas las personas, tarea que constituye para el Alcohólico Anónimo una aventura conmovedora y fascinante que tropieza con su dificultad real para perdonar, y con otros rasgos personales que perjudican a otras personas.

En este paso probablemente se realice una larga lista de personas que, de alguna u otra manera, hayan sido afectadas, considerando cada caso cuidadosamente, mediante un enfoque sereno e imparcial. Siendo así, este paso constituye para todo AA bien dispuesto, “(...) el principio del fin de nuestro aislamiento de Dios y de nuestros semejantes” (p. 80).

9. “Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para otros”. (p. 81).

Este es el paso de las enmiendas y requiere del ejercitante la virtud de la prudencia y la capacidad para elegir el momento apropiado, pues aunque su recién adquirida “buena voluntad” le haga estar dispuesto a confesar lo peor a quienes antes perjudicó, tendrá que tener en cuenta que no puede ganar tranquilidad a expensas de terceros. El tránsito por este paso puede representar para el AA pedir disculpas, pagar o prometer pagar deudas - económicas o de otra índole- que haya dejado anteriormente pendientes, y hacerlo de manera franca y generosa, tan pronto y hasta donde sea posible. El verdadero espíritu del noveno paso es para el ejercitante la disposición de aceptar todas las consecuencias de sus acciones pasadas y en lo posible asumir responsabilidades en pro del bienestar de los demás.

10. “Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos inmediatamente”. (p. 81).

Se trata de hacer un examen constante de aquellos puntos fuertes y débiles de la personalidad, y tener un claro deseo de querer crecer por este medio, pues ello irá conformando la convicción de poder afrontar las dificultades futuras conforme se vayan presentando. Dependiendo del factor tiempo, este examen constante puede ser de tres tipos: el inventario "instantáneo", que se puede hacer a cualquier hora del día frente a los altibajos cotidianos con el fin de poder enfrentarlos con éxito; el inventario al final del día en el que se busca rescatar con la memoria los sucesos de las últimas horas; por último, el inventario denominado limpieza general, que se realiza una o dos veces al año en tono de retiro y meditación de uno o dos días. Si esta práctica se hace realmente de continuo, el inventario acaba convirtiéndose en una parte integrante en la vida cotidiana del AA, en una herramienta para ir deslastrándose poco a poco de sus resentimientos y rencores, teniendo

presente que el objetivo no es la perfección, sino el progreso en cuanto a tolerancia y comprensión para con los demás.

El programa insiste en que “(...) La idea de que podamos amar posesivamente a unas cuantas personas, ignorar a la mayoría y seguir temiendo u odiando a cualquier persona, tiene que abandonarse, aunque sea gradualmente”. (p. 91). Cada miembro de AA quiere aprender, día tras día, a descubrir y corregir estos defectos para recibir a cambio la capacidad de arrepentirse con sinceridad, de agradecer y de disponerse a hacer las cosas de una mejor manera en el futuro.

11. **“Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, como nosotros lo concebimos, pidiéndole solamente conocer su voluntad para con nosotros y diese la fortaleza para cumplirla”. (p. 94).**

Es una realidad escuchar frecuentemente decir a los AA que la comunidad hace milagros en sus vidas pero muchos de ellos, sobre todo los recién llegados, se resisten a probar la meditación y la oración; aunque en el programa existe un encadenamiento directo entre el examen de conciencia, la meditación, y la oración. Por ello se recomienda a todo AA que busque una buena oración ya escrita y la lea lenta y repetidamente gustando, absorbiendo el significado profundo de cada frase e idea. Un AA avanzado hasta este paso reza para que se haga la voluntad del Poder Superior en todo y en todos. Esta práctica le hará ganar fuerzas para ir viviendo de modo distinto al que se había acostumbrado a vivir antes de pertenecer a la comunidad; y en este nuevo modo de vivir Dios tiene un papel importante pues es un poder que cuida amorosamente de la vida del AA.

12. **“Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a los alcohólicos y de practicar todos nuestros asuntos”. (p. 104).**

El tema principal de este paso es la alegría de vivir, buscándola en lo cotidiano de manera activa. Específicamente se invita al AA a salir de sí mismo para dirigirse a otros compañeros alcohólicos que todavía sufren, llevándoles un mensaje de solidaridad. El miembro de la comunidad que, habiéndose ejercitado en los pasos anteriores, se entrena en

el paso doce ha alcanzado una clara comprensión de la realidad y procura mantener una actitud adulta ante sus propios problemas, convirtiéndolos en muestras de fe.

Sólo al aceptar y buscar solución a sus problemas particulares puede empezar a estar en paz con sí mismo, con el mundo que le rodea y con el Poder Superior: He allí la alegría del buen vivir, que se construye a base de comprensión y acciones correctas, de serenidad, valor y sabiduría.

La práctica de los Doce Pasos del programa en la vida diaria del Alcohólico Anónimo, tiene como objetivo alcanzar la propia sobriedad emocional y contribuir así a mejorar las relaciones con aquellos que le rodean. Los Pasos en conjunto buscan ejercitar al alcohólico en adquirir cada vez mayores grados de humildad, ingrediente indispensable para alcanzar la sobriedad, la serenidad, la verdadera libertad y el camino hacia una vida útil.

Basta con dirigirse a cualquiera de los grupos existentes para hallar testimonios que confirman que el programa de Doce Pasos efectivamente ayuda al alcohólico a mejorar su vida en el día a día. Ello ha contribuido a que la aplicación del programa se extienda a otras asociaciones de autoayuda, rehabilitación y apoyo como es el caso de AL-ANON⁶, grupos de familiares de alcohólicos que nace casi al mismo tiempo que Alcohólicos Anónimos y es fundada por las esposas y otros familiares de los primeros miembros de dicha Asociación y que al día de hoy forma una numerosa comunidad que edita su propia literatura. Otra de las comunidades que han aplicado exitosamente el programa de los Doce Pasos son Neuróticos Anónimos, Narcóticos Anónimos, Compulsivos Anónimos, entre otras.

El Programa es, por lo tanto de completa abstinencia: Los miembros simplemente no toman bebidas alcohólicas, bajo la promesa de renunciar a su consumo durante las próximas 24 horas. La sobriedad se mantiene por medio de la experiencia, la fortaleza y la esperanza compartidas en las reuniones de los grupos, y por medio de los Doce Pasos anteriormente descritos. A pesar de que en el programa se refuerza el elemento estoico, sin embargo no existen reglas ni una normativa de sujeción que deba seguir la persona alcohólica y por la cual deba ser vigilada o castigada por otros miembros, ya que no existe una figura visible de

⁶ Comunidad de parientes y amigos de alcohólicos, cuyas vidas han sido afectadas por la forma de beber de éstos, lo que lleva a la familia a un aislamiento social. El programa de recuperación de AUTOAYUDA basado en los Doce Pasos les brinda la oportunidad de afrontar esta situación con serenidad.

autoridad. Las reuniones, centradas en catarsis e intervenciones, son ayudas excelentes que dan resultado si existe la voluntad y la responsabilidad personal de la persona afectada, interesada en su propia rehabilitación.

Puesto que los miembros de AA son todos alcohólicos, existe una comprensión especial entre ellos; saben muy bien cómo se siente un alcohólico que aun bebe, han descubierto la importancia del compañerismo en el cambio de actitudes y han aprendido que existe la posibilidad de recuperarse del alcoholismo mediante su participación en el grupo. Por ello, en las reuniones diarias se enfatiza la camaradería entre sus miembros.

En AA se insiste en que no hay una superación definitiva de la enfermedad desde el punto de vista sanitario; sólo existe la posibilidad de una detención de la misma por medio de la abstinencia total del consumo de alcohol. Los miembros de AA han comprendido que cuando una persona pierde la capacidad de controlar su forma de beber, no podrá volver a hacerlo de forma comedida. Esto indica que no es del todo válida la denominación “ex-alcohólico”, y que es preferible usar la de “alcohólico sobrio” o “alcohólico en recuperación”.

El modelo de recuperación concede gran importancia al elemento espiritual por lo cual, al menos seis de los "Doce Pasos" hacen mención manifiesta de Dios o de un Poder Superior que no está previamente determinado, sino que se deja libertad al alcohólico para concebirlo y proyectarlo tal como quiera. Así, el recién llegado recibe la sugerencia (no la orden) de tratar de comprender ese Poder Superior a su manera muy personal sin que tenga que seguir ningún dogma, ni apegarse a una religión en particular.

1.3 Las Doce Tradiciones.

Aluden al legado de unidad de la Asociación Alcohólicos Anónimos, “se aplican a la vida de la comunidad en sí misma. Resumen los medios por los que AA mantienen su unidad y se relaciona con el mundo a su alrededor, la forma en que vive y se desarrolla”. (Alcohólicos Anónimos, 2006, p. 13).

Las Doce Tradiciones surgen durante los años siguientes a la época pionera en la que, debido a una constante y excelente publicidad de la Asociación, miles de alcohólicos se

asociaban. La Asociación ganaba aprobación y apoyo público, a la vez que afrontaba dificultades en la organización de las relaciones públicas, la dirección de los diferentes grupos en continua expansión, entre otros. Por ello Bill Wilson, uno de los fundadores, concibió y puso por escrito los criterios según los cuales se daría forma y sustancia a la institución de la unidad hacia adentro de la Asociación. La lista de las Doce Tradiciones (Alcohólicos Anónimos, 2007, p. s14) sintetiza la experiencia de la Asociación en:

1. “Cada miembro de Alcohólicos Anónimos no es sino una pequeña parte de una gran totalidad. Es necesario que AA siga viviendo o, de lo contrario, la mayoría de nosotros seguramente morirá. Por eso, nuestro bienestar común tiene prioridad. No obstante, el bienestar individual le sigue muy de cerca”. (p. s14).
2. “Para el propósito de nuestro grupo, solo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo”. (p. s14).
3. “Nuestra Comunidad debe incluir a todos los que sufren del alcoholismo. Por eso, no podemos rechazar a nadie que quiera recuperarse. Ni debe el ser miembro de AA depender del dinero o de la conformidad. Cuandoquiera que dos o tres alcohólicos se reúnan en interés de la sobriedad, podrán llamarse un grupo de AA, con tal que, como grupo, no tengan otra afiliación”. (p. s14).
4. “Con respecto a sus propios asuntos, todo grupo de AA debe ser responsable únicamente ante la autoridad de su propia conciencia. Sin embargo, cuando sus planes afecten al bienestar de los grupos vecinos, se debe consultar con los mismos. Ningún grupo, comité regional o individuo debe tomar ninguna acción que pueda afectar de manera significativa a la Comunidad en su totalidad, sin haberlo discutido con los custodios de la Junta de Servicios Generales. En cuanto a estos asuntos, nuestro bienestar común es de máxima importancia”. (p. s14).
5. “Cada grupo de Alcohólicos Anónimos debe ser una entidad espiritual con un solo objetivo primordial: el de llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre”. (p. s14).

6. “Los problemas de dinero, propiedad y autoridad nos pueden fácilmente desviar de nuestro principal objetivo espiritual. Por lo tanto, somos de la opinión de que cualquier propiedad considerable de bienes de uso legítimo para AA debe incorporarse y dirigirse por separado, para así diferenciar lo material de lo espiritual. Un grupo de AA, como tal, nunca debe montar un negocio. Las entidades de ayuda suplementaria, tales como los clubs y hospitales, que suponen mucha propiedad o administración, deben constituirse en sociedad separadamente, de manera que, si es necesario, los grupos las puedan desechar con completa libertad. Por consiguiente, tales instalaciones no deben utilizar el nombre de AA. La responsabilidad de dirigir estas entidades debe recaer únicamente sobre quienes las sostienen económicamente. En cuanto a los clubs, normalmente se prefieren directores que sean miembros de AA. Pero los hospitales, así como los centros de recuperación, deben operar totalmente al margen de AA y bajo supervisión médica. Aunque un grupo de AA puede cooperar con cualquiera, tal cooperación nunca debe llegar a convertirse en afiliación o respaldo, ya sea real o implícito. Un grupo de AA no puede vincularse con nadie”. (p. s14).
7. “Los grupos de AA deben mantenerse completamente con las contribuciones voluntarias de sus miembros. Nos parece conveniente que cada grupo alcance este ideal lo antes posible; creemos que cualquier solicitud pública de fondos que emplee el nombre de AA es muy peligrosa ya sea hecha por los grupos, los clubs, los hospitales u otras agencias ajenas; que el aceptar grandes donaciones de cualquier fuente, o contribuciones que supongan cualquier obligación, no es prudente. Además, nos causan mucha preocupación aquellas tesorerías de AA que siguen acumulando dinero, además de una reserva prudente, sin tener para ello un determinado propósito. A menudo, la experiencia nos ha advertido que nada hay que tenga más poder para destruir nuestra herencia espiritual que las disputas vanas sobre la propiedad, el dinero, y la autoridad”. (p. s14).
8. “Alcohólicos Anónimos debe siempre mantenerse no profesional. Definimos el profesionalismo como la ocupación de aconsejar a los alcohólicos a cambio de una remuneración económica. No obstante, podemos emplear a los alcohólicos para realizar aquellos trabajos para cuyo desempeño tendríamos, de otra manera, que contratar a gente

no alcohólica. Estos servicios especiales pueden ser bien recompensados. Pero nunca se debe pagar por nuestro acostumbrado trabajo de Paso Doce”. (p. s15).

9. “Cada grupo de AA debe tener el mínimo posible de organización. La dirección rotativa es normalmente lo mejor. El grupo pequeño puede elegir a su secretario; el grupo grande, a su comité rotativo; y los grupos de una extensa área metropolitana, a su comité central, que a menudo emplea un secretario asalariado de plena dedicación. Los custodios de la Junta de Servicios Generales constituyen efectivamente nuestro comité de servicios generales. Son los guardianes de nuestra Tradición de AA y los depositarios de las contribuciones voluntarias de AA, por medio de las cuales mantienen nuestra Oficina de Servicios Generales de AA en Nueva York. Están autorizados por los grupos a hacerse cargo de nuestras relaciones públicas a nivel global y aseguran la integridad de nuestro principal periódico, el AA Grapevine. Todos estos representantes deben guiarse por el espíritu de servicio, porque los verdaderos líderes en AA son solamente los fieles y experimentados servidores de la Comunidad entera. Sus títulos no les confieren ninguna autoridad real. El respeto universal es la clave de su utilidad”. (p. s15).
10. “Ningún miembro o grupo de AA debe nunca, de una manera que pueda comprometer a AA, manifestar ninguna opinión sobre cuestiones polémicas ajenas; especialmente aquellas que tienen que ver con la política, la reforma alcohólica, o la religión. Los grupos de Alcohólicos Anónimos no se oponen a nadie. Con respecto a estos asuntos, no pueden expresar opinión alguna”. (p. s15).
11. “Nuestras relaciones con el público en general deben caracterizarse por el anonimato personal. Opinamos que AA debe evitar la propaganda sensacionalista. No se deben publicar, firmar o difundir nuestros nombres o fotografías, identificándonos como miembros de AA. Nuestras relaciones públicas deben guiarse por el principio de atracción y no por la promoción. No tenemos necesidad de alabarnos a nosotros mismos. Nos parece mejor dejar que nuestros amigos nos recomienden”. (p. s15).
12. “Finalmente, nosotros los Alcohólicos Anónimos creemos que el principio de anonimato tiene una inmensa significación espiritual. Nos recuerda que debemos anteponer los principios a las personalidades; que debemos practicar una auténtica humildad. Todo esto a

fin de que las bendiciones que conocemos nunca nos estropeen; que vivamos siempre en contemplación agradecida de Él, que preside sobre todos nosotros”. (p. s15).

1.4 Los Doce Conceptos.

Los Doce Conceptos son los principios por los cuales se rige la Asociación de Alcohólicos Anónimos respecto a la estructura del servicio en todos los niveles: local, zonal y hasta el nivel mundial. Estos conceptos detallan la experiencia y el razonamiento en que se apoya el funcionamiento de AA hoy día, dondequiera que se encuentre y proporcionan “(...) medios expeditos para una restitución segura de un equilibrio operacional (...)” (Alcohólicos Anónimos, 2007, p.3) y “(...) tratan de diseñar una estructura en la cual todos puedan trabajar con buena efectividad y con un mínimo de fricción o roces”. (p.4). La síntesis de estos conceptos se presenta a continuación:

1. “La responsabilidad final y la autoridad fundamental de los servicios mundiales de AA deben siempre residir en la conciencia colectiva de toda la Comunidad”. (p. 1-2).
2. “La Conferencia de Servicios Generales se ha convertido, en casi todos los aspectos, en la voz activa y la conciencia efectiva de toda nuestra Comunidad en sus asuntos mundiales”. (p. 1-2).
3. “Para asegurar su dirección eficaz, debemos dotar a cada elemento de AA —la Conferencia, la Junta de Servicios Generales, y sus distintas corporaciones de servicio, personal directivo, comités y ejecutivos — de un Derecho de Decisión tradicional”. (p. 1-2).
4. “Nosotros debemos mantener, a todos los niveles de responsabilidad, un “Derecho de Participación” tradicional, ocupándonos de que a cada clasificación o grupo de nuestros servidores mundiales les sea permitida una representación con voto, en proporción razonable a la responsabilidad que cada uno tenga que desempeñar”. (p. 1-2).
5. “En toda nuestra estructura de servicio mundial, un “Derecho de Apelación” tradicional debe prevalecer, asegurándonos así que se escuche la opinión de la minoría, y que las peticiones de rectificación de los agravios personales sean consideradas cuidadosamente”. (p. 1-2).

6. “La Conferencia reconoce también que la principal iniciativa y la responsabilidad activa en la mayoría de estos asuntos, debe ser ejercida en primer lugar por los miembros custodios de la Conferencia, cuando ellos actúan como la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos”. (p. 1-2).
7. “La Carta Constitutiva y los Estatutos son instrumentos legales, y los custodios están, por consiguiente, totalmente autorizados para administrar y dirigir todos los asuntos de servicios. La Carta de la Conferencia en sí misma no es un instrumento legal; se apoya en la fuerza de la tradición y en las finanzas de AA para su eficacia”. (p. 1-2).
8. “Los Custodios son los principales planificadores y administradores de los grandes asuntos de política y finanzas globales. Con respecto a nuestros servicios constantemente activos e incorporados separadamente, los Custodios, como síndicos fiscales, ejercen una función de supervisión administrativa, por medio de su facultad de elegir a todos los directores de estas entidades”. (p. 1-2).
9. “Buenos directores de servicio en todos los niveles son indispensables para nuestro funcionamiento y seguridad en el futuro. La dirección básica del servicio mundial que una vez ejercieron los fundadores de Alcohólicos Anónimos, tiene necesariamente que ser asumida por los Custodios”. (p. 1-2).
10. “A cada responsabilidad de servicio, le debe corresponder una autoridad de servicio equivalente, y el alcance de tal autoridad debe estar siempre bien definido”. (p. 1-2).
11. “Los Custodios deben siempre contar con los mejores comités permanentes y con directores de las corporaciones de servicio, ejecutivos, personal de oficina y consejeros bien capacitados. La composición, cualidades, procedimientos de iniciación y derechos y obligaciones serán siempre asuntos de verdadero interés”. (p. 1-2).
12. “La Conferencia cumplirá con el espíritu de las Tradiciones de AA, teniendo especial cuidado de que la Conferencia nunca se convierta en sede de peligrosa riqueza o poder; que fondos suficientes para su funcionamiento, más una reserva adecuada, sean su prudente principio financiero, que ninguno de los miembros de la Conferencia sea nunca colocado en

una posición de autoridad desmedida sobre ninguno de los otros, que se llegue a todas las decisiones importantes por discusión, votación y, siempre que sea posible, por unanimidad substancial; que ninguna actuación de la Conferencia sea punitiva a personas, o una incitación a controversia pública, que la Conferencia nunca deba realizar ninguna acción de gobierno autoritaria, y que como la Sociedad de Alcohólicos Anónimos, a la cual sirve, la Conferencia en sí misma siempre permanezca democrática en pensamiento y en acción”. (p. 1-2).

1.5 La organización.

Se trata de una organización sin autoridad ni estructura. Entre las “Doce Tradiciones” de AA se encuentran dos (Segunda y Novena) que revisten particular importancia en cuanto al tema de la autoridad y la estructura en la comunidad, puesto que la ayudan a funcionar con mayor eficacia y a mantener la unión entre sus miembros.

Lo que en los términos de uso restringido de la comunidad se denomina “conciencia de grupo”⁷ es considerada como la única autoridad y guía de Alcohólicos Anónimos. La autoridad es por lo tanto democrática, pues descansa en las decisiones de grupo. Sin embargo este último, según se expresa en la segunda tradición, delega su autoridad fundamental al “Poder Superior”, tal como se expresa en la conciencia de grupo.

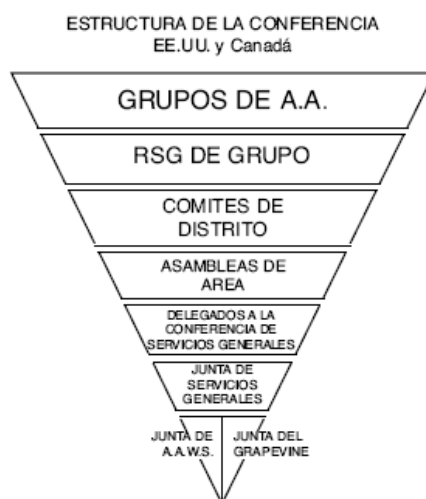
A fin de cuentas en AA no hay ni jefes ni gobierno, pero sí se manifiesta (en la novena tradición) la necesidad de tener algún tipo de organización⁸ de los diversos servicios que funcionan, con una orientación rotativa: Miembros autorizados para hacerse cargo de las relaciones públicas a nivel global, distrital o de área. “(...) Todos estos representantes deben guiarse por el espíritu de servicio, porque los verdaderos líderes en AA son solamente los fieles y experimentados servidores de la comunidad entera. Sus títulos no les confieren ninguna autoridad real. El respeto universal es la clave de su utilidad”. (Alcohólicos Anónimos, 2007, p. S15).

⁷ La definición del término se encuentra en el capítulo III: Instrumentos metodológicos de trabajo.

⁸ Delegados de área, suplentes, miembros del comité de distrito (MCD), representantes de servicios generales (RSG), custodios, entre otros.

Según esta forma de organización, los representantes y líderes servidores estarían, dentro de un organigrama, en la parte inferior y los grupos en la parte superior, pues es en el seno de estos últimos donde descansa la responsabilidad final y la autoridad fundamental de AA y sus servicios mundiales. La conciencia de cada grupo nombra su Representante de Servicios Generales (RSG), quien funge como contacto del grupo con la Oficina de Servicios Generales. El conjunto de todos los RSG elige de entre ellos un miembro representante ante el Comité de Distrito (MCD). Éste último representa a todos los grupos del distrito en las reuniones del Comité de Área, dentro de cuyo seno se nombra un delegado a la Conferencia (anual) de Servicios Generales, órgano último en la cadena de organización, que no ejerce, sin embargo ninguna acción de gobierno, conduciéndose por criterios democráticos en pensamiento y acción.

La estructura se representa entonces de la siguiente manera:



Siendo así es, al parecer de muchos, “una organización al revés”, en la cual es necesario mantener equilibradas por un lado la autoridad y responsabilidad fundamentales y por el otro las operaciones diarias de los servicios mundiales, y esto sólo puede lograrse a base de una comunicación intensa y constante entre todas las unidades de la estructura, pues, “(...) En el trabajo personal del Paso Doce la comunicación no tiene fin. (...). Al estar bien

informados sobre el servicio, los miembros de AA frecuentemente quieren participar y asumir sus propias responsabilidades de servicio”. (Alcohólicos Anónimos, 2007, p. s23).

1.6 El anonimato.

La herencia, especificada en la undécima y duodécima tradición, ha sido clara desde los inicios de la Asociación en cuanto al énfasis puesto en no publicar nombres ni fotografías de los miembros de AA mientras éstos se identifiquen como tales. En la Asociación se evita la propaganda inmoderada, indiscreta y sensacionalista de sí misma como entidad y de cada uno de sus miembros en particular, pues no se busca en las relaciones públicas la publicidad sino la atracción hacia los principios de AA. En la undécima tradición se insiste que “(...) En AA no hay lugar para las ambiciones personales. Cada miembro llega a ser un enérgico guardián de nuestra comunidad”. (Alcohólicos Anónimos, 2006, p.12).

Entre los miembros de Alcohólicos Anónimos se asegura que el principio de anonimato tiene un extraordinario alcance espiritual puesto que les recuerda el deber de anteponer los principios a las personalidades y esto supone ejercitarse en la auténtica humildad de quien deja al Poder Superior presidir todos sus asuntos.

Según el parecer de Bill Wilson, uno de los fundadores de AA, “(...) una vez que se está bastante sobrio y seguro de estarlo, no parece haber ningún motivo para no hablar de su pertenencia a AA en los lugares apropiados” (Alcohólicos Anónimos, 1993, p.120). Y la idea fundamental sobre la que descansa esta iniciativa es la atracción de nuevos miembros a la comunidad. Lo que se exige a los que manifiestan su pertenencia a AA es que no lo hagan ante el público en general, comprometiendo así el nombre y reputación de la comunidad.

CAPITULO II

ENFOQUES TEÓRICOS

Esta investigación considera al miembro del grupo AA a partir de la forma en que él mismo interpreta las definiciones que la sociedad hace de él y su auto-identidad, lo cual constituye la base del proceso de su nueva identidad social, verificada a la vez en sus relaciones con sus pares o compañeros de grupo, quienes se encuentran en sus mismas circunstancias, es decir, que comparten con él la experiencia de ser portadores de un estigma y quieren encontrar solución a su problema común de alcoholismo.

2.1 Los antecedentes de la investigación.

No se tiene conocimiento cierto acerca de la existencia de investigaciones anteriores que hayan indagado expresamente sobre la comprensión de la dinámica mediante la cual el alcohólico estigmatizado adquiere una nueva identidad social en la participación en grupos AA, tomando en cuenta aspectos específicos de su carrera moral; sólo se conocen indagaciones parciales en cada uno de estos conceptos, llevados muchas veces al campo empírico.

En cuanto al proceso de alcoholización, es amplia la producción de estudios sobre este tema, tanto desde el área de la biología, la medicina, la psiquiatría, la psicología, como desde la historia, la antropología y la sociología. Eduardo Menéndez (1988), realiza una revisión crítica sobre el proceso de alcoholización en América Latina en la década de los años ´70 y en ella encuentra que:

(...) es mucho más lo que se opina y extrapola que lo que realmente se investiga. Actualmente es frecuente ver referencias a la teoría del etiquetamiento o respecto de la nueva escuela de la desviación, pero junto a una ausencia real de investigación o de aplicación de estos enfoques al problema de la alcoholización. (p.14).

Un acercamiento al estudio en torno al alcoholismo se presenta en la tesis de Licenciatura en Sociología de María Olivero (1987), *“El alcoholismo en Venezuela: Estudio*

sociológico”. La investigación tiene por objeto estudiar la problemática desde las aportaciones sociológicas de Robert K. Merton y Howard Becker sobre la condición desviada. Esta tesis estudia los factores sociales que inducen al venezolano a adoptar la conducta alcohólica. Se encontró el machismo como factor influyente, el ocio como factor determinante y la institucionalización del consumo de bebidas alcohólicas y su alto grado de aceptación social como factor favorecedor en el establecimiento de la conducta alcohólica en Venezuela.

La tesis de grado de Licenciatura en Psicología de Odalis Peña (1987), *“Estudio de la relación entre alcoholismo y la dinámica familiar”*, relaciona el alcoholismo y la dinámica familiar explorando en ella si existen discrepancias significativas en las características de la dinámica familiar de los alcohólicos con dos o más años en AA y aquellos con menos de un año. Entre sus hallazgos se demuestra que existen diferencias significativas en la dinámica familiar entre ambos grupos, lo cual avala que, efectivamente, estos grupos de autoayuda pueden ser una solución al problema del alcoholismo desde el punto de vista social.

Entre las conclusiones de este estudio se encontró que el grupo de alcohólicos con dos o más años en AA presenta un patrón de cohesión más similar al de familias venezolanas que son más cohesionadas, y en liderazgo un patrón más funcional. Son los alcohólicos de familias más funcionales los que van a AA y se quedan en la organización por ello.

Dicho estudio se apoya fuertemente a su vez en la tesis doctoral de Luisa Valencia de S., (1985), *“Alcoholismo y familia, Cambio de actitudes a través del análisis transaccional”*, en la cual se estudia lo que sucede al interior de la familia en la que uno o varios de sus miembros son alcohólicos y las repercusiones de ello en el entorno social. Por tratarse esta última, de una investigación que aborda el problema en la familia del alcohólico venezolano, se hace referencia al testimonio mundial de AL-ANON en dos experiencias venezolanas.

Una indagación acerca del alcoholismo desde el campo de la psicología, proviene de la tesis de Licenciatura en Psicología de José G. Bello (1982), quien realiza una *“Comparación de la autoestima en función del tiempo de permanencia en dos muestras de Alcohólicos Anónimos”*. El estudio se enfoca en que el proceso de recuperación es factible a partir del aumento de la autoestima alcanzada en la interacción y dinámica grupal, dependiendo de

variables como antigüedad y asiduidad en la participación en grupos de Alcohólicos Anónimos.

Se observó en la dinámica de AA “(...) una serie de conductas que pudieran ser expresión de distintas fuerzas (...) tendientes al cambio personal que estarían influyendo en la recuperación del alcohólico” (p.142). Entre los elementos que favorecen la autoestima están: el nivel de compromiso o involucración en el grupo, por cuanto el AA pone interés para recibir ayuda y cambiar su conducta; la aceptación en cuanto el grupo no enjuicia valorativamente sus conductas y creencias; el atractivo de los grupos en cuanto que las metas grupales son comunes a las del individuo; el sentido de pertenencia generado por relaciones interpersonales cada vez más estrechas; la escasa dirección (autoridad); la capacidad de las catarsis como fuerza terapéutica; la prueba de realidad que se da en el intercambio de experiencias y la universalización o comunalidad del alcoholismo de todos los miembros, lo cual facilita la cohesión y el proceso grupal.

La tesis de grado en Comunicación Institucional de Carolina Díaz, Eliana Lacombe y Claudia López, (2002), *“El juicio de la mirada. Incidencia de la mirada social en la construcción y resignificación de los atributos identitarios. Análisis de un caso particular: Los chicos trabajadores de La Luciérnaga”*, indaga en el tema de la identidad y el estigma intentando descubrir la incidencia de la mirada social en la construcción y resignificación de los atributos identitarios en jóvenes trabajadores de La Luciérnaga, ONG de Córdoba, Argentina, dedicada a la promoción laboral y cultural de jóvenes y niños en situación de calle.

Se encontró en este estudio que entre los procesos por los que se logra transformar aspectos de la identidad de los sujetos de estudio está la “resignificación de los estigmas o atributos de significación social negativa a autodefiniciones de valor social positivo (p. 73), pues si los sujetos “continúan nombrándose como chicos de la calle han logrado transformar el sentido que le otorga la mirada hegemónica a esta denominación, la han resignificado. Porque antepone a las características instituidas por la visión dominante sobre los ‘chicos de la calle’ el principal atributo que define y diferencia a un ‘chico trabajador’” (p.74).

Norelkys Ramírez (2006), estudió, desde la perspectiva sociológica, y desde un ensamble de las teorías de Mead, Blumer, Goffman, Sanders, Gergen y Giddens, la

construcción de la ‘identidad del yo’ de los individuos tatuados a partir de la asignación de significados que los mismos atribuyen a su marcado. Se encontró que el tatuado “(...) está dotado de significados [ocultos] que develan concepciones del individuo como persona y como parte de la sociedad” (p. 89). Dichos significados revelan vínculos sociales estrechos asociados al grupo primario y al grupo de referencia, a valores deseados y a diversas aplicaciones decorativas, rituales, de identificación y de protección.

En las conclusiones de esta investigación se advierte que el aspecto decorativo “(...) enaltece el tan valorado agrado físico, la idealización del individuo visualmente armónico que no se detiene en consideraciones ocultas o abstracciones individuales (...)” (Ramírez, 2006, p. 89). La función de identificación permite al individuo exteriorizar sus habilidades y oficios y le hace reconocible como parte de un grupo. La función de protección hace que el individuo se sienta con capacidades especiales, aunque no míticas; y finalmente, la función ritual ayuda a la reapropiación de la historia personal en cuanto perpetúa una experiencia definida, un sentimiento específico o algún evento de importancia en su historia.

2.2 La representación teatral de la vida social.

Erving Goffman, como todos los que se inspiran en el enfoque del interaccionismo simbólico, concibe la sociedad compuesta por individuos “en situación”. Las acciones que éstos realizan son significativas por cuanto están elaboradas de acuerdo a las circunstancias en que los mismos se encuentran. Es así como en esta teoría, el acento está puesto en el sujeto y en la significación, por lo cual podríamos aplicarla a los alcohólicos estigmatizados.

Para Goffman, toda actuación individual es una actividad total en la que el individuo está ampliamente influido en sus actitudes y valores por la representación de un rol o diversos roles en el marco de tres regiones. “Las regiones varían (...) según el grado de limitación y de acuerdo con los medios de comunicación (...)” (1971, p. 117) en los que se anteponen ciertas barreras a la percepción.

Así, el autor presenta la “región anterior” como el lugar donde se desarrolla la actuación teatral, la cual puede ser percibida por los otros como un esfuerzo del protagonista “(...) por aparentar que su actividad en la región mantiene y encarna ciertas normas” (p. 118) mientras mantiene un diálogo o mientras es percibida la observancia de requisitos morales e

instrumentales en su actuación sin que exista necesariamente un diálogo. En todo caso, en esta región (teatro propiamente dicho o escenario de lo público), determinados aspectos de la acción son enfatizados de manera explícita y casi ritual de acuerdo al rol público del actor.

Otras regiones son la región posterior (un lugar reservado, el lugar de lo privado, donde el actor se quita la máscara) y la región residual, (todos los lugares que no podrán ser identificados como región anterior ni como región posterior con respecto a una actuación determinada). Por ello comporta una zona de expulsión, círculo no ideal a donde se confina todo lo que no puede ser categorizado en las otras dos regiones. Puede ser denominada también “región exterior”.

Las dos últimas regiones no serán consideradas en esta investigación, sólo la primera por cuanto en ella pueden captarse los gestos, contenidos y palabras que dan cuenta de las experiencias significativas y rituales en la vida del alcohólico, expresadas a través de su actuación al interior del grupo Alcohólicos Anónimos, la interacción que se origina en sus reuniones.

En muchos casos, los actores emiten respuestas clasificadas en compartimientos, es decir, disociadas según el lugar y el momento. Goffman, (1971), propone que “la solución para este problema está en que el actuante separe a sus auditorios, de tal forma que las personas que lo observan en uno de sus roles no sean las mismas que lo observan en otro. (...) [o] excluir del auditorio a aquellos ante quienes representó en el pasado una actuación incompatible con la presente”(p. 148).

He allí por lo tanto, el escenario a través del cual se indaga, comprende y describe la dinámica del proceso de construcción de la identidad social del Alcohólico Anónimo, desde el componente expresivo de su vida en función de la tarea comunicativa de su interacción social. Es significativo que este autor insista en que:

(...) cuando un individuo se encuentra con otros, quiere descubrir los hechos característicos de la situación. Si tuviera esta información podría saber, y tener en cuenta, qué es lo que ocurrirá, y estaría en condiciones de dar a conocer al resto de los presentes el debido cupo de información compatible con su propio interés. (...) sería necesario que el individuo conociera todos los datos sociales pertinentes acerca de los otros. Sería necesario que conociera, asimismo, el resultado real o el producto final de la actividad de las demás personas durante la interacción, así como sus sentimientos más íntimos respecto de su propia persona. (...); a falta de ella, el individuo tiende a emplear sustitutos -señales, tanteos, insinuaciones, gestos

expresivos, símbolos de status, etc.- como medios de predicción. En suma, (...), éste debe confiar (...) en las apariencias. (Goffman, 1971, p.265).

En la representación teatral de la vida social de Goffman, el personaje que cada individuo representa y el “sí mismo” coinciden, por cuanto el segundo es representado como un tipo de imagen respetable que, en efecto, se procura que los otros le atribuyan cuando está en escena. Para Goffman (1971), “Una escena correctamente montada y representada conduce al auditorio a atribuir un ‘sí mismo’ al personaje representado, pero esta atribución -este ‘sí mismo’- es un *producto* de la escena representada, y no una *causa* de ella (p. 269)”.

Por ello en este estudio se considera al Alcohólico Anónimo como actuante, una persona capaz de aprender y de prepararse para desempeñar un papel, dejándose llevar muchas veces por fantasías y sueños. En el desenvolvimiento de la escena, algunos desempeñan su papel de manera exitosa, otros deben ejecutarla en la experiencia del descrédito vital que les hace sentirse profundamente avergonzados.

Así, en la estructura de las interacciones sociales es fundamental, según este autor, definir la situación expresada y sustentada a pesar de la existencia de disociaciones o disrupciones en la vida cotidiana del individuo.

2.3. La identidad.

En esta investigación el sujeto de estudio es una persona estigmatizada, cuya identidad surge de la conceptualización colectiva derivada de la sociedad como un todo, quien le atribuye una categoría particular, rotulándolo (negativa o positivamente) y supeditándole a una manera específica de vivir.

El concepto de “identidad”, por lo tanto comprende las definiciones vigentes en la sociedad, la posibilidad de diferenciarse de los individuos que la componen, y lo que al individuo cabe pensar de sí mismo. Se trata, pues, de un concepto amplio, en el que se implican a su vez nociones como la identidad personal, la identidad social y la ‘identidad del yo’.

La identidad personal, según Goffman (2003), se relaciona, con la presunción de que el individuo es único y puede por lo tanto ser diferenciado de todos los demás mediante “(...) marcas positivas o soportes de la identidad y la combinación única de los ítems de la historia

vital, adherida al individuo por medio de esos soportes de su identidad”. (p. 73). Dichas marcas pueden comprender el nombre, el número de cédula, la apariencia atestiguada fotográficamente del rostro, el aspecto físico y su estilo, las huellas digitales, “(...) los hechos sociales de una única historia continua, que se convertirá luego en la melosa sustancia a la cual pueden adherirse aún otros hechos biográficos”. (p. 73).

Por ello, para construir la identificación personal de un individuo suele recurrirse a aspectos importantes de su identidad social y a todas aquellas propiedades que se relacionan con él. Siendo así, resulta “evidente que el individuo construye una imagen de sí a partir de los mismos elementos con los que los demás construyen al principio la identificación personal y la social”. (Goffman, 2003, p. 127).

Al hablar identidad social, Goffman señala que “(...) es probable que al encontrarnos frente a un extraño las primeras apariencias nos permiten prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos, es decir, su identidad social” (2003, p. 12). Esas primeras apariencias que se dibujan en quien observa al individuo cuya identidad se cuestiona, se transforman en “(...) expectativas normativas, en demandas rigurosamente presentadas”. (p. 12). En la consideración de estas demandas rigurosamente presentadas o formuladas, se observa que el concepto de identidad social abarca a su vez la distinción entre identidad social virtual e identidad social real. De acuerdo a ello,

(...) a las demandas que formulamos se las podría denominar con mayor propiedad demandas enunciadas ‘en esencia’, y el carácter que atribuimos al individuo debería considerarse como una imputación hecha con una mirada retrospectiva en potencia -una caracterización ‘en esencia’, una identidad social virtual-. La categoría y los atributos que, de hecho, según puede demostrarse, le pertenecen, se denominarán su identidad social real. (p. 12).

Es necesario señalar que el concepto de estigma, según Erving Goffman (expuesto más adelante) lleva a establecer una “discrepancia especial entre la identidad social virtual y la real. Es necesario señalar también que existen otras discrepancias entre estos dos tipos de identidades sociales; por ejemplo, la que nos mueve a reclasificar a un individuo ubicado previamente en una categoría socialmente prevista, para colocarlo en otra categoría diferente, aunque igualmente prevista, o bien la que nos mueve a mejorar nuestra estimación del individuo”. (2003, p. 12-13).

La consideración de las discrepancias entre la identidad social virtual y la real de los sujetos de este estudio será imprescindible en la reclasificación de éstos desde la categoría socialmente prevista de ‘alcohólico’ a la categoría de ‘Alcohólico Anónimo’. Así, cobra importancia en esta investigación el papel que juega el alcohólico en el proceso de construcción de su propia identidad social en tanto a que es miembro de un grupo social: Alcohólicos Anónimos.

La ‘identidad del yo’, (ego identity), o identidad experimentadora (felt identity) hacen referencia al “(...) sentido subjetivo de su propia situación, continuidad y carácter que un individuo alcanza como resultado de las diversas experiencias sociales por las que atraviesa”. (Goffman, 2003, p. 126). Entre esas experiencias sociales se encuentra la referencia tanto a la realidad endo-grupal como a la exo-grupal, cuyas expectativas, en ambos casos, exigen de él un ‘buen ajuste’.

La primera considerará como un buen ajuste del individuo el que éste adopte una línea correcta, es decir, que pueda “(...) aceptar sus propias condiciones y ser un hombre cabal (...) un adulto digno y respetuoso de sí mismo (...) pero este sí mismo es (...) una voz del grupo que habla por y mediante él”. En la segunda, es decir, en la realidad exo-grupal, la sociedad, “(...) le dice que es miembro del grupo más amplio, lo cual significa que es un ser humano normal, y por otra, que hasta cierto punto es ‘diferente’ y que sería disparatado negar esa diferencia (...) conceptualizada en forma colectiva por la sociedad como un todo”. (p. 146). Siendo así, el individuo se encuentra muchas veces desconcertado en lo referente a lo que debe pensar de sí mismo, es decir, la identidad de su yo.

Según Goffman (2003), tanto la identidad personal como la social pueden ser consideradas, como dos conceptos diferenciados, pues “la identidad social y personal forman parte, ante todo, de las expectativas y definiciones que tienen otras personas respecto del individuo cuya identidad se cuestiona. (...) la identidad del yo es, en primer lugar, una cuestión subjetiva, reflexiva, que necesariamente debe ser experimentada por el individuo cuya identidad se discute” (p. 126).

En los tres conceptos de identidad planteados por Goffman, encontramos que, “el concepto de identidad social, nos permite considerar la estigmatización; el concepto de

identidad personal, el papel del control de la información en el manejo del estigma. La idea de la “identidad del yo” permite considerar qué siente el individuo con relación al estigma y a su manejo, y lleva a prestar una atención especial a la información que el estigmatizado recibe respecto a estas cuestiones” (2003, p. 127).

2.4 El estigma.

En la consideración de este concepto, el autor Erving Goffman (2003) señala que es la sociedad la que establece las medidas para calificar a los individuos, de modo que crea las categorías de personas que en ella se puede encontrar. Dichas categorías atienden muchas veces a marcas o signos capaces de adjudicar a su portador rasgos bien sea de prestigio o de estigma, información que, en ambos casos, pertenece a la identidad social.

En este sentido se concibe en la teoría de Goffman tres tipos de estigma: a) Las deformaciones físicas, b) “los defectos del carácter del individuo que se perciben como falta de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas, deshonestidad” (p. 14), y c) las señales tribales de la raza, la nación y la religión, algunas de las cuales suelen transmitirse por herencia. El caso de los alcohólicos se refiere específicamente al segundo tipo de estigma, tal como el autor infiere de informes referentes a conductas extremas entre las que menciona el alcoholismo.

De acuerdo con Goffman (2003), el “estigma” hace referencia a un atributo profundamente desacreditador; el individuo posee una indeseable diferencia en comparación con los “normales” definiendo a estos últimos como “todos aquellos que no se apartan negativamente de las expectativas particulares que están en discusión” (p.15). Se trata en este estudio, pues, de centrar la mirada en la interacción que se da al interior del grupo formado por estigmatizados alcohólicos, entre los pares o iguales pertenecientes a AA.

Este autor asegura que entre iguales el individuo estigmatizado puede utilizar su desventaja como base para organizar su vida, pero para lograrlo deberá resignarse a vivir en un mundo incompleto. La idea de la separación del grupo de la cultura dominante del que son excluidos es una oportunidad de la que los estigmatizados se valen para tomar fuerza a partir

de los lazos que los mismos van formando desde la unidad que se crea progresivamente entre ellos, fruto de una identidad compartida.

Esta teoría insiste en que un abordaje sociológico de las personas estigmatizadas debe centrar el interés en el tipo de vida colectiva que llevan los que pertenecen a una categoría particular. Los miembros de Alcohólicos Anónimos forman parte de un grupo diferenciado dentro de la sociedad, por lo tanto, la mirada sociológica se enfoca sobre el proceso de transformación de su identidad desde el tipo de vida colectiva que llevan.

Siendo “Alcohólicos Anónimos” una comunidad que porta una categoría particular de estigma, forma parte importante como subcultura dentro de la sociedad. Es por ello importante resaltar la afirmación de Goffman acerca de que “los integrantes de una categoría particular de estigma tienden a reunirse en pequeños grupos sociales, cuyos miembros derivan de la misma categoría; estos grupos están a su vez, sujetos a organizaciones que los engloba en mayor o menor medida” (2003, p.36).

Para ciertos grupos estigmatizados es fácil ocultar su identidad, de modo que pocas veces pueden ser diferenciados dentro del grupo de los normales. El Alcohólico Anónimo no sólo puede ocultar su identidad AA frente a otros fuera del grupo, sino que, además, el programa le sugiere mantenerse en el anonimato como una de las tradiciones relevantes a las que se hizo referencia en el capítulo I. Parte del manejo de esta situación es adquirida en el transcurso de lo que este autor denomina “carrera moral”, que le permite al estigmatizado adquirir una identidad que va forjando de manera procesual.

2.5 La carrera moral.

Para reconstruir la carrera moral del Alcohólico Anónimo es importante considerar la teoría de la desviación propuesta por Howard Becker para quien “el ser descubierto y calificado de desviado tiene importantes consecuencias para la participación social posterior y la imagen de sí mismo de la persona afectada. La consecuencia más importante es un cambio drástico en la identidad pública del individuo”. (Becker, 1971, p. 39).

La “carrera moral” en Erving Goffman centra su atención en “las personas que tienen un estigma particular tendiente a pasar por las mismas experiencias de aprendizaje relativas a

su condición y por las mismas modificaciones en la concepción del yo, ‘una carrera moral’ similar que es, a la vez, causa y efecto del compromiso con una secuencia semejante de ajustes personales” (Goffman, 2003, p. 45). En este sentido el individuo alcohólico, una vez que llega a asumir su condición alcohólica y entra en estos grupos particulares de autoayuda reorienta su carrera moral si sigue los pasos propuestos por el programa, ajustando su vida al compromiso que ha adquirido.

Parte de la carrera moral es el inicio de una re-socialización por medio del gesto de acogida que el recién llegado recibe de parte de lo que Erving Goffman considera sus “compañeros de infortunio”, forma en la cual estos últimos imparten al primero una instrucción física y psíquica en la comprensión de la carrera de la que ambos participan. El recién llegado recibe de los expertos o antiguos información acerca de su estigma, cuestión que le proporciona las herramientas para emprender un proceso de transformación, dentro del proyecto común de AA que le propone un cambio en su vida. En este sentido, Goffman considera que;

Una fase de este proceso de socialización es aquella en la cual la persona estigmatizada aprende a incorporar el punto de vista de los normales, adquiriendo así las creencias relativas a la identidad propia del resto de la sociedad mayor, y una idea general de lo que significa poseer un estigma particular. Otra fase es aquella en la cual aprende que posee un estigma particular y –esta vez en detalle- las consecuencias de poseerlo. (Goffman, 2003, p. 46).

La primera fase, referida al aprendizaje y adquisición de las creencias de los normales ayudará al sujeto estigmatizado a considerar su propia diferencia y a evaluar cómo sus atributos personales que le hacen único, o cuando menos asociado de un colectivo particular categorizado dentro de la sociedad mayor. La segunda fase, supondrá un avance en el que el individuo ya ha asumido su ‘diferencia’ y, a través de la participación en un grupo de ‘iguales’ a él, recibe información acerca de los fundamentos de dicha diferencia y respecto a la trascendencia que ello supone para su propia vida y para su identidad a partir de entonces.

Ambas etapas son para Goffman iniciales en la carrera moral del estigmatizado y la combinación de una y otra establece la base para el inicio de la experiencia durante la cual el “nuevo” miembro aprende que es portador de un estigma particular, que lo lleva a pasar por experiencias similares de aprendizaje, relativas a su condición. Se podría decir que la “carrera”

está prediseñada para todos los miembros que comparten ese específico estigma. Así, todo nuevo miembro, al igual que sus pares, pasa por similares experiencias de aprendizaje propias de su condición.

Una vez iniciado en esta ‘acción pedagógica’ (cuya explicación se ampliará más adelante al tratar el aporte teórico de Bourdieu y Passeron) acerca del manejo de su estigma y acerca de una nueva forma de conducir su vida y sus relaciones, el hecho de asumirse como perteneciente a la categoría alcohólica, puede producir ambivalencias en él, de modo que “es lógico que aparezcan oscilaciones en el apoyo, en las identificaciones y en la participación que tiene entre sus pares (...). Sus creencias sobre la naturaleza de su grupo de pertenencia y la naturaleza de los normales sufrirán oscilaciones correspondientes. (...) Las fases posteriores de la carrera moral del individuo habrán de encontrarse en estos cambios de participación y creencia”. (Goffman, 2003, p. 52).

La senda que debe recorrer el alcohólico para ser un verdadero Alcohólico Anónimo supone principalmente la admisión de la derrota total y el despojo de toda confianza en sí mismo, como experiencia que debe marcar lo que Berger y Luckmann consideran la ‘ruptura biográfica’, idea que implica dejar atrás al *yo alcohólico* y buscar una verdadera fortaleza en lo sucesivo para adquirir un *yo sobrio en todas sus dimensiones*.

La ruptura biográfica “se identifica con una separación cognoscitiva entre la oscuridad y la luz” (Berger y Luckmann, 1982, p. 200), un quiebre que establece un ‘antes’ y un ‘después’ en la vida del sujeto que surge a partir de una re-interpretación que éste realiza sobre el significado de hechos o personas de la propia biografía pasada para legitimar su nueva realidad. Los esquemas de re-interpretación “garantizan la continuidad biográfica y suavizan las incoherencias que puedan surgir”. (p. 203).

En la re-socialización, se activa un ‘aparato legitimador’ de la nueva realidad, que se constituye en el instrumento capaz de habilitar al individuo en su nueva identidad, “(...) lo que debe legitimarse no sólo es la realidad nueva, sino también las etapas por las que ésta se asume y se mantiene, y el abandono o repudio de todas las realidades que se den como alternativa” (Berger y Luckmann, 1982, p. 200). Una vez realizada la ruptura, el individuo experimenta que “Todo lo que precedió a la alternación se aprehende ahora como conducente a ella (como

un ‘Antiguo Testamento’, por así decir, o como una *praeparatio evangelii*), y todo lo posterior como enamorado de su nueva realidad” (p. 200).

En este estudio, la carrera moral del AA presenta una ruptura biográfica que segmenta su camino en un antes y un después, de modo que consideramos que en el ‘antes’ del sujeto, la fase de alcoholización le ganó “el cruel estigma de alcohólico”, como ellos mismos lo refieren, **una etiqueta** que desacredita su posición ante la sociedad; y en el ‘después’ de su “momento de conversión”, la fase de recuperación con la ayuda de las herramientas del programa: Doce Pasos, Doce Tradiciones y Doce Conceptos le van confirmando **el título** de Alcohólico Anónimo, una etiqueta de distinción y de respeto en la medida en que los individuos se apeguen con mayor fidelidad a las sugerencias del programa.

Al considerar su proceso el AA realiza una retrospección de sus experiencias a través de la serie de pasos propuestos en el programa, que le sugieren revisar su vida y pensar en su situación, de modo que esta práctica puede convertirse en un momento decisivo que le lleve a comprender qué es lo realmente importante para su vida. También el cotidiano ejercicio catártico⁹ por el que pasa el Alcohólico Anónimo es de vital importancia, ya que el mismo le permite entrar en su propio mundo, partir de las experiencias vividas y desde allí encontrarse con su propia situación.

2.6 La vida en un grupo.

Se parte en este estudio de la observación de que el alcohólico que llega a la comunidad AA ha vivido o vive aún una experiencia de aislamiento que le dificulta esconder su precario equilibrio personal en la vida cotidiana, de tal modo que exhibe, consciente o inconscientemente desórdenes de conducta, emociones encontradas e incoherencias en su pensamiento. Requiere un sostén, un apoyo. George Homans (1972) asegura que “(...) para escapar del aislamiento, una persona debe ser capaz de convertirse en miembro de un grupo, y el problema no estriba sólo en encontrar el grupo. La capacidad de relacionarse fácilmente con otros hombres y mujeres no es innata, sino que constituye un resultado de la experiencia y el aprendizaje, y estos últimos, a su vez, son sociales”. (p. 333).

⁹ Ver en el Capítulo III su definición.

Si bien constituyen hechos de experiencia y de observación los esfuerzos de un grupo por moderar las desviaciones de un miembro, resulta fundamental en este estudio la idea de que el grupo pueda constituirse en estructura de soporte que posibilita la transformación de los individuos que lo conforman. En este sentido, es interesante la aportación de Pio Sbandi (1980), para quien el grupo y la acción de todos y cada uno de sus miembros ejercen “(...) una influencia tanto hacia adentro como hacia fuera del mismo” (p. 89), ya que en él se entrelazan las líneas de la vida y de la experiencia de sus miembros. Para Sbandi, el grupo es “Una figura social en la que varios individuos se reúnen y, en virtud de las interacciones que se desarrollan entre ellos, obtienen una creciente aclaración de las relaciones de cada uno con todos los demás y con las otras figuras sociales” (p. 97). En esta propuesta son importantes los intereses, necesidades, experiencias, modos de reacción y modos de identificación del miembro que ingresa con el conjunto de normas, valores y metas del grupo.

Max Pagès (1977) advierte que el grupo se refiere a una totalidad afectiva que nace de un sentimiento compartido unánimemente entre sus miembros, quienes se sienten exigidos a cada instante a hacer algo por aliviar la angustia de los demás. Sin embargo, ello no significa que los grupos sean totalidades cerradas que eliminan las diferencias entre individuos. Son realidades abiertas, que aceptan el imprevisto y la diversidad, dirigidos ambos hacia el futuro o hacia el cambio. Por ello,

Cuando un grupo ha tomado conciencia de los fundamentos de su existencia, deja de presentarse ante sus miembros como una realidad distinta de ellos; eso quiere decir que el grupo no son sus instituciones, ni sus normas, ni sus conductas habituales, sino que son los demás, en su singularidad individual del momento. Ni siquiera tiene ya fronteras precisas, y éstas variarán según las circunstancias (Pagès, 1977, p. 455).

Para Pagès, entre los miembros de un grupo se encierra una significación común (zona simbólica) muchas veces asociada con una preocupación inconsciente colectiva. La misma es definida como “(...) una red fuertemente interconectada de símbolos, producidos por diferentes miembros de un grupo”. (1977, p. 339). Este autor considera además que la relación es la columna vertebral de los fenómenos psicológicos y sociológicos en tanto que:

Ella es el fundamento del vínculo grupal, ya que no solamente liga a cada uno a tal ser particular, sino a todos. (...) Los intercambios entre los miembros, los sentimientos que experimentan conscientemente, el modo de comunicación que adoptan, la organización del

grupo, la tarea a la que se consagra (...) se refieren a esta experiencia común que tratan de explicar. (Pagès, 1977, p. 382-383).

De esta manera, la angustia y soledad experimentadas por un miembro como sufrimiento, es el signo de un lazo con los demás en tanto que iguales, y que llevan en ellos la conciencia oculta de una solidaridad. Así pues, las manifestaciones producidas al interior del “Grupo AA La Esperanza” pueden dar cuenta de esta red interconectada de símbolos que construyen la fortaleza común y el apoyo de unos a otros.

Herbert Blumer (1982), subraya que cuando un individuo se formula indicaciones a sí mismo, puede acomodar su conducta a las normas de las perspectivas comunes, de modo que sus impulsos e inclinaciones pueden verse aquietados, cuando no imposibilitados, frente a aquello que se tiene en cuenta y a la interpretación o significación que se haga de la misma.

La presencia del otro y los actos en desarrollo de éste se convierten en otras tantas oportunidades para orientar el acto propio, constituyendo de ese modo, los acontecimientos de la experiencia que impulsan al individuo, mientras éste orienta su acción a reconsiderar su conducta, refrenar la expresión de ciertos sentimientos y reconocer que la realización de determinados deseos debe esperar. (p. 84).

En este enfoque, la influencia de la interacción en el grupo y la consideración de los actos de sus miembros pueden entonces refrenar, suprimir y en ocasiones llevar al individuo alcohólico a corregir su propia estructura y dar un nuevo giro a su conducta.

Cartwright y Zander, (1992) señalan que “Una persona tendrá poder sobre la otra si puede ejecutar un acto que provoque algún cambio en la otra persona”. (p. 241). En AA ninguno de los miembros en particular tiene un poder formal ni una autoridad explícita sobre los demás. Sin embargo, es claro que la interacción y la acción de grupo ejerce una firme y poderosa influencia capaz de provocar, mediante ciertas tácticas y recursos, algún cambio en sus miembros.

En este punto resulta oportuno introducir algunos aspectos interesantes de la teoría de Bourdieu y Passeron (1977), entre ellos, los conceptos de “violencia simbólica”, “acción pedagógica” (AP) y “autoridad pedagógica” (AuP). El primero es introducido por el autor como “(...) Todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas

disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza” (p. 44).

Por su parte, la acción pedagógica (AP) es considerada por Bourdieu y Passeron (1977) objetivamente como una nueva forma de violencia simbólica “en tanto que imposición, por un poder arbitrario, de una arbitrariedad cultural” (p. 45). Y lo es “en la medida en que las relaciones de fuerza entre los grupos (...) que constituyen una formación social son el fundamento del poder arbitrario que es la condición de la instauración de una relación de comunicación pedagógica” (p.46) de inculcación de unas nuevas pautas para reorientar la vida y de imponer ciertos significados de una nueva cultura tratados en esa acción pedagógica.

La AuP por otra parte, es un concepto producido *per se* a partir del concepto de AP por cuanto toda AP “implica necesariamente como condición social para su ejercicio la AuP” (p. 52). Se define como “Poder de violencia simbólica que se manifiesta bajo la forma de un derecho de imposición legítima, refuerza el poder arbitrario que la fundamenta y que ella disimula” (p. 53).

Estos conceptos de Bourdieu y Passeron (1977) sugieren que existe un poder arbitrario no manifiesto abiertamente y esto puede equipararse con el Poder Superior de los AA bajo la concepción de un Dios -tal como cada miembro lo conciba- o con el grupo y la autoridad que éste tiene para re-instruir y re-educar a sus miembros a modo de continuas sugerencias y la incitación a una constante revisión de vida, cuyo examen se verifica objetivamente en lo cotidiano de las catarsis al interior del grupo y en los momentos puntuales que exija la dinámica procesual de los pasos del programa.

En las relaciones del grupo AA, la autoridad (AuP) se encuentra (al parecer) velada, disimulada bajo la denominación de “conciencia de grupo” y su modelo “democrático”. El paso 3º del programa sugiere que el alcohólico, habiendo admitido su impotencia ante el alcohol, y la ingobernabilidad de su vida, tendrá ahora que depender de alguien o de algo, considerado como un Poder Superior a sí mismo, que debe re-educarlo para un nuevo estilo de vida. Desde el propio paso 1º, y con la herramienta de la lectura de la 3ª tradición, el recién llegado es animado de distintas maneras a aceptar su condición y declararse alcohólico.

Berger y Luckmann (1982) consideran que vivir en sociedad supone una dinámica de cambio continua de la realidad subjetiva de los individuos que la integran. “Hablar de transformaciones, pues, involucra examinar los diferentes grados de modificación (...) en el que se produce una transformación casi total (...) en la cual el individuo ‘permuta mundos’” (p. 196). En esta dinámica de cambio,

El mundo del individuo tiene ahora su centro cognoscitivo y afectivo en la estructura de plausibilidad de que se trate. Socialmente esto significa una concentración intensa de toda la interacción significativa dentro del grupo que sintetiza la estructura aludida y particularmente en el elenco encargado de la tarea de re-socialización. (Berger y Luckmann, 1982, p. 197).

Para estos autores, la estructura de plausibilidad está referida de manera concreta al grupo de pertenencia del individuo que vive una alternación o proceso de transformación profunda. El grupo le ayudará en la tarea de volver a atribuir tonos de realidad a su nueva situación. Para lograr dicha alternación, el individuo debe

(...) disponer de una estructura de plausibilidad eficaz, o sea de una base social que sirva como de ‘laboratorio’ de transformación. (...) mediatizada respecto del individuo por otros significantes, con quienes debe establecer una identificación fuertemente afectiva. Sin esa identificación no puede producirse ninguna transformación radical de la realidad subjetiva (en las que se incluye, por supuesto, la identidad). (Berger y Luckmann, 1982, p. 197).

Si, como se ha referido arriba, es importante considerar la identificación del individuo con el conjunto de normas, valores y metas del grupo, es primordial también examinar la literatura propia de “Alcohólicos Anónimos”, en especial aquellos aspectos que presentan una nueva forma de vida, un programa de pasos, tradiciones y conceptos a seguir para alcanzar la meta de la sobriedad prolongada en el tiempo y, en consecuencia, un cambio en la forma en que el individuo se percibe a sí mismo.

Los Doce Pasos, Las Doce Tradiciones y Los Doce Conceptos, a los que se ha hecho alusión en el Capítulo I, pueden representar la nueva cultura propuesta por la comunidad AA: el paradigma o modo de transformación y cambio de los ideales y pautas de conducta del alcohólico. Un paradigma teórico que ilustra el proceso de cambio, de ayuda mutua y de relación social, que debe ser observado aún después de haberse operado el cambio y que funge como utopía o identidad deseada en el camino de transformación.

CAPITULO III

INSTRUMENTOS METODOLÓGICOS DE TRABAJO

En este capítulo se presentan los procedimientos introducidos en el transcurso de la investigación como guía metodológica y herramientas de trabajo. Así, esta investigación lleva a cabo un estudio exploratorio para comprender cómo el alcohólico que participa en grupos de Alcohólicos Anónimos, adquiere una nueva identidad social en sus relaciones con sus pares o compañeros de grupo, que comparten con él la experiencia de ser portadores del estigma alcohólico.

El estudio posee un enfoque fenomenológico que permite entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor, es decir desde la propia experiencia humana como fuente de conocimiento, sin pretender plantear una hipótesis a priori, que centre el estudio en su comprobación. Se utiliza el método cualitativo, en el marco de la perspectiva constructivo-interpretativa que refiere González (2007), en la que, haciendo uso de las experiencias vividas por los actores, en las situaciones en las que éstos se hallan, se construye un modelo teórico que privilegia la significación de la información producida, integrada en un sistema inteligible elaborado por las investigadoras y que se mantiene en constante desarrollo ante la irrupción de nuevas informaciones relevantes.

Por ser ésta una investigación de tipo fenomenológico, se plantea una óptica amplia en donde nuevos significados e interpretaciones van apareciendo a medida que se desarrolla la investigación para dar respuesta a la pregunta inicialmente propuesta, de modo que todo descubrimiento es transformado mediante una construcción. El instrumento metodológico utilizado para la captación del fenómeno fue la observación no participante¹⁰, herramienta que, sin ser secreta (pues los individuos fueron informados acerca de la investigación en curso),

¹⁰ Según Donald Light, Suzanne Keller y Craig Calhoun, (1991), una observación no participativa supone que los investigadores no se unen "(...) a las actividades del grupo que van a estudiar. Sencillamente observan al grupo en sus situaciones diarias, en las que los miembros desarrollan sus diarios quehaceres" (p. 44), En este caso se trata de una observación abierta no participativa (no es secreta, pues los individuos han sido informados acerca de la investigación en curso).

presume que el investigador se abstiene de participar en las actividades, situaciones y quehaceres de su grupo o sujeto de estudio.

El objeto de esta investigación es la comprensión de la dinámica según la cual se construye una nueva identidad social del alcohólico que participa en grupos de Alcohólicos Anónimos. Por ello se dirige el interés hacia aquellas señales, tanteos, insinuaciones, modos, gestos expresivos, símbolos, contenidos, palabras, expresiones y repeticiones producto de las catarsis cotidianas y de la interacción en general que tuvo lugar en el “Grupo AA La Esperanza” durante el lapso de desarrollo del trabajo de campo. En dichas catarsis suelen acentuarse las experiencias significativas y rituales en la vida del sujeto, en referencia a su situación estigmatizada, la auto-percepción de su imagen en el pasado, en el presente y proyectada hacia el futuro. Todos estos y otros detalles significativos son observados y considerados en la medida en que los mismos dan cuenta de un cambio de imagen en el individuo alcohólico y en la medida en que informan sobre su carrera moral.

3.1 Unidad de análisis.

Sujetos de esta investigación son aquellos alcohólicos que habiéndose reconocido como tales, han experimentado la necesidad de superar su dependencia del alcohol mediante la participación en grupos de Alcohólicos Anónimos (AA). Por lo tanto, se ha escogido como unidad de análisis hombres y mujeres alcohólicos, sin distinción de edad, que participan asiduamente en grupos de Alcohólicos Anónimos. Los mismos no han sido seleccionados al azar, sino que, en función de los objetivos de la investigación, fueron elegidos entre aquellos que asistieron con frecuencia o que tuvieron una participación significativa. Ellos son, a decir de González (2007), “(...) una vía esencial en la profundización de las informaciones implicadas con el desarrollo del marco teórico en construcción. (...) informantes clave (...) capaces de proveer informaciones relevantes que, en ocasiones, son altamente singulares en relación con el problema estudiado”. (p. 81).

Por razones de facilidad de acceso al grupo por parte de las investigadoras, inicialmente se seleccionó el grupo de Alcohólico Anónimos “Las Adjuntas”, ubicado en Caracas, como sustrato o escenario a partir del cual se podría reconstruir, de manera general, la carrera moral del Alcohólico Anónimo sujeto fundamental de este estudio. Sin embargo, al

cabo de un mes de observación (entre el 15 de Septiembre y el 14 de Octubre de 2008), el grupo presentó dificultades de participación y asistencia -por razones ajenas a la voluntad de sus integrantes- que amenazó la consecución de los objetivos propuestos en la investigación.

Por ello, y en la medida en que lo permitieron las posibilidades de acción dentro de la perspectiva cualitativa, se optó por establecer la observación, en un tiempo comprendido entre el 15 de Octubre de 2008 y el 15 de Febrero de 2009, en un nuevo escenario: El “Grupo Alcohólicos Anónimos La Esperanza”, ubicado en Caracas. Más que una muestra que atendía a características poblacionales, la selección de este grupo obedeció a su significatividad para el abordaje de aquellos aspectos subjetivo-valorativos propuestos al inicio y en el progreso de la investigación.

El escenario (...) nunca puede ser aprendido en su universo fáctico, pues se compone de relaciones y significados que están ocultos a la apariencia; por tanto algo esencial en la producción de significado del material empírico que va apareciendo a través de los diferentes instrumentos y vías de la investigación es el modelo teórico en desarrollo que acompaña la producción de la información empírica. (González, 2007, p. 75).

La singularidad del “Grupo La Esperanza” estimuló el proceso de construcción teórica, asignándole un valor más allá de lo particular frente al estudio de la subjetividad. De esta manera al referimos al grupo AA, es preciso identificarlo desde adentro. Se aborda desde el esquema dramático de Erving Goffman, que centra su atención en el proceso que va configurándose en la vida diaria del individuo y en el mundo de significados y rituales que se activan en su interacción cotidiana. En la observación se toma en cuenta el poder y la influencia que el grupo tiene en la construcción de la identidad del individuo.

3.2 Definición de los conceptos básicos¹¹.

Ambivalencias. Son oscilaciones donde se entrelazan la realidad que se pretende dejar y el nuevo camino por el que se quiere transitar, provocando muchas veces incoherencias entre el decir y el hacer del individuo, producto de sus luchas con su identidad experimentándose, en ocasiones, retrocesos en su proceso de recuperación como miembro de Alcohólicos Anónimos e incongruencias entre la antigua forma de ser y la nueva identidad como AA. Las

¹¹ Para la definición de estos términos sociológicos se consultó la teoría de Erving Goffman, Howard Becker y Berger y Luckmann de quienes se han tomado las ideas principales.

mismas forman parte de la discordancia que experimenta el AA entre las tendencias naturales propias de sus defectos de carácter y sus propósitos de transformación.

Carrera moral. Es un proceso por el que transita el individuo estigmatizado. Inicia con la realización de actos no conformes con las expectativas normativas de la sociedad y que se dan como un modo ilegítimo, buscado por él para solucionar los problemas que le acarrea su posición. Lo anterior se mantiene como patrón de conducta durante un largo período de tiempo, por lo que se ve impulsado a aprender a asumir su status desviado, y esto le lleva, por lo general, a participar en una subcultura establecida en torno a esa actividad desviada en particular, a realizar una serie de ajustes personales, a reorganizar su propia imagen y concepción del yo y su participación social posterior.

Otra fase en la carrera moral es aquella en la cual la persona asimila el punto de vista y las creencias que tiene la sociedad, relativas a la identidad. Así alcanza una idea estandarizada de lo que supone portar su estigma y los efectos que ello le acarrea. La consecuencia más significativa es un cambio decisivo en su identidad pública.

Si bien el presente estudio asume como objeto de análisis la carrera moral del AA, no se refiere a la carrera en cuanto a “alcohólico” como tal, sino en cuanto incorporado en un proceso de transformación como miembro de AA. Goffman (2003) señala que los signos de la identidad pueden ser de prestigio o de estigma, por ello debe distinguirse claramente la “carrera moral de un alcohólico” de la “carrera moral de un Alcohólico Anónimo”. Aquella profundiza el estigma en un sentido de mayor deterioro en la embriaguez y ésta en el sentido contrario, es decir, de recuperación en la sobriedad y de mejoramiento personal.

Estigma. El concepto de “estigma” se toma en este estudio acentuando la referencia a que, en cuanto a sus relaciones, un individuo resulta descalificado, por lo cual aparece como diferente de los demás por el efecto que su defecto, falla o desventaja produce en los otros.

Erwing Goffman distingue tres tipos de estigma, de cuya tipología tomamos en cuenta sólo la segunda modalidad que contempla “los defectos del carácter del individuo que se perciben como falta de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas,

deshonestidad” (2003, p. 14), que el autor infiere de informes referentes a conductas extremas entre las que menciona el alcoholismo.

Es de hacer notar que quienes participan de una categoría particular de estigma tienden, por lo general, a reunirse en pequeños grupos sociales, cuyos miembros derivan de la misma categoría; éste es el caso particular de la Asociación Alcohólicos Anónimos.

Grupo y comunidad. Asociación o colectividad que, habiendo racionalizado su posición y condición en la sociedad, ha desarrollado una cabal justificación histórica, legal y psicológica de la ocupación y los asuntos que han llevado a sus miembros a ser grupo. De esta manera ha acumulado una reserva de conocimiento colectivo y ha definido un conjunto de perspectivas y modos de entender el mundo que imprimen en sus miembros un sentimiento de destino común y de solidaridad en el enfrentamiento de sus problemas también comunes. La membresía y pertenencia a tal colectivo tiene un fuerte impacto sobre la identidad y concepción de sí de los individuos a él asociados. El grupo está regido por un conjunto de normas y valores compartidos.

Identidad. Se plantea en este estudio la identidad de un individuo estigmatizado, por lo tanto es necesaria la exposición de las diversas ideas que puede abarcar su comprensión. La identidad engloba el conjunto formado por la identidad social, la identidad personal y la identidad del yo, es decir las definiciones vigentes en la sociedad, las marcas de la historia vital y lo que el individuo piensa de sí mismo. Por lo tanto, la identidad social está basada en las primeras impresiones que los otros se forman de él, en lo aparente, y posibilita prever la categoría, o categorías, en las que se halla el sujeto y cuáles son sus atributos. Por ello este concepto permite considerar la estigmatización en cuya circunstancia se implica lo que proyecta o ve reflejado de su persona, o aceptado a los ojos de los demás.

Tomando en cuenta que la adjudicación social de atributos a un sujeto puede enriquecerse y definirse a lo largo de su carrera de interacciones, la identidad social distingue dos etapas: la virtual y la real. La primera implica las demandas que la sociedad formula o enuncia para caracterizar, a modo de síntesis, al individuo. La segunda comprende el carácter, rasgos y atributos que la sociedad, mediante una mirada replegada predominante, atribuye y puede demostrar se vinculan directamente al individuo.

La identidad personal se fundamenta sobre las marcas positivas exclusivas que sustentan los ítems de la historia vital adherida al individuo. Dichas marcas suponen que el individuo puede diferenciarse de todos los demás y que alrededor de este medio de diferenciación se aglutinan los hechos sociales de una historia continua a la que se suman, a su vez, otros hechos biográficos. Este concepto permite considerar el papel del control de la información en el manejo del estigma.

Por último, la idea de la “identidad del yo” es en primer lugar una cuestión subjetiva, reflexiva, que necesariamente debe ser experimentada por el individuo cuya identidad se discute. Por ello este concepto permite considerar qué siente el individuo con relación al estigma y a su manejo, y lleva a prestar una atención especial a la información que el estigmatizado recibe respecto a estas cuestiones.

Observación no participante. Según Light D, Keller S. y Calhoun C., (1991), una observación no participativa supone que los investigadores no se unen “(...) a las actividades del grupo que van a estudiar. Sencillamente observan al grupo en sus situaciones diarias, en las que los miembros desarrollan sus diarios quehaceres” (p. 44), En este caso se trata de una observación abierta no participativa. No tiene el carácter de secreta como en el espionaje, pues los individuos han sido informados acerca de la investigación en curso y han dado su asentimiento.

Pares o iguales. Para efectos de este estudio, se considera pares o iguales al conjunto de individuos que, portando el estigma alcohólico, forman parte de un grupo organizado en torno a dicho estigma. Han aprendido una serie de costumbres colectivas que les permite enfrentar de modo distinto –por lo general exitoso- su problema común de alcoholismo y la serie de inconvenientes asociados al mismo. Han asimilado una racionalización que les permite mantenerse en el ámbito donde se desenvuelven sus semejantes en busca de la sobriedad y los beneficios incorporados a esta condición. La palabra con que ordinariamente entre los AA, se designa a sus pares e iguales es “compañero”.

Ruptura biográfica. Berger y Luckmann (1979) designan como “ruptura biográfica” aquella noción que “se identifica con una separación cognoscitiva entre la obscuridad y la luz” (p.200). Es una especie de quiebre que sufre el individuo entre una antigua manera de ser y

otra, llegando a la adopción de una nueva identidad. A partir de esta etapa se comienza a dar un *proceso de transformación -alternación-* (p. 196) en el individuo.

3.3 Términos de uso restringido¹².

Aceptación. Es la admisión de que se padece el alcoholismo, de que se es impotente ante el alcohol. Es el primer paso que da el alcohólico para comenzar el proceso de construcción de una nueva vida. "Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables" (Alcohólicos Anónimos, 2006, p.19). Es la toma de conciencia del AA no sólo de que padece de alcoholismo, sino que a partir de ahora su aceptación va más allá, es un continuo en todas las áreas de su vida, haciendo una revisión constante desde su nueva identidad como AA.

Anonimato. Carácter mediante el cual los miembros de la Asociación Alcohólicos Anónimos pueden mantener en secreto su pertenencia a la misma mientras se muestran en sus quehaceres cotidianos (trabajo, amistades, u otro tipo de relaciones). Por otro lado, la tradición 11º indica que si delante de los medios de comunicación, y en las funciones propias de difusión de los servicios que ofrece AA -paso 12-, han de revelar su pertenencia a la Asociación, deben ocultar su identidad personal de la publicidad, pues "(...) Si cada AA se sintiese libre de publicar su propio nombre, foto o historias, prontamente nos lanzaríamos a una orgía inmensa de publicidad personal". (Alcohólicos Anónimos, 1993, p. 278).

Al finalizar la reunión cotidiana de grupo, el coordinador de la misma recuerda a los presentes que deben respetar lo que oigan y a quienes vean dentro de la reunión, insistiendo en guardar en secreto los nombres de los asistentes para que los mismos no sean "marcados con el cruel estigma de alcohólicos".

Apadrinamiento. Es una especie de acompañamiento que realiza un AA (que funge como orientador o padrino) a otro AA que desea compartir de una manera más íntima su vida, su problemática y necesidades, buscando el desahogo y la comprensión que sólo un 'igual' puede dar. Aquel procura corregirle de una manera sencilla, mostrándole al ahijado, mediante su

¹² La conceptualización de los términos de este apartado, fue extraída de la literatura propia de Alcohólicos Anónimos y de la observación realizada en el campo de investigación.

experiencia, amistad y compañerismo, cómo han funcionado para él las herramientas que ofrece el programa.

Borrachera seca. Estado que, sin haber consumido bebidas alcohólicas, repentinamente asalta al AA equiparando su comportamiento a las actitudes típicas de un borracho activo. Entre los contenidos que disparan este estado se encuentran la ira, el mal humor, los resentimientos, la indignación, la hostilidad, la rebelión, la agresión, entre otros. Todos estos contenidos son considerados por los sujetos de esta investigación como ‘lujos’ que se pueden permitir los ‘normales’, pero nunca un Alcohólico Anónimo, ya que disparan sus antiguos modos de vida.

Catarsis. Purificación, liberación o transformación interior suscitados por una experiencia vital profunda. Método utilizado en las reuniones de AA, a través del cual cada uno de los alcohólicos declarados, participantes en una reunión de AA -miembros o visitantes- expresan libremente sus emociones, recuerdos que perturban la conciencia, sentimientos e ideas. En la catarsis se describen acontecimientos que impactan su vida mientras liberan tensiones o simplemente intervienen refiriéndose a un tema en particular.

Conciencia de grupo. Es la totalidad de los miembros pertenecientes a un grupo, que asisten con regularidad al mismo, están informados de lo que acontece en su interior y por ello pueden participar en la toma de decisiones en conjunto acerca de las situaciones que se viven en el grupo. Entre sus atribuciones está el determinar las circunstancias bajo las cuales deben servir sus líderes, quienes no son más que servidores de confianza investidos de responsabilidades delegadas, sin potestad de mando. La conciencia colectiva es la entidad que funge realmente como la verdadera dirección de Alcohólicos Anónimos, escondida bajo una aparente ausencia de la misma.

Eslogan identitario. Es la tarjeta de presentación, de carácter anónimo y personal. Se usa como saludo inicial en cada intervención que realiza el AA en el grupo. Es elaborado personalmente al gusto y buen entender de cada uno. Muchas veces sirve de sentencia o máxima como ayuda, motivación y sostenimiento de sus convicciones.

Despertar Espiritual. Se relaciona con un momento puntual o experiencia significativa en la vida del alcohólico, mediante la cual se inicia o acelera su proceso de recuperación y con ello un cambio de personalidad y la disposición para acoger una nueva forma de vida. Pero sobre todo y más que un hecho puntual, es la búsqueda continua de lo trascendente, que lo mantiene en contraposición con su vida anterior en la que se experimentó ‘dormido’. Es una especie de sacudón vital que señala claramente el cierre de una etapa de la carrera moral y el inicio de otra.

Insidia. Angustia e insatisfacción profundas. Atracción y deseo repentino de consumir bebidas alcohólicas. Es considerado por los AA como una trampa o conspiración contra su deseo de recuperación, motivo por el cual deben recurrir al uso de diversas herramientas, actividades o mecanismos compensatorios tales como participar en varias reuniones en un mismo día, llamar al padrino, saciarse de alimentos o bebidas inocuas, hacer deportes, entre otros.

Inventario Moral. Es una especie de balance del auto-análisis, que contiene un repaso detallado de los progresos y retrocesos vividos. Abarca una lista de personas, instituciones y principios con los cuales está molesto el AA. No sólo se apuntan las fallas, sino también los aspectos positivos y constructivos, las buenas intenciones, pensamientos y actos.

Tomando en cuenta el factor tiempo, existen tres tipos de inventario: el inventario instantáneo -que se hace a cualquier hora del día si se siente necesidad de hacerlo por una circunstancia puntual-, el examen del día -que se realiza en la noche para hacer un repaso de sus acciones a lo largo del día-; y la limpieza general -que supone un ambiente de retiro de uno o dos días para la revisión general de vida-.

Los Doce Conceptos. Son los principios por los que se rige la Asociación Alcohólicos Anónimos, en ellos se apoyan sus miembros para comprender y gestionar el funcionamiento y servicio de la comunidad. Éstos se dirigen a recopilar el “por qué” de la estructura de servicio, es una especie de “guía funcional confiable” para el trabajo y la organización de la comunidad.

Los Doce Pasos. Es el fundamento del programa de AA, cuyo itinerario puede conducir al practicante a alcanzar la sobriedad, un proyecto de vida de carácter espiritual, que propone

doce escalafones de cambio buscando su recuperación, “(...) un conjunto de principios de naturaleza espiritual que, si se adoptan como una forma de vida, pueden liberar al enfermo de la obsesión por beber y transformarle en un ser íntegro, útil y feliz (...)” (Alcohólicos Anónimos, 2006, p. 13). Se sugiere al practicante dedicar un mes del año a cada paso para su estudio y profundización.

Las Doce Tradiciones. Constituyen los medios por los que AA mantiene su unidad y se relaciona con el mundo a su alrededor, y la forma en que vive y se desarrolla. Las Doce Tradiciones se aplican a la vida de la comunidad en sí misma, procurando así el funcionamiento óptimo de la Asociación y la conservación de la integridad de la comunidad AA, asegurando así su supervivencia.

Las veinticuatro horas. El plan de las 24 horas, es la propuesta hecha por AA a aquel que quiere dejar la bebida, no hay un juramento de no volver a beber alcohol en toda su vida, sino que centra su atención en mantenerse sobrio sólo durante las veinticuatro horas del ‘hoy’, y de esta manera continuar su meta día tras día, consiste en no decir "nunca" volveré a beber, pues “el mañana todavía no llega, el ayer ya se fue”, pero “hoy no me tomaré un solo trago; por hoy no bebo”. Se trata de un período corto en el que hay una meta de dejar de beber, pero que luego se traducirá con agrado en años de sobriedad.

Mente abierta. Tener una mente abierta es estar dispuestos a olvidar prejuicios que puedan servir de obstáculos para mantener el camino hacia la recuperación. Es permanecer en acción sin cerrarse en sus propios criterios, deseos, decisiones y convicciones.

No profesionalismo. Alcohólicos Anónimos nunca tendrá carácter profesional. Definimos el profesionalismo como la ocupación de atender a los alcohólicos mediante la experiencia, los conocimientos y el servicio, a cambio de una remuneración económica, práctica prohibida por la 8ª tradición. No obstante, los AA pueden emplearse para realizar servicios especiales que pueden ser bien recompensados. Pero el habitual trabajo de Paso Doce (pasar el mensaje a otros alcohólicos) nunca se debe realizar a cambio de dinero.

Sano Juicio. El "sano juicio" se define como "mente sana". Involucra un comportamiento razonable, sensato, contrario en todos los sentidos a las típicas actitudes de un alcoholíco activo o problemático.

Septimar. Este ‘nuevo verbo’ se desprende de la séptima tradición del programa AA, que insiste en que, “Cada grupo de AA, debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera”. (Alcohólicos Anónimos, 2006, p. 155). Con la práctica de la séptima tradición, el AA se ejercita en la generosidad, a la vez que se conjugan una serie de valores tales como la gratuidad, la sinceridad y el desprendimiento de cosas materiales como el dinero; manteniendo la esperanza de que ese dinero está contribuyendo a salvar vidas.

Poder Superior. Se refiere a una entidad, esencia, representación o sujeto a quien se somete el AA, delegando en él el gobierno de su propia vida. Por lo general se considera que este Poder Superior puede ser Dios, bajo la concepción y orientación muy personal de cada AA. Como no puede palparse su acción de modo concreto, su influjo puede ser percibido en el grupo de AA representado en su conciencia colectiva, mediante la cual se manifiesta para el miembro de grupo la voluntad de Dios, tal como él lo concibe.

Sobriedad. Es el objetivo inmediato de la búsqueda de todo Alcohólico Anónimo. Es la meta de la carrera moral del AA. Se trata de ser libre frente al alcohol y frente a todas sus implicaciones. Para un AA esta búsqueda supone un empeño constante por alcanzar “(...) una excelencia de espíritu y acción, una libertad verdadera y duradera bajo Dios” (Alcohólicos Anónimos, 1993, p. 327) La sobriedad para un AA no consiste solamente en evitar el consumo de bebidas alcohólicas, sino en alcanzar sensatez en todas las áreas de su vida; es practicar los Doce Pasos en todos sus asuntos.

3.4 Recolección de los datos.

Para lograr el propósito de observar el escenario AA centrando la atención en los relatos acerca del proceso que configura la vida cotidiana del individuo sujeto de este estudio, observar la interacción que se da entre el alcoholíco y sus pares o iguales y reconocer los símbolos, contenidos y palabras que dan cuenta de las experiencias significativas y rituales en la vida del Alcohólico expresadas en sus catarsis al interior del grupo AA en el que participa,

se puso en marcha la investigación en el Grupo AA Las Adjuntas. Pero las circunstancias (antes expuestas) que presentó este grupo hicieron que la experiencia de campo de un mes realizada en ese recinto sirviera como prueba piloto, por cuanto la misma arrojó pistas de trabajo y ayudó a definir con mayor claridad los criterios, pautas y aspectos fundamentales de la observación no participante en cuanto a las precondiciones que deben requerir los candidatos y los contenidos a ser observados.

Una vez reiniciada la experiencia de campo en el “Grupo La Esperanza” se realizó la observación por un período de cuatro meses siguiendo el desarrollo de la dinámica de vida que se vive al interior de este grupo haciendo un seguimiento de las declaraciones que componen las historias de 20 sujetos. No se realizaron grabaciones debido a que no todos los participantes consintieron el uso de esta herramienta. En cambio sí se realizaron diariamente notas sistemáticas acerca de contenidos considerados relevantes para este estudio.

La observación buscó captar material significativo respecto de la dinámica interna de cada proceso, informaciones acerca de cómo está captando el individuo alcohólico la modificación de su propia conducta, (logros, recaídas y sus efectos) y el impacto que todo ello tiene en su vida. El material producto de registros de detalles sobre el diálogo, las intervenciones y las notas de campo fue transcrito y digitalizado con el objeto de facilitar la visualización y subrayado de aquella información producida, considerada como relevante. Como fue una investigación en progreso, la información es, según González (2007) “(...) inseparable del sistema teórico en proceso dentro del cual toma sentido, (...) el valor de cualquier elemento no proviene de su objetividad en abstracto, sino del significado que se le atribuye dentro de un sistema (...) en relación con un modelo en desarrollo por parte del investigador”. (p. 72).

La herramienta utilizada para organizar el plan de trabajo y específicamente para la recolección de datos consistió en la elaboración de una guía de observación contentiva de los objetivos de la investigación, los temas significativos considerados, actividades desarrolladas y contenidos relevantes observados. El cuadro preparado se presenta a continuación.

GUÍA DE OBSERVACIÓN

OBJETIVOS A ALCANZAR	TEMAS A CONSIDERAR	ACTIVIDADES A REALIZAR	CONTENIDOS A OBSERVAR
Comprender, desde una dinámica intra-grupal, cómo es el proceso de construcción de la identidad social del Alcohólico Anónimo.	Prueba piloto. Pautas y criterios. Reuniones con el tutor. Ritmo de los objetivos.	Organización de un plan de trabajo. Asistencia al campo de trabajo para realizar prueba piloto. Delimitación de pautas para la realización del trabajo de campo. Realización de un cronograma de alcance de objetivos.	Analizar resultados de la prueba piloto para delimitar pautas y criterios de observación en el trabajo de campo propiamente dicho.
Observar el escenario de los AA centrando la atención en los contenidos que dan cuenta del proceso que configura la vida cotidiana del individuo y conforma su nueva identidad social.	Contenidos del proceso de construcción de la identidad social.	Asistencia continua diaria y sistemática a las reuniones del grupo AA seleccionado.	Relatos de los sujetos de estudio en cuanto a aceptación o no de su estigma, fases de su carrera como Alcohólico Anónimo, aspectos integrantes de su identidad personal, identidad social e identidad del yo.
Observar la interacción que se da entre el AA y sus pares dentro del grupo.	Cultura interna de Alcohólicos Anónimos. Comunidad AA. Cuerpo de conocimiento propio. Estilo de vida.	Sistematización del conjunto de la cultura interna de AA y el significado de las interacciones al interior del grupo.	Tipos de relación y su significación, tipos de autoridad, formas de organización, lenguaje particular, ritualidad específica.
Reconocer los símbolos, contenidos y palabras que dan cuenta de las experiencias significativas y rituales en la vida del AA, expresados en sus catarsis al interior del grupo en el que participa.	La vida al interior del grupo. Experiencias personales de los sujetos.	Sistematización del conjunto de la cultura interna de AA y el significado de las interacciones al interior del grupo.	Aspectos de la apariencia física del contexto de la vida de grupo, desarrollo de la sesión de grupo y otros acontecimientos significativos, palabras y gestos de los participantes en sus catarsis acerca de cómo se experimentan a sí mismos, sus

			experiencias y vivencias cotidianas reveladoras de lo que consideran importante en sus vidas.
Sistematizar las experiencias captadas a partir de la observación, con el objeto de reconstruir la carrera moral del AA estigmatizado, poniendo de relieve aquellas fases que son significativas en su identidad social.	Carrera moral. Estigma. Identidad social. Identidad personal. Identidad del yo.	Reconstrucción de las carreras morales de cada uno de los sujetos de estudio.	Reconocimiento de los hitos que identifican los procesos de reconstrucción de la imagen de sí mismo. Contenidos catárticos que indican una retrospección de su realidad pasada, vivenciada en el presente y proyectada hacia el futuro.
Interpretar el sustrato simbólico que se desprende de los gestos, contenidos y palabras reveladoras de la identidad social del Alcohólico Anónimo.	Carrera moral. Estigma. Identidad social. Identidad personal. Identidad del yo.	Sistematizar las vivencias de cada sujeto desde las perspectivas <i>ad intra</i> y <i>ad extra</i> de la vida en la comunidad AA, expresadas por ellos mismos.	Hechos e ideas expresivos que dan cuenta de las características definitorias del individuo a partir del conjunto de su representación teatral durante el tiempo de observación.
Identificar los procesos de reconstrucción de la imagen de sí mismo.	Carrera moral. Estigma. Identidad del yo.	Sistematizar los sentimientos del individuo con relación al estigma y a su manejo, y a la información que recibe con respecto a estas cuestiones.	Aspectos subjetivo-reflexivos, contenidos de experiencia del sujeto sobre sí mismo.

3.5 Análisis de los datos.

Desde el primer contacto con el campo de observación se inició esta etapa, como un proceso continuo de producción que permitió avanzar en un modelo teórico a partir del propio análisis de las investigadoras en el curso del estudio. Los datos recogidos mediante notas de campo, las anotaciones referentes a detalles importantes y aspectos reveladores encontrados a lo largo de la observación de la dinámica cotidiana que se desarrolló a lo largo de las reuniones de grupo, fueron transcritos, leídos e interpretados desde las exigencias del modelo fenomenológico.

Se tomó en cuenta las etapas de análisis que proponen Taylor y Bogdan (1992), para quienes el análisis de datos debe ser sometido a un proceso en cuya primera etapa se realiza el descubrimiento en progreso. El mismo consiste en la identificación de temas, y el desarrollo, por parte del analista, de conceptos y proposiciones. Es lo que Rey González (2007) denomina *desarrollo progresivo de zonas de sentido* en relación con el problema de investigación.

Siguiendo a estos autores, se realizó una segunda etapa de análisis que consistió en codificar los datos y refinar la comprensión de los mismos. Y una última fase se fundamentó en la relativización de los propios descubrimientos, es decir, el proceso de comprender los datos en el contexto en que los mismos fueron recogidos, sin querer extenderlos a otros campos o contextos.

En el recorrido metodológico por estas tres etapas se logró un acercamiento a la carrera moral de los individuos en estudio en cuanto a su pasado, presente y futuro, y a la comprensión de la dinámica de la identidad social del Alcohólico Anónimo en su existencia dentro del grupo.

La reformulación valorativa del pasado personal es, según Goffman (2003), un elemento clave en la identidad y dinámica de cambio de la persona, que la ubica en su presente y en la significación que tiene lo que hace en el momento presente y lo que quiere hacer en el futuro. De allí que se intentó captar las modificaciones personales que ayudasen a reestructurar cómo el Alcohólico Anónimo se ve a sí mismo.

Desde esta perspectiva se sistematizaron las experiencias captadas en la observación con el objeto de reconstruir aquellas fases de la carrera moral del alcohólico estigmatizado que son significativas en su identidad social. Se concedió importancia en la interpretación, al sustrato simbólico surgido de los gestos, contenidos y palabras reveladoras en la medida en que los mismos ayudaron a captar el proceso de cambio operado -o no- en el sujeto, los contenidos que indicaban qué le sucedía en el fondo y cómo estaba configurándose su proceso de vida, información fundamental para la construcción de su identidad social.

Las conclusiones que se desprenden del análisis son significativas en la medida en que, como dice González (2007) “(...) la investigación en esta perspectiva [la cualitativa] defiende

como su unidad de trabajo la calidad de los trechos de información producidos. La significación de los trechos de información no es proceso arbitrario del investigador, sino que se relaciona con sus posibilidades de articulación en relación con el modelo teórico en construcción, lo que inaugura una forma diferente de definir la legitimidad de la información”. (p. 81).

3.6 Características peculiares de la investigación.

Se contó en todo momento con la disponibilidad de los recursos necesarios para llevar a cabo los objetivos y metas señalados. La factibilidad, apoyada en los aspectos operativo, técnico y económico se verificó de la siguiente manera:

En referencia al aspecto operativo se obtuvo acceso al recurso humano e institucional, es decir se contó con la aceptación y conformidad de los miembros del grupo Alcohólicos Anónimos Las Adjuntas, y La Esperanza durante el lapso establecido para el trabajo de campo. Ambos grupos fueron escenarios de fácil acercamiento, con apertura y acceso a los informantes.

En cuanto a la factibilidad técnica se accedió, sin contratiempos, a los recursos necesarios para llevar a cabo la investigación; como la teoría, conocimientos, habilidades, experiencia, etc., necesarios para efectuar las actividades y procesos que requirió el estudio. Así mismo se obtuvo la disponibilidad de tecnología necesaria para culminar satisfactoriamente la investigación. Los recursos económicos y financieros no fueron una limitante para la investigación por cuanto el alcance de los objetivos no requirió emplear cantidades excesivas de dinero por traslado al campo de observación ni costo de consulta de teorías e investigaciones antecedentes. Sí se consideró el costo del tiempo y el costo de las concreciones finales de la investigación.

Se mantuvo en todo momento una actitud respetuosa en la recolección de datos referidos a sus informantes en cuanto los mismos referían detalles acerca del sentido humano de los sujetos en estudio, sus fallas y defectos personales, sus luchas por alcanzar el proyecto o fin último por el que participan en el grupo.

En atención a que el presente trabajo de investigación aborda la realidad de grupos anónimos, es de fundamental importancia evitar el señalamiento de la ubicación física del grupo de AA, así como también mantener ocultos los nombres y aquellos datos personales de los sujetos a quienes se refieren los testimonios recolectados (signos de su identidad personal) que podrían hacerlos fácilmente identificables.

Se respeta y conserva por tanto sus palabras, expresiones y acciones recogidas de una u otra forma en los datos de campo y en sus respectivos análisis, los mismos se utilizan únicamente con fines académicos y científicos a modo de evitar posibles consecuencias negativas a los informantes y a sus allegados. Los datos obtenidos se han utilizado sin aplicar deformaciones ni manipulaciones para falsear la realidad del contexto de investigación.

CAPITULO IV

LA VIDA DE GRUPO DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

“Dios, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, valor para cambiar aquellas que puedo, y sabiduría para reconocer la diferencia” (Oración de la serenidad) (Anónimo).

En atención a que la identidad del individuo está relacionada con el contexto en el que se despliegan su pensamiento, su acción y sus afiliaciones, éste desarrolla muchas veces filosofías de vida y definiciones vitales que, si bien se presentan como provenientes de sus propios puntos de vista, un análisis en detalle determina, según Goffman (2003) “(...) que hay algo más que les informa. Ese algo más son los grupos, en el sentido general de individuos ubicados en una posición semejante (...)” (p. 134).

De ello concluye este autor que la naturaleza de un individuo está fundada en la naturaleza de sus afiliaciones grupales. Siendo así, es oportuno describir en este apartado aquellas referencias, características, símbolos y detalles que incorpora Alcohólicos Anónimos (Grupo La Esperanza) en su realidad *ad intra* y que se constituye como el pequeño “mundo” que devolvió la esperanza a sus miembros.

4.1 El local.

Es un ámbito muy importante en la vida del miembro de AA por cuanto en él se desarrolla la vida de grupo, es decir, la vida de la comunidad. El espacio físico en el que se desarrollan las reuniones de los AA La Esperanza, es un recinto físico de aproximadamente 5x5 metros, que forma parte de un edificio (planta baja) perteneciente a una comunidad religiosa y cedido para su uso.

Para sus miembros es un espacio muy significativo, por lo cual procuran mantenerlo agradable y acogedor (limpio, ordenado, pintado... es decorado en diciembre según los requerimientos de la festividad y el gusto de los implicados en esa tarea), tiene buena

iluminación, está decorado con diferentes cuadros (de los fundadores de la Asociación, las fases del alcoholismo según Jelinek y otros con varias sentencias de la comunidad AA (“Piense, piense, piense”, “Sólo por la gracia de Dios”, “Primero lo primero”, “Hágalo con calma”, “Vive y Deja Vivir”).

Están escritos, enmarcados y colgados de la pared “Los Doce Pasos”, “Las Doce Tradiciones” y la “Oración de la Serenidad”. Hay una cartelera donde se colocan las informaciones referidas a algunos eventos de la comunidad AA, también hay una pizarra acrílica utilizada para recordar las fechas de los cumpleaños de sobriedad de los compañeros del grupo o de compañeros de otros grupos, los nombres de los servidores del momento (coordinador, secretario, tesorero, representante de los servicios generales, también es utilizada para colocar el tema del día y algún otro detalle de interés. Adjunto a la sala hay un baño que sirve también como área de limpieza.

El local cuenta con 25 sillas colocadas de manera que los participantes puedan estar frente a la persona que hace su intervención. Hay un atril donde cada AA realiza sus catarsis, objeto considerado por ellos como un símbolo “sagrado”, por lo cual merece respeto (sólo es utilizado por los AA que se hayan declarado).

Muy cerca del atril hay un escritorio que es utilizado como sede del coordinador del día; sobre ella está colocada una copa de cristal de forma inversa, cuyo significado está contenido en la frase: “Por hoy no bebo”, con la que el programa recuerda al AA el propósito de no consumir alcohol. En el escritorio son colocados los libros que se utilizarán ese día de la reunión, relacionados con el tema escogido y la reflexión de día (estas lecturas se realizan de manera intercalada entre las catarsis) y también las fichas laminadas de las lecturas obligatorias (tercera, séptima y duodécima tradición). Está un calendario que indica la fecha y el día en curso, un cronómetro para llevar el control del tiempo de las intervenciones (repica luego de 8 minutos de haber comenzado la catarsis para indicar al participante que le restan 2 minutos de modo que vaya concluyendo las ideas principales de su intervención, y a los 10 minutos repica nuevamente para el cierre). En la parte frontal del escritorio permanece adherida otra lámina que contiene la síntesis de la duodécima tradición.

La sala cuenta también con un mueble de biblioteca que contiene los libros básicos de la literatura de Alcohólicos Anónimos, estampas, trípticos, revistas y folletos referentes a la vida AA, disponibles para la venta. Hay una mesa donde se prepara el té o alguna otra bebida y la merienda que se suele repartir durante la reunión. Ajustado a la pared y encima de la mesa está colocado un estante donde se colocan los implementos necesarios para hacer y servir el té. (Preparar el té para el AA es un servicio que le ayuda en su recuperación). Hay, finalmente, una cesta donde se recoge el producto de las contribuciones hechas por los miembros asistentes.

4.2 Las reuniones.

Las reuniones son el espacio comunitario por excelencia de AA, en donde los individuos aportan su singularidad diaria a la construcción y mantenimiento de la comunidad, recibiendo a la vez de ella la experiencia y fortaleza para afrontar con éxito su problema común de alcoholismo y sus implicaciones en el diario vivir. Son parte fundamental del pequeño mundo que les devolvió la esperanza, el espacio de vida del grupo AA. En ellas se viven momentos de alegría, tristeza, roces, confrontación, dificultades, solidaridad y apoyo según la dinámica de relaciones interpersonales que se desarrolle en el momento. Ordinariamente se han establecido en AA tres tipos de reuniones:

1- Reunión de grupo: Son reuniones abiertas, en las que se da una importancia significativa a las últimas 24 horas vividas por sus miembros, cómo en ellas se ha conservado o no la sobriedad, cuáles son las preocupaciones o alegrías experimentadas durante el día. Lo esencial en ellas es compartir estos asuntos entre pares o iguales, drenando así, en un ámbito de intimidad, sus experiencias. Su desarrollo se efectúa según la siguiente dinámica:

- *Saludo de Bienvenida.

- *Oración de la serenidad.

- *Lectura del enunciado de la comunidad AA.

- *Saludo y presentación del coordinador.

- *Lectura de la reflexión del día (se puede leer según el criterio del coordinador)

- *Anuncio del tema sugerido (si está propuesto).

- *Lectura de la literatura referente al tema sugerido.

*Intervenciones o catarsis de los participantes.

*Lectura de la tercera tradición: Cuando se crea conveniente, en el intermedio entre una intervención y otra se da lectura a la tercera tradición y se deja espacio para que si existen nuevos visitantes con interés de declararse alcohólicos e incorporarse así como miembros de la comunidad.

*Lectura y recolección de la séptima tradición. (Aportes monetarios de cada AA).

*Lectura de la tradición 12.

*Resumen estadístico de la reunión (cantidad de asistentes, cantidad de participantes, de visitantes, nombre y agradecimiento a quienes prestaron el servicio de té y de séptima, cantidad recolectada en la séptima).

*Oración de la serenidad.

*Despedida.

En estas reuniones se acostumbra ofrecer algún refrigerio a los asistentes para hacerla, de este modo, más amena, agradable y cordial. La reunión se efectúa de lunes a sábado y tiene una duración de dos horas. Se inicia a las 6:30 pm y termina a las 8:30 pm.

2- Reunión de trabajo: son reuniones cerradas que se dan una vez al mes. En ellas se organizan los servicios y se nombran los responsables que tomarán los compromisos dentro del grupo durante los próximos tres meses, cada mes entregarán sus informes acerca del servicio encomendado.

3- Reunión de inventario de grupo: son reuniones cerradas, donde sólo participa la ‘conciencia del grupo’, es decir los pertenecientes al mismo. Se evalúa el comportamiento de los miembros que conforman dicha conciencia, y sus posibles consecuencias para el bienestar común. Esto no quiere decir que el individuo no tenga importancia o sea absorbido por el grupo, sino que el miembro de AA tiene que amoldarse a los principios de recuperación, pues de su obediencia depende su vida. Además se insiste en la literatura propia de la Asociación que el individuo no es más que una pequeña parte de una gran totalidad y para la preservación de la comunidad no hay ningún sacrificio personal que sea demasiado grande.

4.3 El coordinador.

El coordinador es responsable de procurar que las reuniones se desenvuelvan sin tropiezos. Entre sus atribuciones está llevar a cabo la reunión según el orden establecido, cuidar que ciertas circunstancias, intervenciones y malos entendidos no perturben el curso de la reunión, otorgar el derecho de palabra según el orden de llegada, llevar en el libro de registro diario la síntesis de la reunión que coordina, en cuanto a cantidad de asistentes, cantidad de participantes, cantidad de visitantes, nombre y agradecimiento a quienes prestaron servicio de té y de séptima y cantidad recolectada en la séptima. Le corresponde también solventar las controversias que pudieran presentarse entre los presentes y procurar que la reunión se desarrolle en el tiempo establecido evitando retrasos y extensiones innecesarias.

4.4 Los diez minutos de protagonismo.

Cada Alcohólico Anónimo que asiste a su grupo o a cualquier otro, tiene un espacio de diez minutos de intervención para realizar su catarsis, en la cual se convierte en el protagonista de la escena, en el centro de las miradas y punto focal de la atención. Es un momento que debe ser respetado por los oyentes, sin que aparezca la influencia perjudicial de conversaciones privadas, que perturben y desvíen la participación. En ella el alcohólico cuenta sus dificultades, drena el efecto ligado a experiencias desagradables y comparte sus puntos de vista sobre diversos asuntos. Con cada nueva intervención el individuo va ejercitándose en la práctica de una comunicación efectiva, convirtiéndose, muchos de ellos, en expertos oradores.

4.5 Las relaciones entre los pares.

La importancia de los pares en la recuperación de cada miembro contempla ejercitarse en profundizar las relaciones entre todos a fin de que cada uno obtenga la experiencia y la sabiduría que el grupo posee y que se consideran claves para mantenerse sobrios. Cotidianamente en las reuniones, al finalizar cada catarsis el participante es aplaudido por sus compañeros, y el coordinador de la reunión le agradece su intervención por cuanto ella “nos ayuda a nuestra recuperación y a la suya propia”.

4.6 El padrino.

Entre los iguales, el AA escoge un acompañante o padrino que sirve de apoyo en el camino para avanzar en los Doce Pasos. El apadrinamiento viene a ser para el ahijado una herramienta espiritual a la que recurre en momentos cruciales de su carrera en vías de recuperación. Entre el padrino y el ahijado se va forjando el sentimiento de la amistad, la solidaridad, la comprensión, la escucha, la corrección fraterna. En un artículo de Jpino (2007), publicado en la revista Gratitude se puede apreciar la esencia y el carácter que posee el apadrinamiento:

Se me ocurrió la idea de nombrar un padrino alterno, se trataba de un anciano estadista al que muchos le huían por ser duro y directo, el cual, para mí esto fue a la larga, muy beneficioso (...) de esta manera tuve con él el primer contacto con lo que sería el salvavidas para el resto de mis días (...) hoy por hoy no sólo considero a mis dos padrinos como padrinos sino que son más que eso, son mis acompañantes espirituales, que me han ayudado a mejorar mi calidad de vida a nivel espiritual. (p. 34).

Se entiende entonces que el apadrinamiento no es sólo un medio para pasar un rato agradable o una forma de drenar el sentimiento de autocompasión, sino que en él se recibe de forma rigurosa una acción pedagógica enérgica pero valiosa para la propia vida.

4.7 Los cumpleaños de sobriedad.

Celebrar el cumpleaños de sobriedad tiene un significado muy particular en la vida del Alcohólico Anónimo y del grupo en general, pues dicho aniversario constituye un año más gozando de los beneficios espirituales que atrae a sus vidas el hecho de mantenerse en sobriedad. Resulta relevante sobre todo el acontecimiento de alcanzar el primer año de sobriedad dentro de la comunidad, por cuanto es el espacio de tiempo en que se dan los primeros pasos y se entrena en un nuevo estilo de vida superando duras pruebas en su lucha contra la bebida.

4.8 La tercera tradición.

Es la puerta de entrada a la comunidad de AA, la tercera tradición señala que:

‘El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber’. Esta Tradición está repleta de significado. Porque en realidad AA le dice a todo verdadero bebedor, ‘Tú eres

miembro de AA., si tú lo dices. Puedes declararte a ti mismo miembro de la Sociedad; nadie puede prohibirte la entrada. No importa quién seas; no importa lo bajo que hayas caído, no importa lo graves que sean tus complicaciones emocionales - ni incluso tus crímenes - no podemos impedirte que seas miembro de AA. No queremos prohibirte la entrada. No tenemos ningún miedo de que nos vayas a hacer daño, por muy retorcido o violento que seas. Sólo queremos estar seguros de que tengas la misma gran oportunidad de lograr la sobriedad que tuvimos nosotros. Así que eres miembro de AA. desde el momento en que lo digas'. (Alcohólicos Anónimos, 2006, p. 135).

Al concluir la lectura de esta tradición, el coordinador expresa: “Si en esta sala hay alguna persona que quiera pertenecer a esta comunidad, con el sólo hecho de levantar su mano, pasa a ser miembro de AA”. Éste es un momento clave en las reuniones de grupo, por cuanto supone la oportunidad que tienen, por una parte, los visitantes que padecen de alcoholismo de declarar públicamente su debilidad frente a la bebida, y por la otra la comunidad de agregar nuevos miembros y continuar ‘el servicio de salvar vidas’.

Por estar repleto de significado, el momento en que se da lectura a esta tradición se reviste de solemnidad exigiendo a los asistentes mayor atención, silencio y escucha, para permitir al recién llegado el momento de reflexión ante la decisión de declararse alcohólico. En un artículo anónimo (2007), su autor expresa cómo experimentó el protocolo de ese momento:

(...) me dijeron al final de la reunión, si quiere puede seguir asistiendo que no hay reglas que cumplir y eso me gustó, de hecho en la reunión siguiente me declaré, no por considerarme alcohólico sino porque me daba pena que leían la tercera tradición y pensé que era conmigo la cosa y resultó que por tradición se lee en los grupos. (p. 15).

4.9 La séptima tradición.

Se trata de que “Cada grupo de AA debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera” (Alcohólicos Anónimos, 2006, p. 155). Es quizá una de las tradiciones que más puede preocupar a la comunidad. Cada grupo de AA, debe auto-sostenerse con los aportes de sus miembros, inhibiéndose de aceptar donativos y contribuciones externas. Otro artículo anónimo publicado en la revista Gratitude (2007) apunta que “la idea de popularizar el verbo septimar (...) es tener algo que sea propio de la comunidad, que le dé más presencia y personalidad al acto de ofrendar o diezmar. En el acto de septimar generosamente se conjuga una serie de eventos y virtudes, (...) que a la larga van

a ser la piedra angular sobre la cual va a estar cimentada nuestra definitiva y total recuperación” (p. 58).

Todos los puntos anteriormente especificados conforman en conjunto un ritual según el cual, el miembro del grupo aprende a manejar conceptos, a vivenciar experiencias propias de la vida de la comunidad, asumiendo con ello una nueva ordenación en su vida, aprendiendo un nuevo lenguaje y abriendo paso a una nueva identidad y estilo de vida. El nuevo miembro va recibiendo instrucciones de los expertos (miembros con mayor antigüedad y experiencia).

Y así se va dando la socialización del poseedor del estigma alcohólico y, a partir de entonces, poseedor del signo de prestigio de AA. Sus iguales, a través de la vida de grupo y mediante el recurso velado de la autoridad pedagógica y su acción pedagógica, le enseñan cómo debe comportarse un miembro de Alcohólicos Anónimos.

CAPITULO V

LOS HITOS DE VEINTE CARRERAS MORALES

5.1 Los testimonios de vida.

En este capítulo se presenta la información considerada altamente significativa a los fines de este estudio, aportada personalmente por los miembros de Alcohólicos Anónimos como testimonio de la propia vida. Es el producto del trabajo de campo realizado en el “Grupo Alcohólicos Anónimos La Esperanza” en el tiempo comprendido entre el 15 de Octubre de 2008 y el 15 de Febrero de 2009. La cantidad de intervenciones de los sujetos de investigación no es equivalente con el número de asistencias de los mismos a las sesiones, ya que las participaciones se realizan por orden de llegada, en un tiempo comprendido entre 1 y 10 minutos, durante el lapso de dos horas de reunión. El coordinador del día no suele intervenir, y los demás Alcohólicos Anónimos asistentes son libres de intervenir o no.

El “Grupo La Esperanza” cuenta con un aproximado de 28 Alcohólicos Anónimos que asisten de manera alterna a las sesiones. La unidad de análisis tomada para este estudio comprende veinte (20) personas, sin distinción de edad ni sexo, quienes habiendo incurrido en un proceso de alcoholización, son miembros de la comunidad y participaron asiduamente en este grupo en el tiempo antes mencionado.

Los mismos no han sido seleccionados al azar, sino que, en función de los objetivos de la investigación, fueron elegidos intencionalmente por las investigadoras de entre aquellos que asistieron con frecuencia o que tuvieron una participación significativa y relevante, motivo por el cual fueron considerados informantes clave. Para mayor identificación de los sujetos, se ha asignado a cada Alcohólico Anónimo seleccionado una codificación, considerando al de mayor número de años de sobriedad como el AA1 y de forma descendente hasta llegar al AA20, quien cuenta con el menor tiempo de sobriedad.

Si se considera que el trabajo de campo se extendió a lo largo de cuatro meses, y la población seleccionada en base a los criterios anteriormente esbozados resultó en número de veinte personas observadas durante seis días a la semana, la data trascendió los volúmenes esperados, razón por la cual se adoptó el criterio de presentar, en este capítulo, la información significativa mediante la elaboración de un esquema que refleja la carrera moral del Alcohólico Anónimo, reconstruida a partir de su propia subjetividad, tomando en cuenta lo que expresa de sí mismo en su presente, lo que ha experimentado en su pasado y lo que espera vivir en el futuro. Cada testimonio queda señalado con la fecha de su manifestación en el grupo y consiguiente registro por parte de las investigadoras en su bitácora de observaciones.

5.2 La tipificación de los hitos de la carrera moral del Alcohólico Anónimo.

Los hitos identifican el proceso de reconstrucción de la imagen de sí mismo. Están aquí contenidos sólo los datos que ayudaron a esta reconstrucción, encontrándose el resto a lo largo del análisis de los datos en el siguiente capítulo. Las fases de las carreras de los Alcohólicos Anónimos han ido cristalizando a medida que se iban analizando las intervenciones de cada AA. De esta manera puede afirmarse que la tipificación de los hitos surge de un proceso inductivo que se genera y sale asombrosamente a flote dentro de la misma dinámica de la vida de cada AA en el grupo. La similitud de los elementos aportados por cada uno en cada fase confirma la detección de una carrera moral en curso.

La construcción conceptual que ha resultado ha permitido organizar la data recolectada en este estudio. Se presenta agrupada en cuatro fases en las que el individuo hace una retrospectiva de su realidad pasada, vivenciada en el presente y proyectada hacia el futuro. Estas son: *El inicio, la incursión en Alcohólicos Anónimos, los cambios que se han ido generando desde entonces y los ideales de perfección que se desean alcanzar.*

La primera fase, denominada *El inicio*, forma parte de la historia en la que el individuo se ha constituido como alcohólico, período en el que, por lo general, se han verificado cambios en su estado de ánimo, en la elección de tipos de amistades, en las relaciones familiares, laborales y en su entorno en general. Es decir, la bebida ha pasado a dominar su pensamiento y voluntad, de modo que ya no logra un dominio de sí frente al alcohol, llegando al incumplimiento de normas y propósitos que afectan directamente a otros. En palabras de

Berger y Luckmann (1979), “(...) en la re-socialización el pasado se re-interpreta conforme con la realidad presente, con tendencia a retroyectar al pasado diversos elementos que, en ese entonces, no estaban subjetivamente disponibles” (p. 204).

La *segunda fase* es la incursión en AA, denominada *Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos*. En esta fase se encuentra lo que Berger y Luckmann (1979) designan como “ruptura biográfica” noción que “se identifica con una separación cognoscitiva entre la obscuridad y la luz” (p. 200). A partir de esta etapa se comienza a dar un *proceso de transformación -alternación-* (p. 196) en el individuo, conjugándose diferentes momentos de las experiencias por él vividas. Es decir, el AA reorienta su carrera moral siguiendo los pasos propuestos por el programa de la Asociación Alcohólicos Anónimos, y ajustando su vida al compromiso adquirido.

El ámbito que brinda el grupo en su conjunto hace posible la puesta en marcha de los elementos básicos de la nueva realidad que se desea asumir; es lo que dichos autores denominan ‘la estructura de plausibilidad’ que se convierte “(...) en el mundo del individuo, desplazando a todos los demás mundos, especialmente a aquel en el que el individuo ‘habitaba’ antes de su alternación” (p. 199). Esta segunda fase, así conceptualizada, recoge las vivencias de cada uno de los Alcohólicos Anónimos seleccionados. Ella está integrada por nociones típicas de la vida de estos individuos, tales como: las ambivalencias y la aceptación, las insidias, el encuentro con los pares y el aprendizaje como poseedor de un estigma. Tal como se explicó en el tercer capítulo, *las ambivalencias* (llamadas así por Goffman, y denominadas ‘incoherencias’ por Berger y Luckmann (1979, p. 203), forman parte de la incongruencia que experimenta el AA entre las tendencias naturales propias de sus defectos de carácter y sus propósitos de transformación. *La aceptación* forma parte de un período que, siendo corto o largo (dependiendo del grado de conformidad con su situación), se viven momentos de reafirmación y de ambivalencias. Estas dos nociones constituyen momentos significativos en el camino que va recorriendo el AA mientras intenta dar un giro a su carrera moral.

Las insidias (definidas ya en el tercer capítulo), recogen los momentos en los que el AA va librando sus propias batallas de identificación con su nueva manera de ser (en la que los

símbolos de estigma se van transformando en símbolos de prestigio), encontrándose muchas veces en la experiencia entre su antigua realidad y su nueva identidad. En el apartado designado como *El encuentro con los pares* se encuentran plasmadas las experiencias vividas por el AA con los que a partir de ahora forman parte de sus compañeros de fortuna.

Finalmente en esta segunda fase se integra un apartado denominado *El aprendizaje como poseedor de un estigma*, que recoge aquellos momentos en los que el individuo expresa haber obtenido de sus compañeros y del programa de AA un aprendizaje relativo a su nueva identidad. Se introduce a partir de ahora un nuevo léxico a una nueva manera de ser. Goffman (2003), considera que quienes poseen un estigma particular tienden a pasar por semejantes experiencias de aprendizaje inherentes a su condición “(...) y por las mismas modificaciones en la concepción del yo, ‘una carrera moral’ similar que es, a la vez, causa y efecto del compromiso con una secuencia semejante de ajustes personales” (p. 45). Es decir el nuevo miembro de AA es una especie de novicio que va tomando de los expertos un nuevo vocabulario, una nueva manera de proceder.

La *tercera fase* comprende los *Cambios que se van generando* en la vida del nuevo miembro de AA. La caracterización de esta fase recoge las vivencias de cada uno, las cuales han sido recopiladas en dos segmentos: *El paso de borracho a Alcohólico Anónimo* (donde se expresan los relatos de los pasos dados o los cambios que va experimentando en su vida cotidiana en la reconstrucción de sus relaciones familiares, laborales y sociales) y el significado que tiene para él Alcohólicos Anónimos (*Alcohólicos Anónimos para mí*), lo cual forma parte importante en la vida del nuevo miembro de la Asociación, ya que para él en muchos casos se convierte en el “único salvavidas” o solución que ha encontrado a sus problemas con el alcohol.

Finalmente *la cuarta y última fase*, de proyección hacia el futuro, está representada por los *Ideales de perfección* que busca alcanzar en AA una vez asumida su situación y aplicar el programa en su vida con la mayor asiduidad posible. El nuevo miembro de AA desea continuar su proceso de cambio no solo dejando de beber, sino aplicando el programa en diferentes áreas de su vida, lo que le lleva a decir que “AA sirve hasta para dejar de beber”. Una de las partes de esta fase está compuesta por *Lo que espero alcanzar a partir de ahora*.

Allí se encuentran recogidos los propósitos de una vida mejor o la perfección en su vida a todo nivel. Otra parte de esta fase es *El camino espiritual*, que contiene la propuesta que le hace Alcohólicos Anónimos a sus miembros: Entrar en sí mismo para experimentar en su vida cambios a nivel espiritual que permitan una renovación interior y la experiencia de relación íntima con su Poder Superior.

A partir de la segunda fase y hasta la cuarta, se activa lo que Berger y Luckmann (1979) denominan el ‘aparato legitimador’ de la nueva realidad, que se constituye en el instrumento capaz de habilitar al individuo en su nueva identidad, “(...) lo que debe legitimarse no solo es la realidad nueva, sino también las etapas por las que ésta se asume y se mantiene, y el abandono o repudio de todas las realidades que se den como alternativa”. Desde esta segunda etapa, el individuo “(...) debe volver a re-interpretarse dentro el aparato legitimador de la nueva realidad. Ésta re-interpretación provoca una ruptura en la biografía subjetiva del individuo, (...) todo lo que precedió a la alternación se aprehende ahora como conducente a ella (...) y todo lo posterior como enamorado de su nueva realidad”. (p. 200).

Es significativo destacar que entre las tres últimas fases de la carrera moral no existe un orden cronológico que imponga en la realidad límites o fronteras temporales definidas. La secuencia de las mismas se ha establecido a nivel conceptual obtenida del análisis de la información. Los testimonios de los AA transitan fluidamente a lo largo de dichas fases. En este sentido es necesario distinguir entre la verbalización de la experiencia que se mueve en el pasado y el futuro al recordar y soñar uno y otro momento de la carrera moral; y la ubicación del AA en un tiempo específico en el presente.

Se encuentra una secuencia indiscutible entre la primera y la segunda fase, que es el espacio donde se opera la “ruptura biográfica” de la que hablan Berger y Luckman, y que va a marcar un ‘antes’ y un ‘después’ en la vida del Alcohólico Anónimo. Es el paso dado entre la realidad pasada de alcoholización y la nueva identidad asumida como Alcohólico Anónimo.

En la construcción de la carrera moral de cada Alcohólico Anónimo sujeto de este estudio se ordenaron los datos de forma individual en forma de *hitos*, que luego se han convertido en la manera de catalogar y procesar la información de forma fenomenológica, tal como ellos lo han expresado. Todas y cada una de estas fases se utilizan para describir la ruta

seguida por cada uno en su carrera moral, tras lo cual se adjunta un apartado correspondiente a *la caracterización* de cada uno de ellos al final de los hitos que marcan su trayecto. La misma plasma una especie de resumen o breve análisis conclusivo construida a partir de la observación y del análisis de las expresiones de los AA sobre sí mismos, lográndose así captar la dinámica de la nueva identidad social.

Así pues, las fases de la carrera moral se visualizan de forma sinóptica de la siguiente manera:

1. Los inicios.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

- a. Las ambivalencias y la aceptación.
- b. Las insidias.
- c. El encuentro con los pares.
- d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

3. Cambios que se van generando.

- a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.
- b. Alcohólicos Anónimos para mí.

4. Ideales de perfección.

- a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.
- b. El camino espiritual.

5. Caracterización del AAX.

5.3 Los veinte Alcohólicos Anónimos.

En el siguiente cuadro se presenta la identificación de cada uno de los sujetos de este estudio, de quienes se ha realizado una codificación de manera ascendente (AA1 a AA20) asignado según el criterio del tiempo en sobriedad de manera descendente (30 años a 1 mes). Se tiene en cuenta, para su registro, dicho código, el eslogan identitario que forma parte del saludo inicial de cada individuo en sus intervenciones, edad y tiempo en sobriedad.

ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS (AA).

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA1	Soy un alcohólico recuperado: Mejorando mi calidad de vida a nivel espiritual.	56	30 años
AA2	Mi nombre es “x” y soy alcohólico.	60	24 años
AA3	Soy “x” y soy alcohólico: Hola a todos.	53	20 años
AA4	Mi nombre es “x” y soy un alcohólico en recuperación.	54	18 años
AA5	Mi nombre es “x” y soy alcohólico.	48	16 años
AA6	Me llamo “x” y soy un enfermo alcohólico. Dándole gracias a mi Poder Superior por un día más sin beber y porque solito no pude.	54	12 años
AA7	Soy “x” y no tengo la menor duda de que soy un enfermo alcohólico.	40	11 años
AA8	Soy “x”, sigo siendo una enferma alcohólica.	40	9 años
AA9	“Soy un alcohólico agradecido a Dios; le agradezco el hecho de estar vivo, de estar sobrio y que salvó mi vida y la de mis familiares.	48	6 ½ años
AA10	Me llamo “x” soy un enfermo alcohólico y adicto a otras sustancias. Y mi vida sigue siendo ingobernable. “Dándole gracias a Dios por un día más sin beber ni hacerle daño a nadie”.	52	6 años
AA11	Mi nombre es “x” y soy alcohólico.	51	6 años
AA12	Soy “x”, un enfermo alcohólico. Estoy aquí sólo por la gracia de Dios. No bebo por el día de hoy porque sé el daño que me hace.	45	5 ½ años
AA13	Me llamo “x” y soy un enfermo alcohólico.	40	4 años
AA14	Soy “x”, un enfermo más de esta comunidad.	51	3 ½ años
AA15	Me llamo “x” y pertenezco a esta hermosa comunidad.	42	2 ½ años
AA16	Soy “x”, un enfermo alcohólico en vías de recuperación.	48	2 años
AA17	Mi nombre es “x” y soy alcohólico. Estoy aquí sólo por la gracia de Dios, que me cuida, me protege y guía mis pasos. También soy adicto a otras sustancias.	34	1 año
AA18	Me llamo “x” y soy un enfermo alcohólico.	42	8 meses
AA19	Soy “x” y soy alcohólico.	21	2 meses
AA20	Mi nombre es “x” y soy alcohólico.	42	1 mes

Presentamos a continuación la carrera moral de cada uno de los sujetos informantes clave según el esquema presentado desde el AA1 hasta el AA20, de acuerdo con lo expresado en sus catarsis o intervenciones.

5.4 Las carreras morales de veinte Alcohólicos Anónimos.

La carrera moral del AA1.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA1	Soy un alcohólico recuperado: Mejorando mi calidad de vida a nivel espiritual.	56	30 años

1. Los inicios.

- Yo vengo de un estrato muy bajo y mi familia, gracias a Dios progresó. En casa fuimos cinco hermanos de cinco padres diferentes y mi mamá. Yo vengo de un hogar disfuncional. Mi madre alcohólica (trabajaba en un botiquín para poder mantenernos), y mi padre, alcohólico y jugador (que no sé quien es en realidad, porque no lo conocí). Yo a ambos les tenía rabia. Yo recuerdo que estando mi madre viva, una vez atenté contra ella. Y le quería tirar una puñalada pero me arrepentí. Yo sufría cuando ella se ponía mal. La hospitalizaron y pensé que se moría, pero cuando ella estaba bien, lo que hacía era echarle vainas. 21-10-2008.
- Yo estudié en un colegio de burgueses y resulta que al llegar al barrio no me querían porque era burguesito, así ya no tenía identificación social ni con los pobres ni con los ricos. Luego estudié internado. Yo crecí sin un abracito... sin una caricia. Y gracias a Dios vine a AA. Yo hoy no tengo ni papá, ni mamá pero me hace falta y todavía no he aceptado recibir abrazos es por eso, porque no recibí cariño de pequeño. A mí me pegan los cumpleaños, las navidades, los días de abrazaderas. 11-11-2008.
- Mi mamá y mi familia nunca supo lo que yo hice con mi vida. Yo fui un rolo de ñero. Un tronco ‘e malandro, me juntaba con un italiano, un colombiano, y un cubano y yo, el ñero. Yo era ‘anicero’ (consumidor de anís), canelita...el médico asesino. Yo descubrí que yo tuve que aprender a ser malo para poder sobrevivir. 21-10-2008.
- Tengo 6 años de divorciado y mi ex parecía que tenía cáncer, a mí eso me pega, aunque lo niegue. Mi ex se desencantó conmigo por violencia doméstica. Ahí se acabo lo que ella sentía por mí. 13-11-2008.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Llegue aquí a los 26 años, y ya yo tenía un máster en delincuencia. Hoy soy un alcohólico “recuperado”. 11-11-2008.
- Uno es honesto desde que llega aquí: eso lo debe practicar afuera, en la calle. Bueno yo tengo que amarrar “el loco”, cada vez que quiera salir. Si nosotros vamos a pasar siendo deshonestos y pasamos el mensaje de esa manera, entonces no hacemos nada. 26-01-2009.
- Yo he dejado de beber, pero de sobrio no tengo nada. Yo a veces siento que soy más problemático, pero hay cosas que a mí me paran los pelos. Yo me cuido mucho de decir “gracias a Dios nunca me ha dado insidia”, pero cuando tuve la depresión y ganas de suicidarme, eso también es insidia por querer hacerme daño. Es algo así como el bien contra el mal. A veces uno cree que se las sabe todas y resulta que yo no soy el que me he aprendido al caletre los pasos porque sé que el día que me los aprenda dejaré de hablar el lenguaje del corazón. 29-10-2008.

- Yo digo que uno siempre tiene que ver esa ventanita que tienes hacia el pasado. Yo creo que tengo mi ventanita. Porque con 30 años [sin beber] yo pienso a veces que yo debo y puedo atracar. 26-01-2009.

b. Las insidias.

- Tuve una recaída emocional muy fuerte con la enfermedad de mi hija, eso me ha tenido mal. Y a ella le he dicho que ni la quiero pero es sólo porque no me gustó que me reclamaran por algo que no hice. Y peleé con XX mi ex esposa. La celo todavía y no es por deseo, pero sí la quiero. Y resulta que con lo que peleamos, me mandó un mensaje donde me decía que lo que yo había hecho era de jefatura. Pero siento que tuve una rasca seca y no hice sino arrecharme, insultarla y regresé por el mensaje que me envió y le dije un montón de vainas a esa mujer. 26-11-2009.

c. El encuentro con los pares.

- Una reunión de AA es una sala de terapia intensiva. El amor no es sacrificio, sino primeramente entrega, de la entrega surge el sacrificio. 07-01-2009.
- El compañerismo es algo muy importante. Mi familia son ustedes, los que participan en esta comunidad. 27-11-2008.
- El año que acaba de terminar me dejó amor. Amor que no es por sexo sino ese amor en los grupos de autoayuda. Eso más que el amor pasional que a veces se convierte en costumbre, yo he ido desarrollando más este amor de grupo, amor a un colectivo. 09-01-2009.
- Ando en receso y quiero escuchar, analizar las etapas por las cuales está pasando el grupo. Quiero escuchar lo bueno para seguir mejorando y lo malo para evitarlo o superarlo. A mí sí me preocupa el grupo no tanto por mí, sino por los nuevos que empiezan. La puerta de AA es ancha, pero bajita, para entrar tienes que doblegarte. 12-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Yo soy de los que piensa que el apadrinamiento es algo muy importante y uno no debe tener muchos padrinos a la vez. Yo los primeros años tuve padrinos sin saber que eran mis padrinos. Yo era un resentido social con los que tenían dinero y hasta después de mucho tiempo dejé de serlo. 20-01-2009.
- Es difícil que uno esté en una familia y no haya problemas. Es difícil que uno no le diga algo a nadie del grupo, pero también es porque lo quieres ayudar. También hay que ayudar al que recae. 21-01-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- En mis inicios me hablaban del cuarto paso y yo recibí toda la literatura que me regalaron en AA. Yo decía que el segundo paso debía ser el primero y viceversa. Me enfrenté luego con el cuarto paso, me vendieron que era difícil, pero sólo puse buena voluntad y empecé a deshacerme del miedo. 05-12-2008.
- Un día pensé en por qué abrazaba a mis compañeros, pero no podía abrazar a mi mamá. Y bueno un día la abracé y esa señora me abrazó, me tocó y fue algo muy bonito. Eso quiero hacer con mi

hermana que tiene 59 años y ahora está sola porque ella es una soltera sin hijos y sin novio, ni nada. Y quiero hacer reparación con ella. 14-01-2009.

- Uno tiene que ir mejorando modales, tener cuidado con los libros, uno tiene que aprender a diario, salir de la ignorancia. 27-11-2008.
- Tienes que vivir la cruz de la sobriedad. Familia, diversión, el trabajo y AA y hay que hacer un equilibrio y tener sobriedad con el tiempo, hay que darle tiempo al tiempo. 15-01-2009.
- Yo he estado en AA, NA., y hasta en AL-ANON. Aquí aprendemos a vivir el hoy, no el ayer ni el mañana, aquí uno va superando muchas cosas. 13-01-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Cuando se pierde una oveja, el pastor sufre, eso es AA. 24-11-2008.
- Este programa es de una recuperación integral. Y hasta los buenos hábitos los recuperamos, podemos tener miles de años por eso somos Doce Pasos, así tengamos el tiempo que sea. Yo soy un eterno agradecido con AA y otros grupos de Doce Pasos. Soy agradecido con Al-Anon porque mi mamá fue una alcohólica y yo me tuve que refugiar en los grupos de Al-Anon, fui allí por obediente. 24-11-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Este año voy a proponerme seguir creciendo. Tengo que hacer una serie de reparaciones: no quiero seguir engañando, no quiero seguir haciendo daño. Uno no logra más avances en la vida porque no nos empeñamos de la misma manera que lo hacemos para dejar de beber, eso me quiero proponer este año. Últimamente me siento muy bien. 07-01-2009.
- La ropita que recogí para el hospital de niños todo era lo peor pero los niños lo valoraron, los juguetes se multiplicaban. Las historias de muchos de esos niños me enseñaron que lo que yo viví en mi infancia, que fue arreocho, no fue nada en comparación con ellos. Me gustaría tener un albergue para esos niños fundar algo así, con financiamiento con el gobierno. Y pasar los últimos días de mi vida haciendo el bien. 25-11-2008.

b. El camino espiritual.

- Yo ya no odio ni tengo resentimiento, aun soy egoísta; sigo batallando con mi enfermedad. Mi vida era muy oscura, porque fui muy maltratado. 04-12-2008.
- Yo a veces retrocedo y no me siento bien. Quiero conseguir más tranquilidad espiritual. Quiero buscar un camino para dedicarme más a lo espiritual. Y ahora lo que deseo es fortalecer mi parte espiritual, no creo en curas, pero he querido hablar con las hermanas ¿será porque ellas son mujeres y veo en ellas a la madre que no tuve? 24-11-2008.
- Yo no envidio, la envidia va al lado del odio y del resentimiento. 13-02-2009.

5. Caracterización del AA1.

Las intervenciones del AA1, presentan una serie de acontecimientos donde se constata de manera clara que el alcohólico va construyendo una nueva vida a partir de su entrada en

Alcohólicos Anónimos. Pasa por un camino donde va librando sus propias batallas de identificación, de aceptación, de recuperación. En este individuo se visualiza claramente la construcción de la carrera moral expuesta por Goffman (2003), donde se ha asumido la posesión de un estigma y, de alguna manera, las consecuencias de poseerlo. Ha aprendido a vivir con él y ha logrado un aprendizaje de un nuevo estilo de vida que transforma su símbolo de estigma en símbolo de respeto. Dichos aprendizajes los transmite a otros, por lo general “pares”.

El AA1 es el llamado “anciano estadista” (es el experto del grupo, por sus años de sobriedad) en él hay siempre un consejo para sus pares, especialmente para el nuevo miembro. En el encuentro con sus pares se dirige con frecuencia al de menor tiempo de sobriedad, y como viejo poseedor de un estigma y experto en los rudimentos del nuevo camino, se convierte en un pedagogo para sus pares. Posee ideales de crecimiento personal y espiritual que lo llevan a mirar hacia la perfección en su vida.

La carrera moral del AA2.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA2	Mi nombre es “x” y soy alcohólico.	60	24 años

1. Los inicios.

- Llegue a AA con 35 años de edad, el propio día de mi cumpleaños, con la idea de pasar unos 6 meses sin beber para arreglar mi problema de pareja, de trabajo. A los 9 meses (diciembre = mes peligroso) (Llegue a AA el 19-12-1984, tengo 25 años conociendo el programa), me robaron el carro y fui a la fiesta de fin de año de los AA y no encontré el lugar donde iba a ser la fiesta y se me presentó la oportunidad en Sabana Grande, y el mesonero me dijo ¿Qué va a tomar? Y temblé pero le pedí: Deme una cerveza bien fría. Me la tomé con ese gusto, que luego llegué a mi casa y me puse a tomar whisky y le echaba la culpa a mi esposa, por cobarde y yo no admitía que era mi culpa. 11-12-2008.
- Mañana cumpla 24 años sin beber una gota de alcohol el 19 de diciembre del '84, llegué a AA, pero recaí. Que lo oculté hasta marzo de 1985, en que quería celebrar mi primer cumpleaños. 18-12-2008.
- Yo he pasado toda mi vida tratando ser el número 1 en todo. Yo recuerdo que quería ser lo mejor y así fue en primaria y en béisbol a los 12 años me dieron medalla y todo, luego en voleibol íbamos a los nacionales y por fumar en la cancha no me llevaron. Y en todo eso fui el número uno. Y las peas fueron fuera de serie, y así fue como llegue aquí. Cuando tenía 16 años yo vivía de burdel en burdel y luego llegue a AA a los 35 años. 19-01-2009.
- Me casé y fue un desastre de matrimonio, me fui a una parrandita, voy a cumplir 24 años de sobriedad. Una recaída es lo más terrible que puede haber. 22-01-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Yo soy casado y tenía una novia. Una relación muy tormentosa. Era un tormento, era una cosa de locos. Los dos bebíamos, entonces me dijo: “si tú sigues tomando te voy a dejar y me voy a buscar otro tipo”. Las mujeres tienen su aguante su límite, pero yo no lo tenía. Entonces la mujer se buscó otro hombre y mi venganza fue romperle el carro y la policía me buscó y al día siguiente llegué a AA para pedir ayuda porque tenía problemas con el alcohol. AA me salvó la vida. 22-10-2008.

b. Las insidias.

- El 19 de diciembre del '84 andaba metido en un vaporón porque me habían robado el carro, a los 9 meses de haber llegado a AA. Agarré una rabia tan grande en esa lucha, estuve muy mal conmigo mismo, con mi esposa, y me preguntaba ¿bebo o no bebo? ¡qué angustia! Ahí comenzó mi borrachera de nuevo después de 9 meses de sobriedad. Claro, en mi proyecto estaba quedarme sólo 6 meses en AA, para arreglar mi problema, y se iba arreglando, se arregló, pero no me fui, me quedé y aquí estoy. 18-12-2008.

c. El encuentro con los pares.

- La perseverancia de un compañero en una llamada hizo que yo estuviera aquí. Hoy vine pero tenía mucho tiempo alejado de los grupos. Por mi problema de azúcar y me tengo que tratar para que se me pase lo que tengo. 22-10-2008.
- En estos 24 años he vivido una experiencia tal, que he ido a cuatro convenciones internacionales a todos los eventos nacionales. Tengo amigos a granel. Y aquí vivo una vida espléndida, feliz. AA20, te invito a celebrar estos 24 años de felicidad. 18-12-2008.
- Yo hace unos seis meses tuve que hacerme un examen por mi problema de hígado. El médico me mandó beber un trago de alcohol pues se necesitaba para el examen. Eso ha traído controversia en el grupo pues para algunos por eso he perdido mis 24 años de sobriedad, pero para otros no. Lo cierto es que para mí al tomar nada fue igual. 22-11-2008.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Aquí en AA me enseñaron a dedicarme al día presente. “el que tiene rabo de paja no se arrima a la candela” hoy por hoy vivo feliz un día a la vez, claro que hago planes futuros pero no estoy mortificado por el mañana, y me ocupo por lo que pueda hacer hoy, por alcanzar esa meta de mañana. AA20, has llegado en buena fecha al grupo, a la comunidad de AA. AA19, sigue viniendo, y te felicito por el valor que tuviste porque yo no dije nada cuando recaí, en cambio tú sí lo dijiste. 04-12-2008.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Uno llega aquí porque quiere dejar de beber. Yo le puse plazo y me dije: con 6 meses yo me supero. 22-01-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Para mí siempre era el bendito mañana, todo lo dejaba para mañana y mañana nunca llegaba. Ese fue el gran problema que tuve con mi primera esposa. La dentadura la perdí por el bendito mañana, mi carro (Malibú '74) lo terminé llevando a la chivera, y así un montón de consecuencias nefastas por el bendito mañana. La grandeza de no haber bebido a pesar de las dificultades, es haber aprendido el “sólo por hoy”, por éstas 24 horas no bebo. 12-12-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Yo soy un milagro de Dios y me alegro de estar aquí porque hasta el hígado trasplantado tengo. Ahora de lo que sufro es de depresión. Hoy me siento feliz, contento y está todo funcionando a la perfección y por hoy no bebo. 28-11-2008.

b. El camino espiritual.

- Cada día tiene su propio afán. Eso me ha dado paz y tranquilidad. 22-11-2008.
- Hoy no vine por mi gusto, si no por mi esposa que me mandó. No quería venir por mis laberintos emocionales, y ahora tengo 2 meses sin trabajo y me siento un tipo sin planes, derrotado y me la paso pajareando. Hoy fui al seguro por una medicina... y no me la dieron y eso me cuesta una fortuna. Todas las cosas en las que pienso no son positivas, y lucho por meter cosas positivas en mi cabeza. Y eso me ha quitado los deseos de venir hasta aquí. Eso de tener tanto tiempo para puras pendejadas, eso me tiene mal, me tiene débil, golpeado y creo que la vida entusiasta es lo que me hace bien. Pero ahora no se qué me pasa que ando con mucho desgano. Me quiero animar, por eso estoy aquí. 26-11-2008.

5. Caracterización del AA2.

El AA2 presenta, en los inicios de su carrera alcohólica, una lucha por la aceptación de su problema con el alcohol, venía predispuesto al llegar a la comunidad, al expresar que se integraría solo por 6 meses a la Asociación Alcohólicos Anónimos, hasta que se arreglara su situación de pareja y trabajo, sin nombrar el necesario arreglo a su problema con el alcohol. Con estas declaraciones se evidencia la presencia de las fases de la carrera moral planteadas por Goffman (2003), donde se resalta la importancia de la aceptación de que se es poseedor de un estigma y luego el aprendizaje que conlleva el poseerlo.

De igual manera se resalta la importancia del encuentro con sus pares, donde alude que la perseverancia y contacto con un compañero, hizo que continuara en su camino de recuperación. Así mismo como persona experimentada aconseja a otros miembros recién llegados, a quienes les exhorta a continuar, les invita a celebrar su cumpleaños número 24 y felicita a otro por su recto proceder, por la honestidad que tuvo al descubrir su recaída en medio de todos en el grupo.

La carrera moral del AA3.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA3	Soy “x” y soy alcohólico: Hola a todos.	53	20 años

1. Los inicios.

- Yo tengo 20 años de estar aquí y yo no es que he cambiado 100% de lo que era antes. Comencé por pequeñas cosas, dejé en primer lugar el “tumbao” de malandro. Yo caminaba como el propio malandro. Y así unas cuantas cositas y digo con propiedad que sí he cambiado. Uno no debe tener miedo a comenzar a caminar. 28-01-2009.
- Yo un día le falté el respeto a una muchacha en una fiesta, y luego me dio una vergüenza que hasta salí por la parte de atrás de la casa. A veces cuando se acerca una mujer ya nos imaginamos que ya viene otra cosa, pero en AA uno aprende que eso no es así. 03-11-2008.
- El alcohol te pone obsesivo y la reacción ante el alcohol es que cada vez que te emborrachas, vas más allá, el alcohol te lleva a malas cosas, quería compartir que voy a ir a Ocumare de la Costa, después de más de 20 años, nunca fui porque no me invitaron. A mí nadie me invitaba porque era un borracho tremendo, mis historiales no tienen término. 15-01-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Cuando el alcohol te llega a la mente todo se va al carrizo. Y esto es una obsesión tremenda. Tienes que reconocer las faltas ante Dios y ante los hombres. Aquí hay que llorar bastante por nuestras culpas. Que eres responsable pero no culpable. Porque tú eres un enfermo. Uno siempre quiere tener respuestas para todo. Uno consigue en AA la tabla de salvación. 13-11-2008.

b. Las insidias.

- Yo me he planteado algunos retos a ver si puedo. Resulta que las insidias son siempre muy malas, yo sentí, después de haber dejado de tomar, una insidia grande y me compré una caja, no fue un jalón, fue una caja pero esas obsesiones a uno se le van quitando en el camino. Uno debe estar vigilante para no sabotearse uno mismo su recuperación. Parte de la libertad de AA es ver cómo cada uno cumple con su programa de la manera que más le haga bien. 19-11-2008.

- La insidia no la he tenido gracias a Dios desde hace mucho tiempo. 15-01-2009.

c. El encuentro con los pares.

- Cuando escucho a los compañeros me doy cuenta que el problema que uno tiene es para compartirlo. Uno no sabe cuándo condena o cuándo libera a alguien. 03-11-2008.
- Yo a veces paso días sin venir a la reunión y me quedo en casa compartiendo con mi mujer, haciendo una cena. Eso también es bueno, pero no puedo pasar muchos días sin venir porque me debilito. 04-12-2008.
- El compañero AA11 tiene razón de que el servicio más ingrato en AA es la tesorería, todos tienen los ojos puestos en el tesorero. No hay que caer en juegos ni manipulaciones, ni auto-conmiseración. 09-12-2008.
- AA4 vino re-potenciado; por lo demás creo que a veces, uno se cansa de que te digan tanto, “perdón” disculpa y una y otra vez lo mismo. Y la gente no termina de cambiar. Yo tengo 20 años dentro de AA y le voy a decir algo a AA9: el tiempo de Dios es perfecto, qué bueno que usted no se quedó en la reunión en donde se decidió que usted no iba a ser custodio pues le faltaban dos años. Cuando llegue, llegará, mientras tanto vivamos la paz y la tranquilidad, sin entrar en controversias entre los compañeros. A mí no me hace bien la controversia. 09-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Aquí uno adquiere condiciones para volver a ser gente. Porque uno se libera de la obsesión. El crecimiento en AA, es doloroso, es una purga, una liberación, aquí uno aprende que no es culpable, pero sí responsable por lo que le pasa y le puede pasar. Todavía me queda algo de escrúpulo. 13-11-2008.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Al alcohólico le gusta nadar contra la corriente, pelea, dice que le tienen envidia cuando en realidad no tiene dónde caerse muerto. Uno se inventa más mentiras. 28-01-2009.
- Gracias a AA es que hoy estamos en otro estilo de vida. Y AA es muy amplio, un programa que da para todo. AA le brinda la oportunidad a todo el mundo. 09-12-2008.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Yo a AA, le debo la vida. Me hace falta venir aquí. Uno lo que menos se espera es esto. Antes de llegar aquí uno es muy ingrato, hasta le muerdes la mano al que te da de comer. Uno aquí aprende a ser gente. 13-11-2008.
- Siéntate ahí con la mente abierta, no con la ‘jeta’ abierta. Un AA sin problemas es como un general sin batalla, AA nos ayuda a estar atentos y a tener mente abierta. 16-12-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Ahora ya no siento que me señalan, porque antes sí lo sentía. El borracho no tiene vida, solo piensa en tener una vida nueva y les puedo decir que sí vale la pena y que sí se puede cambiar y sí funciona. 28-01-2009.

b. El camino espiritual.

- Sabes que hoy pasé el mensaje a un ayudante con quien trabajo, y me tocó decirle, porque las cosas estaban fuertes, le dije al joven porque sé que todo problema es por su manera de beber. Y le dije: “mira, y ¿tú no has pensado que necesitas dejar de beber?” Y le pregunté si conoce AA. Le dije: tú sabes que yo conozco mucha gente que ha dejado de beber estando allí. Te voy a dar la dirección y el nombre de alguien. Y mañana le pienso dar la dirección completa. 19-11-2008.

5. Caracterización del AA3.

AA3 cumplió 20 años en la comunidad de Alcohólicos Anónimos. Se estaría hablando ya de un “anciano estadista”, es decir ‘una pequeña vaca sagrada’ como fue llamado por sus compañeros el propio día de la celebración de su cumpleaños de sobriedad. El mismo considera importante el contar sus experiencias de vida, ya que para él, el sólo hecho de expresarlas es una ayuda, una liberación, tanto para él como para quienes lo escuchan.

Considera que “El crecimiento en AA, es doloroso, es una purga, una liberación” debido al cambio que el alcohólico, una vez asumida su condición y haber ingresado a la comunidad, experimenta. Es lo que Berger y Luckmann (1979), designan como “ruptura biográfica”, teniendo que pasar por el hecho de aceptar su condición y aprender a vivir con ella “por el resto de su vida”. Expresa que “Me hace falta venir al grupo”, es decir que en la interacción que realiza con sus pares, encuentra su fortaleza para seguir en la lucha, el hecho de compartir y sentarse con mente abierta a escucharlos es una práctica a realizar, aun teniendo un tiempo considerable en la comunidad de Alcohólicos Anónimos.

La carrera moral del AA4.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA4	Mi nombre es “x” y soy un alcohólico en recuperación.	54	18 años

1. Los inicios.

- Mi enfermedad arrancó desde los 10 años y me di cuenta cuando había avanzado demasiado. Me estoy recuperando, pero a veces sigo deprimiéndome. Yo hice mucho daño a mi familia anterior,

producto del alcohol, pero he llegado a comprender que no puedo beber ni una sola gota de alcohol. Que no puedo vivir del pasado ni del futuro, sino mis 24 horas, el sólo por hoy. 18-12-2008.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Y el primero y el segundo paso son de aceptación. El programa es espiritual y la enfermedad también es espiritual. Aquél me devuelve al sano juicio. 09-02-2009.
- Yo tengo que meterme en los pasos. Y conocerme a mí mismo y asumir el tratamiento espiritual. Yo sufro de insomnio y de depresión. Yo para poder ser padrino tengo que resolver mis problemas primero para luego poder ayudar a los demás. 29-10-2008.
- Yo fui un tronco de ladrón y estafador pero cuando hablaba de honestidad, eso me hacía sentir mal. Yo si no soy honesto sigo sufriendo, yo debo aceptar lo que tengo y aceptar a todos como son. 26-01-2009.

b. Las insidias.

- El resentimiento y la soberbia es una enfermedad espiritual, y el resentimiento también es una enfermedad tal cual que el alcohol... Bill y Bob nunca decían yo tengo, yo soy, yo vine a buscar. 10-11-2008.
- Cuando yo no busco a Dios, o no tengo fe allí es cuando viene la insidia. Si la persona es honrada y cumple los Doce Pasos tiene la certeza de que no caerá. La insidia uno la tiene siempre. El pasado es un cheque cancelado, yo tengo que nacer de nuevo. Dios se manifiesta a través de las personas. 29-10-2008.

c. El encuentro con los pares.

- (Se olvidó el rito de saludar y presentarse y se lo recordaron). “hola AA4”. Mi hijo está en una escuela técnica. Tiene 11 años. Amigo que nos visita: siga viniendo al grupo. Aquí usted va a encontrar la solución. Gracias por escucharme. 18-12-2008.
- Algunos vienen a buscar prestigio, dependencias, nueva pareja. Yo voy descubriendo que la única dependencia que me va a sanar es la de Dios. 04-12-2008.
- La primera tradición es clara. Aquí nadie le puede obligar a nadie a nada. Este es un programa democrático. Y no tenemos que movernos por competencia. Para crecer en este programa tu primero tienes que sufrir y a la larga se manifiesta en lo espiritual. 10-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Me vengo conociendo a mí mismo desde que estoy en Alcohólicos Anónimos; vengo aquí por mí mismo, no por amigos ni por compañeros. 04-12-2008.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Yo tengo que cambiar eso y no conformarme sólo con no beber. Tengo que hacer reparaciones. Uno da lo que tiene y tiene que darlo sin esperar nada a cambio. 12-11-2008.
- A veces tengo 2 personalidades y tengo que definirme por una sola, tengo que seguir ganando en honradez tengo que ser uno aquí y en todas partes porque no puedo vivir dependiendo de algo que me hace daño. Digo una cosa y hago otra (y eso es parte de mi enfermedad). 04-12-2008.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Una experiencia espiritual, tal como lo ve Bill, es un cambio profundo de personalidad, de esos viejos patrones de conducta. Si no cambio, no estoy en esa experiencia espiritual, no puedo practicar el programa, y viceversa. Si yo no busco cambiar dentro, no estoy haciendo nada. El egoísmo, la ira, el resentimiento, la avaricia desbordada, es lo que me causa sufrimiento y me envía al alcohol. 12-11-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Esa parte mía, espiritual está en la misma medida en que están los problemas propios. El problema está dentro de mí. Pero la solución viene con el trabajo espiritual, que también es interno. Voy conociendo a un AA4, espiritual que yo no conocía porque vivía dormido en el alcohol y con mi guitarra. 04-12-2008.

b. El camino espiritual.

- Dejar de beber es un signo, si no cambio mis patrones de conducta no estoy haciendo nada. Este es un programa espiritual. Quiero decirles que gracias a Dios y a AA he dejado de beber y ahora soy otra persona. Si yo no cumplo mis pasos yo no soy un buen AA y lo que hago es distorsionar el programa. No nos hacemos una revisión de vida, ¿cómo está mi vida, mi pereza, mi soberbia? Tenemos que leer la literatura, meternos en los pasos y tradiciones, pero como no leo... tengo que revisar mi honestidad, mi manipulación, todas las marramuncias que se me ocurren. AA me ayudó a vivir y aprendí a ser maduro, y a dejar de ser mediocre. 19-11-2008.
- El despertar espiritual sólo lo puedo obtener con la práctica, con la honestidad y cada paso me abre al otro. AA me lleva a ver mis defectos de carácter y a cómo me quito la obsesión de beber, y así mismo me debe quitar lo demás. Éste es el mes en el que debo hacer la lista de mis daños para tener recuperación espiritual. Yo debo pasar por los doce pasos. Yo cometo un error y lo debo corregir. No es otra cosa sino práctica. 15-12-2008.
- Aquí tengo una nueva familia y no puedo dejarla perder. Vivo hoy una gran alegría por vivir sin beber. Estamos en diciembre, buen momento para aplicar el octavo y noveno paso. A quienes he ofendido, a quienes les he hecho daño (en el grupo y fuera de él) y ver por reparar las faltas. Pero si soy autosuficiente, prepotente, orgulloso: Los 12 pasos son para descifrar el ego que tengo y que me hace daño y me conduce al alcohol. El antídoto para mi ego es buscar a Dios y ser honesto. De lo contrario voy a ser un mediocre y los mediocres se refugian en el alcohol. 18-12-2008.

5. Caracterización del AA4.

Durante sus intervenciones, el AA4 -con 18 años de antigüedad- compartió poco sobre su vida íntima y familiar. Está consciente de su problemática, la acepta y ha logrado vivir un proceso de construcción de su carrera alcohólica aún en medio de sus batallas con la insidia, que manifiesta experimentar con frecuencia.

La participación catártica de este AA, estuvo acompañada de un drenaje a través de la música; la ejecución de la guitarra en muchos casos fue su manera de manifestación, en las que sólo se escuchó la melodía de unos acordes de guitarra, acompañada de una carga emotiva manifiesta. Una vez que hace uso del atril logra su protagonismo y se convierte en un consejero incansable, trata de dar a conocer el programa a través de sus palabras y, con frecuencia, se dirige al de menor tiempo en la Asociación.

La carrera moral del AA5.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA5	Mi nombre es “x” y soy alcohólico.	48	16 años

1. Los inicios.

- Llegué a AA hace 16 años (El 01 de enero del 2009, cumpla 17). A los 13 años tuve mi primera rasca y a los 30 ya era un guiñapo, me convertí en alcohólico. A los 21 años estuve preso. Mi carrera alcohólica comenzó a los 12 años. Yo vendía periódico y bueno allí me drogué con pega... a los 14 años me agarró el alcohol y a los 20 años me gusto el perico y eso hasta los 33 años, hasta que llegue aquí. La presencia de Dios está aquí. Yo dejé el alcohol y la cocaína. Yo llegué con mi mujer y ella no quería tener más hijos y tengo una hija de 13 años hecha en sobriedad. 13-01-2009.
- Llegué a los 33 años con unas cuantas cicatrices. Yo creo que a los 11 me mojé la boca con licor y a los 15 años era tremendo profesional. A los 17 años me fui con 6 tipos, y me gradué a los 20 años de bachiller y el día que me gradué me regalaron una botella y me tomé esa botellita y así fue mi carrera alcohólica. Tengo 3 hijas hermosas, tengo la misma novia de toda la vida, que es mi esposa. A los 21 años probé la cocaína y me quedé pegado. Tengo un hijo de 5 años fuera del matrimonio, es una bendición, pero eso me ha querido cobrar el matrimonio, casi me maletean. Yo fui un niño vendedor de periódico. 29-01-2009.
- Yo fui un niño consentido siempre tuve todo, pero llegó un momento en que pasamos mucha necesidad. Yo a los 10 años tuve que salir a la calle a rebuscarme y a robar. Yo tengo 48 años de edad. 07-02-2009.
- Lo he hecho fácil la vida gracias a lo que he aprendido en AA. Yo me bauticé a los 33 años, cuando llevaba un año en AA. La religión católica es la que profeso. No soy un gran practicante. Dios se

me hizo el contradicho desde que estoy en AA. El 10 de enero cumpla 16 años en AA. 23-11-2008.

- El alcoholismo es una enfermedad y hay una solución, a mí me pasó el mensaje una joven que me afeitó, llegué un 15 de diciembre y ese día me declaré, el 21 volví a tomar, el 30 de diciembre volví a tomar y el 31 de diciembre dije hasta hoy tomé. El 1 de enero volví y les dije que creía que los había engañado, pero desde ese día no tomo, yo tengo 16 años en el programa y es lo mejor que me ha pasado. 15-01-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- El alcoholismo es una enfermedad que yo padezco. Ya tengo 16 años en esta comunidad y de verdad el cambio durante todo este tiempo ha sido bárbaro, muy grande. 22-01-2009.

b. Las insidias.

- No soy el que llegó. Hoy estoy dedicado a ayudar, a colaborar, siento que mi vida se va acercando a otros, hay que dar un poco lo que uno tiene. Y en estas épocas, eso es para mí una filosofía, un rito, una obligación. 23-11-2008.

c. El encuentro con los pares.

- AA18, si te pones las pilas, en el corto plazo te garantizo que vas a sentirte mejor: una nueva persona. La camaradería de esta comunidad te va a ayudar. Me eché 9 años en la carrera de ciencias fiscales, una carrera que se hace en 5 años. 11-12-2008.
- Contento de estar aquí. Y me alegro de ver a XX que tengo 25 años conociéndolo, pero en las áreas laborales. No sabía que era alcohólico y bueno ahora somos socios en esta hermosa corporación. 22-01-2009.
- Esta gente maravillosa me cambió la vida. Yo no daba nada a cambio de nada. Hoy día trato de ser mejor persona. 10-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Sigo viniendo porque cada día aprendo más de ustedes. 10-02-2009.
- El mejor éxito que yo he tenido en mi vida es dejar de beber, llegué hace 16 años arruinado, aquí recupere la fe en mí mismo. 05-02-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Compré “Las florecillas de San Francisco” y quiero compartir unas frascitas con ustedes. He vivido 2 momentos de ira y los pasé uno con el carro chocado, y otro con un negocio con 2 compañeros y una camisa que no le quisieron pagar. Y bueno me tocó salir con eso. 07-01-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- AA es para mí una nueva forma de vivir. Y esa presencia de Dios se manifiesta en cosas concretas. Hace 6 años le cayeron a disparos a la casa, me mudé de casa y mediante eso me va bien. 23-11-2008.
- Soy un AA en vías de recuperación. Tengo varios títulos pero nada me enorgullece más que estar graduándome cada día de AA. Tengo un gran entusiasmo por mi grupo, por las vivencias que allí se manifiestan. Yo sigo viniendo, metiéndome en los pasos. 12-02-2009.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Yo he sido desprendido, me gusta este nuevo estilo de vida. 14-02-2009.
- Aquí pasamos de ser un despojo a ser seres humanos de verdad. 07-02-2009.

b. El camino espiritual.

- Anécdota de un alcohólico que encontró en la calle (de *La Posada del Peregrino*) y que ayudó a iniciar a una nueva vida. (habló con su papá para que le diera una oportunidad) esos son los milagros de Dios que ocurren en AA. 07-01-2009.
- Tuve un incidente fuerte con un compañero. Pero gracias a Dios ya superé eso, sigo mi vida ya me pasó, pero de verdad no le brindaré mi amistad. 22-01-2009.
- ¿Honestidad? de esa cabuya tengo yo un rollo. Yo fui cleptómano en el liceo y al llegar al trabajo me volví sobornero, ladrón, y robaba para todo el equipo. Al llegar a AA he aprendido mucho... y mejoré mucho, llevo una vida más tranquila y mejor. 26-01-2009.

5. Caracterización del AA5.

AA5 cuenta con 16 años de sobriedad, aunque pertenece a un grupo distinto de La Esperanza es un asiduo participante, fue escogido como parte de la muestra por sus significativas experiencias compartidas durante sus catarsis. Se puede decir que una vez que acepta y asume su problema comienza un proceso de transformación en su vida, y no sólo deja de beber, sino que va poniendo los medios que posibilitan cambios en otros aspectos de su vida.

Da la impresión que le satisface compartir sobre su vida íntima y familiar, tema que comparte con frecuencia. Se maravilla de su cambio atribuyéndolo a sus compañeros: “Esta gente maravillosa me cambió la vida”, se dirige a uno de sus iguales con menos tiempo en la Asociación y le garantiza que dentro de poco se sentirá mejor y será una nueva persona. “La

camaradería de esta comunidad te va a ayudar”, habla con propiedad demostrando una experiencia larga y satisfactoria en la Sociedad de AA.

La carrera moral del AA6.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA6	Me llamo “x” y soy un enfermo alcohólico. Dándole gracias a mi Poder Superior por un día más sin beber y porque solito no pude.	54	12 años

1. Los inicios.

- Yo el año que viene cumpla 13 años en la comunidad y luego del primer año me ha dado mucha insidia, y a mí me regalaron el librito “Viviendo sobrio”, allá me dice dónde puedo y dónde no, qué es lo que necesito hacer, que no debo beber. La primera navidad 24 y 31 lo que hice fue llorar y encerrarme en el cuarto y lo que quería era tomar, yo lo que quería era recuperar el cariño de mi familia yo al tener años soñé que estaba en un bar, y desperté asustado, ese día sin apoyo y lo conté y en estos días soñé otras cosas. 29-10-2008.
- Cuando a mi vieja la hacía sufrir yo solucionaba eso con un mariachi. Y hasta que no le di un portazo a mi esposa no vine aquí. Y eso porque me gastó un dinero para comprar comida. Yo creo que es la fe que ella puso, que me trajo aquí. 21-11-2008.
- Yo he estado a punto de morir cuatro veces en mi vida y el Poder Superior me ha sacado a flote. Lo que hay ahí es el sincero deseo de querer vivir, de seguir aprendiendo, de sacar cada vez más basura de esa casa que soy. Con estos principios básicos que me llevan por este camino espiritual. 13-12-2008.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Hice una apuesta y a los 4 años tuve un coqueteo con el alcohol, hasta que me convencí. Acepté que era un enfermo alcohólico y eso es lo más importante. 25-11-2008.
- Me deprime es que yo sabiendo cómo son las cosas, no las hago. Eso de recuperado, eso es puro cuento chino. Yo de una forma u otra creo, hay que ser sumiso. 07-01-2009.
- Hay gente que le dice a uno “¿alcohólico tu? No vale” y casi me convencen. 25-11-2008.
- Soy un agradecido a Dios. Y yo mismo me harté de patear la mesa, de acabar con mi familia y yo recuerdo cómo llegué aquí. A mí ustedes y la literatura me han enseñado que me debo apegar a la ley, y por la gracia de Dios. Por eso me encantó este programa: por la libertad. Mis emociones son como un animal desbocado y mientras yo lleve las riendas de mis emociones, así me patee y me tumbe, me sostengo y lo tengo todo hecho. Imagínate yo, tomado, borracho. 07-01-2009.
- A veces se me sale la rueda de la carretera y me quedo mal, yo vengo de la calle muy resentido y dolido, vengo de un charco. Y por eso cada día me quedo asombrado por lo que hace AA en mí. Era muy duro y me he vuelto muy sensible ante mí mismo, ante mi familia, con la gente y con los compañeros, 13-02-2009.

b. Las insidias.

- Yo no puedo dar lo que no tengo y estoy convencido que estoy de paso, este plan me ha enseñado a irme desprendiendo de esas cosas que me agobian tanto. Yo respeto a los hijos, he aprendido que no son míos, yo soy sólo un guía enseñándoles a ser responsables y orientándoles. Llevo doce años en la comunidad y sé que esto es para toda la vida. Ando montado en el potro y sin aperos. Voy sumiso, sonriente y sin arrogancias. Estoy dándole una lección a mi hijo tengo el alma partida, pero sé que a punta de fuerza y amor es como se aprende. 05-12-2008.

c. El encuentro con los pares.

- Ustedes me hacen mucha falta, aquí está mi centro de sabiduría. Este grupo es sagrado para mí. Veo que con los compañeros vamos trabajando cada uno. Puliendo un poquito hoy, otro poquito mañana (y terminó dándole un beso al atril y al escritorio). Cada uno de ustedes son mi norte indirectamente, en el campo de la gratitud tengo mucho que agradecer. Y siempre te he dicho “x”, “tienes tronco de padrino”. 21-11-2008.
- ¡Sólo no pude! hablando del amor yo me llevé muchos chascos y decepciones. En AA aprendemos que no se puede dar lo que no se tiene. Lo que me pasó fue a causa de mis emociones desbordadas y desmedidas. 13-12-2008.
- Yo le digo al jovencito AA19, que se convenza de que padece esta enfermedad. 07-01-2009.
- Y no me gusta perderme las catarsis de ustedes no quiero salirme del aro, quiero encaminarme. 11-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- El único programa que yo veo que es tan libre es éste. La tradición 3, la medito mucho porque me parece que hay algo central. Yo fui a Colombia y fui a AA y me sentí súper bien porque siento que he crecido. Yo me alegro. 15-11-2008.
- Todos somos privilegiados, y más ustedes dos, jóvenes que han llegado a AA. Yo tengo que meterme en el paso 1 que es la aceptación. Todavía pienso que donde habrá un huequito para beber, yo creo que no termino de aceptar. Y decía: “No, yo no soy envidioso” y resulta que yo soy un terrible y el programa cada día me va enseñando. Hay que ser muy prudente, y hay que ser obediente y a mí me ha ido muy bien por eso. Porque aquí hay mucho cacique y bueno tienen que ser prudentes en las exigencias de su padrino; porque no todos vienen. Y uno que está aquí lo sabe. 19-11-2008.
- Un aprendizaje de la cuna a la tumba. Mi verdadero “yo” va aprendiendo. Veo cómo opera el programa en mí, en mis compañeros y me quedo sorprendido, hasta la fisonomía te la cambia. ¡Es increíble! La ventaja sobre la ventaja. Lógico con la ayuda de ustedes. 09-01-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Soy un agradecido a la vida por pertenecer a esta maravillosa comunidad en la que encuentro el lado derecho de la vida. Yo era un muerto viviente y la experiencia y el programa me han enseñado a no salirme de la ley, porque yo soy ingobernable. Me fascinó la tercera tradición y el Poder Superior.

Qué más le pido yo a la vida, si este programa me permite soñar, menos que voy a volver a beber. 07-01-2009.

- Y estar aquí es fenomenal, espectacular, grandioso. Vale la pena seguir estando aquí. ¿Cuándo pensé yo volver a estudiar, tener mi negocio, surgir, volver de la muerte a la vida? Todo gracias a Dios y a AA. Cuando no vengo a las reuniones me siento como mocho de un pie, aquí se me quita todo. 14-02-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Estoy trabajando mis emociones a flor de piel. AA me ha marcado y a veces me da como miedo porque el fondo de la letra de los 12 pasos, naguará, yo no quiero esos enredos emocionales. Mi mujer a veces me dice que me tengo que tomar unas cervecitas, “porque en esta casa lo que se respira es tristeza” yo tengo unas herramientas y no voy a dejar que mis emociones se distorsionen. No quiero desafiarme a mí mismo. Uno aquí aprende a distinguir lo real de lo ilusorio, a discernir lo que te conviene. No quiero ser fanático de nada. 13-12-2008.
- A mí me ha ido muy bien con AA, y de verdad que lo espiritual es lo que he retomado cada día. Cada día me convenzo más de que esto es lo mejor que me ha pasado a mí. Es que hay tanta libertad, que tú puedes decir todo lo que quieras. Yo viví tantas cosas antes de llegar aquí, que le doy gracias a Dios que me dio esta oportunidad de conocer esta hermosa comunidad. 15-12-2009.
- AA me ha dado ese gran regalo de la confianza en las personas y en mí mismo y la honestidad. Yo di también ese primer paso pero aun me queda un remanente, un deseo de volver a beber. 02-02-2009.
- Mi vida gira en AA, lo demás me da igual, que se vaya o se quede Chávez, que gane o no Magallanes, pero si no vengo a las reuniones ando cargado de peos. Aquí volví a la vida y quiero vivir esto con abnegación y responsabilidad. Yo vine a dejar de beber y a dejar de joder. A dejar de ser para poder SER y eso es sencillo si yo colaboro conmigo mismo y con el Poder Superior. 11-02-2009.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Yo estoy tratando de llevar mi vida lo más cercano a una vida espiritual y eso estoy haciendo hoy día. Yo dejé de beber, ahora debo mejorar mi calidad de vida. Yo tengo que limpiar mi espíritu, yo estoy contento porque esto hace que yo me vea como soy y me ayuda a liberarme y sentirme bien. 15-11-2008.
- Mejorando mi calidad de vida. Luchando contra mi ego y mi arrogancia. Quiero andar sumiso a mi Poder Superior. No soy ningún santo, pero sí he cambiado. Soy un hombre que va creciendo en la fe. Ayer en una cola de 6 horas recé, supe lo que era la paciencia, oré con el corazón porque ya la luz de la gasolina se me prendió y se me estaba recalentando el carro y experimenté una serenidad como nunca en mi vida, aprendí que de aquí uno adquiere la autentica alegría de vivir. 21-11-2008.
- Y sobre todo ante mi Poder Superior. Yo me he dejado llevar por mi Poder Superior y ahora es sólo un camino espiritual. 07-01-2009.

b. El camino espiritual.

- El camino espiritual de AA siento que me enseña, me ayuda, me renueva, y yo me digo siempre que debo limpiarme porque el programa me enseña hasta cómo comer, cómo beber, cómo vivir. Yo me

emociono tanto con todo lo que reflexiono y con el discernimiento que hago, que a veces me da miedo, es decir no puedo seguir. 25-11-2008.

- Yo estoy en un proceso de cambio. Ahora lo que estoy haciendo es un cambio de alimentación aunque no soy totalmente vegetariano. Yo le estoy aplicando el programa de las 24 horas a algunas áreas de mi vida, entre ellas están las mujeres y la alimentación y he tenido insidia con la comida y he recaído comiendo carne. 29-10-2008.
- Yo me cuelgo todas esas herramientas en mi cuello porque esto me hace bien. Pero luego te digo “no te emociones mucho”, “no te fanatices por el programa” Yo creo que uno tiene que andar a la expectativa porque mi tranquilidad no me la van a quitar. Yo tengo que seguir aprendiendo, el programa fue hecho para eso, para aprender. Yo no puedo ser un ejemplo para otro si no lo doy. Yo siento que todos ustedes son mis padrinos... hay que ser obedientes y creo que eso lo que me ha ayudado. 15-11-2008.
- Agradezco a mi mujer que tocó mi tolerancia porque eso me hizo tocar piso. Y yo vine a dejar de beber y quiero ser mejor, no quiero desobedecer. Siempre he sido muy obediente con el programa y tengo que decir que este es un programa espiritual que me acerca al proyecto que yo mismo me he trazado. Una vida de mediocridad no es lo que me va a llevar adelante y esto hay que llevarlo con honestidad. 21-11-2008.
- Ésta es la escuelita de “Doña Rita” así llamo yo a AA, ahorita estoy intentando vivir la vida tranquilo con mi esposa, ella a veces pelea y me busca, pero yo ya no me quiero dejar pelear por nada. 12-12-2008.
- Yo con tres años aquí me enredé emocionalmente. Y de allí quedó un hijo. No hubo excusa de que andaba borrachito. ¡No! Andaba en sano juicio. Pero no trabajé las emociones. Ahora sé que tengo que medir mis emociones, no puedo estar preso de mis emociones porque siempre me llevan al desastre. 09-01-2009.
- Yo no vengo aquí a marramunciar, sino dos horas cada día y no las quiero mal emplear. Para mí el tiempo ahora sí vale, no quiero perderlo. Mañana cumplo año de sobriedad. 13-02-2009.
- Estoy cumpliendo 12 años sin beber soy un privilegiado, no me canso. Yo he aprendido a discernir aquí. Me quedo fascinado de cómo voy discerniendo los Doce Pasos y los voy viviendo en mi vida. Trabajo como tengo que trabajar, y eso que yo era un resentido. Las ganas de echar varilla no se me quitan y sufro mucho, por eso en este día estoy sensible, melancólico como una mamita. 14-02-2009.

5. Caracterización del AA6.

El AA6 es un alcohólico con 12 años de sobriedad, se distingue por ser un enamorado del programa de Alcohólicos Anónimos, tanto que expresa que se lo ha aplicado a varias áreas de su vida: “Yo le estoy aplicando el programa de las 24 horas a algunas áreas de mi vida”, esto indica una adhesión a la propuesta hecha por la Asociación demostrando un profundo sentido de pertenencia. En el momento presente de su vida se percibe en un estado de discernimiento continuo y auto-evaluación de su proceder en cada área de su vida. Manifiesta: “ando sumiso a mi Poder Superior. No soy ningún santo, pero sí he cambiado. Soy un hombre que va creciendo en la fe”, por tanto se presume que ha asumido la parte espiritual ofrecida por el programa, desarrollando una capacidad de discernimiento, demostrando un deseo

sincero de querer vivir, de seguir aprendiendo, sacando aquello negativo que encuentra dentro de sí.

Para AA6, Alcohólicos Anónimos es una escuela donde continuamente aprende y descubre algo nuevo, para él es su centro de sabiduría “cada día me quedo asombrado por lo que hace AA en mí” el compañerismo que vive con sus pares es una combinación perfecta con lo que vive, conoce y lee del programa, considerándolos su norte indirectamente y donde mutuamente van trabajando y puliendo su vida poco a poco.

Aun con los años vividos en esta Asociación, y el recorrido que ha realizado, el AA6 pareciera tener aún una lucha con la aceptación. Ésta es una de las fases de su carrera a las que vuelve con frecuencia, ya que es un tema que se hace recurrente en sus catarsis: “Todavía pienso dónde habrá un huequito para beber, yo creo que no termino de aceptar” “yo tengo que meterme en el paso 1 que es la aceptación”, esto le hace creer que no ha terminado de aceptar su condición, se observa en él una práctica vigilante de los pasos del 2 al 12 quedando el paso 1 como una tarea pendiente a seguir profundizando.

La carrera moral del AA7.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA7	Soy “x” y no tengo la menor duda de que soy un enfermo alcohólico.	40	11 años

1. Los inicios.

- Soy AA7 y no tengo duda de que soy alcohólico. Yo no sabía que tenía esta enfermedad. Mi mamá me decía que era un sinvergüenza y yo me lo creía. Y mis amigos me decían que era chévere y también me lo creía. Hasta que escuché que era una enfermedad lo que estaba padeciendo. Yo a los 13 años comencé con traguitos porque me mandaban a comprar y los traguitos que quedaban me los tomaba. A los 16 años me tomé la primera pea. Y antes iba a bailar y a enamorarme de las muchachas. Pero fue progresivo. Yo después iba era a tomar y mis panas eran sólo para beber. Yo experimenté que esta enfermedad era progresiva, a mí la cerveza me causó tanto daño que llegué a consumir droga, yo decía que eran más sinvergüenzas los que fumaban droga y yo caí en la droga yo no he relacionado nada que me suceda, con la bebida. 22-10-2008.
- Yo comencé a beber a los 13 años y el único extraño era yo. Mis amigos estudiando y tranquilos y yo tenía el problema que no sabía beber. Mis amigos me decían que era chévere. Y mi mamá me decía que era un vagabundo y sin vergüenza. Yo comencé echando bromas y disfrutando pero luego me di cuenta que la cosa iba progresando. Y me di cuenta que ya no era la cerveza, sino que luego era una botella. No estudié, pero me gano la vida con un trabajo manual. Mi pasado fue terrible... yo soy extranjero y desde los 20 años quería dejar de tomar y nada, no pude. Mi mamá me insultaba

pero no hablaba conmigo... tuve un niño a los 34 años. Mi vida de soltero era una nota y resulta que no me quería casar, estoy aquí porque así Dios lo quiso, resulté siendo periquero. Mis hermanas me dieron mucho cariño pero mi mamá me decía sinvergüenza. Tengo más de 10 años conociendo el programa. 28-10-2008.

- La manera en que tomaba era feroz. Me creía todos los epítetos que acompañan al borracho: sinvergüenza. La sociedad me indujo. En marzo cumpla 12 años sin tomar una gota de alcohol. Tengo 11 años. Un amigo me dijo que fuéramos a AA. y allí fue donde escuché por primera vez qué era un AA. 13-11-2008.
- Mi dinero se acababa cada fin de semana. El resto de mis consumos estaban todos relacionados con el alcohol. Yo defendía a capa y espada y justificaba con todo el por qué bebía y hoy, que estoy sano, puedo darme cuenta del daño que me hizo el alcohol y el daño que yo causé. Perdí oportunidades. Todos mis fracasos y proyectos no cumplidos tienen que ver con mi enfermedad. Tengo 40 años, llegué aquí de 29 y considero que si hubiese seguido bebiendo no tendría las condiciones que ahora tengo. Sé que vendrán días mejores. Desde niño trabajé lavando carros, limpiando zapatos. Pensé que la vida se me iba a acabar y se inició en Alcohólicos Anónimos y me siento feliz y satisfecho. 28-11-2008.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- La manera en que tomé me llevó a convertirme en un enfermo alcohólico, ahora me siento satisfecho de haberlo reconocido, de haberlo concientizado con el hecho de admitirlo. 28-11-2008.
- El próximo mes cumpliré 12 años y vengo saliendo de una depresión. Sufro de pereza y a mí se me va la vida intentando conocerme a mí mismo. Conozco la literatura muy bien. Y sé las paginas que me van a sacar de esa situación. Lo que pasa es que también estoy enamorado en mis defectos. Yo sé lo que debo hacer por el programa. Ahora todo depende de mí. El programa es individual, todo el progreso va en la personalidad de cada uno. 10-02-2009.
- Yo por ejemplo en mi trabajo siento que gano más de lo que merezco, yo lo que hago es echar el carro. 09-12-2008.
- No tengo duda de lo que he reconocido y no me arrepiento. 07-01-2009.

b. Las insidias.

- Yo estoy satisfecho de oír a AA19, y el alcohol se disfraza de muchas cosas. Yo me amargo; dentro de mí muchas furias; y mi personalidad es muy extraña. Yo soy de intolerante con mi hijo de 5 años y tanto que no soy capaz de vivir con él. Ya Dios cumplió, ahora, no sé si yo... El amor es sacrificio en todos mis asuntos. No me gustaba hablar de Dios. Y el principio es el de amor al prójimo como a ti mismo. Yo tengo que hacer lo que él dice y el honrar a mi padre y mi madre y yo no sé cómo se hace eso. Y mis principios sé cuáles son y no estoy dispuesto a caminar sobre ellos. Feliz 24 horas. Yo he desgraciado a tantos y me he desgraciado a mí también, yo por hoy no tomo. 07-01-2009.

c. El encuentro con los pares.

- Lo que escucho aquí me sirve. Mi trato con los compañeros me ayuda a avanzar. Y estoy obligado a hacer el esfuerzo en la convivencia. Porque si me aílo yo pierdo, me pierdo. Le digo a AA11 que si ve que no puede, tire la toalla; pero si ve que va a hacer una prueba que le va ayudar, siga sin que

eso le vaya a quitar la tranquilidad. La tranquilidad no tiene precio; yo no puedo pretender quedar bien con los demás a costa de explotarme por dentro. Primero tú y luego los demás. 09-12-2008.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Aquí aprendí a hablar de mi condición personal. No quiero hablar de Dios en vano, yo le respeto. Yo sé cuáles son los principios de Dios, pero no quiero seguirlos. Yo sé cuál es la clave pero aun no estoy maduro para llegar allí. Yo por ahora voy practicando los principios de AA. Pero yo tengo una personalidad muy extraña. Dios cumplió conmigo ahora yo tengo la obligación de vivir, de amar y amor es sacrificio. Yo sé que eso es lo que tengo que practicar en todos mis asuntos. 07-01-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Para ser honesto hay que ser humilde. En el camino se verá. La honestidad abarca muchas cosas. Un trabajo constante de minutos y segundos. Yo me cohíbo de muchas cosas para no caer, porque me conozco y soy fácil de perder, de caer en deshonestidad. 09-12-2008.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- No tengo duda de lo que hizo de mí el alcohol. Hoy día estoy satisfecho de pertenecer a Alcohólicos Anónimos. 28-11-2008.
- Este es un programa de amor desde su fundación hasta el presente. Sé que dando es como se recibe. Se requiere un alto grado de desprendimiento. Y la gratitud dentro de AA la adquirimos de una u otra manera. De alguna manera damos y eso no significa que sean cosas materiales. Damos cosas espirituales, nobles que ayudan a reinsertarnos en la sociedad. La nobleza de AA es honesta. La ayuda a las personas que ni siquiera la ciencia los puede ayudar. Nuestra nobleza está en la autoayuda y con ayuda. Dejar de beber es sólo un detalle de una problemática más profunda por eso decimos que AA sirve hasta para dejar de beber. Esta comunidad es celosa con sus miembros y lo hace en libertad y democracia. No hay jefes y no importan los títulos. 13-11-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- La gratitud desde AA es que todos seamos gratos, aquí empezamos a adquirir estos principios. El AA sabe que una vez llegado aquí, su manera de mantenerse sobrio es dando. La palabra amor es la lógica y por eso estoy aquí. El AA tiene una nobleza. Porque se necesita darle a otros el mensaje para que salgan de su dificultad. Este programa es maravilloso. Estando aquí uno se da cuenta que ya beber es un detallito para toda la problemática que uno descubre en su vida, por eso uno termina diciendo que AA sirve hasta para dejar de beber. 13-11-2008.

b. El camino espiritual.

- Este programa es de amor desde antes y hasta hoy. Considero que esto ha sido por gracia de Dios. Sólo Dios viendo que sus hijos sufrían, por eso puso a estos dos borrachos (Bill y Bob) a ver la manera cómo era que ellos podían dejar de beber. 13-11-2008.
- Ahora últimamente he andado sereno, tranquilo, trabajando mis emociones cada 24 horas. Ayer pedí un café y me sirvieron el 2do del mismo café. Me acordé del tema del sano juicio y no le reclamé. Sé que en otra ocasión me hubiese enganchado. Cuando llegué a AA la filosofía que más valoré fue el plan de las 24 horas. Porque me ayuda a cancelar el ayer y saber vivir el hoy y a pensar que el mañana aun no está en mis manos. Me encanta vivir el día de hoy y eso me da tranquilidad. La verdad es que padezco de pereza. Trabajo y leo mucho, pero en lo que no es una responsabilidad inmediata. 28-11-2008.

5. Caracterización del AA7.

El AA7 cuenta con 11 años en el programa, continúa en su proceso de “recuperación”, librando sus propias batallas del día a día que para él es mucho más grande que el problema de la bebida, llegando a decir que: “Estando aquí uno se da cuenta que ya beber es un detallito para toda la problemática que uno descubre en su vida, por eso uno termina diciendo que AA sirve hasta para dejar de beber”.

Hay reconocimiento y conocimiento de su problemática, en él está presente el proceso que construye la carrera propuesto por Goffman (2003), reiterando desde el saludo inicial no tener dudas de su problema con el alcohol, demostrando así su aceptación. Hay identificación con los otros y una idea general de lo que significa ser poseedor de un estigma y las consecuencias de poseerlo. Sin embargo, en sus intervenciones demuestra no estar muy dispuesto a caminar por lo que otros llamarían “el deber ser”, se siente “enamorado de sus defectos” y repite una vez más: “por ahora voy practicando el programa de AA”.

La carrera moral del AA8.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA8	Soy “x”, sigo siendo una enferma alcohólica.	40	9 años

1. Los inicios.

- Sólo por la gracia de Dios estoy aquí, yo cuando bebía pensé que era una persona normal y resulta que un día me di cuenta que yo no podía controlar la bebida y no podía dejar de beber. Todas las cosas que yo hacía (sonrisa). Yo sé que no puedo beber, pues me cae mal. 21-10-2008.
- Yo tengo unos hijos de 27 y 26 años y luego tomaba con los compañeros de mis hijos y le decían a mis hijos: ¡Que mamá tan chévere! y luego ellos le decían: “Espera unas horas y verás que no es tan chévere”. 28-10-2008.
- Tuve una recaída a los 3 años, de verdad que fue una experiencia horrorosa. AA19, tu lo que hiciste fue reincidir, aquí las puertas siempre van a estar abiertas para ti y para todos. Si no vengo a las reuniones no me doy cuenta de qué es lo que me pasa, de que sufro, de que sufrí y de que puedo llegar a sufrir. 10-12-2008.
- Tengo 3 hijos y mi hija menor va a cumplir 11 años. Saca 20 en todo y eso es de mucha satisfacción, tengo 9 años dentro de la comunidad. 03-11-2008.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- ¡Qué distinto sería todo si yo no hubiese aceptado que tengo una enfermedad llamada alcoholismo! 15-12-2008.
- Yo tengo que tener aceptación 21-10-2008.

b. Las insidias.

- Yo tengo insidia cada vez que tengo ganas de llorar, de pelear, de tomar etc., yo tengo claro que no puedo tener contacto con el alcohol porque me vuelvo loca. 29-10-2008.
- Cuando estuve mal, llamé a mis tres padrinos y a ninguno encontré; la verdad que fue una tentación. Pero gracias a Dios todo pasó. Ahora tengo mis emociones disparadas y sé que poco a poco voy a bajar mi nivel. 28-10-2008.

c. El encuentro con los pares.

- Regálate el mayor número de reuniones, porque es a través de la escucha de tus compañeros que puedes identificarte; y veo que cometieron lo mismo que yo. Doy gracias a Dios por estar aquí, yo llegué en agosto y estaba era pensando en diciembre. Lo bueno es que cuando yo tengo ganas de beber tengo este grupo de compañeros que me ayudan a cargar con esto. 21-10-2008.
- Yo tengo 25 compañeros que están en AA, yo estoy seguro que si no sigo aquí yo voy a tambalear, yo le pido a Dios que me dé mucha fortaleza, yo se que aquí se me quita toda la insidia y todo lo demás. 29-10-2008.
- En la comunidad comparto con los compañeros. Llevar el mensaje, prestar el servicio es no sólo en el grupo, sino en la calle, siendo buen ciudadano, ayudar al que ves en la calle necesitado. 10-12-2008.
- Y escucharlos a cada uno de ustedes es mi mejor terapia. Antes al llegar pensaba que era que alguien había venido a decir cómo me portaba, y por eso todos decían todo lo que yo hice. 15-12-2008.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- En AA intercambiamos nuestras experiencias y eso nos ayuda mucho. El viernes sentí unas ganas inmensas no de fumar cigarrillos, sino de tomar licor pero pienso cómo yo voy a retroceder luego de 9 años. Eso no puede ser. 28-10-2008.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Uno lo que tiene que hacer es ir trabajando los defectos mediante los servicios. Dentro de un mes cumplo 9 años y tengo que seguir adelante, mejorando porque yo volví a la vida. Les deseo feliz navidad a todos. 10-12-2008.
- AA me devolvió la dignidad, yo estuve por el suelo. No perdí a mi familia, pero sí a punto de perder la vida. 21-10-2008.
- Yo tengo una familia muy bella... una hija preciosa e inteligente... tengo un trabajo que me da para vivir y mantener a mi hija. Yo quiero seguir viniendo y le pido a Dios que me dé fortaleza. 29-10-2008.

b. Alcohólicos Anónimos para mí

- AA lo primero que te enseña es a dejar de beber, y luego a vivir como persona. 15-12-2008.
- Esta es una enfermedad en la que más dolor pasamos y hacemos pasar a otros. Yo por la gracia de Dios pertenezco a la comunidad de AA. Yo revisé mucho el libro de las historias de las constantes recaídas. Definitivamente el Poder Superior siempre está con uno y no me deja nunca. 29-10-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Cuando la gente anda mal lo que te aconsejan es: “lánzate en el metro”. Nadie le dice: “Ora, entra en disciplina para poder meditar sobre tu vida, sobre lo que te pasa”. Yo cuando tuve la recaída regalé todos los libros de Alcohólicos Anónimos. Y cuando volví los tuve que comprar de nuevo. Y donde más redunda es en la parte espiritual. 21-11-2008.
- “Sigo siendo alcohólica” Los mejores días están por llegar, pero hay que venir a las reuniones; la estructura Alcohólicos Anónimos, es la del equipo ganador. 10-12-2008.

b. El camino espiritual.

- La oración y la meditación es lo único que nos puede quitar esa obstinación. Yo en esos momentos de estar sola aprovecho de entrar en mí misma. De reconocer que tengo que cambiar. Yo ahora tengo que trabajar un apego familiar que tengo y me altera las emociones, me obstina. Y cuando entro en mí misma tomo conciencia, estoy agradecida de crecer de ese modo, de aprender a manejar las perturbaciones que acontecen en mi vida. La oración y la meditación (paso 11) es clave en esto.

El Poder Superior lo alcanzamos así, con oración y voy aceptando cosas en mi vida, yo lo único que hasta ahora no acepto y no quiero es morir, y eso es lo más seguro que tenemos. Esa es mi peor obstinación: soy una obstinada de la vida. Pero ese es un nuevo motivo para dar gracias a Dios. 21-11-2008.

- Hay que pasar el mensaje porque hay mucha gente que no sabe que esto existe y que aquí nos enseñan a vivir sin beber. Yo les agradezco a todos por todo lo que me han ayudado y lo que he aprendido de cada uno. 15-12-2008.

5. Caracterización del AA8.

AA8 reconoce la importancia de la aceptación de su problema con el alcohol, destaca que la mejor terapia y escuela la encuentra en la comunidad de AA, en el compartir diario de las reuniones, en la escucha de las catarsis y en ese regalarse tantas reuniones como sea necesario, logra identificarse con el otro. En esta práctica descubre el secreto y la solución a su situación problemática.

Le da importancia a pasar el mensaje, descubre que a través del intercambio de experiencias con sus pares encuentra su ayuda y sostén en momentos de dificultad y lucha diaria con su propia realidad, reconoce en sus compañeros lo que ha aprendido de cada uno, y encuentra un motivo para agradecerles. Cabe destacar que la participación de AA8 es la única figura femenina que forma parte de la conciencia de este grupo, sin embargo dejó de asistir al grupo a mediados de diciembre de 2008 por causas de relación y diálogo, ajenas a su voluntad.

La carrera moral del AA9.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA9	“Soy un alcohólico agradecido a Dios; le agradezco el hecho de estar vivo, de estar sobrio y que salvó mi vida y la de mis familiares.	48	6 ½ años

1. Los inicios.

- Yo llegué por primera vez aquí a los 36 años, luego de pasar por aquí tuve 6 hospitalizaciones. Eso no me sirvió; yo llegué con restauran, carro, ropa, pero la segunda vez llegué sin nada y creo que eso era lo que me faltaba. 19-01-2009.
- Yo llegué por segunda vez a los 42 años aquí. Un momento fuerte fue cuando me quebraron la mandíbula, me mantuve 7 años más, hasta que acepté que yo era un alcohólico, en esos años fui 3 veces porque me llevó mi esposa, pero choqué la camioneta, perdí un negocio, que era de mi familia. Amenacé a mi esposa de matarla y al niño también. Fue cuando vine a buscar mi lugar en AA por mi cuenta, le di la vuelta a la redoma, hasta que lo encontré. Vine buscando el grupo y cuando lo vi fue como ver un oasis. Al principio fue muy costosa la abstinencia. Fue el síndrome de

abstinencia, sudoración. El primer año fue como una luna de miel y el segundo año fue más fuerte porque tuve que buscar trabajo y tenía pena y miedo de buscarlo. Me declaré hace 14 años en el grupo Los Chaguaramos pero aquí tengo 7 años de tranquilidad y sobriedad y me busqué un padrino. 11-11-2008.

- Yo llegué por primera vez al grupo Los Chaguaramos y era un deshonesto porque seguía bebiendo. Hace 13 años llegué a AA por primera vez y aquí el 1 de agosto del 2002. Yo sé que hay muchas tentaciones pero lo importante es que cada día debo ir a mis reuniones y hablar con mis compañeros y pasar el mensaje. Voy a redondear mis carencias de la infancia: Mis padres, inmigrantes, llegaron con una mano adelante y otra atrás. Yo robé muchas veces a mi papá, y cuando fui a pedirle perdón me dijo que ya sabía que siempre lo robaba. Aquí en AA empecé a sacar toda mi basura, ese morral de piedra es lo que, al sacarlo, a uno lo hace compasivo. Lo que me ha prestado más es el servicio. 12-02-2009.
- Yo recuerdo que cuando era borracho lo que me gustaba era acostarme con las “chicas malas”, porque no hablaba mucho, no enamora, solo pagaba. Tengo pareja desde hace tres años. Y me siento muy bien con ella, hablo sobre sexo con mi hijo de 13 años, he tomado la determinación de darme un cariñito a mí mismo. Un AA no puede andar todo harapiento como cuando era un borracho, y también debe cambiar su comportamiento. Yo tengo un hijo de 13 años y resulta que se enteró que no sólo soy alcohólico si no que también soy adicto a las drogas. 28-10-2008.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Yo admito que soy impotente ante el alcohol y ante las drogas. Últimamente me he dado cuenta que soy un impotente y tengo 3 semanas que sueño que estoy consumiendo y eso me parece que es como que quiero consumir. 28-10-2008.
- Yo no he tenido mucho éxito en cuanto a la gente que traigo y que persevere, pero yo lo quiero seguir intentando. 05-02-2009.

b. Las insidias.

- Cuando uno tiene insidia trata de pasar el mensaje y eso se te va, se te quitan las ganas, uno consume porque uno es un bobo y al drogarse, más bobo todavía. 28-10-2008.
- Pienso en lo malo que me ha pasado y no en lo bueno, para que no me den ganas de tomar. Yo necesito sostener mi lengua porque ése es mi miembro errático. 17-12-2008.

c. El encuentro con los iguales.

- La clave fundamental es escuchar a tus compañeros. Mi Ser Superior me ha hablado y creo que él me habla a través de mis compañeros. 28-10-2008.
- Felicito a AA11 por ser honesto y decir cómo se siente pero le sugiero que no renuncie al servicio, eso es echar para atrás. (...) yo he sido secretario tres veces y luego me quise postular para inter-grupo, pero un compañero se me adelantó y me quitaron las ganas. 09-12-2008.
- Qué bueno tener un grupo que se siente y vive unido, y lo bueno es que no estamos aquí por nuestras virtudes, sino por nuestros defectos. Yo tengo una enfermedad terrible que a veces me hace ver fantasmas en mis compañeros. Cuando hablan a veces me la tomo para mí. “El apadrinamiento es la clave del éxito”. El respeto a los padrinos me parece esencial. Tuve un padrino con el que sentía mucha paz porque eso me transmitía esa persona. Yo estoy aquí porque soy un alcohólico,

pero al darse cuenta mi padrino de que hablaba de las drogas, como que si las consumiera mentalmente, me declaré en NA, también por recomendación de mi padrino, a mí me gusta prestar servicio en AA, y estoy aquí porque Dios lo quiso y porque sentí el apoyo de mis dos padrinos. 20-01-2009.

- Oyendo a mi compañero AA17 de verdad le digo: Yo prefiero ganarme una insultada que ir otra vez a tomar y a consumir. 22-01-2009.
- Yo me gané dos inventarios por Segunda Tradición. (normal) cuando yo llegué había un compañero que era un perfecto tesorero. Yo me gané muchos enemigos y no todo el mundo está preparado para que le digan las cosas. Esos comentarios sirvieron para algo, tengo un año que no me meto en problemas o por lo menos un año que no me han llamado a inventario. 13-02-2009.
- Sigo perseverando, sigo creciendo. Y entendí que no puedo ser una ambulancia de mis ahijados. 10-02-2009.
- Mi compañero AA19 está pasando por la ingobernabilidad de la vida, por eso te digo, te vas a ahorrar 20 años de sufrimiento, a mí me costó mucho. Le recomiendo que se ponga a practicar los 12 pasos y se busque un padrino. 11-12-2008.
- Yo lo que le digo a mis compañeros es que tienen que librarse de ese saco de piedras que traen, allí te vas a empezar a librar y a no sentírte culpable. La quinta tradición, es sentirte bien y pasar el mensaje. Lo mejor para mí fue contar mi historia; lo hice con mi padrino, “x” y luego con AA1, a mí lo que me sirvió fue hablar. Y es que yo llegué aquí muy mal, no con autocompasión sino inflado de orgullo. Estoy aquí para seguir aprendiendo, invito a los nuevos a que lean el texto básico: con notas y subrayados. Esto sólo lo puede remediar un Poder Superior. 13-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Yo sigo postergando. Pero disfruto al máximo el día de hoy. Hago planes para el día de hoy. No me hago falsas expectativas, pero en el negocio me van a liquidar, van a liquidar el negocio y a abrir otro. Yo pienso que eso me va a beneficiar, pero no me preocupo, sólo confío. Me pregunto acerca de un señor que tiene 17 años en AA y es un “don nadie”, no tiene ni con qué pagar el pasaje, anda limpio, dando lastima. Yo no entiendo. Yo, si voy a ser así cuando tenga 17 años, prefiero irme ya a “joderme” la vida, pero tomando caña, que seguir jodido aún siendo sobrio. Yo quería comprar afecto, sobre todo el femenino, así me embromaron, pero voy aprendiendo. 12-12-2008.
- Aquí en AA aprendí que las cosas llegan cuando Dios quiere, no cuando yo quiero, yo debo dejar de lamentarme. (O me olvido de lo que no hice o me pongo a hacerlo ahora mismo). También aprendí que aquí no se mendiga amor. El pasado lo tengo sólo como referencia. No me gradué de nada y por eso me lamentaba; ya no. ¿Para qué? Me gradué de AA, no bebo; llevo una vida estable. 12-02-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Uno recibe mucho amor en AA, un amor tremendo por mis compañeros. Esa es mi reflexión del año 2008. Yo este año me regalé cuatro congresos y ese es un abrazo sincero que te habla de amor. Y yo he tratado de hacer eso. A veces con algunos me cuesta más, yo crecí mucho apadrinando a AA12, y eso es tremendo, uno no puede apadrinar haciendo depender al ahijado de uno. No hay que crear dependencias. 09-01-2009.
- Aquí siéntase libre frente a lo que nosotros denominamos “un Poder Superior” aquí detenemos la enfermedad por 24 horas. La solución inicial es hacer un profundo examen de conciencia de qué

quiero hacer con mi vida. ¿Qué he hecho hasta ahora? Y liberando, asumiendo que tenemos un problema: el alcohol. Con ella nos liberamos del orgullo, en mi caso la familia la perdí por acoso psicológico. Después de mi recuperación por tres años intenté recuperar a mi esposa y ya no pude. Ella se había cansado de mí. Y yo en AA había aprendido que no puedo andar mendigando amor. Yo antes era tímido, bueno y sano. No disfrutaba, no me atrevía a nada. Me sorprende de mí mismo. 18-12-2008.

- Yo no puedo tener esa actitud porque mi mente debe estar abierta y no tomarme las cosas sólo para mí. Yo he tenido aquí problemas fuertes. Me han quitado hasta la palabra, me han levantado dos actas, y hasta mi padrino me ha botado de aquí. Tenemos que estar seguros y firmes. Yo debo decir: Ya no bebo por el resto de mi vida, y eso es porque no tengo ninguna ventana abierta que me puede llevar a tomar. Pero igual sigo aquí a pesar de todo y doy gracias a Dios por todo lo que me ha dado. 17-12-2008.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- A mí no me duele darle a AA mi tiempo y mi dinero porque a veces lo hago, pero lo hago porque soy un agradecido porque AA me dio la vida, la salvó. Yo estoy en estos momentos en 4 comités pero no por ser un súper AA sino porque nadie levanta la mano. Yo he querido prestar los servicios pero no todos los he podido hacer, pues algunos por tiempo que me falta, otro por chismes. Yo lo hago porque quiero y lo deseo y porque fue lo que me salvó la vida, cumpliendo el plan de las 24 horas. 17-11-2008.
- Hablar de los principios de AA: No son 12 son 36, y hay que cumplirlos para vivir unidos y mantenernos, (no estamos estructurados pero sí organizados). Los servidores no lo hacen por ego, ayer me preguntaron si yo prestaba servicio por ego. Yo no puedo hacer una cosa que se entere la otra mano. Yo creo que estoy aquí porque Dios me trajo y no porque quiero vanagloria. Los 12 conceptos: (La autoridad fundamental; la delegación ante los servicios generales) aquí a la gente no se le dan medallas por prestar servicios. Eso yo lo hago por pagar una deuda. Tengo un fuerte sentido de pertenencia a este grupo, eso me anima a seguir prestando servicio y de ello aprendo, saco grandes reflexiones: la gente es tan feliz como se proponga serlo. La felicidad está dentro de mí. Dios me está devolviendo el sano juicio, me estoy corrigiendo. 07-01-2009.
- Mi servicio en la Junta de Comité de Área es para devolverle a AA lo que me ha dado. Nada impuesto es agradable, aquí creamos nuestro propio concepto. Me hice un examen de manipulador de alimento, terminé temprano y estaba en un dilema entre ir o no a trabajar, yo me siento responsable de todo lo que hago. Hoy analicé por qué estoy molesto, y es porque no quedé en el servicio al que me postulaba. Y la responsabilidad que tengo me hace a veces ponerme mal cuando otros fallan. 09-02-2009.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Yo le doy gracias a Dios por ese sufrimiento porque por él es que estoy aquí. Mi vida ingobernable la sigo viviendo no sólo con el alcohol, sino con mi carácter, mi violencia. Mi mamá de verdad pelea, y hoy me puse a reflexionar, bueno tanto sufrimiento que le he dado a mi mamá, qué más puedo hacer en 6 años de sobriedad, después de tantas heridas que le he dejado. Y así como he escuchado aquí que “si le diste 10 vueltas a un tornillo para meterlo, hay que darle las mismas 10 vueltas para sacarlo. Yo sé que tengo mucha tela qué cortar todavía en este programa, en la relación con mi familia, mi pareja y en todos mis asuntos. 12-01-2009.

- A mí lo que más me ha ayudado en este proceso es el servicio. El prestar servicio en el grupo me da sentido de pertenencia. El que me dieran la llave, eso fue genial. El que me nombraran secretario hizo que se me subieran los humos y como me estaba haciendo daño me recomendaron que lo dejara. 13-02-2009.

b. El camino espiritual.

- Quiero venir a mi grupo porque últimamente me he molestado mucho y eso se debe a que no he venido más. 01-12-2008.
- Tendré que empezar a practicar las Doce Tradiciones en mi trabajo, porque entre el evento y el trabajo, ando ingobernable, borracho seco. Estaba tenso porque andaba con mucho real encima. Uno no está exento de que por cosas insignificantes uno pierda la gracia de Dios. Ayer tuve una buena conversación con AA1, hemos aclarado algunas cosas seguimos siendo buenos amigos. Uno a veces carga encima una mochila de piedras. Y aquí las quiero dejar! No sigo más. 09-12-2008.
- La felicidad no está afuera, está dentro de mí, sólo Dios me está regalando el sano juicio. Y trato de practicar los tres primeros pasos y he entendido que cuando me pongo con malos pensamientos me doy un rallazo y me paso el cuchillito y eso para mí es que Dios me está hablando. 07-01-2009.
- El asunto de la honestidad es fuerte. El autoengaño, la justificación etc., y a veces me paro aquí y hablo de mi mamá y de mi hermano y bueno con mis hermanas yo no soy totalmente honesto porque a ella la rechazo, lo que nos separa es la parte económica y lamento que eso sea así porque lo más importante es la parte espiritual. Yo con la honestidad y lo económico, con lo del negocio a veces digo que seré un buen jefe y luego un mal jefe. Mis defectos de carácter son muchos pero también tengo virtudes. Pero estoy trabajando en todo eso con el programa. 26-01-2009.

5. Caracterización del AA9.

El AA9 es un alcohólico que lleva 6 ½ años en sobriedad. Es percibido como un AA con un gran sentido de pertenencia a la comunidad, que le anima a prestar servicios dentro de ella. Aceptó su problemática luego de haber tenido varias experiencias que atentaron contra su vida e integridad; para él la solución inicial es hacer un fuerte examen de conciencia donde se pregunta: “¿Qué quiero hacer con mi vida? ¿Qué he hecho hasta ahora?” asumiendo que posee un problema: el alcohol. Logra captar la propuesta que la comunidad de Alcohólicos Anónimos le hace y expresa lo que para él significa ser un AA, llegando a decir que: “Un AA no puede andar todo harapiiento como cuando era un borracho, y también debe cambiar su comportamiento”. Estas palabras expresan un modelo captado y aprendido en los pasos dados en esta Asociación.

En cuanto a sus iguales expresa con tal convicción que: “El apadrinamiento es la clave del éxito”. “El respeto a los padrinos me parece esencial”, es decir que ese contacto con sus iguales y el aprendizaje extraído de sus padrinos es parte de lo que le permite sostenerse en su

propuesta inicial de ser un verdadero Alcohólico Anónimo. Para él, el compartir desde el atril lo que vivió en su vida alcohólica activa surte un efecto liberador.

La carrera moral del AA10.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA10	Me llamo “x” soy un enfermo alcohólico y adicto a otras sustancias. Y mi vida sigue siendo ingobernable. “Dándole gracias a Dios por un día más sin beber ni hacerle daño a nadie”.	52	6 años

1. Los inicios.

- Mi primer trago fue a los 11 años. Estuve interno porque no podía dejar de beber. Yo vengo del “23 de enero” y desde pequeño aprendí a pelear para poder sobrevivir, me siento útil después que fui una lacra de la sociedad. Yo tengo 6 años de sobriedad después de venir de los bajos fondos y de tanto mundo. Definitivamente no cambio estos 6 años de sobriedad por los 40 años de dolor y alcohol. AA. ha servido de trampolín para realizarme como persona. AA10 va en vías de un nuevo AA10. 27-10-2008.
- De todos los que bebían conmigo, sólo quedamos dos. No llegué como un indigente físico, pero sí espiritual y mentalmente. Fueron 40 vueltas que le di a ese tornillo para abajo y le debo dar 40 vueltas para arriba. Tengo fracturas por todos lados, perdí dos amores y tres hijos. En el 98 me declaré pero seguí echando vainas. Me fui a la “Posada del Peregrino” desahuciado por la sociedad y ya tengo 6 años de sobriedad. Me encuentro feliz y gracias a Dios estoy aquí. 28-11-2008.
- Un tipo como yo, que vengo de prisión, hospital, ni yo mismo puedo creer que tenga 6 años sin beber. Ya ese viejo AA10 lo deje atrás. No me quiero volver a encontrar con él. ¿Qué pasaba con AA10? era obsesivo en mi relación de pareja. 18-12-2008.
- Yo estuve 6 meses en *la Posada del Peregrino*, eso me ayudó, yo vengo de un mundo que me acabó, desde los 14 años consumí, vengo del mundo Hippie. 13-01-2009.
- Yo también era un numero 1, pero cuando llegué al liceo me sentaba atrás con los mala conducta. Y a los 10 años comencé a tomar y fui un buen deportista, corrí MotoCross, gimnasia y comencé a fumar marihuana y mi vida fue para tras, para tras. Cuando uno quiere ser el numero 1, tiene que echarle. Tuve un hijo a los 16 años. Yo tengo 3 hijos no deseados, porque no los tuve planificados y luego los otros dos sí los tuve con una mujer que quise mucho. 19-01-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Yo tengo que entender qué es aceptación, perdón; por eso quiero conocer por qué un individuo como yo, que no estudió, hasta la palabra ambigüedad no la conocía y la busqué en el diccionario. 11-11-2008.
- Qué importante es tener claro que somos unos enfermos y que nuestra vida es ingobernable. Yo vengo aquí porque yo tengo que entender que es esa vaina de la adicción. Los extremos emocionales son una enfermedad y yo no tengo sano juicio, yo vengo aquí porque ésta es una sala de terapia, los 10 minutos son una limpieza de psiquis. Yo tengo que admitir que soy un desastre, y

yo no puedo darme el lujo de agarrarme de las justificaciones. Hay que entender que uno es un enfermo y no puede ir donde no se debe. 22-01-2009.

- En la medida en que AA10 esté lleno de ira, orgullo y rabia voy a seguir con poco sano juicio. El perdón va más allá de pedirlo, hay que pasar del dicho al hecho. 09-02-2009.

b. Las insidias.

- Yo estoy enfermo pero me siento bien y practicando el sentido de responsabilidad. A mí me da la insidia de distintas maneras: de chicas fáciles, del carro que está feo, de que las cosas tengan que ser como yo quiero y resulta que todo eso eran ganas de beber. Y vine aquí fue a buscar a AA10, no a buscar dinero, vine a buscarme a mí mismo. Yo creo en Dios y si me trajo aquí fue para cumplir una misión. 11-11-2008.
- Muchas veces a AA10 lo ataca una rebeldía y ahora estoy asumiendo una filosofía de orar por la mañana y por la noche al terminar mi faena, estos días lo he hecho. Hay que hacer muchos cambios y resulta que AA10 no los ha hecho y no es fácil. 18-11-2008.
- Me iban a robar me arrodillé y le di gracias a Dios por todo lo que me dio en ese momento. Me dieron muchas ganas de tomar, de consumir, pero luego me recuperé. 16-12-2008.

c. El encuentro con los pares.

- Una de las cosas que me trajo aquí fueron mis angustias y mis preocupaciones y las pérdidas que yo tuve en toda mi vida. El domingo me llamó AA19, muy mal porque el grupo estaba cerrado; y desesperado me llamó, nos fuimos a comer hamburguesas y allá nos encontramos a AA1 que estaba pidiendo tres hamburguesas. Allí nos sentamos los 3 y nos fortalecimos porque a mí también me ayuda viéndote así, porque eso me dice que yo también soy así. Fue maravilloso porque sentí que el Poder Superior fue así con nosotros. Me sentí útil y me siento muy bien. 17-11-2008.
- Y escuchando a X (quien es una visita), me hacía pensar en lo que me pasó a mí uno de estos 6 años. Y un día mi vida se volvió insufrible, se me enfermó mi mamá, mi hermano preso, se dañó la nevera, la lavadora, la cocina, me robaron el carro y hasta un perro me mordió. Pero los compañeros me sostuvieron con su amistad, consejos y cada uno me fortalecía con sus palabras, pero un día me arrodillé frente al Señor y dejé todo en sus manos y de verdad que todo se solucionó: El carro lo encontré -desvalijado pero lo encontré-, unos cubanos me parapetearon a mi mamá, un Señor vino y me arregló los artefactos todos por 70 mil bolívares, y más nunca lo vi. Ten fe eso es lo mejor y es lo que te va a ayudar. 25-11-2008.
- Yo no me imaginé que AA19 andaba en esas andadas (AA19 empieza a llorar) hermano usted tiene que saber que la enfermedad contra la que batallamos se disfraza de papá, de Maturín, de lo que sea... la única manera de continuar en el proceso es asistiendo a las reuniones. AA19 tiene que hacer de estas reuniones un hábito, una adicción, no puede soltar las riendas. Aquí encontramos fortalezas, nadie nos puede señalar. 10-12-2008.
- Le recuerdo a AA19, que usted debe sentarse ahí a oír. Usted es un recién llegado, no tiene que pasar la séptima. 13-12-2008.
- Yo le digo a AA19 que el alcohol se disfraza de tantas cosas que tú te engañas. Cuando a mí me afecta lo que algún compañero aquí en el atril habla, yo tengo que revisar por qué me molesta. Tengo 6 años de haber dejado la inmundicia. Estoy queriendo cambiar mi vida. No voy a permitir que nada me perturbe. 04-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Yo siento que estar en AA, es estar en un constante aprendizaje. Ahora me doy cuenta que si AA10 quiere seguir aprendiendo y mantenerse, tengo que buscar el camino de la felicidad, admitir mis errores y eso me libra de mi prepotencia, de mi arrogancia, y de mi ira. 15-11-2008.
- Soy práctico, realista, con la mente abierta. Eso lo voy aprendiendo en AA, veo las cosas que pasan en el mundo, mil calamidades que a veces pasan y la gente dice: “Es Dios que está pasando factura”. Yo digo que todo lo que hay, tuvo que haberlo hecho alguien superior a mí. La energía que tengo cada mañana, los árboles, la brisa, tiene que haber un Dios superior. 23-11-2008.
- Es de inteligentes que estés aquí y escuches sobre salud. Al borracho no lo quiere ni un perro. Yo vengo de *la Posada del Peregrino*, y de verdad que esta gente necesita de mi ayuda. Tengo que buscar el sano equilibrio de mi vida. Fueron 36 años de mi vida consumiendo y bebiendo. 28-10-2008.
- De la palabra a la acción, de “malandro” yo aprendí a ser el pez grande porque si no, me moría o me mataban. Ahora estoy viendo por dónde estoy renqueando, no quiero controlarle la vida a nadie. A veces pierdo la brújula pero gracias a la diversidad de catarsis voy para 7 años sin beber. 09-02-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Yo pasé de ser bebedor social a ser bebedor problemático. Sólo un Poder Superior podría devolverme el sano juicio. 28-10-2008.
- A mí en estos días me dijeron ¿Qué te paso a ti, te deben estar viendo unos 40 psiquiatras? Y yo les decía: Unos cuarenta y tantos más todavía. 29-01-2009.
- En estos días he estado analizando y pienso que no he comprado carro nuevo y no tengo una pareja que me llame, que me envíe mensajes bonitos y hable conmigo en la cama. Me reviso y me siento inconforme, y también pienso que eso es parte de la insidia y me lo pregunto ¿será que lo que quiero es tomar? Me hace sufrir que no tengo propiedades, una casa de 8 ventanas, carro nuevo y una mujer, entonces eso me causa decepción. Tal vez ustedes no me entienden pero yo me entiendo y eso es lo que importa. 18-11-2008.
- Hoy quiero auto desplazarme a través de principios espirituales, evangélicos, emocionales, esas son las rutinas que me han hecho cambiar y no se puede decir no bebo, pero sigo en la esquina; no bebo pero sigo haciendo trampa. 14-01-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Mi gratitud es eterna con AA porque al conocer a AA llegué a *La Posada del Peregrino* y nadie sabe lo que eso supone en mi vida. Para cargar baterías vengo a las reuniones. Hoy me encontré con el vecino que le rayé el carro ayer y le pedí perdón. Eso lo veo como un regalo de Dios que me mete en la práctica de los Pasos. 12-12-2008.
- Para mí es muy importante venir a una reunión de AA, es cambiar hábitos viejos por hábitos nuevos, cumpliendo medianamente el programa. 27-10-2008.
- Yo no soy el hombre que puede venir una sola vez a las reuniones, porque para mí las reuniones son muy importantes y hacerme esta reflexión es muy importante. 18-11-2008.

- Para mí AA10 sigue siendo la persona más importante del grupo. Porque a mí cuando me lo dijeron me sentí muy bien. Hoy tengo gripe y no quiero hablar, pero me acordé que yo bebía con gripe o sin gripe y por eso me paré aquí. 11-11-2008.
- AA es una gran universidad de la vida que enseña a dar sin esperar nada a cambio. Yo le pido a Dios que me enseñe a entender la palabra AMOR. 13-12-2008.

4. Ideales de perfección

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Tenemos herramientas espirituales para poder sobrellevar esta enfermedad. Cuando veo el sol, el amanecer, tiene que ver con mi Poder Superior. Un poder del universo que es infinito. Cambiar no es cambiar de camisa, yo debo cambiar mi vida, no es que “ahora como AA10 no bebe, necesita que le tiendan la alfombra roja”. 28-10-2008.
- Se trata de disfrutar de la vida, de un amanecer, hoy me doy cuenta de que Dios debe entrar en mi corazón y yo me digo: ¿Por qué yo sigo así? Y me respondo que yo tengo que ayudar a otros y vivir la paz en mi corazón. 15-11-2008.
- Voy comprendiendo que la muerte es parte de la vida, y la muerte no es algo de un día sino de cada día. Morir al ego, al pasado, al mundo que me deslumbra y me lleva a la obstinación. Yo soy un superviviente de la calle. 21-11-2008.
- Ahora hablar de Dios para mí es beber agua fresca, ofrecerla y darla es algo muy importante. Porque yo sólo hablaba de Lucifer. A mí *La Posada del Peregrino* me ayuda mucho, ver a las hermanitas, los cuadros de Dios, todo eso me llena, y ayudar a los otros me hace sentir muy bien. Veo que cada día me convengo de que Dios está en mi vida y que sólo él puede darme ese sentido. Y me convengo de su presencia en mi vida desde el día del secuestro con AA19. En la medida en que yo siga practicando el programa y poniendo el positivismo en mi vida; con ello voy a ganar tranquilidad. Sacar al Mister Hide que está dentro de mí; comprender: He ahí el detalle de la vida que me libra del egoísmo. 07-01-2009.
- Anoche (en el taxi) me quisieron volver a robar (...) estoy buscando la lógica espiritual y sé que Dios estuvo conmigo, porque si no, me hubiesen matado. Y concluyo que Dios es misericordioso conmigo porque mi fe tiende a desanimarse y mañana voy a hablar con Sor X, para que me dé un consejo porque lo necesito bastante. 12-01-2009.

b. El camino espiritual.

- Yo estoy trabajando la arrogancia, el orgullo, el intelecto etc. Yo creo definitivamente que el intelecto sin lo espiritual no sirve para nada. Aquí he entendido que gracias a Dios mi mujer se separó de mí. Porque sino sus hijos fueran otros alcohólicos o drogados. Yo lo que sé es que debo cambiar mi orgullo, no me quiero reconciliar con mi hermano y tengo que trabajar el orgullo. Mi hermano es un desastre, tiene unos gatos que me obstinan. Yo tengo que pedir la tolerancia con mi hermano que no le deja vida a nadie. El haraquiri son los 12 pasos. Y aceptarse como uno es y honestidad conmigo mismo. 27-10-2008.
- Buscar la felicidad dentro de mí porque voy en vía del cambio. Hablar con mi Poder Superior y meditar, hacer mi inventario siempre. Reconozco que soy defectuoso pero que también a la par de eso yo tengo también virtudes, soy caritativo, tengo fe. 27-01-2009.
- Yo no entendía que esto era una enfermedad y el cuarto paso es uno de los mejores pasos. Al comienzo uno disfruta pero luego tú no sabes nada de ti. Denle gracias a Dios por estar aquí y porque están escuchando estas catarsis. 30-10-2008.

- Para un borracho como yo, la palabra “paz”, “el amar sin ser amado, el perdonar sin ser perdonado”, están siendo significativos. Le quiero pedir perdón a AA17 y AA13, por mi actitud del sábado pasado, les agredí verbalmente, pero yo no quise. Eso es consecuencia de mi enfermedad que me llevó a ser ingobernable: Eso me sale con naturalidad, pero yo sé que con el programa reconoceré y mejoraré mi conducta. 12-11-2008.
- Si vuelvo sobre el pasado, no es para quedarme en él, sino para recordar de dónde vengo, para no volver a caer. 28-11-2008.
- Mi recuperación tiene que ser integral es decir material, física y espiritual. He tratado de comprender la situación pero no consigo la respuesta y mi mente enferma lo que me ha hecho pensar es que debo armarme, el lunes hablé con unos tipos para que me consiguieran una pistola pequeña, pero sé que lo que pienso es porque soy un enfermo. 14-01-2009.
- Yo debo cumplir mi cuarto paso y estoy evadiendo mi cuarto paso y me da pena a veces porque las cosas fueron tan feas. Mi mente se resiste porque no le conviene que yo saque todo eso de ella, y los recuerdos a veces me atormentan, por eso yo debo seguir cambiando e ir limpiando mi mente y psiquis. Yo decidí cambiar. 28-01-2009.
- El tercer paso es el arco por el que tenemos que pasar para ser felices. Quiero entrar en eso del perdón, todavía no perdono de corazón. En este taller quiero lograr riqueza espiritual. Todos los días me arrodillo ante ese Poder Superior. Me tengo que perdonar y esto está conectado con el tercer paso. 11-02-2009.
- El atril es para drenar y para purificar la psiquis, y Einstein dijo: “Es más fácil unir dos átomos, que unir al hombre”. A mí me gusta el poder, la altura, lo bueno. 17-12-2008.

5. Caracterización del AA10.

AA10 cuenta con 6 años de sobriedad y una larga historia que con facilidad y soltura comparte con sus compañeros; “Para mí es muy importante venir a una reunión de AA, es cambiar hábitos viejos por hábitos nuevos, cumpliendo medianamente el programa. Yo sé que si tengo esta enfermedad yo tengo que venir”. La fase de aceptación de su problemática ante el alcohol está clara, dando demostraciones de un proceso de transformación, de lucha por cambiar sus antiguas costumbres, asumiendo las herramientas encontradas en Alcohólicos Anónimos. Se aprecia en él a un gran orador, notándose la asimilación del programa.

Pareciera que en este momento está viviendo un despertar espiritual que lo anima y fortalece a continuar la carrera emprendida. En cuanto a sus iguales con frecuencia en sus catarsis pone todo su ímpetu para hablar de sus experiencias vividas en su pasado, las que vive en su presente y lo que desea alcanzar en el futuro, comparte que los compañeros han sido su sostén en los momentos de dificultad, quienes con su amistad y consejos le fortalecen. “Le recuerdo a AA19, que usted debe sentarse ahí a oír, usted es un recién llegado, no tiene que pasar la séptima”, con estas palabras expresadas a su compañero (AA19) que acaba de recaer,

es importante resaltar que allí AA10 está ejerciendo una autoridad pedagógica que le impulsa a dirigir este mensaje a quien tiene menor tiempo en la comunidad y ha cometido una falta.

La carrera moral del AA11.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA11	Mi nombre es “x” y soy alcohólico.	51	6 años

1. Los inicios.

- El 21 de Febrero cumpla años y lo quiero celebrar. Porque no he celebrado el primero. Sería mi quinto año. Tuve un padre alcohólico y una madre no alcohólica. La familia es lo más grande que uno tiene. Yo los perdí gracias al alcohol. Un sufrimiento bárbaro. Me quedé solo, escuchaba ruidos en la casa y salía corriendo a ver quién de la familia se había quedado: Nadie. Yo sufrí mucho e hice sufrir a mucha gente. No bebía pero seguía cometiendo errores y un buen día puse los pies sobre la tierra. 27-11-2008.
- Yo me esbarranqué tres días antes de cumplir mi primer año. Yo hice muchas maldades y maltraté a mis seres queridos. Tenía una familia bonita. Mi vida no fue soplar y hacer botellas. A los tres años otra vez volví a pensar en recaer. Voy para seis años de no beber. AA11 sufrió y porque era así como fui. Yo no me quería y compraba el afecto. Mis padres no me dieron amor. Yo compré muchas veces los afectos de las mujeres y las pagaba, me decían que me moviera y me movía, que me parara, y lo hacía. Tuve muchos problemas afectivos. 22 -10-2008.
- Un día me fui a Valencia, y tuve varias parejas y yo me la daba de víctima, siendo que yo soy un victimario. Yo las utilizaba porque estaba con ellas borracho y muchas veces yo estaba bien, bueno y sano, y yo era el que abusaba de ellas. 11-11-2008.
- Faltándome tres semanas para cumplir años de sobriedad no aguante y bebí. Me dio vergüenza con mi compañero que me llevó a AA, él me dijo que no importaba; que se podía volver a empezar. Estuve preso nueve años y no quiero volver a caer. 18-12-2008.
- Yo llegué aquí derrotado y fui tan cobarde y tan mediocre que lo que quería era matarme. Yo tenía tres negocios y los perdí por el alcohol. Yo era ladrón, peleón, y aparte del alcohol también me empezaron a gustar otras sustancias y mi vida fue cada vez más perdida. Yo tenía unos amigos que me perdieron, ahora en febrero cumpla siete años y me he sentido muy bien. Tuve tres años diciéndome “pobrecito yo”. 13-01-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Yo creo que la felicidad que yo tengo ahora es debido a la aceptación que yo tengo de mi enfermedad. Mi papá me decía: “Tú eres un alcohólico”. 11-11-2008.
- Eso de aceptar, quiere decir que debo aceptar que yo no puedo cambiar la vida de otras personas, puedo cambiar la vida pero debo aceptar la de otros. 19-11-2008.
- Yo no puedo ser el mismo mentiroso, el mismo tramposo, no puede ser. Este AA11 es otro nuevo, el viejo aquel ya murió, ya no soy el mismo. El trabajo, el grupo y mi casa son las tres cosas que estoy viviendo en este momento. 11-11-2008.

- La honestidad debe estar por encima de todo. Yo no bebía, pero me encantaba andar con mujeres que tomaban. Y bueno luego de tener tres años de sobriedad yo no había aceptado que era un alcohólico, anduve con muchos alcohólicos y eso era por no aceptar que era un alcohólico. 15-01-2009.

b. Las insidias.

- Voy manejando la insidia. Yo era un loco. Tomaba la primera cerveza y terminaba pasando tres o cuatro días en la calle; no me acordaba que tenía familia. Necesito un Poder Superior que me ayude cada día a encontrarme, conocerme y superarme. Para estar tranquilo y ser feliz necesito estar sobrio, y ser sobrio en toda mi vida. Aquí me quedará hasta que Dios decida. Mi vida cambió y me siento feliz. Mi familia ha visto el cambio y también están felices. 18-12-2008.

c. El encuentro con los pares.

- Aquí no tenemos amistades por dinero. 21-10-2008.
- Hoy me comentaron en otro grupo, “tú no celebras un cumpleaños porque tú recaes cada vez que llega cerca tu cumpleaños”. Ahora ya no voy a celebrar ninguno. Yo estoy con Dios y mi conciencia está tranquila. Es más: este año lo voy a celebrar pero no el sábado sino el día que caiga. 27-10-2008.
- Yo he sido criticado muchas veces porque no celebro mi cumpleaños y supuestamente es porque he recaído y lo que me molesta es que dicen ser mis amigos y resulta que me criticaron por detrás. Yo vengo aquí es por mí, por más nadie. 10-11-2008.
- Yo estoy tan agradecido con uno de mis compañeros que me trajo aquí. A mí me llenó demasiado que me dijeran: “Tu eres la persona más importante de esta reunión”. 12-11-2008.
- Y seguiré aquí hasta que Dios quiera. Nada más oír las catarsis de ustedes, se me despeja el mundo. Cuando estoy acá, siento que vivo. 23-11-2008.
- Aquí en mi grupo muchas veces no me he sentido bien porque he sentido un chismorreo y una falsedad, he sentido que son unos falsos. Aquí hay un compañero que no me ha hecho sentir bien, me ha molestado, pero ya eso no me importa. 16-12-2008.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Yo estando aquí fue que aprendí que yo no debía meterme en líos por nadie. Y eso era lo que yo hacía, meterme en líos, por mi familia, siempre le he querido resolver la vida a mi familia. Y quiero transmitirles a mis hermanos que no beban y les decía que se miraran en mi espejo y que hicieran lo mismo que yo. Pero mi padrino y compañeros siempre me decían que así no lo hiciera porque de esa manera no debía actuar. 18-11-2008.
- La vida es una caja de sorpresas. Visité al “Patrón” en la Iglesia de la Mercedes y le pedí que pusiera su mente en la mía. Eso me transformó, volví a casa le pedí disculpa a mi pareja, ella también a mí, le compré unas flores y un reloj. Eso de ser caballero, de buscar a Dios lo aprendí en AA. Siento que no hay problema que Dios no me resuelva, de mi parte está en tratar de no caer en el error o por lo menos no quedarme enfrascado en ellos. 10-12-2008.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Yo quiero cambiar, yo tengo deseos de ser diferente, porque Dios me devolvió la vida. Hoy en día yo digo, “vive y deja vivir”. He dejado de ser mentiroso, tramposo, y me siento muy bien. Yo antes hasta me burlaba de Dios. Le prometía cosas y a las tres horas hacía lo contrario y con las cosas que me pasaban yo decía: Dios me quiere destruir. Hoy día sé que Dios existe, y me veo a mí mismo como un gran milagro, luego a veces experimento cosas tan sencillas, tan cotidianas en donde veo que Dios está conmigo. En mí él ha hecho tres grandes milagros: En cada parte donde voy, predico la Palabra de Dios. Todos los viernes le llevo un ramo de flores a la Virgen de las Mercedes y el otro al Santísimo Sacramento. Yo he dejado atrás el miedo porque voy creciendo en la fe. Llevo una vida tranquila, sin acelerarme, sin atrasarme, en buen ritmo. Tengo a mi padrino y me estoy empapando de los pasos. 23-11-2008.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- El plan de las 24 horas me ha servido muchísimo. Las 24 horas me sirvieron hasta para aplicárselas a las mujeres. Primero el alcohol, luego el cigarro y después me dije: “Se lo aplicaré a las mujeres” y me funcionó. Ahora estoy pensando hacer el cuarto paso, pero el cura me dijo que poco a poco; y que lo hiciera porque se hace una sola vez y que para eso están el octavo y noveno paso. El cuarto hay que hacerlo muy bien. Lo haré con el cura del Corazón de Jesús. 28-01-2009.
- Yo cuando llegué al grupo creí que me las sabía todas. No vine a recuperar a nadie, sino que vine a recuperarme a mí mismo. Vengo aquí y eso me hace sentir muy bien. Este grupo me ha dado tranquilidad, honestidad, sinceridad. Aquí no vine sólo a tapar la botella, también vine a cambiar mi vida y mis malas costumbres. 21-10-2008.
- El plan de 24 horas es el que me ha ayudado a levantarme, decir: “Sólo por hoy no bebo”, es algo grande. Mi padrino me ha estado ayudando mucho y sobre todo en mis pasos. Creo que lo mejor es la honestidad. No ando con negocios sucios porque eso era lo que más me envenenaba. Hoy siento que Dios está conmigo. 17-11-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Voy rumbo a donde yo quería llegar; tranquilidad y felicidad. Son muchas las cosas que me quedan por hacer. Sigo con mi tradición de llevarle un ramo de flores todos los miércoles al Santísimo. Eso no lo quiero dejar mientras Dios me dé vida. 04-12-2008.
- Dios conmigo hizo 3 milagros y hablar con Dios me ha ayudado bastante. He aprendido a querer lo que me hace bien. Yo esta paz y felicidad que vivo no la cambio por los 25 o 30 años que viví de locura con el alcohol. 27-11-2008.
- Al hablar con Dios yo le digo: “Mira, quiero conocerte personalmente y decirte gracias personalmente” y luego de eso me río por lo que le digo a Dios. Mi meta es crecer y llegar a ver mi cambio y crecimiento cuando tenga 10 ó 20 años. 16-12-2008.

b. El camino espiritual.

- Yo llegué a este grupo y de verdad que en mucho tiempo yo fui un deshonesto, pero me tuve que arrodillar, y me arrodillé, y mejoré eso. Yo caí en el primer año pero ahora no, y eso se lo debo a ustedes y se lo debo a Dios. Yo me di cuenta que fui falta de amor y cariño, yo tenía miedo de aceptar de dónde vengo. 27-10-2008.

- Le doy las gracias a Dios porque aprendí a vivir, dejé de ser víctima y victimario. Dios me dio una nueva oportunidad. Y empecé a cambiar, vivo y dejo vivir, y este camino que yo llevo es el que yo quería estoy agradecido. Esto para mí es vida, deje de ser tramposo y estoy en el camino de la santidad. (Todos: San AA11, estas levitando). 11-11-2008.
- Ya me compré el cuaderno por 900 bolos y yo me decidí a hacer el cuarto y el quinto paso. Y fui a la Iglesia del Corazón de Jesús. Y hablé con el cura de allí, él conoce del programa y eso me gusta. 18-11-2008.
- Estoy decidido a hacer mi cuarto paso y el quinto con el cura del Corazón de Jesús. Me quiero quitar ese escararate de encima y seguir avanzando, sentirme bien. Estoy leyendo los libros poco a poco. 04-12-2008.
- Yo aquí voy aprendiendo a ser honesto a decir lo que siento, a hablar de frente. No tengo resentimiento actualmente con ninguno de mis compañeros. Pero me arrepiento de haber tomado ese servicio (tesorería). 09-12-2008.
- Yo tengo que trabajar mi carácter, de eso me doy cuenta, y mi pareja dijo: yo no estoy en un cuartel. Voy reconociendo mis errores y tengo que ir limpiando mis faltas. 10-12-2008.
- Siempre de rodillas ante él. Me siento bien con mi familia, ellos son mi mejor apoyo. Ayer estuvo de cumpleaños mi mamá. 01-12-2008.

5. Caracterización del AA11.

El AA11 se encuentra en la comunidad de Alcohólicos Anónimos desde hace 7 años, sin embargo en una de sus catarsis manifiesta que celebrará su cumpleaños número cinco en febrero de 2009. En sus alocuciones muestra su agradecimiento continuo a Dios y a la comunidad de AA, por hacer de él otra persona. Así mismo expresa que su felicidad es fruto de la aceptación que él ha tenido de su problema con el alcohol.

En este momento se encuentra en proceso de realización de su cuarto y quinto Pasos, que son parte del programa que le proporciona la comunidad de Alcohólicos Anónimos. El encuentro con sus pares y la escucha de sus compañeros para él son parte de los aprendizajes que recibe: “Nada más oír las catarsis de ustedes, se me despeja el mundo, cuando estoy acá, siento que vivo”. Hay en él un fuerte deseo de cambio, de ser diferente y la clave para avanzar en su carrera la encuentra en la honestidad. Valora el compartir en el grupo, donde drena con facilidad sus preocupaciones cotidianas, expresando: “mi salvación está en el grupo”.

La carrera moral del AA12.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO SOBRIEDAD
AA12	Soy “x”, un enfermo alcohólico. Estoy aquí sólo por la gracia de Dios. No bebo por el día de hoy porque sé el daño que me hace.	45	5 ½ años

1. Los inicios.

- Hoy cumpla 45 años de edad. Tengo años que no disfrutaba de mi cumpleaños. Cuando me casé yo no vi a más nadie, sólo a mi esposa, nos enamoramos y nos entendíamos y vivíamos el uno para el otro. En la intimidad había amor. Hoy no tengo pareja, la perdí por el alcohol. Los últimos 7 años de mi vida matrimonial fueron dolorosos. Ya no dormía, tenía ansiedad, angustia y al salir me iba de aquí a mi casa, un día decidí abrirme paso. Porque mi señora ya no soportaba ni que yo no peleara, ella se enfermó después de todo lo mío, me fui de la casa, dure 2 años dándome golpes en casa de mi hermana. 14-01-2009.
- Tenía 13 años de casado y los últimos 7 años fue cuando descubrí que era alcohólico no tomaba todos los días, hasta paraba por un mes y al llegar el viernes era como que me pasaba el suiche. Pasaban 3 días y no sabía de mí. Mi esposa no me aguantaba, me hablaba y me la comía, porque yo era el que lo daba todo para la casa y creía que tenía derecho a eso. Todo lo aprendí aquí yo no tenía control de mí, luego llegaba pidiendo perdón y ella me perdonaba, pero llegó un día que no me aguantó más y la perdí. 13-01-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- No tomo porque sé el daño que a mí me hace beber. Ahora me siento libre y estoy muy contento. (...) yo los veo a ustedes y me da una alegría. Hay que revisarse por dentro. Vive y eso es muy bonito y esto es sólo el comienzo, esto es personal y lo que les sirva es con lo que se deben quedar lo importante es que entendieron y comprendieron que necesitan estar aquí. 19-11-2008.
- Me hice mucho daño y decidí que lo mejor es quedarme aquí. Aprendí que desde que corté la bebida empezó una nueva vida para mí. Yo aquí lloré demasiado por lo que me pasaba. Pero todo va pasando, todo pasa en la vida. El problema de todas formas anda en mí porque la cosa no es cambiar a los demás, esos pasos son el diario vivir de uno. Son aquellos en lo que nos tenemos que ocupar. 13-02-2009.
- Para mí beber fue casi mortal y llegar aquí fue volver a nacer. Me falta mucho por ver, por vivir, por crecer. 18-12-2008.

b. Las insidias.

- Me mantengo en los grupos, en mis reuniones, si bebo muero. La honestidad es parte de la vida diaria nuestra. 19-12-2008.
- Cuando uno tiene dudas, indecisiones, eso es falta de fe. 13-02-2009.
- En mi recaída sentí aun más cariño por parte de mis compañeros. Las cosas van mejorando, me abrí también a dar cariño. 19-01-2009.

c. El encuentro con los pares.

- Estoy claro, de que no quería a nadie, y desde que comencé, cualquier muestra de cariño por parte de mis compañeros de grupo, lo interpretaba sexualmente, (pensé que mis padrinos eran gay) y luego me fui adaptando, entendiendo que necesitaba recibir una muestra de amor. De lo contrario iba a morir. Voy compartiendo con mi hijo y me siento orgulloso de recibir el amor del Poder Superior. Esos patrones de conducta míos de antes no me sirven. 19-01-2009.

- Es difícil pasar el mensaje en la calle a aquel que está sucio y orinado. Y también ir a un hospital. Cuando a mí me dicen que un compañero recae, de verdad que esa broma me parte el alma. Yo creo que una ayuda es ser fiel y seguir adelante. 26-01-2009.
- El cambio de mis compañeros me ayuda a mí. Pero los defectos que hay que trabajar no son los de ellos sino los míos propios. 13-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Yo aquí aprendí que no vine a dejar de beber si no a cambiar. Yo no nací para estar con chicas malas, no vivo para eso. Yo agradezco a Dios lo que soy ahora y lo que hizo de mi vida. No tengo pareja pero me siento muy bien. 03-11-2008.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- X (dirigiéndose a un visitante), yo llegué igual que tú, con alguien que me trajo y fue porque no me aguantaban. Y pasé una semana pensando que era el alcohol, y que tenía problemas de conducta. No perdí mi trabajo, pero si perdí a mi esposa, y he tenido un cambio enorme. Yo volví a renacer, volví a comenzar y aquí las experiencias nos ayudan. Las terapias son para aprender de lo que uno ha vivido y lo que ayuda es venir a escuchar y a aprovechar. Hoy soy mejor persona, y el mal carácter eso se va corrigiendo poco a poco, con ayuda de mis compañeros y con la de profesionales. 13-01-2009.
- Un día con mi señora y estando con mis hijos, ella me empezó a buscar pelea y mis hijos la regañaron porque veían que ya yo no peleaba con ella, eso era cambiar sus antiguas rutinas. 14-01-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Orgulloso de ser alcohólico y agradezco a Dios todo lo que ha hecho por mí. 13-01-2009.
- Gracias a Dios estoy aquí y me siento muy contento por todo lo que me ha pasado desde que estoy aquí en AA. Estoy contento porque tengo un hijo que juramentan mañana y eso me tiene muy contento. Pero también quiero contarles que ayer perdí un celular pero eso no me desesperó, pues si hubiera sido en otro momento, sé que mi reacción no hubiese sido la misma. 19-11-2008.
- Para mí hoy la responsabilidad es muy importante. Soy el primero en llegar y el último en salir de mi trabajo. Mi hijo está en la Academia Militar y hoy fue la juramentación: la entrada oficial a la academia. Eso me enorgullece, él dice que su ejemplo soy yo. La mamá quería hacer un brindis y me mando a comprar whisky. Lo hice porque quería compartir con ellos. Todos se alegraron (yo no tomé) mi hijo ha dado un cambio. Estoy viviendo ahora todas esas cosas buenas. Quiero saborearlo mientras tenga salud, llevado por el Poder Superior, tengo que aprovechar esta nueva oportunidad. 04-12-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Ahora estoy en una habitación pero quiero algo propio. Cuando veo que no lo tengo me deprimó y ahora me siento bien, quiero seguir poniendo de mi parte y dar lo mejor y ayudar a otras personas. Es lo mejor porque así me siento bien. Ahora me pongo triste por estar solo pero ya se arreglarán las cosas. 14-01-2009.

b. El camino espiritual.

- Sólo por la gracia de Dios no bebo. Yo volví a nacer. He tenido mucho trabajo estos días. He trabajado estos días contra el reloj. Después me tomaré unas buenas vacaciones. Me han premiado por no faltar en todo el año. 04-12-2008.

5. Caracterización del AA12.

El AA12 expresa una profunda aceptación desde el saludo inicial al comenzar sus catarsis: “No tomo porque sé el daño que a mí me hace beber”; en él se evidencia un proceso de aprendizaje de una nueva vida, de una nueva manera de ser, que ha asumido desde su llegada a AA, donde resalta no sólo el hecho de dejar de beber, si no el de un cambio que se va generando en su vida.

Hay una valoración de sus iguales, un reconocimiento por la ayuda que le brindan las experiencias de los otros en su propia vida y la importancia de la escucha; aprecia el apoyo ofrecido en el momento de su recaída, de esta manera se coloca él mismo como ejemplo ante otros de menor antigüedad en el grupo y comienza contando parte de su historia antes de llegar a la comunidad. Se presume una identificación con AA, al expresar su orgullo de ser un alcohólico y manifiesta todo lo que ha adquirido desde que llegó a la Asociación: “yo volví a renacer, volví a comenzar y aquí las experiencias nos ayudan. Las terapias son para aprender de lo que uno ha vivido y lo que ayuda es venir a escuchar y a aprovechar”.

La carrera moral del AA13.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA13	Me llamo “x” y soy un enfermo alcohólico.	40	4 años

1. Los inicios.

- Yo me vine de Oriente a los 13 años. Vengo de una familia muy pobre vine a buscar trabajo y resulté vendiendo marihuana. Yo fui un obsesivo por el dinero e hice plata pero fumé como loco y un día me fui a la frontera y fumé bazuco desde que salí de aquí. 28-10-2008.

- Yo en diciembre compraba el mejor whisky como algo muy grande y también tenía droga comprada. Tengo un poco más de tres años de sobriedad. Mi fondo fueron las lagunas mentales. No supe qué hice por tres veces y eso hizo que yo llegara a AA. El primer año fue fatal, yo estuve feliz fue en mi segundo año. Yo conozco AA hace 14 años. 22-10-2008.
- Me gustaba tomar whisky 12 años. Mi vida fue un desastre con la droga y el alcohol. Yo llegué aquí por el suelo. Hoy soy mejor padre, mejor hijo y mejor esposo. Yo soy un milagro y la puerta se abre de adentro hacia afuera. Móntate en el autobús de los ganadores. Yo no podía disfrutar de ninguna fiesta. Yo siempre fui persona de bar, de esquina en esquina. Yo le doy gracias a Dios por haberme sacado de este mal vivir. Yo fui un drogadicto y lo bello es abrir el corazón y liberarte de todo esto. 19-01-2009.
- Dios es muy grande: yo era un campesino flojo y al llegar a Caracas me eché a perder más, con alcohol y drogas, casi quiebro el negocio de los quesos. En mayo voy a cumplir cuatro años pero siento que voy a cumplir tres años, porque recaí en las drogas en el primer año. Porque ese primer año en realidad no era un AA, sino que me comportaba como un amigo de AA: Venía, me sentaba, escuchaba, no leía la literatura, no participaba. 02-02-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Lo primero que debo tener es aceptación. Antes de comenzar quiero decir que estoy muy contento porque hoy participé en la inscripción de la universidad de mi hija. Yo acepté que soy un alcohólico y eso lo he hecho por tan solo 24 horas. 22-10-2008.
- El tema que nos sugieren es el del primer paso. Y gracias a Dios que lo primero es eso. El primer paso es el que hay que dar el 100% y es el que es más seguro. Hay que aceptar las cosas como son y eso lo practico tanto con mi vida y hasta con mi mujer. Yo debo aceptar muchas cosas pero siento que sí he dado pasos de aceptación. Pero lo primero es lo de mi enfermedad. Aceptar que soy un enfermo y luego he aceptado a mi mujer, mis defectos y así poco a poco con todo, tengo que aceptar hasta mi manera de ser, y ahora hasta a los que tengo que atender en el trabajo. 12-01-2009.

b. Las insidias.

- Yo tuve que luchar mucho, y ya tengo casi 4 años y hoy parece que estuviera comenzado de nuevo, me siento como en pañales en AA. 10-11-2008.
- Yo te voy a contar lo que es AA y lo bien que me siento ahora. Soy feliz y es un verdadero milagro que esté aquí. Dios hizo un milagro conmigo, y a través de AA yo me considero un verdadero milagro, Soy católico y creo en Dios. AA me está dando tranquilidad y serenidad, y confianza en mi Ser Superior. 21-10-2008.

c. El encuentro con los pares.

- AA10, te digo que aquí estamos para ayudarnos, antes tuve resentimientos con usted pero ya no le tengo, gracias por darme la oportunidad de tener su amistad. 12-11-2008.
- Me estoy enamorando de AA y de este grupo. 13-11-2008.
- AA19, mente abierta y a meterse en la literatura. Los problemas van a seguir viniendo para ti, ahora más. El Poder Superior te va a mandar una mujer. La que te conviene, no la que tú quieres. El hombre enamorado es lo más bobo que hay. Uno no ve más allá de sus narices. Se te escapan miles de oportunidades, de crecer humanamente. 13-12-2008.

- Hoy me sentí mal, siento que hay un comentario en mi contra. Como que andan buscando la ocasión para que me vaya. Yo no soy de los que brincan de grupo en grupo. Ni ando diciendo por aquí y por allá lo que aquí decimos. Aquí uno va aprendiendo aunque seamos controversiales. Nosotros distorsionamos las cosas. Ese soy yo pero tengo ganas de vivir bien esta vida, más feliz. Yo me doy cuenta que esos jueguitos entre compañeros no son muy buenos porque a uno se le van los humos. Les pido a todos que tengamos cordura porque sino el grupo se nos viene abajo. 02-02-2009.
- Estos días he visitado a otros grupos porque la verdad es que estos días mis catarsis aquí son entendidas de otra manera. No me gusta mucho hablar de mi vida privada, yo soy muy cerrado para eso, mis problemas familiares creo que son sólo míos. Me puse a reflexionar, a hablar con mi esposa. Parece que ando como perdido. 12-02-2009.
- A veces hay compañeros que viven como amargados, y yo creo que a esos hay que pasarles el mensaje. Cuando uno está feliz y contento, equilibrado y sobrio, ése es el mejor mensaje, dar una buena respuesta cuando a uno le preguntan cualquier cosa porque a veces uno responde con arrechera. La paz espiritual en una persona es lo más bello porque ese es el mejor mensaje. 15-12-2008.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- AA es para mí una felicidad y lo he logrado a través del conocimiento de este programa, me enamoré del programa y sé que me está ayudando mucho. 28-10-2008.
- Yo estoy muy contento por lo que el programa ha hecho por mí. Y él está haciendo de mí un AA13 distinto. Estoy contento de lo que me ha sucedido. AA me ha cambiado completamente y me enamoré del programa y porque tengo la mente abierta. 28-10-2008.
- Donde uno vaya siempre va a estar AA. Más de tres personas ya es un grupo. Cuando uno va a un lugar debe cuidarse mucho porque eso te puede hacer caer. Nunca dejes de ir a un grupo así tenga una sola persona. Esa persona te va a escuchar aunque sea una sola persona y la reunión será cerrada. Yo conozco a AA desde hace 14 años y sólo desde hace tres años estoy practicando el programa. 30-10-2008.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Una señora me dijo: “tú si has cambiado” ¿en qué te has metido? Estás buen mozo” no te veo fumando, no dices groserías”. 09-02-2009.
- Yo llegué aquí por mí, yo estaba convencido de que estaba con problemas de alcohol. Porque siempre que tomaba era que me drogaba yo pasaba siempre por AA y creía que debía ir pero no aceptaba que tenía problemas con el alcoholismo. Y no admití y eso era peor, hoy tengo 4 años aquí y siempre vamos mejorando y cambiando. 13-01-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Usar el plan de 24 horas para mí es maravilloso, me siento bien en la práctica y yo respeto mucho mi grupo AA, ahora yo siento que si hago algo malo estoy ofendido a mi grupo de AA. Prestar los servicios en AA es difícil porque se necesita de mucho tiempo. Y yo considero que el que lo puede hacer o saca su tiempo es porque quiere servir. 17-11-2008.

- Estamos en el mes de pase de mensaje. La palabra “sobriedad” es amplia supone más que no beber, supone equilibrio, paz, tranquilidad con lo que te rodea. 13-12-2008.
- El mejor servicio es hacer el café, la limpieza. Cuando dejamos de discutir entramos a tener mente abierta. Y quien no hizo este proceso sigue loco e`bola. 09-02-2009.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Quiero mejorar mi sistema de vida. Dejar las controversias para poder entrar en el sendero de Dios. Dejar atrás los pretextos. 09-02-2009.
- La reflexión de hoy habla de la fe, y tiene mucho que ver con la buena voluntad. En mi vida siempre tuve esa fe de que cuando yo tomaba y me emborrachaba, yo tenía que dejarlo y que si lo intentaba iba a poder. La fe de que algún día iba a mejorar como hombre, como esposo, como caballero, como padre. Yo me quiero meter y empapar en la literatura y sé que eso me va ayudar a seguir mejorando, pero el problema es que yo no retengo nada por propia cuenta. Necesito a alguien que me ayude. Ando en ese impulso de cambio. Tengo que ponerle bastante, bastante y ahí entra el juego la buena voluntad. 04-02-2009.

b. El camino espiritual.

- Yo tengo que aprender a cambiar y a saber decir las cosas y en estos días me arrodillé frente a Jesús y le pedí que me dejara seguir sin alzarle. Un día de estos tuve un acto de honestidad me pusieron a sacar unas cuentas y le tumbé a un tipo 600 mil, pero al final se los devolví, y le explique cómo se los había quitado. Uno tiene que ser honesto y también me han insultado, me han ofrecido golpes y le pido a Dios que me conserve la calma porque si reviento, yo me conozco y sé que no lo voy a hacer bien. 10-11-2008.
- La familia es lo más bello que uno tiene y en AA somos una familia. Tenemos ratos buenos y malos pero es para vivir bien. Gracias a Dios este fin de semana nos vamos con mi familia a Mérida, y ahora sí puedo vivir y disfrutar una vida feliz, útil y próspera. 18-12-2008.
- El programa es bello y hay que ponerle. El segundo paso no se pela, y el Poder Superior es el único que puede ayudarnos en la vida. 09-02-2009.

5. Caracterización del AA13.

AA13 cuenta con cuatro años en la comunidad de AA, el primer paso dado en la comunidad es la “aceptación” de su problemática con el alcohol, manifestando haber tenido una fuerte lucha en el primer año de recorrido en su carrera. Comparte que, “Yo tuve que luchar mucho, y ya tengo casi cuatro años y hoy parece que estuviera comenzado de nuevo, me siento como en pañales en AA” En su alocución manifiesta ser un luchador por mantenerse en sobriedad, sin embargo en su retrospección del camino andado en la comunidad comunica sentirse recién iniciado y admite que le falta mucho por conocer y mucho por recorrer.

Para él, el Primer Paso es el que hay que dar 100% por ser lo más seguro que se tiene. Y la aceptación es una práctica cotidiana, que no sólo aplica a su problema con el alcohol sino a otras áreas de su vida que ameritan, de alguna manera, aceptación de su parte. Valora profundamente el hecho de compartir de forma catártica su problemática con sus compañeros hasta llegar a afirmar que en cualquier parte del mundo habrá siempre un alcohólico dispuesto a escuchar, así sea una sola persona, allí se dará una reunión cerrada.

Atribuye su bienestar familiar y el de su persona a Alcohólicos Anónimos, expresando que ahora sí puede vivir y disfrutar una vida feliz, útil y próspera debido a las bondades encontradas en la comunidad de AA; manifiesta sobre sí mismo ser un milagro de Dios. La sobriedad es percibida con amplitud, ya que este concepto para él “supone más que no beber, (...) equilibrio, paz, tranquilidad con uno mismo y con lo que le rodea”, por tanto la sobriedad la extiende y lleva a su vida con convicción.

La carrera moral del AA14.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA14	Soy “x”, un enfermo más de esta comunidad.	51	3 ½ años

1. Los inicios.

- Mis padres son alcohólicos, vine aquí a buscar ayuda para mi hermano y resulta que era yo el que necesitaba de recuperación. Yo empecé a recuperar, pero también empecé a perder. Puedes recuperar lo material, pero lo de adentro lo sentimental no, nada mejor que recuperar lo sentimental. Yo perdí mi pareja en sobriedad y cosas materiales pero no me di el permiso de ponerme a beber por eso. Y hay cosas que me ocurrieron cuando me acuerdo que perdí a mi pareja. Uno ‘rascao’ se puede quitar hasta la vida y lo que pasa es que hay que saberlo controlar. Llegué aquí a buscar ayuda, para “otra persona” y resulta que era yo mismo el que necesitaba. Aquí adquiero otra manera de ver la vida. 05-02-2009.
- Cambiar las antiguas rutinas no me costó mucho, seguí saludando a las personas con quien me la pasaba y todo bien. Solo que tapé la botella y sigo con mis problemas emocionales y he aprendido a vivir con ellos. He aprendido a tolerar pero me falta mucho que aprender. Hoy le pasé el mensaje a un compañero pero en mi trabajo soy anónimo. 14-01-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Lo primero fue que admití es que era un enfermo alcohólico. 13-01-2009.

- Yo después de llevar palos fue que admití que era un alcohólico, y he cambiado muchas cosas, pero me falta cambiar muchas cosas. No puedo pensar que con tomarme un trago voy a resolver mis problemas. Hoy no he bebido pero me he tomado unos tragos secos fuertes, con mi carácter y en mi trabajo hago lo mejor que puedo. 14-01-2009.
- Yo era uno de los que decía que cómo me iba a vivir con una gente que tiene peores problemas que yo. Pero de verdad sabía que no era un bebedor social. Ahora veo la vida de otra forma y cuando yo llegué, aquí me dijeron que no me juntara con la gente con la que yo bebía. Eso lo hice fielmente, pero ahora yo comparto con cualquier cantidad de personas que toman, y lo que digo lo hago. 10-11-2008.

b. Las insidias.

- El que no tengo que beber soy yo. Tengo errores como cualquier ser humano y aquí he aprendido mucho. A ninguno trato de cambiar, el que tengo que cambiar soy yo. Escucharlos a todos, agarrar lo bueno y apartar lo malo. 10-11-2008.
- No venía desde el año pasado y ahora que no bebo es cuando más caña me regalan, pero la recibí y se la regalé a quien no tiene problemas con el alcohol, porque quien lo tiene soy yo. 13-01-2009.

c. El encuentro con los pares.

- Aquí me paro y digo lo que siento y lo que me pasa y ¿con quién más que con ustedes? Con ustedes porque son los que me van a comprender ¿quien más que ustedes? El sábado casi me iban a botar del trabajo y eso me dolió. 27-01-2009.
- Si hubiese llegado a la comunidad a la edad de él, (un joven de la comunidad), me hubiera ahorrado muchos peos. 10-11-2008.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Conservo mi anonimato. Yo aprendí que la persona quien más me odia es a quien más tengo que querer. Uno no tiene que vivir odiando. Tenía un odio porque X se metió mucho con mi abuela y un día la visité, la llamé y le dije perdóname si cometí algún error y eso lo aprendí aquí, de que tienes que pedir perdón a las personas a las que he hecho daño y yo he tratado de hacerlo. Yo he aprendido que tenemos que ser humildes. Dios me lo dio y él me lo quitará y me dará el tiempo para disfrutarlo. Yo cerré la botella pero quedé con un saco de defectos y esto sirve, sí funciona y en honor a ti, hoy no tomo. 13-01-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Tapé la botella, pero quedan los defectos de carácter que afloran al cerrar la botella. Tengo un camino fuerte por delante. Aquí recibo una buena dosis de despertar espiritual. Ahora sí le tengo miedo al alcohol, pero al mismo tiempo me doy cuenta que estoy siendo libre. 05-02-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Yo andaba buscando excusas para no venir al grupo. Pero aquí estoy. Algunos temas de discordia que aquí se tratan, a mi no me ayudan. Pero me examino y quiero encontrar por qué no me gusta. Me reviso. Yo creo que estoy metiendo excusas para escudarme. Tengo que tomar responsabilidades sobre mí mismo. Yo vengo aquí a tratar de ser mejor persona. 10-02-2009.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Yo creo que la espiritualidad no tiene que ver con religiones sino en cómo me siento por dentro, en la parte espiritual. Aquí todos de alguna manera practicamos la espiritualidad, de diferentes maneras y de cualquier forma. Uno tiene que crecer de todas las formas posibles, caracteres, forma de ser y demás. 27-01-2009.
- Hay que admitir que nos equivocamos y creo que eso es la parte más difícil. Yo he aprendido a hablar con Dios y eso es espiritualidad. Aquí he aprendido mi espiritualidad y es guardar el equilibrio entre lo bueno y lo malo, es el yin y el yan de mi vida. 19-01-2009.

b. El camino espiritual.

- Aquí uno deja de beber y sigue con mal carácter, pero eso lo va mejorando poco a poco. Yo aprendo hasta del pordiosero de la calle. Hay que dejar muchas cosas y aprender que el cambio lo debo hacer soy yo, más nadie, porque el enfermo soy yo. 19-01-2009.
- Hoy estoy contento y a la vez asustado. Me ascendieron en el trabajo a un cargo, que no a todos les va bien. Y sé que mis problemas emocionales me pueden jugar, pasar en 3 y 2. Tengo que asumir y le pido a Dios que me dé la fortaleza, voy a practicar el “no te preocupes, ocúpate”. 12-11-2008.
- El segundo paso yo creo que no lo he hecho. Hay personas que me preguntan que si he hecho el cuarto paso. Y resulta que eso no es así. Que ellos no han hecho ni el segundo paso. A veces pienso que gracias a Dios he tenido fuerzas y he tenido un buen padrino. Por allí sentí algunas cosas pero eso se me pasó. Aprendí que hasta del indigente tú puedes aprender, y no hay que mirar por encima del hombro a nadie. A mí me ha servido mi programa gracias a Dios. Acepto que me corrijan si algo no está bien. 21-01-2009.

5. Caracterización del AA14.

AA14 cuenta con 3½ años en la comunidad de AA, y comparte con sus compañeros su experiencia de vida, expresa que lo primero que hizo fue “que admití que era un enfermo alcohólico”, pero después de haber ‘llevado palos’; es significativo encontrar que la aceptación de la nueva identidad pasa por un proceso que para muchos puede ser doloroso, pero que, en definitiva permite asumir una nueva manera de vivir la vida.

Para el AA14 el grupo es un lugar donde puede drenar sus emociones y las experiencias que va viviendo en su vida cotidiana, comparte sus reflexiones hechas sobre algunas situaciones que vive a diario, haciendo una evaluación de su comportamiento hoy día,

percibiéndose así mismo como otra persona y notando que se van generando cambios en su vida. Se percibe el camino que ha emprendido y los pasos dados en la comunidad a través de sus intervenciones.

La carrera moral del AA15.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA15	Me llamo “x” y pertenezco a esta hermosa comunidad.	42	2 ½ años

1. Los inicios.

- Yo llegué aquí porque era un desastre estuve bebiendo todos los días, consumiendo y una cosa lleva a la otra. Como que todo va de la mano. Yo he sido un obsesivo por muchas cosas, hasta por unas llagas que tenía de carajito. Mi primera pea fue a los 15 años y estuve 3 días vomitando. Y se me fueron quitando las ganas de todo. Fui bachiller como a los 30 años. Fui una persona soberbia y llevé mucho palo durante mi vida, no escuché consejo. Mi padre viene de descendencia alcohólica. Mi mamá iba en su carrito a buscar a mi papá, mi vida fue atropellada. Yo puedo echarle la culpa a mis padres pero AA me dice que el pasado es un cheque cancelado. Yo no tenía esperanza, ni pareja, ni sueño, gracias al alcohol. Estoy recuperando mis cosas poquito a poco. Me estoy desbocando, a veces abuso con el trabajo. 24-11-2008.
- Yo a las 5:30 apagaba el celular para que no me ubicaran (egoísta), sólo pensaba en mí, no en mi señora, mis hijos y la angustia de ellos de no saber si iba a llegar y cómo. Dudas que se iban acumulando. Ella ya estaba como aterrorizada con mis celos y mis locuras. Yo en un arranque de celos la golpeé y le partí el tabique nasal. Esa relación estaba en pico de zamuro. Yo me ponía metas de un mes, de dejar de beber en ese tiempo y eso lo lograba, pero luego me desataba. Yo creo que a mí me ha faltado más responsabilidad para darle más a mi familia y solventar todo aquello que los míos necesitan y eso ha sido por falta de responsabilidad y porque a mí me han ayudado mucho mis familiares. 14-01-2009.
- El chisme que sale de la familia es lo más duro porque yo me acuerdo que mi papá hablaba mal de mí, pero yo me enteraba por otros. Yo le decía: Papá, los trapos sucios se lavan en la casa. 15-12-2008.
- No me acuerdo de haberle transmitido valores a mis hijos. A mis hijos no les brindé confianza y casi todo se lo preguntan a su mamá, a mí no. Tengo 42 años y creo que necesito es ir al médico. El alcohol desbarató mi vida. Estuve a punto de perder mi familia. Nunca supe lo importante que era la familia como base de mi vida y de la sociedad. Yo iba formando, y criando mi familia, pero no me daba cuenta de qué manera. 18-12-2008.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Yo tengo un problema muy grande pero me mantengo firme. Yo los primeros días me he sentido bien pero sólo por la aceptación. 25-11-2008.

- Hasta que mi señora me dio un ultimátum y busqué la forma de no perderla, llegue a AA y dije que no quería seguir con ese estilo de vida, en que no disfruté de mis hijos cuando eran chiquitos. Me arrepiento de ello, pero el pasado ya se fue. 18-12-2008.
- En este tercer paso, lo digo, lo leo, pero no sé si de verdad lo acepto. Dios está dentro de cada uno de nosotros. El está esperando que yo lo mire dentro de mí, y lo acepte, le hable. Me da pena que me vean rezar, porque eso se toma como signo de debilidad. Además como soy tan desordenado, me quedan restos de irresponsabilidad para cumplir mis asuntos. Otra cosa es el temor. Tenemos todo para irnos de vacaciones a Margarita. Pero tengo hecho un mapa negativo que me persigue y me paraliza. Es el miedo a vivir, miedo a disfrutar la vida y así no puedo ir porque la voy a pasar mal y voy a afectar a todos a mí alrededor. Eso lo quiero trabajar, porque no me puedo engañar a mí mismo. 11-02-2009.

b. Las insidias.

- Yo tengo una insidia y una pereza que no me deja hacer muchas cosas. Ahora que me lo dice AA17, caigo en cuenta de que sí estoy lento. 21-01-2009.

c. El encuentro con los pares.

- Desde el lunes me están diciendo que estoy lento, pero resulta que yo me siento así desde hace como seis meses. Tengo un descuido con mi salud. AA19, cuídate en los estudios de los compañeros de la universidad, trata de no salir con ellos hasta dentro de un año. 21-01-2009.
- Yo al escuchar a mis compañeros me di cuenta que la cosa no era sólo para dejar de beber sino para cambiar; para transformarme integralmente. XX, XX (visitantes), vale la pena seguir, el programa funciona. 21-10-2008.
- Estoy contento por mis compañeros AA18 y AA20, que van buscando esa sobriedad y ese sano juicio, yo antes andaba en un continuo resentimiento, trabajaba de mala gana, pero cómo aprendí; y aprecio mi trabajo hoy, estoy trabajando con buena disposición. Esa es la clave para que todo fluya. No tengo nada de qué quejarme. Ese Poder Superior me ha dado más de lo que yo me merezco. 04-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Aquí he aprendido que las cosas materiales no son lo más importante y creo que la parte espiritual tiene que ir por delante de nosotros y de todo lo que hagamos. 14-01-2009.
- Una de las cosas que aprendí al llegar aquí fue a no hacer metas de más de un mes, sino de 24 horas y creo que eso es lo que he hecho: vivir fielmente mis 24 horas. 14-01-2009.
- Yo me acordaba de Dios sólo cuando estaba en una muy apretada, y siento que la dimensión religiosa es parte de nosotros: eso da sentido a nuestras vidas, impone normas en la sociedad. Yo voy tratando de mejorar mi relación con ese ser que es la voz de mi conciencia. Me siento muy bien y estoy empezando agarrar el ritmo de trabajo diario y agradeciéndole a Dios tantas cosas bellas que vivo y que no merezco. Los principios de AA me han ayudado a encontrarme a mí y a encontrar a Dios. 07-01-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Unas de las mejores maneras de ser agradecido con AA es pasando el mensaje. Gracias a ustedes que me están devolviendo todas esas cosas. Y el sano juicio me lo están dando de ñapa. Con la séptima también soy agradecido cuando tengo. Doy gracias a Dios por traerme hasta aquí y por darme todo lo que me ha dado hasta hoy. 24-11-2008.
- Hay que entender que la gente no va a cambiar. Quien debe cambiar soy yo. A mí este programa me da tranquilidad espiritual, y eso me gusta de AA. 15-12-2008.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Entré por la puerta de AA asustado y esperanzado en hallar la fórmula para cambiar de actitud ante la vida. Uno no se da cuenta del daño que le hace a la familia. 27-11-2008.
- Yo sé que cuando uno viene aquí, uno queda como picado se culebra, porque uno no puede salir igual. El sólo hecho de venir aquí te marca, y que te digan que eres la persona más importante me alegró sobre todo porque yo era un acomplejado y muy callado y tímido. Llegar a AA me ha marcado, yo no me prometí grandes cambios sino vivir cada día lo que me propone el programa. Mi conducta me estaba llevando a degradarme físicamente. Yo aquí digo cosas que no sabe mi familia y sé que si lo digo mis compañeros se identifican conmigo y yo con ellos y eso nos ayuda a cambiar. Yo pensé que no podía cambiar mi forma de ser, que iba a morir así como era; con mi carácter, con mi timidez y los compañeros me han puesto un espejo al frente y me di cuenta que no era así. 28-01-2009.
- Le pido a Dios de todo corazón que no me aleje nunca de AA. Porque en él soy privilegiado. 24-11-2008.
- Esta comunidad me ayudó a disfrutar de la vida sin alcohol. Disfruto ahora como los chamos, los adolescentes, y mi familia disfruta también de este sano juicio que me acompaña. 27-11-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- El despertar espiritual es como un palo en la espalda y yo no lo he sentido. Pero ahora siento que estoy recuperando el sano juicio y eso creo que es un despertar espiritual. En estos momentos me siento bien, dando sin esperar nada a cambio. Uno tiene que estar desprendido y ustedes me están ayudando mucho a mí. Mi despertar espiritual es dar, es sentirme bien ayudando a otros, y eso me hace bien, feliz. 01-12-2008.
- Yo confieso que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Una parte oscura que hay dentro de mí y que no quiero enfrentarla. Yo me dejé llevar por mis instintos, la ira, el temor. Al llegar me dijeron que el pasado era un cheque cancelado. Pero con el cuarto paso tienes que volver sobre él. Yo tuve contacto muy temprano con la pornografía y eso me distorsionó la concepción del sexo, de la sexualidad humana. Ese fue un camino escabroso que me alejaba de la gracia de Dios. Una mentalidad siniestra que voy alejando poco a poco. No voy forzado, voy poco a poco, queriendo ser una persona más agradable al Poder Superior. 05-12-2008.

b. El camino espiritual.

- Yo me retire de mis compañeros con los que bebía, y ahora ando con mis compañeros AA. Y hay que regalarle el mayor número de reuniones, y venirte con los compañeros, debes verte que no

estás solo y síguenos acompañando, ven con frecuencia que aquí están las puertas abiertas, no dejes de venir que esto es lo que te va a ayudar. 25-11-2008.

- Le pido a Dios que me dé la alegría de poder disfrutar mi vida en pareja y me aleje de la tentación. A veces se me olvida pedir a Dios la gracia y quiero ser ecuánime. Hoy tengo más paciencia y más calma. Hoy estoy registrando mi empresa y mejorando mi calidad de vida económica y familiar. 03-11-2008.
- Solo sé que si hago algo por mí, hago algo por mi familia. Yo tengo que atacar esta enfermedad por todos los flancos, a través de la literatura, a través de lo que me ayudan los compañeros. A través de mis catarsis. Yo aquí solo suelto mis preocupaciones. Y me curo por estas 24 horas. 18-12-2008.

5. Caracterización del AA15.

AA15 es uno de los alcohólicos en cuyo saludo inicial no se autodefine como alcohólico, sino como perteneciente a la comunidad AA¹³. En él encontramos que aceptó su situación como lo hicieron muchos otros, luego de una situación límite que lo llevó a una toma de conciencia y a buscar ayuda para su problemática. En Becker (1971) encontramos que: “(...) cuando uno entra a un grupo desviado es que uno aprende a desarrollar su actitud desviada con un mínimo de problemas”, así mismo el AA15, una vez que entra a la comunidad empieza a experimentar un proceso de cambio en su vida, que le va llevando a realizar acciones retrospectivas de las vivencias de su pasado tratando de enmendar algunos errores cometidos.

Todos estos cambios los va desarrollando desde su pertenencia al grupo, espacio en el que va cristalizando su identidad propia de Alcohólico Anónimo. De alguna manera el encuentro con los iguales, el estrechar lazos y compartir de una manera íntima le permite adquirir un aprendizaje del modelo identitario propuesto por la comunidad AA y asumir una actitud positiva frente a su nueva identidad.

La carrera moral del AA16.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA16	Soy “x”, un enfermo alcohólico en vías de recuperación.	48	2 años

1. Los inicios.

¹³ Su saludo introductorio en cada intervención o catarsis es: “Me llamo “x” y pertenezco a esta hermosa comunidad”, dejando de lado el saludo formal habitual “soy alcohólico”.

- Yo he tenido un pasado es muy triste, he perdido mi familia, esposa e hijos. 27-10-2008.
- Ahora tratando de disfrutar la navidad, porque en este mes me pegaba la soledad, la tristeza y todo me pegaba. 01-12-2008.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. El encuentro con los pares.

- Lo mejor que he encontrado aquí es la sinceridad, la sobriedad y el equilibrio de mi vida. Mi vida ha cambiado totalmente y gracias a Dios estoy aquí. 19-01-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Creo que lo que nos vayamos a comer en la cena navideña debe ser bueno porque estando borrachos no comíamos ni perro caliente. Estando borracho yo fui un pícaro, una vez me gaste un dinero que no era mío y todo lo gasté “el amigo me dijo, lo que se hace se paga”. 17-11-2008.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Voy a misa cada domingo y de allí salgo contento. Yo estoy contento por el programa... yo ayudo a mis amigos y amigas... y el padre decía “ama a tu prójimo como a tí mismo”. Y eso es bonito... el programa de 24 horas me ayudó mucho... yo he aprendido mucho aquí. Y lo que yo digo aquí me sirve de mucho y me hace sentir bien. A mí me gusta el programa y estaré aquí toda la vida sólo por la gracia de Dios. 27-10-2008.

4. Ideales de perfección

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Me siento bien y contento porque lo que tengo también lo comparto con los más pobres. Estoy trabajando mucho, días completos. No soy rico pero lo que tengo lo comparto con mi familia, mis compañeros, entre otros. Yo tengo amigos y sobrinos y les quiero dar mi ejemplo. Y nada, nunca más ese primer trago. “haz bien y no mires a quien” 01-12-2008.

b. El camino espiritual.

- Yo estoy muy emocionado porque estoy cumpliendo 18 meses sin beber. En la calle hay muchas cosas, tanto buenas como malas. Ahora que estoy de vacaciones pienso venir todo el tiempo. Recibí el aguinaldo y estuvo muy bien. Ya se lo envié a mis viejos, antes ya me lo hubiese tomado. 15-12-2008.

5. Caracterización del AA16.

El AA16 tiene dos años en la comunidad, realizó pocas intervenciones debido a sus horas de llegada y ausencias del grupo que no le dieron muchas veces oportunidad de intervenir. De él no se pueden realizar las fases de la carrera propuestas al comienzo por falta de información que no ha proporcionado. Sin embargo el AA16 fue admitido en la muestra de estudio dado que algunas de sus intervenciones fueron significativas, de modo que aparecen citadas en éste y en el siguiente capítulo.

La carrera moral del AA17.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA17	Mi nombre es “x” y soy alcohólico. Estoy aquí sólo por la gracia de Dios, que me cuida, me protege y guía mis pasos. También soy adicto a otras sustancias.	34	1 año

1. Los inicios.

- Yo hoy estoy cumpliendo un año de sobriedad. Y eso me hace muy feliz. Yo fui un arrastrado y mi familia me vio arrastrarme, mi hermano también me vio arrastrarme y hoy me felicitó, y me dijo cosas muy bonitas y me gustó. Yo empecé a tomar en 3er año de bachillerato y después que terminé la universidad, probé el perico y me quedé pegado. Mi intelecto lo que me sirvió fue para mojonearme, hundirme: cosa que no hice en bachillerato, ni en la universidad. Yo vengo de la indigencia y no volveré a ser un arrastrado, un pata en el suelo; un internado propenso a la muerte. Esto me ha pasado antes por entupido. 21-11-2008.
- Soy alcohólico desde los 15 años, y tengo cuatro años conociendo el programa, pero los tres primeros años, me di muchos golpes porque inventé más de una cosa. Yo estuve internado en cuatro lugares, yo creo que pueden pensar que estoy loco pero creo que mi papá está vivo y yo al llegar aquí hablo con él. Tenía tres meses de haber salido del internado, y me sentí sereno. Pero al mes me dio insidia. Tengo cuatro años en el programa y uno en sobriedad y tres días de desobediente. Con Tiburones de la Guaira un día, estando en sobriedad dije: “Si Tiburones queda de campeón me voy a dar una tremenda, con perico y todo. Esas son cosas que el diablo pone en mi mente. 20-01-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- El día de mi aniversario se me escapó y creo que cumplí mi voluntad y no la de Dios. Quiero pedirle perdón al grupo porque se me escapó muchas veces la humildad el sábado día de mi cumpleaños, Yo sé que me falta mucho y más en mi carácter, yo soy muy prepotente y eso se me salió el sábado, yo soy un alcohólico orgulloso, me acordé cuando fui graduado de bachiller. Hice cosas que son de un carácter cerrado. 27-10-2008.

- Yo tengo que aceptar mi enfermedad. Y en AA muchas veces buscamos cosas que no las vamos a encontrar. AA también te enseña cómo actuar como cualquier otra compañía y tiene una visión. 10-11-2008.
- Alejarse de las reuniones es lo peor. Y lo que le dicen a uno es que tienes que asistir al mayor número de reuniones y ser obediente. 15-11-2008.
- Yo viví una linda experiencia en el Tadehu. Me ayudó a eliminar esa ventana de reserva que no me dejaba profundizar mi primer paso. Me pega el que hablo muy bien aquí, (soy luz) pero en casa peleo con mi esposa y mis hijos (soy oscuridad) también en la calle. 09-02-2009.
- Me costó el primer paso, tengo que seguir leyéndolo, aprendiendo y creo que mi primer paso lo hice con mi primer día de taller en el Tadehu. 05-02-2009.

b. Las insidias.

- Sigo con mucha insidia, pero no estoy dispuesto a volverme a arrastrar. 12-11-2008.
- Lo importante es seguir viniendo. Yo muchas veces recaí, pero siempre volvía para acá, tú sabes que ésta es tu solución para ir captando cuáles son los disfraces de los que habla AA3. Me da insidia cuando me alejo de las reuniones y ese es el peligro para recaer. 10-12-2008.
- Me siento bien. Pero a veces tengo una insidia disparada. El día de mi cumpleaños tenía mucha insidia y muchas emociones... yo seguiré celebrando mi cumpleaños...29-10-2008.
- Yo siempre tengo ganas de beber, ganas de drogarme, pero yo sé que eso me va a dañar una vez que lo consuma. Yo necesito venir aquí porque necesito mis catarsis. 20-11-2008.
- Aquí poco a poco vamos aprendiendo a manejar nuestros “mojones mentales”. Y en tus momentos de insidia métete en la literatura, busca luces. Aquí uno aprende a conocerse. La vida es maravillosa, no te la pierdas. 10-12-2008.
- ¡DIOS ES GRANDE! Yo ayer venía tan obstinado, pensé irme de mi casa, separarme de mi señora, me compré una caja de cigarrillo. No está bien pero voy a terminar la caja, es insidia disfrazada, yo no voy a fumar otra vez, porque conozco los efectos. 21-11-2008.
- Me estoy aprovechando de ustedes, de su presencia para sentirme mejor. 21-11-2008.

c. El encuentro con los pares.

- Quiero pedirles disculpas por lo que pasó ayer. Pero creo que quienes se ofendieron fueron pocos o uno. 22-10-2008.
- Uno llega aquí es derrotado y en bancarrota. Tú debes pensar que llegas aquí no para recuperar cosas si no a ti mismo. 13-01-2009.
- AA10, te quiero felicitar. A mí me dolió mucho ese distanciamiento y esa separación que vino. Yo no tengo que buscar que me comprendan. Y a mí me parece que lo que tuvimos fue una pequeña pelea de hermanos y en el caso tuyo de pedir perdón es muy importante. Eso da paz, yo también, te pido perdón. No tengo rollos contigo, solo diferencias de criterio. Te quiero dar un abrazo. Y con esta reconciliación yo creo que vuelve parte de la magia de la que hablaba AA18. Al amigo AA19 le digo que él insiste mucho en recuperar a su novia. ¡No pana! Tú vienes a buscar recuperarte a ti mismo. A valorarte, a quererte, preocúpate por eso y verás que ella viene a buscarte a ti, y si no te busca, no importa, te va a llegar alguien mejor. 12-11-2008.
- Quiero comenzar con la Tradición Doce, que habla del anonimato. Yo me quiero dirigir a AA19 porque es el más joven en el programa y hablando claro, te digo que aquí hay que empezar a prestar un servicio, y el plan de 24 horas es el que nos lleva a cumplir años a cada uno. Tu inquietud de los días de diciembre, no te preocupes, ocúpate sólo de tus 24 horas y diciembre llegará y también vas a cumplir, yo que te lo digo. 17-11-2008.

- Te pido disculpas, AA10, mi intención no era envenenarte, sino drenar, y botar arrecheras, no busco engancharnos ni ofendernos. Aquí lo que pasa es que muchas veces el apadrinamiento da pie a que ese servicio se confunda en el interés monetario. A veces no se apadrina a ningún “pela bola” y eso se da muchas veces. A algunos les da gusto apadrinar a quien su vida material es interesante y productiva. 23-11-2008.
- Yo amo a mi padrino AA6 porque él me acaricia (trata bien), y AA1... también, a veces. Lo que me alegra es que mis padrinos no se hablaban mucho y ahora ellos se aman. (risas y bromas por lo jocoso de estas palabras) yo no colaboro en mi casa y creo que este año voy a pintar...24-11-2008.
- La verdad es que en cuanto a honestidad no estoy al 100%, mis padrinos AA1 y AA6 me van orientando y los escucho como si fueran verdaderos consejos de padres. A través de ellos le hago caso a mi papá. 09-12-2008.
- Cuando llegó AA19 y me dio un abrazo y me pegó el cachete en la cara, de verdad me quedé viéndolo porque todavía no estamos acostumbrados a eso. 12-01-2009.
- Te digo AA13, que resuelvas el problema con AA1 aparte, este espacio grupal no es el espacio. Esto es sagrado. Esto me dio vida y yo por ningún motivo permitiría que se cerrara el grupo por una controversia entre dos. Contigo AA10: te quería pedir disculpa yo no tengo intención de pelear contigo, te considero mi hermano, parte de mi familia. De mi vida. Yo a usted lo quiero mucho. 02-02-2009.
- Para responder a AA10, no nos podemos olvidar porque hemos sido buenos amigos. Yo te pedí perdón de corazón. Yo tampoco quiero hacer nada por hipocresía, creo que no podemos seguir en esta situación. Las cosas hay que solucionarlas hablando. Esta casa, este grupo a mí me salva la vida. 04-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- El eslogan que digo “estoy aquí sólo por la gracia de Dios”, que me cuida, me protege y guía mis pasos”, es algo que repito porque eso me ayuda. Los valores que yo traigo de mi casa los he fortalecido aquí, pero también sé que si no los traía los iba adquirir aquí. Uno llega aquí muy soberbio. 15-11-2008.
- Voy aprendiendo, pero sigo siendo soberbio y egocéntrico, y eso es muy fuerte en mí. No sé cuándo lo voy a superar, quizás eso me acompañe siempre. Pero quiero ir trabajando mis reacciones. 20-01-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Yo estoy feliz, ya tengo una semana que no exploto con nadie, creo que he sido más obediente y porque me estoy conociendo. Yo quiero llegar a no sentir pena por yo ser un alcohólico pero todavía no he llegado a esa etapa. 30-10-2008.
- Sintuéndome bien por ser el jefe de mi familia eso me recuerda a mi papá quien fue el que hizo todo en mi casa y ahora yo me quedé encargado de todo, pero eso me hace sentir muy bien. 12-01-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Yo al estar en AA, sé que no es para ser santo sino para dejar de beber y para cambiar de vida. La literatura dice que uno puede tomar lo que quiera, lo que le sirve de la literatura, todo es sugerido, yo esta vez me recordé mucho de mis rumbas de borracho. De verdad que hice casi lo mismo, hasta

los pasos que bailaba en una fiesta, sé que no estuvo bien pero de verdad me abastecí de alegría, de sobriedad, y me siento bien, yo estoy enamorado de AA y eso se lo he dicho a mi familia, sé que la tengo abandonada pero ya llegará el momento. En este momento sólo disfruto estar en AA y con mi sobriedad, ya llegará el momento para ocuparme de ellos. 01-12-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Empecé el año con buen pie y sé que voy a terminar bien. Los problemas con mi señora siguen pero me reconcilié, y sé que eso no puede seguir así: a ratos bien, a ratos mal. Tengo que cambiar. Yo sí aproveché mi infancia. Conocí el alcohol y la droga a los 21, estoy viviendo en mi sobriedad vainas de carajito. 09-01-2009.
- Hice el taller de Tadehu el fin de semana. Me voy dando cuenta lo mucho que valgo y esa misma medida la uso con los demás. Si yo exijo que me respeten tengo que respetar a los demás, que valen tanto como yo. El ser servicial. Yo gracias al primer paso abrí un camino, una ventanita. El cumplir la palabra empeñada: Eso me da poder, me da autoridad, me hace grande. 02-02-2009.

b. El camino espiritual.

- Estoy demasiado feliz, contento. Si yo practico los Once Pasos anteriores, es fácil hacer el Doce, es la consecuencia. Sin embargo, hay quien dice que se puede llevar el mensaje sin practicar los Once Pasos anteriores. Yo aunque no he hecho el paso cuatro aún, voy haciendo reconocimiento y reparaciones en el día a día. El vivir en la sociedad te lleva a hacer los pasos, tengo que expresar las cosas que digo aquí: citar, si es que así lo dice la literatura. En esa misma medida siento una paz espiritual bárbara. 10-12-2008.
- Siempre he creído en Dios y AA me ha hecho acercarme más, respetando las distintas religiones. Yo encontré Mt. 6,33 en internet y ahí me decía el buscar primero a Dios. Acercarse a Dios te da derecho a comer, a vestir, a vivir. Yo ahora me siento empoderado porque cumplo mi propia palabra. No es hacer lo que te da la gana, sino hacer lo que tienes que hacer con ganas. Estoy cumpliendo la Palabra de Dios. La verdad es que me siento levitando, porque estoy cambiando, mejorando y a mi alrededor también los míos van cambiando. 12-02-2009.

5. Caracterización del AA17.

El proceso de construcción de la carrera moral del AA17 ha tenido varios retrocesos debido a las recaídas en la antigua vida que había decidido dejar. Hasta después de cuatro años conociendo el programa, es que puede contar felizmente su primer año en sobriedad, aquí se notan las ambivalencias de las que habla Goffman (2003), que se dan en las fases de la carrera, donde el sujeto se mueve entre dos vertientes de ser o no ser la categoría que los normales han empezado a atribuirle y la que sus iguales esperan de él, por tanto se encuentra en una profunda lucha de identificación con su estigma y de asumir las pautas normativas propias de la dinámica de grupo y de quien forma parte de la comunidad de AA.

El AA17 es uno de los participantes más asiduos en su asistencia a las reuniones. En muchas de sus intervenciones ha expresado el agradecimiento por la ayuda que le brindan sus compañeros al compartir sus catarsis, ha asumido la vida y dinámica del grupo con gran sentido de pertenencia. Gran parte de sus aprendizajes le han sido transmitidos al compartir largos y estrechos momentos con sus “padrinos”, quienes le han aconsejado en momentos cruciales de su vida, y le han acompañado en este proceso de transformación.

La carrera moral del AA18.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA18	Me llamo “x” y soy un enfermo alcohólico.	42	8 meses

1. Los inicios.

- Ahora tengo 42 años y gracias a Dios estoy aquí. Yo trabajo en un taller y al frente de allí hay una licorería. Mis hijas (3), la primera que se fue de la casa a los 17 y con eso empecé a tomar y a tomar y luego la otra estando en un 5to semestre de educación especial. Ya no me tomaba una caja sino dos cajas. Y mi mujer me llamó a hablar, me dijo “si no dejas de beber te dejo”, y fue cuando busqué ayuda, mi mujer que es una buena mujer me ayudó mucho. Ella me trajo hasta aquí y estoy en ese proceso de aceptación, porque soy nuevo, no tengo mucha experiencia pero te digo (XX visitante): quiero que pertenezcas al grupo, esto te va a ayudar. 22-10-2008.
- Tengo seis meses que llegué al “Grupo La Esperanza” AA ha cambiado mi vida en todos los aspectos, sobre todo en lo espiritual. Los hijos, la familia nuestra están agradecidos con AA más que nosotros. Si uno consigue mejoría espiritual, lo demás, lo material viene solo. Yo tuve problema con mis hijas: Se fueron de la casa y eso me llevó a refugiarme en la bebida. Después se me iba a ir la mujer, me dijo “busca solución” y llegué a esta hermosa comunidad y lo tomé muy en serio. Vine a AA y mi vida cambió, dejé el rencor gracias a los consejos de mis compañeros, perdoné a mi familia y ellos me perdonaron. 24-11-2008.
- Yo tengo un trauma desde que nací. Mi mamá fue abandonada por mi papá, yo nunca tuve papá ni compartí con nadie que pudiera hacer las veces. Mi mamá se alegró en el fondo porque él era alcohólico y ella era la que trabajaba para mantenernos, cosía, tenía una bodega. Mi papá la golpeaba, le sacaba los reales para ir a beber. Yo por el contrario he sacado a flote a mis hijas. Mi trauma fue lo que me convirtió en alcohólico. 04-12-2008.
- Cuando murió mi madre yo me perdí y cambié como un 98%, y luego de su muerte yo me consumía una caja de cerveza a las 11 de la mañana, tuve problemas con mis hijas y ellas querían cambiarme pero no lo lograban, tengo 7 meses aquí y si no hubiese venido aquí, sé que mi vida estaría en penumbras. 13-01-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

- a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Aquí tú resuelves de mejor manera tus problemas, pero yo decidí cerrar la botella. Lo importante es que aceptes tu enfermedad. 13-01-2009.
- En los seis meses que tengo aquí aprendí algo gracias a este señor (AA10), me dijo: bueno chico ¿tú eres o no alcohólico? Y eso me hizo pensar, a ponerme frente a mí mismo, a palpar lo que soy. AA19 usted tiene que amarrarse los pantalones y aceptar que es un borracho. Usted tiene que asumir su problema y enfrentarlo. Hay que tomar una actitud seria y de responsabilidad. Esto es para toda la vida. 10-12-2008.
- Yo estoy muy nuevo, por eso me he dedicado más a mí mismo. Yo voy por el Paso Uno. Yo llegué hasta el 1er año de bachillerato, lo que quería era trabajar, yo desde los 12 años estaba acostumbrado a producir dinero, y mi mamá me enseñó a ser responsable frente al dinero que se tiene. Después fue que me metí a sinvergüenza e irresponsable, AA me enseñó que para resolver los problemas hay que enfrentarlos yo quiero prestar servicio, me quiero comprometer. 10-12-2008.

b. Las insidias.

- No le aguanto el carácter a mi mujer. Será que ella quiere que vuelva a beber; porque no hace sino reclamarme a qué voy al grupo, y que yo no hablo si no de eso. Yo siento que no tengo apoyo y eso me da insidia de querer volver a beber. 15-11-2008.

c. El encuentro con los pares.

- Aquí lo más bonito e importante es que aquí pueden hablar y decir lo que quieran y lo que es más importante es que eres escuchado. Este programa para mí es una terapia que sirve para sanar no sólo el alcohol sino para otras áreas de mi vida que no tenía bien. En la calle la gente no te para, incluso en tu casa tu mujer, pero aquí todos te escuchan. 30-10-2008.
- Aquí lo importante es compartir, hablar y encontrarse con sus compañeros. Uno sabe que lo único que no lo deja a uno caer es venir al grupo y hablar y compartir con tus compañeros y desahogarte. 15-11-2008.
- Hay que perseverar, hay que venir aquí y esto me ha ayudado a ser mejor hombre, mejor persona, buen esposo, buen padre y gracias a Dios estamos aquí no por ser el mejor si no por haber echado mucha broma, y esto es una hermosa comunidad, una familia que tampoco somos un pan de azúcar. Aquí se respira un ambiente positivo, y nos cargamos de energía. El alcohólico tiene que venir porque sólo el alcohólico te comprende. 15-01-2009.
- El mejor padrino es el que se para aquí y te habla de su vida y te dice con su testimonio, con su experiencia de vida cómo lo hizo, cómo fue que él hizo para dejar de beber. Hasta mis compañeros de pocas 24 horas son mi mejor apadrinamiento, al hablar uno se llena de energía y un cumpleaños nuestro es para celebrar con nuestros compañeros la perseverancia, la constancia, la alegría de haber volteado la copa. 20-01-2009.
- Por pasarle el mensaje al compañero que trajo AA5: En mi vida personal yo no llegué a la destrucción total, ni a ese deterioro máximo, gracias a Dios. Aquí encontré amigos de verdad, no falsos amigos. Nos decimos las cosas de frente: a veces muy duro. 05-02-2009.
- Yo veo a mi padrino AA6 tan capaz, tan grandioso, y él dice que no deja de sentirse mal. A mí me parece que no es así. Yo lo valoro así. Pero cada uno sabe. 14-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Me salvé desde el día que declaré que soy un alcohólico, abrí mis ojos y tomé con conciencia mi vida, mi familia, mi esposa, mis hijas. Yo tengo que pensar es en mí, para que mi vida sea más fructífera y darle una mejor calidad de vida. 20-01-2009.
- Aquí me han enseñado el respeto, la sinceridad, la humildad, la fe. He encontrado paz y serenidad, decimos nuestras realidades, y así nos sentimos bien. Se me han quitado las groserías, te invito (a un visitante) a quedarte en el grupo. 05-02-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Me regocija que este programa ayude a tanta gente. Desde que yo llegue aquí me he transformado y he visto que las palabras que dicen aquí son las mismas que dicen en la China, en la India, en USA y en el grupo al que vaya. 24-11-2008.
- Con lo del evento le dije a mi esposa que era primera vez que pasaba aquí en Venezuela, y le dije que si yo no iba, seguramente nunca más iba a ver otro. Y me dijo, “a quien no vas a ver más es a mí si sigues así”, todavía no hay confianza. 26-11-2008.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Yo soy de los que pienso que quien presta servicio y sin recibir nada a cambio son los que quieren ayudar y agradecer a AA. Yo 100 % quiero ayudar a AA. Yo deseo ser multiplicador, y he tenido mucha inquietud de ayudar a otros. Y el que necesite de mí, yo también lo quiero ayudar; cuenten conmigo. 17-11-2008.
- Para mí la solución fue ésta, busqué ayuda, y aquí la encontré, llegar a este lugar y escuchar a toda esta gente, esto es indispensable, cada día, venir al grupo es nuestra solución. Nosotros caemos nuevamente en el alcohol cuando se deja venir aquí. 15-01-2009.
- Estoy bien desde que estoy en AA, estoy orgulloso de los Alcohólicos Anónimos. Nací en este grupo. Tengo varios meses acá. 12-11-2008.

4. Ideales de perfección

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Yo en realidad no he entendido esa palabra “espiritualidad”, pero yo creo que es estar tranquilo, llevar una vida con calma; donde está Dios, yo ahora tengo más cercanía con Dios. Hay que dar sin recibir nada a cambio. 27-01-2009.
- Yo decidí cambiar, mejorar, perdonar a mi hija. Y yo creo que la vida espiritual es estar bien con los demás. Ahora me interesa todo el mundo y eso es gracias al programa y a mí mismo que decidí cambiar de vida. Creo que todo esto se lo debo al grupo de AA. Este atril tiene energía y al pararse aquí es para ayudarme y para fortalecerse ante los problemas de día a día. 27-01-2009.
- Yo tengo mi programa para perseverar. Y yo le digo a mi mujer que primero soy yo; segundo yo y tercero yo, y ella me dice: ¿Por qué todo el tiempo tú, y yo dónde quedo? Y yo le digo: Porque si yo

estoy bien, tú también estarás bien, pero las mujeres pelean mucho. Todo el tiempo la misma vaina. 17-12-2008.

b. El camino espiritual.

- Tuve que aplicar la honestidad con un millón que me dieron por equivocación en el banco y lo devolví. Me sentí muy bien al llegar al trabajo, y de verdad que si ha sido 6 meses atrás no lo devuelvo. 28-01-2009.
- Busco a Dios y su bendición cada día. 12-11-2008.
- Referente a mi vida personal, yo no sé si es que a mi esposa le está pegando la barriga, pero es que no deja de pelear. Yo le digo: “Yo vengo bueno y sano y ¿qué más quieres?” pero ella no deja de pelear, me considero una persona súper paciente y creo que me hace conocer el límite de la paciencia. Esto pasó el jueves y ayer fui a la casa, y me dice que bueno “no te toqué ningún tema, porque lo que haces es tirar la comida”. (Lo hice un día). Le digo yo siento que las 2 horas que estoy viviendo en AA, tú me las estás quitando y no hago si no discutir con mi pareja; tengo ese dilema, no le aguanto el carácter a mi mujer. 15-11-2008.
- Ahora lo que me preocupa es que no puedo controlar las ganas de comer, como demasiado, y creo que se me ha hecho más fuerte que dejar de beber. Y el resto de mi vida está bien gracias a Dios. Solo que la mujer mía, a la hora que llegue siempre pelea. 26-11-2008.

5. Caracterización del AA18.

En AA18 se observa que ha asumido con rapidez la integración a la comunidad, demuestra responsabilidad y es un asiduo asistente a las reuniones de grupo, en su carrera emprendida se aprecia en una postura obediente al programa, adoptando en tan poco tiempo, palabras propias del programa. Le atribuye su bienestar a su estadía en el grupo. Y al compartir en sus catarsis dice: “Este atril tiene energía y al pararse aquí es para ayudarme y para fortalecerse ante los problemas de día a día”, esto indica que para él compartir su vida, drenar sus situaciones le procura un efecto positivo que le ayuda y fortalece ante los problemas.

El AA18 tiene 8 meses en la comunidad de Alcohólicos Anónimos, y se puede apreciar en él, el camino emprendido en su carrera, pasando en primer lugar por su fase de aceptación y, segundo, valorando el aprendizaje obtenido de los otros, de sus iguales. Manifiesta que él aprende tanto del que recién comienza, como del que tiene mayor tiempo en la comunidad y expresa que su mejor apadrinamiento lo obtiene del que se coloca frente al atril y le instruye con sus experiencias. Está convencido de que “El alcohólico tiene que venir porque ésta es la solución, sólo el alcohólico te comprende” por tanto llegar, escuchar y expresar es para él, el medio para encontrar su sobriedad, “es la universidad de la vida”.

La carrera moral del AA19.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA19	Soy “x” y soy alcohólico.	21	2 meses

1. Los inicios.

- Yo comencé a tomar a los 11 años, mi abuela es de Uracoa y yo de Maturín y yo estaba creciendo y me compré una botella y me tomé 4 dedos y me volví loco, convulsioné y todo. A los 14 años volví a tomar y yo, si no me tomaba 5 no dormía bien. Lo que quería era ahogar mis problemas. Me sugirieron cosas pero no aceptaba nada. Y llegué a AA en un estado tan terrible de falta de cariño y prepotente. Cuando uno pierde la confianza de su familia eso es arrecho, le duele el corazón y todo. Gracias a Dios llegue aquí y desahogar todo es lo mejor. Tú no sabes lo bien que se siente. 13-01-2009.
- Mi rutina eran las cervezas, luego vi que debía tomar ron y me volví un lambucio. Porque tomaba solo para que me alcanzara. Y así fue que me volví un desastre, me volvía loco y me metía con mi mamá y mi hermana. Las cosas hay que afrontarlas. Yo me acuerdo que busqué por Internet y resulta que lo primero que apareció fue AA y yo dije “por favor esto no es para mí”. Y ese mismo día tomé y a la semana de venir aquí le pedí perdón a mi novia y a mi mamá y ninguna me perdonó. Cuando yo llegué a la Catedral y de una vez, me recibieron muy bien y una vez que escuché que yo era la persona más importante eso me conmovió demasiado y me quedé, lloré demasiado casi hasta las 5 pm. 13-11-2008.
- Tengo una semana y 4 días que no tomo (aplausos). Yo llegué con un conflicto de familia amoroso, afectivo y en AA hablé con un compañero y me di cuenta que yo mismo cavé una tumba, a tampoco tiempo ya hablé con mi mamá, mi hermana, mi papá. He hablado con mi ex novia y ella no quiere saber nada de mí y no es para menos. 13-11-2008.
- No me quiero ir de bruces estoy cumpliendo 2 semanas y 6 días de sobriedad y me veo distinto, y me siento bien, quiero engordar, comprarme ropa pero los reales no me dan, yo sé que voy bien. 22-11-2008.
- Estuve de viaje estos días y perdí mis pocas 24 horas que tenía. Ahora estoy empezando de nuevo. Ando medio decepcionado de las amistades que tenía, quiero estabilizarme, salir de mi casa, porque la paciencia se me agota fácil. En el trabajo se me olvidan cosas porque tengo la mente en otro lado. Tuve una molestia fuerte con mi papá porque fuimos a Maturín y él me hizo caer. El no respetó mi decisión de no tomar. Pero aquí estoy otra vez pidiéndoles disculpas a ustedes, mis compañeros. Yo pesaba 59 kilos estaba engordando, recuperándome, ahora baje ando en 46, me da vergüenza con mi mamá que me apoyó tanto y la defraudé. Después de la pea sentí un gran remordimiento. 10-12-2008.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Me siento agradecido porque desde que yo llegué aquí siento paz y tranquilidad. Yo me tuve que dar cuenta, dar ese coñazo para poder reaccionar. 13-11-2008.
- ¿Primera tradición? Yo no sé nada de esa vaina. Tengo pocas 24 horas. Yo sólo sé que tengo que venir a las reuniones porque si no, me pierdo. Vivo inseguro. Necesito mucho mi grupo. Desahogar. Qué frágil me siento y qué poca fuerza de voluntad tengo. Ando en esa búsqueda de cuáles son mis

cualidades, mis potencialidades, mis debilidades ;quiero entenderme, entender qué me pasa y por qué me pasa!, el no saberlo me trae angustia. No sé por qué me complico tanto la vida, me dejo arropar por los problemas, los veo demasiado grandes y esa lucha contra eso me cansa, mi espíritu decae. Tengo buena voluntad, pero siento que me faltan muchas cosas más. 10-02-2009.

- Esa autocompasión me perseguía y me persigue. Yo voy buscando trabajo. Estoy empezando por debajito, para que vaya a la par con mi recuperación. 12-02-2009.
- Yo era muy orgulloso. Y a través de estas reflexiones estoy aceptando muchísimas cosas de mi pasado. Si las acepto las puedo resolver, por lo menos intentar. Lo que ahora tengo es la ira y el temor. 13-02-2009.

b. Las insidias.

- Este es el salvavidas: uno aquí después de haber llegado, todo le sale bien. Me pasaron muchas cosas. Siento que no me debo descuidar. 15-01-2009.
- Llamé a mi ex novia y me confundieron diciendo que la habían asaltado. Ella me dijo: ¿vas a seguir con las mentiras? ¡No te quiero ver más! Ahí va la primera. Eso me dolió mucho. Ella me dijo: tú lo que tienes es una obsesión (llanto). Claro, yo fui destruyendo nuestra relación por el alcohol. Reconozco la diferencia entre una obsesión y el amor. Su mamá me brinda esperanzas con ella. Espero que algún día nos encontremos. Tengo esa esperanza, por eso me estoy desahogando, porque la chama me dio duro. A lo mejor eso es otra terapia, la quiero recuperar. Por eso quiero dejar el alcohol, por eso estoy aquí. Tengo insidia con mi ex novia. 12-11-2008.
- También hice el Tadehu pero sólo el sábado, el domingo llegué tarde y me arrancó la insidia por haber fallado, restos de depresión: Pensaba que todo sería más fácil si me hubiera muerto. Un asma emocional, siento como que la muerte me está persiguiendo. No he podido dormir, pienso que si me duermo me muero. Eso es una obsesión. Quiero encontrar una solución, una formula, pero algo me está desequilibrando. 02-02-2009.

c. El encuentro con los pares.

- Yo llegué a AA y me he sentido tan bien que he hecho tantas cosas que no había hecho. Hablé con mi mamá después de hace muchos meses y con mi papá después de años. Hoy llegué aquí y le dije a AA9 que quería beber. Y él me dijo: “Si tomas, el alcohol te nubla, por cualquier cosa quieras tomar”. 11-11-2008.
- Yo cuando llego aquí y hablo con ustedes, me siento en paz. Estaba en mi trabajo y quería venir aquí, salí corriendo, de verdad me hacen mucha falta. Cada uno me ha dejado mucho en todo este tiempo, me siento muy bien. Yo he visto un cambio sorprendente en estos días. Ahora rezo por tanta gente, por mi familia, antes para nada rezaba por ellos. Yo estoy tan agradecido con AA por todo lo que he aprendido, yo antes le decía a mi mamá, “¿cuándo será que te vas a morir?” Y eso me da mucho dolor ahora, necesito un abrazo. 13-11-2008.
- Y eso que dice AA8 de la oración, voy a aplicarlo más en mi vida. Las experiencias de mis compañeros me ayudan y la gracia de Dios que ha logrado hacer cambios drásticos en mi vida. 21-11-2008.
- Las catarsis de los compañeros me han ayudado. Me llenan de paz y no las quiero dejar. Reflexioné y me vino como una luz al recordar a algunos compañeros. 11-02-2009.
- Agarré el consejo que me dio AA6 ayer: “no le busques las cinco patas al gato” y AA1 me habló del cuarto interior que hay que mantenerlo ordenado, eso me va ayudar a dejar atrás mis “mojones mentales”. 14-02-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Reflexionando cómo la caña destruye a las personas. Yo le doy gracias a Dios por haber llegado a AA. Yo bebía con ganas de beber hasta lo último, y hasta de vomitar. Yo no comía para verme verdaderamente destruido por el alcohol, quedar sin conocimiento. Ayer hablaban del primer paso, y del fondo de cada uno. Yo iba por la calle pensando que mi fondo no fue tan grave, lo peor que tengo es que me dan ataques de ira. Y no puedo controlar mis emociones. Mi egoísmo, mi posesividad. 07-02-2009.
- Yo quiero hacer lo que dijo AA2 de cómo el mañana le fastidió la vida, eso me sirve de ejemplo voy a ir cambiando poco a poco, el cigarro, la falta de ejercicio, la obsesión por mi ex-novia la lloradera que tengo todo el tiempo. 12-12-2008.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Yo aun estoy confundido de lo que es el amor. Hasta ahora eran besuqueos, regalitos, salir con la novia, no sé. Pero me parece que el amor es Dios. El amor no es lástima, no es chantaje, es fraternidad, compromiso, respeto. En el diccionario hay una definición. Creo que la conformidad, la tranquilidad y la paz que ahora vivo es amor de Dios para conmigo. Tengo que desarrollarlo, aprovecharlo, vivirlo porque eso es lo que me ha sucedido en el camino. Yo era muy vulnerable y desequilibrado. 09-01-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- Antes yo vivía como en tercera dimensión, yo al venir aquí ya pienso de otra manera, y veo las cosas con racionalidad y al durar cuatro años de rumba perpetua y llegar aquí, eso me ha ayudado bastante. 17-12-2008.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Puse mi cara de cañón pero me callé. Con la ayuda de Dios estoy subiendo un grado en lo espiritual. Me siento tranquilo. 21-11-2008.
- Hoy fue un día tranquilo, a pesar de que me levanté con una arrechera, ando como “aguevoneao”, desequilibrado. Pero eso se tiene que acabar. Tengo que ser un hombre de verdad, yo no tenía que haber bebido. No le puedo echar la culpa a mi papá, porque él puede proponer, pero yo soy quien dispongo. Ya tengo 21 años. No puedo seguir así, ya se cuáles son mis prioridades, entonces, ¿qué estoy haciendo? Tengo que usar la razón y la fuerza que Dios me da. Todo eso me da rabia, yo ya no soy el AA19 de 15 años ni de los 18. Tengo que comenzar a renovarme, les voy a pedir un favor, háganme recordar estas palabras que digo hoy por que yo quiero tener personalidad, futuro. 11-12-2008.
- Quiero dejar de ser ese AA19 de antes: egoísta, desconfiado, quiero vivir en prosperidad, no dejar que los problemas me opaquen. Tengo que estar por encima de mis problemas. Quiero dejar atrás

esta vida superficial de apariencia. La paz que aquí se respira era lo que yo estaba buscando. ¡Ni comparación! 07-01-2009.

- Creo que yo tengo mucho qué hacer para mejorar el ambiente en mi familia. AA me ayuda a darme cuenta de que puedo, tengo que mejorar, cambiar tantas cosas que pasaron en mi vida de alcohólico, innecesarias, tontas, necias. Las quiero cambiar por lo bueno, lo correcto. 11-02-2009.

b. El camino espiritual.

- Yo aquí me siento en paz y salí de mi trabajo y me vine corriendo le doy gracias a mis compañeros por sus enseñanzas porque todos están en mis oraciones. Yo no rezaba y eso lo voy aprendiendo, me voy sintiendo en comunión, puedo respirar veo que voy dando un cambio en pocos días y eso se lo agradezco a AA, que me va sacando de la tumba en que yo mismo me metí. Yo le deseaba la muerte a mi mamá. Me acuerdo que me daba mucho dolor, pero quiero hacer de eso un cheque cancelado. Yo quisiera que me dieran un abrazo, (abrazos de todos). 13-11-2008.
- Esta mañana vi a un borrachito y me dio una compasión ese borracho pero no lo ayudé tampoco. 20-11-2008.
- Hoy me levanté y no recé. No me arrodille delante de Dios. Estoy pidiendo el reingreso a la universidad, y vi un accidente. Un vendedor de paragua me quería intimidar, pero vi que este es mi día para sacarme de quicio. Sacarme la serenidad. Yo era de los que cualquier problema, me hacía salir de mí mismo. Voy siendo de otra forma. Quiero mejorar. 05-02-2009.

5. Caracterización del AA19.

AA19 tiene cuatro meses conociendo el programa, con una recaída luego de un mes de sobriedad, expresa haber perdido su tiempo debido al declive que tuvo por haber tomado. Considera que está empezando de nuevo, después de haber emprendido esta fase de su carrera, es un momento donde él mismo se percibe en retroceso, y en cuanto a sus iguales, su recaída ha servido para dirigirles sus catarsis, acogiéndolo de nuevo; pero al mismo tiempo diciéndole palabras con fuertes llamadas de atención y connotaciones que indican, de alguna manera, una autoridad pedagógica implícita.

Demuestra que va asimilando el programa, lo cual se nota principalmente en la aceptación de su problemática y, segundo, en la asistencia a las reuniones. Parte de sus aprendizajes los observamos en la adopción de frases expresadas por sus compañeros. Comparte que “lo difícil no es dejar de beber, sino el cambio de vida”, que poco a poco va asumiendo. Muestra su agradecimiento con la comunidad Alcohólicos Anónimos, y parte de las ocupaciones que tiene en este momento son reiniciar sus estudios universitarios y realizarse algunos chequeos médicos. La relación con sus pares es una parte importante tomando de ellos ejemplos prácticos para su vida.

La carrera moral del AA20.

CÓDIGO	ESLOGAN IDENTITARIO	EDAD	TIEMPO EN SOBRIEDAD
AA20	Mi nombre es “x” y soy alcohólico.	42	1 mes

1. Los inicios.

- Yo tengo muy poco tiempo aquí y en 6 reuniones levanté mi mano y no tengo ni un mes. Yo sé que no es fácil. Y estoy aquí por problemas familiares. Estoy bebiendo desde los 13 años y tengo 41 años. Tengo una hija de 16 años y me dijo “el día que cumpla 18 años me largo de la casa porque no te soporto”. 13-01-2009.
- Hoy antes de entrar hablaba con X (visitante) tengo pocas 24 horas y me siento muy bien. Quiero seguir tomando energía, y el estado de sobriedad me ha dado mucha lucidez. Y de verdad que uno se hace daño cuando se está en esa vida y más a los seres queridos es que uno jode y pasa jodiendo y jodiendo. Mi esposa me decía antes que viniera, pero yo pensaba que eso era para maricos. Y bueno me había alejado de toda mi familia y ahora los he buscado, porque antes no me importaba porque me sentía sobrado. 13-01-2009.

2. Desde que llegué a Alcohólicos Anónimos.

a. Las ambivalencias y la aceptación.

- Yo vine aquí y hasta que no supe para qué era esto, yo no lo entendí. No me quería parar aquí (en el atril). Y ahora me gusta pararme aquí. 21-01-2009.
- Me siento satisfecho con las vivencias que voy teniendo en mi familia, mis compañeros. Tengo un conflicto interno actualmente. Porque mientras mejor me siento y trabajo más cómodo, comienzan esos temores de sentirme bastante bien. Mientras más éxito y tranquilidad, más temor. No quiero olvidar tan rápido mis caídas. Tengo que equilibrarme, controlarme. Me doy cuenta que ha pasado poco tiempo para que yo viva estos cambios, ese es el miedo y la intranquilidad. 11-02-2009.

b. Las insidias.

- Ayer estaba alterado y preferí no hacer la catarsis. Soñé que estaba bebiendo. Mi preocupación es que a medida que voy mejorando mi situación emocional tengo una contradicción personal, de sentirme recuperado y eso no me ayuda. Tengo que afianzarme mucho y centrarme en la meta de la lucha cada 24 horas. No confiarme, no sentirme superior. Tengo que seguir esforzándome y evolucionar pero sin acomodarme. No puedo dejar de venir. 10-02-2009.
- Una que otra vez me da una tentación, pero por culpa de mis supuestos amigos. Hay tropiezos y gracias a Dios los he superado. 22-01-2009.

c. El encuentro con los pares.

- Cada uno de los participantes que se paran aquí me dan consejos, me animan a realizar algunas prácticas que mejoran mi conducta, soy mejor persona. 07-01-2009.

- Doy gracias a Dios por el libro que me dedicó AA18 y primero llegué a pensar que este tipo era... (risas) ahora yo sé que no. 12-01-2009.
- Ahora siento que tengo que recuperar el tiempo perdido, y recuperar un amigo que antes yo le decía que él estaba en otra nota (alcohólico) hoy le agradezco a él que me dijo muchas veces que viniera aquí. 14-01-2009.
- Gracias porque todo lo que ustedes dicen y los que se paran aquí me ayudan mucho. Gracias por todo y por estas 24 horas no bebo. 19-01-2009.
- Yo tengo un padrino, gracias a Dios. Aunque tengo pocas 24 horas, a mi padrino tengo conociéndolo hace unos 30 años. El crecimiento aquí es espiritual, porque yo consideraba que mi padrino era inferior a mí. Ahora admiro a esta persona. Ahora yo lo valoro. Y lo veo completamente distinto, por su crecimiento espiritual y los mejores consejos me los da él. Con respecto a mi padrino, me siento orgulloso de él. Dios tiene su tiempo y llegué aquí cuando él lo quiso. Ahora me siento bien y cada día voy creciendo. 20-01-2009.

d. El aprendizaje como poseedor de un estigma.

- Creo que en este poco tiempo he cambiado demasiado, para mí el programa es para cambiar y yo lo he notado en mí. 13-01-2009.
- Me gusta venir, cada uno dice sus catarsis y eso me ayuda demasiado. Yo cada palabrita la medito. La tomo y me sirve de mucho. Por eso uno de ustedes me enseñó a arrodillarme, otro a darle gracias a Dios por todo lo que me ha sucedido y así, todos me han enseñado algo en tan poco tiempo. 29-01-2009.
- Yo estoy aprendiendo que debo ser mejor esposo, mejor amigo mejor papá. Y a todos los que he escuchado les agradezco porque me identifico con lo que han dicho. 27-01-2009.
- De AA11, aprendí eso de arrodillarse ante Dios, de encomendarme ante él y me siento bien. He tenido cierta angustia pero creo es mi forma de ser, hasta que lo vaya trabajando y alcance la paz. 04-02-2009.

3. Cambios que se van generando.

a. El paso de borracho a Alcohólico Anónimo.

- Yo en este grupo sigo siendo el que menos 24 horas tiene. Pero en tan poco tiempo he ido cambiando mi forma de pensar, mi forma de ver las cosas. Mi hija me dijo que me quiere y que está contenta con mi cambio y que antes ya no quería vivir más en la casa. Yo creo que es verdad que el cambio también es físico, debe ser la paz que uno experimenta. Yo vine aquí desesperando y con muchos problemas. Empecé a hacer reparaciones de los errores cometidos anteriormente, voy hablando con mi hermana. Siento que todo va cambiando. 05-02-2009.
- Las experiencias con mi hermano fueron muy buenas. Él tiene un espíritu muy alto, me dijo: “Dios te llevó a eso porque él quiere realmente ayudarte”, (tenía 5 años que no me hablaba con él). “Él te puso a prueba”, y me recomendó “afiánzate en Dios y en tus reuniones y en tus compañeros. 12-01-2009.
- Cada vez que nos dicen “te acuerdas que me dijiste tal o cual cosa”; eso me hace sentir mal. Ayer me dijeron: Cambia para ti, no por más nadie, hazlo por ti. 19-01-2009.
- En casa me comentan que he cambiado mucho, que era alzado, gritón, mal humorado, altanero. Ya me ven distinto, nuevo, “Una persona con la que provoca estar” la verdad es que lo quiero intentar, seguir esta recuperación. 04-02-2009.

- Mis hijos empiezan a entender y a captar los cambios que voy experimentando. Hace menos de un mes me dijeron que no me creían, que yo lo que les estaba era vacilando. Ahora se van convenciendo, no los quiero defraudar. 07-02-2009.

b. Alcohólicos Anónimos para mí.

- También fui al Tadehu. Curso de mejoramiento. Pero me daba risa porque las herramientas que me dan son las de AA. Allí fue intensivo pero me gusta este plan. Me siento muy bien aquí. Mi plan es de 24 horas. Yo me estoy reafirmando conmigo mismo, estoy bien, soy nuevo y para completar dejé de beber. ¿Qué más puedo pedir? 02-02-2009.

4. Ideales de perfección.

a. Lo que espero alcanzar a partir de ahora.

- Los principios no sólo son para dejar de beber sino para que ocurra un cambio en nosotros. He buscado más a Dios, me he sentido más tranquilo y me han ayudado mucho los principios, he tenido cambios, una nueva vida y creo que debo leer mucho más de la literatura. Porque antes de entrar aquí era un tramposo y tenía una doble vida. Creo que me han ayudado mucho los consejos de los compañeros. 07-01-2009.
- Con mis hijos estoy disfrutando y compartiendo más. Tengo uno de 16 y otro de 18 y hoy se sentaron a almorzar conmigo y eso fue bien gratificante. Antes, al salir temprano del trabajo me quedaba tomando hoy me voy temprano a mi casa y comparto más con mis hijos. 21-01-2009.

b. El camino espiritual.

- Vine aquí y me he sentido con tranquilidad, con paz espiritual, no había estado en ningún grupo y aquí lo encontré y con los compañeros me he hecho ayudar y cada día me siento más fuerte y un poquito mejor persona. 13-01-2009.
- Gracias a Dios me he afianzado mucho en mis ideas. Pasé por la iglesia antes de venir aquí, me siento bonito. Yo estuve en un colegio católico, iba a misa por obligación. Y ahora sólo pienso en venir a la reunión y no en buscar con quien tomar. Yo he dejado de tomar antes por más de dos meses y ahora veo la diferencia sabiendo que no tengo ni un mes. Y me digo: La diferencia es el crecimiento que he tenido desde que estoy aquí. 14-01-2009.
- Tengo menos de un mes. De verdad que en poco tiempo que llevo aquí, yo veo que he cambiado mucho y de verdad hasta pienso distinto, y me ha funcionado, yo no me pierdo una reunión, y eso es lo que me hace sentir bien. Me alegra que X (visitante) esté aquí. La meta es una, es por 24 horas y deja de contarlos y verás que notarán el cambio. La vida te cambiará. 15-01-2009.
- Ahora me siento cada día mejor. Yo cada día voy aprendiendo y voy surgiendo. Mi esposa, gracias a Dios también está buscando ayuda. Y eso me hace sentir muy bien. En el trabajo estoy muy bien y veo si empiezo en un gimnasio con mi hijo y así comparto más con mi hijo. Ya está en la universidad y tiene 18 años, lo veo un poco extraño pero siento que eso es por mi culpa, por mis malas acciones. Siento que estoy aprendiendo mucho. 22-01-2009.
- Hoy fui a hablar con mi hermana para cumplir uno de mis propósitos de reparación. Es la única hermana que tengo acá y nos criamos como si fuéramos dos desconocidos. De esa reunión recibí un gran beneficio. Me siento más maduro. 07-02-2009.

5. Caracterización del AA20.

AA20, un alcohólico recién incorporado a la comunidad, ha logrado una rápida adaptación al ambiente propio del grupo, reitera en diversos momentos el cambio que va experimentando, la transformación que en él se va operando desde que llegó a AA, incluso la percepción de los otros respecto de su persona: sus hijos, su esposa, su familia. Hay una aceptación de su realidad y una disposición a recorrer el camino que, una vez asumido, no hay vuelta atrás, el de la “carrera alcohólica”.

Le da mucha importancia a la figura del padrino, es decir a su guía y conductor que le enseñará cómo vivir y manejar ciertas situaciones propias de su condición. Reconoce el aprendizaje recibido de sus compañeros, de los que expresa la ayuda que ha recibido con las catarsis que cada uno va realizando: “Me gusta venir, cada uno dice sus catarsis y eso me ayuda demasiado. Yo cada palabrita la medito. La tomo y me sirve de mucho. Por eso uno de ustedes me enseñó a arrodillarme, otro a darle gracias a Dios por todo lo que me ha sucedido y así, todos me han enseñado algo en tan poco tiempo”.

CAPITULO VI

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SOCIAL

DEL ALCOHÓLICO ANÓNIMO.

La dinámica del proceso identitario de quien, porta el estigma alcohólico, inicia un camino de cambio a través de la participación y pertenencia a un grupo de Alcohólicos Anónimos resulta, a nuestro entender, de la conjugación de algunos elementos, entre los cuales se destacan los rituales o protocolos que se desarrollan en las diferentes reuniones de dicha comunidad, el paso de la aceptación como camino inicial del viraje positivo en la carrera moral de la persona alcoholizada, el papel de la interacción simbólica en el grupo conformado por personas “iguales” en cuanto a vivencias, experiencias y apoyo mutuo, y finalmente, el funcionamiento del programa de “Doce Pasos”, “Doce Tradiciones” y “Doce Conceptos”, como ruta que marca el ideal de la carrera moral, pista o mapa que orienta hacia una vida vivida desde una nueva identidad social: La del Alcohólico Anónimo.

6.1 Los rituales de la sesión de grupo.

“No soy un santo, pero sí he cambiado” (AA6).

Muchos de quienes llegan a Alcohólicos Anónimos son personas que por lo general no tienen un compromiso religioso concreto, sus orientaciones religiosas son más o menos claras, pero no existen tareas específicas que vinculen sus acciones religiosas con dichas creencias. Sin embargo una vez dentro de la comunidad muchos de ellos muestran un comportamiento celoso en cuanto al aspecto espiritual y siguen, sin saberlo, tradiciones y procedimientos de tipo ritualista.

Los rituales en AA se manifiestan de manera recurrente en todo el contexto de la vida de grupo y son una especie de trampolín hacia una segunda manera de ser, según Goffman (2003), “aquella que (...) sienten como la única real y válida” (p. 49). Un yo nuevo que se

aprende en la medida en que se va integrando el nuevo miembro en el contexto comunitario a través de una serie de códigos típicos de la Asociación.

La Asociación Alcohólicos Anónimos, ofrece al alcohólico un modelo de enmienda de la propia vida basado en Doce Pasos, Doce Tradiciones y Doce Conceptos. Estos treinta y seis puntales del programa conceden gran importancia al elemento espiritual. Al menos seis de los "Doce Pasos" hacen mención manifiesta de un Poder Superior que no está determinado, sino que deja libertad al individuo para concebirlo y proyectarlo tal como quiera. Así, el recién llegado recibe la sugerencia de tratar de comprender ese Poder Superior a su manera muy personal sin que tenga que seguir ningún dogma ni apegarse a una religión en particular.

Sin embargo la vida de grupo en AA presenta una serie de protocolos rituales que el nuevo miembro ha de aprender a lo largo de todo un proceso en el que se configura para él un nuevo estilo de vida y por ende, una nueva identidad.

a) La sesión ordinaria.

Entre los momentos que exhiben estos rituales se encuentra primeramente la reunión cotidiana o reunión de grupo a la que se hace referencia en el capítulo IV, especificando el desarrollo protocolar de la misma. En ella el coordinador de turno sigue una guía que le permite llevar la sesión de forma ordenada, de manera que se eviten confusiones y alteraciones innecesarias.

El orden normal de la reunión inicia con un saludo de bienvenida por parte del coordinador hacia los asistentes, invitándoles a dar inicio a la reunión mediante la "oración de la serenidad". Una vez dispuestos los presentes, se da lectura al enunciado de la comunidad AA, mediante el cual se define la misma en cuanto a misión, visión y objetivos. A continuación se presenta el coordinador con su nombre y hace lectura de la reflexión del día, anuncia el tema sugerido para el diálogo de la reunión -si así se ha determinado- e inicia leyendo un texto de la literatura propia referida al tema en cuestión.

Con ello, ya se ha dado la introducción que da pie al grueso de la reunión, mediante las catarsis o intervenciones de los miembros asistentes por orden de llegada y por espacio de 10

minutos. En ellas cada participante inicia con un saludo y presentación de sí mismo haciendo referencia a su identidad que involucra la condición alcohólica. El momento reservado para las mismas se divide en dos bloques, interrumpidos por la lectura de la tercera tradición (considerada como la puerta que introduce en la comunidad a aquellas personas que tienen interés en declararse alcohólicos e incorporarse así como nuevos miembros). Se da lectura a la séptima tradición (que especifica la intención que tiene la comunidad de auto sostenerse económicamente y por tanto se deja aquí un espacio para la recolección de los aportes monetarios de los alcohólicos declarados como tales). Continúa el segundo bloque de catarsis o intervenciones. Se concluye con la lectura de la Doceava Tradición (acerca de la necesidad de guardar el anonimato que comporta todo lo que allí se dijo).

Termina la reunión con el resumen estadístico de la misma acerca de la cantidad de asistentes, cantidad de participantes, de visitantes, nombre y agradecimiento a quienes prestaron servicio de té y de séptima, cantidad recolectada en la misma. Se invita a los presentes a concluir la reunión con la oración de la serenidad y se da un saludo de despedida.

A lo largo de la reunión se acostumbra ofrecer a los asistentes algún refrigerio -té, café, o refresco y si es pertinente, galletas o pastas- para hacerla más amena, agradable y cordial. También es natural realizar el rito -no oficial- de despedida en la calle, en el que se comparten asuntos personales y si es oportuno, temas de discordia entre los miembros.

La forma en que se ajustaron los participantes a la fórmula antes descrita a lo largo del tiempo correspondiente al trabajo de campo fue casi fiel, sólo pequeñas variaciones insignificantes, que sin embargo pretendieron ser corregidas por lo que se denomina “conciencia de grupo”. Por ejemplo, en la sesión del 19-12-2008, el AA4 inició su catarsis dirigiendo inmediatamente su atención al tema de diálogo, sin cumplir el respectivo ritual de presentación ni la referencia a la posesión del estigma común. La comunidad en pleno le interrumpió diciéndole: “Hola, X” para recordarle el cumplimiento protocolar de este saludo que involucra su identidad personal y comunitaria en ese contexto particular.

La oportunidad en que se da lectura a la tercera tradición resulta siempre un momento solemne, pero particularmente cuando hay visitantes de quienes se presume puedan declararse alcohólicos y pasar así a pertenecer a la comunidad. En la sesión del 15-01-2009, estando

presente un joven no miembro hasta ese momento, el mismo levantó la mano y se declaró alcohólico tras la lectura de la referida tradición, los presentes aplaudieron el hecho y le dieron la bienvenida a la comunidad.

En sus primeras palabras, el joven manifestó estar “(...) orgulloso de haber estado hoy aquí. Y ni por mi cuenta pasó que podía estar aquí y sentirme tan feliz, gracias a todos ustedes”. Todos los demás en sus catarsis hablan de su vida pasada y lo bien que les va en AA, con lo cual se atienen a la tercera tradición y cumplen el “sagrado deber de pasar el mensaje”, sugerencia del Paso 12. Se demuestra especial cortesía y atención al visitante, haciéndole saber que es una persona muy importante.

Igualmente en la reunión del 10-01-2009, el AA19, quien ya para entonces contaría más de un mes de sobriedad, expone en su intervención que ha recaído en el consumo de alcohol durante el mes de diciembre pasado. Todas las intervenciones de sus compañeros van entonces dirigidas consecutivamente a él y a su recuperación. En el momento de la tercera tradición, el joven vuelve a levantar la mano y a declararse nuevamente alcohólico, con lo cual inicia un nuevo conteo de 24 horas.

Con ocasión del ‘X Reencuentro Internacional de Jóvenes y Veteranos’, celebrado los días 29 y 30 de Noviembre de 2008 en el Colegio San Ignacio, Caracas, se reservó un espacio para esta tradición. Tras la lectura del ritual se declaró un joven, quien fue solemnemente aplaudido y felicitado por la multitud presente; con ello se manifestó la alegría por la presencia de un nuevo miembro de la comunidad y una nueva persona susceptible de ser salvada del flagelo del alcoholismo gracias a Alcohólicos Anónimos. Se trata de una especie de rito de pasaje en que el sujeto se convierte de borracho en Alcohólico Anónimo.

En cuanto al cuidado del espacio consagrado a la reunión y al objetivo que con ella se pretende alcanzar, es normal que los miembros cuiden su cumplimiento sin desviaciones ni desavenencias. La reunión del 02-02-2009, se tornó un tanto problemática producto de las discordias entre cuatro de sus miembros (AA1 y AA13; AA17 y AA10), de modo que el AA17, en su intervención defiende la necesaria armonía del espacio común:

Te digo X (AA13), que resuelvas el problema con X (AA1) aparte, este espacio grupal no es el espacio para pleitos. Esto es sagrado. Esto me dio vida y yo por ningún motivo permitiría que se cerrara el grupo por una controversia entre dos. Contigo (AA10): te quería pedir disculpas. (...), te considero mi hermano, parte de mi familia, de mi vida. Yo a usted lo quiero mucho. Una molestia que pasó ese día y más nada, te pido perdón de corazón. Creo que las diferencias de criterios se pueden arreglar, solo hay que tener esa voluntad.

Otra de las costumbres en el grupo es asegurar que los nuevos tengan siempre la oportunidad de realizar su intervención, con vistas a su aún débil recuperación. Así, el 03-02-2009, el joven AA18, aunque no tenía tema específico de conversación, debió ir al atril a realizar su intervención: “La verdad es que estoy tan tranquilo que esta catarsis me cuesta, no encuentro de qué hablar, qué drenar. Tenía que decir que “yo paso” pero como soy nuevo tengo que hablar”. Es evidentemente un cumplimiento ritual. Igualmente, el mismo AA18 el 05-02-2009, sin tema de conversación, interviene sólo por cumplir con los requerimientos de la tercera tradición y del Paso 12 ante un visitante y posible nuevo miembro:

Por pasarle el mensaje al compañero que trajo X (AA5): (...) Yo no llegué a la destrucción total, ni a ese deterioro máximo, gracias a Dios. Aquí encontré amigos de verdad, no falsos amigos. Nos decimos las cosas de frente: a veces muy duro. Aquí me han enseñado el respeto, la sinceridad, la humildad, la fe. He encontrado paz y serenidad a base de perseverancia. Aquí decimos nuestras realidades, y así nos sentimos bien. Se me han quitado las groserías, te invito a quedarte en el grupo.

El ritual de la sesión ordinaria es el ámbito regular y cotidiano que da soporte grupal a la realidad del Alcohólico Anónimo como tal. La misma está, como se ha observado, cargada de la simbología propia de lo que Berger y Luckmann (1979) denominan el “aparato legitimador” de las transformaciones que se verifican en la nueva realidad del individuo. La ritualidad cotidiana le brindará el espacio adecuado para reinterpretar su realidad antigua y legitimar su realidad presente.

b) El ritual de los cumpleaños de sobriedad.

En los cumpleaños por tiempo de sobriedad se presentan también los protocolos, aunque de un modo más espontáneo. No suele faltar el pastel y un refrigerio de fiesta, las catarsis son breves, pero van dirigidas a saludar y festejar a la persona cumpleañosera, a recordar anécdotas de su vida alcohólica y de su recuperación o cómo esa persona les ayudó a salir del vacío del alcoholismo, cómo sus palabras y su vida les enseña a los demás a mantenerse en la lucha por no consumir alcohol.

En la sesión del 08-11-2008, se celebró el cumpleaños N° 20 del AA3, de modo que sus compañeros le saludaban recordando a trozos su carrera en AA, sus gestos, su servicio o diciendo: “Yo te agradezco compañero X (AA3) por todo lo que me has enseñado... y en este momento especial con tu cumpleaños me dices que esto sí sirve y que vale la pena seguir aquí” (AA6). El AA4 emplea sus minutos de catarsis para dedicarle dos melodías con su guitarra, el AA13 le abraza invitándole a seguir avanzando en su búsqueda, el AA2 (de 24 años de sobriedad) le dice: “X, felicitaciones. Dime que 20 años no es nada... has tenido que vivir 20 años fajado luchando contra tu insidia y tus defectos de carácter. Esto no es fácil, no es para niños, sino para gente adulta y madura. Aquí te damos un premio por tu constancia”.

Los presentes le felicitan y abrazan en la medida en que van interviniendo hasta que finalmente habla el cumpleaños agradeciendo las palabras de sus compañeros y aportando una acción pedagógica a sus pares a través de la reseña de cómo ha vivido el último año en sobriedad o cómo ha cambiado su vida, su historia, su identidad en los últimos años.

Ritual parecido aconteció el 19-12-2008, cumpleaños N° 24 del AA2 en sobriedad. En la intervención del AA4 se escuchó: “(...) dos cosas de X (AA2): la buena, que me di un concierto de Jazz el otro día en su casa. La mala es que yo en mis inicios era muy intelectual en el programa y lo que hablaba era de millones, de mi ego y una vez que caí me dieron tres puñaladas y AA2 me recogió. ¿Cómo lo puedo olvidar? Eso es amor. No tengo palabras cómo describir mi gratitud. AA en todas sus facetas me salvó la vida. Este programa salva vidas”.

Se transcribe la intervención de un AA visitante, quien aunque no corresponde a los sujetos de este estudio, sus palabras ayudan a especificar la simbología y el significado que tiene celebrar el cumpleaños: “Un cumpleaños: una demostración de que esto funciona, es una propaganda, una fiesta de la comunidad porque uno de nosotros va aprendiendo a vivir sin beber. Y como somos una familia, todos venimos a celebrar, nos alegramos y apoyamos al que quiera dejar de beber. El estilo de AA2 es ser el “recoge-borrachos”. Les decimos que aquí la pasamos bien, nos divertimos sin beber”. También la intervención de una AA de otro grupo, ahijada de AA2 expresa en sus palabras el significado de este ritual:

(...) contenta en esta gran fiesta espiritual: hace cinco años que llegué a la comunidad y fue AA2 quien vivía pendiente de mí. Yo llegué a creer que él estaba enamorado de mí. Hasta me llevaba al trabajo. Luego me di cuenta que era su celo por salvar a otro (a) del alcohol. He

aprendido a ser responsable. Yo no dejaba dormir a la gente viernes, sábado y domingo. Ellos tienen cinco años de descanso de esa bulla que yo les metía. Ni vivía ni dejaba vivir. He crecido en AA, pues yo era muy inmadura, mi familia está sorprendida conmigo. Estoy tratando de vivir mi día a día y me he recuperado. Felicito a mi padrino AA2.

Otro AA visitante expresa que el cumpleaños es también la ocasión de acercarse a quien de ordinario no se le aprecia mucho: “AA2 no es santo de mi devoción, una vez agarré una arrechera porque se metió en mi catarsis. Pero las tuyas me han ayudado mucho. Lo felicito”. Y allí aprovecha el AA3 para manifestarse de la misma manera: “AA2 es uno de los afortunados en este programa, un gran compañero. De repente cae mal pero basta conocerlo y todo eso se disipa”. Por su parte, el cumpleañosero, en su turno expresa haber escuchado con atención todas las intervenciones:

(...) en cada una de las intervenciones, cada año les he prestado atención. Cada conversación, cada congreso, cada reunión, cada cumpleaños, y escuchar a X, que me dio ese jalón de orejas. He llegado a un punto crítico de mi recuperación, que es mi apatía al grupo últimamente pues estoy viviendo una crisis depresiva. He rechazado al mismo grupo. Los médicos que me operaron para el trasplante dicen que la causa es el consumo de un medicamento. Lamentablemente salir de esa depresión no es nada fácil. (...) Cuando vengo a las reuniones, me siento mal químicamente y eso me da vergüenza. No quiero expresarme estos días tal cual estoy por no dañar la recuperación de los nuevos; y molestar a los que están viniendo en busca de información.

Evidentemente se trata del cumpleaños de uno de los denominados “veteranos”, “ancianos estadistas” o “vacas sagradas”¹⁴, ocasión que reúne una gran cantidad de AA de diversos grupos en lo que se considera la fiesta espiritual de AA, que supone bienestar para el homenajeado en particular, para sus pares y para la sociedad en general.

Otra ocasión de ritual de cumpleaños en Alcohólicos Anónimos es sobre todo el que los nuevos compañeros alcancen su primer año en sobriedad. Se trata de un gesto significativo en que se celebra el triunfo en la prueba de mayor resistencia ante el alcohol. El protocolo es el mismo, pero el significado se traslada al apoyo que debe darse a los recién iniciados en el proceso hacia la nueva identidad de Alcohólico Anónimo. Este acontecimiento es cuidadosamente preparado por el propio cumpleañosero y por sus compañeros, quienes le

¹⁴ No hay un tiempo oficialmente determinado de años de sobriedad para considerar a un AA como anciano estadista o veterano, pero por lo general se estima que hacia los veinte años es un período suficientemente largo como para demostrar el sujeto un cambio radical y prolongado en su vida a través de la vivencia del programa y de la prestación de servicio a la comunidad.

reservan detalles y sorpresas como homenaje por su dificultosa perseverancia durante ese primer año de abstinencia.

Los cumpleaños de sobriedad son, en síntesis, la celebración del triunfo en la batalla contra las insidias, es decir, contra el deseo recurrente y nunca acabado de consumir alcohol. Una conquista lograda objetivamente por un individuo en particular con el apoyo de su grupo y con la ayuda de las herramientas espirituales que brinda el programa. Un éxito celebrado de manera ritual por la comunidad de “iguales” en el ámbito en donde adquiere sentido la alegría que se experimenta no sólo al evitar consumir bebidas alcohólicas, sino por lo que eso supone en la nueva realidad del individuo y de su grupo; por eso se denominan fiestas espirituales.

c) El ritual de la cena navideña.

La reunión en el contexto de la cena navideña presenta también un simbolismo casi ritual: Éste es el único espacio donde se dan relaciones mucho más estrechas que de ordinario, en las que sólo se deja espacio a la catarsis. En la reunión en torno a la celebración de la navidad se da una interacción entre los presentes durante el tiempo de la comida, se comparte de forma espontánea entre iguales, además de los familiares y amigos invitados.

Los AA buscan en estas fechas y en estos espacios la fórmula mágica para distraerse y ocuparse en relaciones que favorezcan su sobriedad, procurando huir de la cotidiana “normalidad” navideña que por todos lados invita a consumir bebidas alcohólicas: Es la lucha contra la insidia que invita a retroceder el camino ganado. Por ello, los grupos en esos días de navidad no se dan de baja, sino que se mantienen abiertos con el objetivo de brindar un espacio a propios y visitantes en la búsqueda de esa dinámica de grupo que apoya a quien pudiera sentir necesidad de fortalecer su espíritu en la lucha por no consumir bebidas alcohólicas. En las intervenciones, los participantes suelen ser breves para dar oportunidad a todos de manifestar sus sentimientos propios del tiempo.

En fechas decembrinas el tema recurrente de diálogo es la alegría que disfrutaban los “normales” quienes por esa dirección encuentran con seguridad un camino que les llevará a la ruina como personas. Con dicho tema encuentran los “iguales” una oportunidad para

reflexionar y caer en la cuenta de lo valiosa que resulta su lucha anti-alcohólica que libran en la Asociación AA.

d) El ritual del aniversario de la fundación del grupo.

En ocasiones especiales, como por ejemplo el aniversario de fundación del grupo, suelen organizarse en el horario de la reunión ordinaria, ponencias a cargo de “compañeros” de otros grupos que exponen su vivencia concreta de algunos de los Pasos del programa; o de personas no alcohólicas que hablan acerca de un tema de interés en torno al alcoholismo. En dicho espacio se reserva media hora para la primera parte de la ponencia, unos minutos de receso, otro espacio para la segunda parte de la ponencia y a continuación una ronda de preguntas y respuestas que buscan ayudar a los presentes en su proceso de reflexión y recuperación.

De esta manera puede verse que, siendo Alcohólicos Anónimos una Asociación que no prescribe reglas a sus miembros acerca de cómo aplicarse a sí mismos el programa sugerido, presenta en los espacios cotidianos un conjunto de ritos capaces de cumplir la función de las tácitas reglas específicas que deberían aplicarse a la conducta en el ámbito de AA. Cada rito, está preparado así por ceremonias y actos concretos que crean el espacio “respetable” en el que muchos objetos -el atril por ejemplo- y muchos momentos -los minutos de catarsis- pasan a ser sagrados para los presentes.

6.2 La aceptación del estigma de AA.

“¿Qué distinto sería todo si yo no hubiese aceptado que tengo una enfermedad llamada alcoholismo!” (AA8).

El Paso de la aceptación de que se es alcohólico es un lapso que involucra el momento puntual en el que se levanta la mano dentro de la reunión ordinaria de grupo y se es admitido como un nuevo miembro; y abarca por lo general un período de tiempo (corto o largo según el proceso que cada uno realice de manera personal) necesario para asumir de manera definitiva su propia situación. En dicho período el ejercitante del paso de la aceptación vive muchas veces momentos de afirmación o ambivalencias, impotencia y recaídas en sus antiguas costumbres de consumo de alcohol. Experimenta también, con la incorporación a la vida del

grupo, la aplicación de un “tratamiento espiritual” que le estimula a asumir responsabilidades, a buscar nuevos modos de reconstruir sus relaciones sociales y a empaparse de aquellos contenidos que le llevan a captar una nueva identidad.

a) La impotencia.

Partimos del hecho de que todos los miembros del grupo están invitados a realizar un camino cuyo paso inicial es la aceptación de que se es impotente ante la bebida; cuestión que supondrá para ellos la experiencia de un hundimiento total como personas. Este hecho es lo que se denomina en el ámbito de AA “tocar fondo”, y que se considera como el primer impulso que tiene el individuo hacia la búsqueda de un nuevo apoyo o base en su vida. Esto le llevará necesariamente a mirar su pasado (inmediato o remoto).

Consideramos que de esta experiencia parte el proceso identitario del alcohólico con Alcohólicos Anónimos, y por ende, con un nuevo estilo de vida en cuanto a hábitos, modos, actitudes, costumbres y conductas que deberá ir asimilando y practicando. Según el texto “Doce Pasos y Doce Tradiciones” (Alcohólicos Anónimos, 2006), éste es el principio del que ha surgido la Asociación AA. “(...) Porque la práctica de los restantes once Pasos (...) supone actitudes y acciones que casi ningún alcohólico que todavía bebe podría siquiera soñar en adoptar” (p.12).

La aceptación no se limita al sólo hecho de admitir que ya no se es un bebedor social “normal”, sino que se traslada a la toma de conciencia mediante la cual se reconocen acontecimientos de la vida pasada o presente, personas, sentimientos y circunstancias que afectan la marcha hacia ese nuevo patrón de vida que se desea adoptar. Uno de los AA más nuevos y jóvenes del grupo, el AA19 expresa esa toma de conciencia como una experiencia dura y dolorosa que ha aprendido a agradecer: “Me siento agradecido porque desde que yo llegue aquí siento paz y tranquilidad. Yo me tuve que dar cuenta, dar ese ‘coñazo’ para poder reaccionar”.

Pero una aceptación tal, vista sólo desde lo individual resulta precaria para quien se ha reconocido débil e impotente. Lo significativo de la aceptación dentro de la comunidad AA es que la vida de grupo posibilita que la aceptación se convierta en un contenido compartido,

tolerable, digerible. El AA frente a sus iguales ensaya así un camino que va desde una aceptación titubeante, hacia una aceptación consciente, que verifica simultáneamente en el otro y en sí mismo.

Así, pues, el AA9, quien cuenta ya casi 7 años de sobriedad, admite aún su impotencia ante el alcohol y ante las drogas diciendo: “Últimamente me he dado cuenta que soy un impotente y tengo 3 semanas que sueño que estoy consumiendo y eso me parece que en realidad es como que quiero consumir. Cuando uno tiene insidia trata de pasar el mensaje y eso se te va (...) Al pasar el mensaje se me quitan las ganas... Uno consume porque uno es un bobo... y al drogarse, más bobo todavía”. La aceptación de la propia impotencia es, por lo tanto, uno de los Pasos que propone el programa, que no se concluye de una vez para siempre; parece ser un proceso largo, que se entrelaza mientras se va avanzando hacia los siguientes pasos.

Lo anterior se verifica con mayor exactitud en el AA1, para quien sus 30 años de sobriedad no suponen que el paso de la aceptación sea un tema del todo superado. Parece ser que la aceptación de su condición es asunto siempre inacabado, por la recurrencia que tiene en sí experimentarse impotente:

Yo he dejado de beber, pero de sobrio no tengo nada. Yo a veces siento que soy más problemático... pero hay cosas que a mí me paran los pelos. Yo me cuido mucho de decir ‘gracias a Dios nunca me ha dado insidia’... pero cuando tuve la depresión y ganas de suicidarme, eso también es insidia por querer hacerme daño. Es algo así como el bien contra el mal. A veces uno cree que se las sabe todas y resulta que yo no soy el que me he aprendido al caletre los pasos porque sé que el día que me los aprenda dejaré de hablar el lenguaje del corazón.

En estos dos últimos casos, es la toma de conciencia diaria (a través del continuo inventario moral) la que puede tener un papel decisivo en la aceptación de acontecimientos vistos a la luz de una vida que, aún vivida sin consumir alcohol, busca esa sobriedad total que se traslada a todos los ámbitos de la vida y que aún después de muchos años, sigue afectando la marcha hacia ese nuevo patrón de vida AA que se ha adoptado.

b) La incorporación en la vida del grupo.

Se ha enfatizado anteriormente la importancia que tiene la vida de grupo para la aceptación y para todo el proceso posterior que debe seguir el Alcohólico Anónimo en su proceso de cambio. El grupo supone para los individuos que lo integran lo que Berger y Luckmann (1979) denominan la estructura de plausibilidad o laboratorio de transformación. “El mundo del individuo tiene ahora su centro cognoscitivo y afectivo en la estructura de plausibilidad (...). Socialmente esto significa una concentración intensa de toda la interacción significativa dentro del grupo que sintetiza la estructura aludida (...)”. (p. 197). Esta estructura cumple un papel protector contra el influjo del entorno, que se presume destructor para el AA.

Los grupo de Alcohólicos Anónimos se denominan “grupos de autoayuda” por cuanto los miembros cooperan en hacer posible la búsqueda individual y comunitaria de la aceptación, de la re-orientación de las relaciones con un Poder Superior, del esfuerzo por dar nombre a sus debilidades a través de un inventario moral, de la necesidad de ponerse en acción en la lucha contra sus “defectos de carácter”, de la práctica de las enmiendas o reparaciones a otros por el daño causado cuando se estaba en una vida alcohólica activa, y finalmente de la práctica de “llevar el mensaje” ya que todos estos pasos individuales son, a la larga, un compromiso de todos.

La entrada en el proceso de recuperación de uno de los miembros y la forma en que esta experiencia es transmitida incide en el proceso de recuperación de sus pares. Así pues, en la sesión del martes 21-10-2008, el sujeto AA17, próximo a celebrar su primer cumpleaños de sobriedad, expresa la alegría producto de su aceptación y las dificultades que la misma le ha traído: “Estoy aquí porque soy alcohólico y por la gracia de Dios, que me ha sostenido. Mañana cumplo un año y estoy muy contento... no ha sido fácil durar un año sin beber. Me han pasado muchas cosas bonitas y difíciles durante este año”. Igualmente el AA13 en una sesión cuyo tema de diálogo giraba en torno a la aceptación expresa:

Yo conozco AA desde hace 14 años. Lo primero que debo tener es aceptación (...). Tengo un poco más de 3 años de sobriedad. Mi fondo fueron las lagunas mentales (...) Yo no supe qué hice por 3 veces y eso hizo que yo llegara a AA. El 1er año fue fatal pero yo estuve feliz fue en mi segundo año (...). Yo acepté que soy un alcohólico y eso lo he hecho por tan solo 24 horas. Yo tuve que luchar mucho, y ya tengo casi 4 años y hoy parece que estuviera comenzado de nuevo, me siento como en pañales en AA.

El uno tiene apenas un año de sobriedad y el otro cuatro, pero ambos hablan de la importancia de “tocar fondo” fase difícil que tiene repercusiones de desagrado personal a la vez que de alegría consciente en el presente por cuanto ya no se está solo, sino que se tiene de base un grupo para vivir una experiencia común, aunque no necesariamente simultánea en el tiempo. En el grupo es posible y llevadera la aceptación y sus implicaciones por cuanto según Berger y Luckmann (1979) “(...) la nueva estructura de plausibilidad aportará típicamente diversos procedimientos terapéuticos para tratar las tendencias reincidentes” (p. 200).

El mismo AA17 expresa, en una sesión posterior a la de su cumpleaños de sobriedad, que: “El día de mi aniversario se me escapó y creo que cumplí mi voluntad y no la voluntad de Dios. Quiero pedirle perdón al grupo porque se me escapó muchas veces la humildad el sábado día de mi cumpleaños (...). Hice cosas que son de un carácter cerrado”. En días posteriores llegó a expresar que se sentía muy bien con su nueva vida, con su grupo, aunque la tentación de consumir alcohol le asechaba y disparaba sus emociones. Cree que es parte del proceso hacia su nueva identidad: “Pase lo que pase, yo seguiré celebrando mi cumpleaños”.

Se ha dicho antes que la aceptación comporta en AA la derrota total o el hundimiento total como personas; y el joven AA17 asimila este proceso con la lucha entre su orgullo personal y la necesidad de sometimiento que le plantea la comunidad en este paso. El asumirse como perteneciente a esta categoría en la que cumple un año sin consumir alcohol le produce una ambivalencia (incongruencia) entre los defectos de carácter asociados a su estigma y los nuevos “valores” que le propone AA y que le sugiere continuamente el grupo. Para Goffman (2003), es natural que aparezcan estos vaivenes mientras se identifica “con” y participa “entre” sus pares, de modo que en fases sucesivas continuará experimentando estos cambios en su implicación comunitaria y en sus creencias como parte de una secuencia de ajustes personales que tienen efectos importantes en la concepción del yo.

c) El tratamiento espiritual.

El sólo hecho de participar en la vida de grupo, ya ha introducido al alcohólico en una especie de régimen que comporta un tratamiento espiritual, que es el compendio de los 36 puntales de vida de la Asociación Alcohólicos Anónimos: Los “Doce Pasos”, las “Doce Tradiciones” y los “Doce Conceptos” que se constituyen en lo que Berger y Luckmann (1979)

denominan “procedimientos terapéuticos para tratar las tendencias reincidentes” (p. 200). Se ha insistido antes que el programa de AA es eminentemente espiritual.

El AA4 asume que ese paso decisivo de la aceptación en el camino de búsqueda de una nueva identidad es como un ‘tratamiento espiritual’ por el que debe pasar el sujeto alcohólico si quiere ser ‘otro’, si quiere ser algo más que ‘uno que hace daño a la sociedad’, para convertirse en ‘uno que ayuda a los demás’. En su intervención reconoce que sin un programa, no puede cambiar: “Yo tengo que meterme en los Pasos. Y conocerme a mí mismo y asumir el tratamiento espiritual. (...). Yo sufro de insomnio y de depresión. Yo para poder ser padrino tengo que resolver mis problemas para poder ayudar a los demás”. En otra intervención reconoce nuevamente sus errores pasados como parte de esa aceptación que necesita vivir en el presente y que le encamina hacia un futuro distinto: “Yo hice mucho daño a mi familia anterior, producto del alcohol pero he llegado a comprender que no puedo beber ni una sola gota de alcohol, que no puedo vivir del pasado ni del futuro”.

De igual manera, el AA12, quien perdió por completo a su familia, reconoce este perjuicio personal y social a consecuencia de su antigua manera de beber. Se reconoce así necesitado de un tratamiento espiritual: “Hice daño y me hice mucho daño y decidí que lo mejor es quedarme aquí. Aprendí que desde que corté la bebida empezó una nueva vida para mí. (...) todo va pasando, todo pasa en la vida”.

El AA15 resume su tratamiento para cambiar el antiguo estilo de vida a la simple expresión AA. En su historia se conoce que tuvo mejor suerte que el anterior, pues no llegó a perder a su familia del todo, aún así hay un dejo de desconsuelo en sus palabras cuando se refiere al pasado que no supo aprovechar: “(...) mi señora me dio un ultimátum y busqué la forma de no perderla, llegué a AA y dije que no quería seguir con ese estilo de vida en que no disfruté de mis hijos cuando eran chiquitos. Me arrepiento de ello, pero el pasado ya se fue. No puedo hacer nada para volver a traerlo”.

El proceso de cambio a través de esta fórmula espiritual produce así en el AA sufrimiento y bienestar a la vez. El primero se deriva de la vuelta sobre el pasado y sus consecuencias, y el segundo del acto presente de tranquila conformidad con el mismo (o lo que alguno denomina “limpieza de psiquis”), lo cual le pone desde ya en perspectiva de

futuro. Así lo expresa el AA10: “(...) cuando yo repito: Soy alcohólico, hago una limpieza de mi psiquis. Y hablarte en positivo te ayuda mucho en tu crecimiento personal. Yo considero que no me puedo descalificar, y eso era lo que se tenía como un estilo de vida en el lugar de donde yo vengo”.

Lo mismo, y con pocas palabras el AA11: “Yo creo que la felicidad que yo tengo ahora es debido a la aceptación que tengo de mi enfermedad”. Luego, varias reuniones más adelante, asegura, que, “(...) eso de aceptar, quiere decir que puedo aceptar, quiere decir que debo aceptar que yo no pueda cambiar la vida de otras personas, puedo cambiar la mía pero debo aceptar la de otros”. También el AA19, a pesar de su poco tiempo en la comunidad asume la necesaria conjugación de estos dos contenidos en su vida:

Yo era muy orgulloso. Y a través de estas reflexiones estoy aceptando muchísimas cosas de mi pasado. Si las acepto las puedo resolver, por lo menos intentar. Lo que ahora tengo es la ira y el temor. Yo necesito ayuda psicológica, ayuda de un doctor porque solo no puedo. No estoy loco pero sí necesito ayuda médica. Yo me reprimo mucho, pero aquí me desahogo de las frustraciones y del pasado. Esas secuelas me han predispuesto a querer hacer las cosas a mi manera. Yo tengo que hacer las cosas con mucho sano juicio.

La AA8 se regocija por las consecuencias que ha traído el tratamiento espiritual a su vida actual, llena de satisfacciones personales y familiares, a las que encierra en el conjunto “vivir como persona”: “Tengo una hija que saca 20 en todo y eso es de mucha satisfacción. AA lo primero que te enseña es a dejar de beber, y luego a vivir como persona. ¡Qué distinto sería todo si yo no hubiese aceptado que tengo una enfermedad llamada alcoholismo!”.

Los efectos del tratamiento espiritual se verifican pues, comúnmente, en la ambivalencia experimentada entre el sufrimiento y el bienestar, entre la ejecución de nuevos roles y las tendencias a reincidir en las antiguas costumbres. Pero la claridad de la ruta marcada pone el énfasis en el aspecto espiritual, el cual se ve expresado muchas veces a través de elementos rituales por cuanto éstos organizan el aparato legitimador de las experiencias vividas de cara a la transformación profunda de la realidad del Alcohólico Anónimo.

d) Las recaídas.

El proceso de cambio en AA pasa muchas veces por la lucha consciente contra el auto-sabotaje inconsciente que subsiste en la mayoría de los individuos que siguen el programa de la Asociación Alcohólicos Anónimos. En el ámbito de esa comunidad se trabaja por vencer la desordenada tendencia a sabotear el propio bienestar. En esta lucha muchos suelen experimentar las llamadas “recaídas”, que son eventuales o continuas reincidencias en el consumo de alcohol, o también en excesos en su conducta frente al control de las emociones, frente al consumo de cigarrillo, la comida, el sexo y el gasto de dinero en productos o servicios que realmente no se necesitan, entre otros.

El AA15 enfoca su tendencia a las recaídas en cuanto a su conducta orientada hacia el displacer. El mismo ha tomado conciencia de que por lo general tiende a frenar y a estropear todo aquello que le hace bien:

(...) con problemas como todo el mundo, pero bien. Y mientras más problemas tengo, me tengo que sentir más vivo. (...) lo digo, lo leo, pero no sé si de verdad, verdad lo acepto. (...). Me da pena que me vean rezar, porque eso se toma como signo de debilidad. Además como soy tan desordenado, me quedan restos de irresponsabilidad para cumplir mis asuntos. Otra cosa es el temor. Tenemos todo listo para irnos de vacaciones a Margarita. Pero tengo hecho un mapa negativo que me persigue y me paraliza. Es el miedo a vivir, miedo a disfrutar la vida y así no puedo ir porque la voy a pasar mal y voy a afectar a todos a mi alrededor. Eso lo quiero trabajar, porque no me puedo engañar a mí mismo. Mi conciencia es mi policía, mi vigilante.

Lo mismo sucede con el AA10, quien pasó casi todo el mes de noviembre y parte de diciembre (2008) angustiado ante la cercanía de las fiestas de navidad y año nuevo, debatiéndose entre el deseo de ser de otra manera, estrenar una nueva actitud, y el miedo de no alcanzar la meta auto exigida: “Yo me niego a vivir bien y por eso me pega este tiempo porque veo que la gente anda en esa honda y eso me pega porque me niego a aceptar esa vida”. Las recaídas para él se manifiestan no sólo en el hecho concreto de consumir bebidas alcohólicas, sino en las actitudes diarias ante la vida. “Y yo que tenía 40 años bebiendo y consumiendo y eso me sigue pegando, me cuesta y me ha costado mi recuperación, saber que como ser humano estoy bien, y he recuperado valores morales eso también me hace sentir bien”.

Las recaídas son la manifestación patente de un nuevo fracaso, por ello, la derrota total de la que antes se hablaba tiene lugar en el presente, pero con base en hechos pasados. El AA,

en su nueva identidad, cuidará bien de que sus actos no le conduzcan nuevamente al fracaso; de allí que vigilará el límite de sus metas, intentando que sus emociones no estropeen lo que racionalmente, de cara a su nuevo ser social, está construyendo.

Pero en la comunidad nadie le obliga a ello de forma explícita; las bondades del crecimiento en el camino de ser nuevas personas -ser un verdadero AA- se manifiestan a través de mecanismos grupales, aunque el iniciarse en el proceso requiera del esfuerzo en el ejercicio de la propia voluntad.

Es nuevamente el AA10 quien, de algún modo, lo manifiesta: “Hay un joven que apenas tiene 3 meses en *La Posada del Peregrino* y ya se quiere ir porque eso no es fácil. Hay que tener voluntad para poder dejar de beber y dejar muchas cosas. La puerta está abierta y te puedes ir cuando quieras”. Y en otra sesión, todavía insiste, aunque ahora coloque el punto de examen en sí mismo: “Yo tengo que admitir que soy un desastre, y yo no puedo darme el lujo de agarrarme de las justificaciones. Yo no vengo aquí para darme el lujo de perder mi tiempo y pasar deshojando margaritas. Hay que entender que uno es un enfermo y no puede ir donde no se debe”.

Una recaída, sobre todo si ésta está asociada directamente al consumo de alcohol, es para el AA una enorme pérdida de tiempo, un fracaso que le puede hacer ubicarse nuevamente en su antigua identidad, un evento que comporta desencanto de sí mismo. Por ello el AA apoyado en su grupo debate su vida, aún después de muchos años en la Asociación, en la continua lucha por mantenerse sobrio, es decir por evitar las recaídas.

e) La reconstrucción de relaciones.

El proceso nunca plenamente acabado del cambio que busca el AA opera, con su puesta en marcha, la revolución que experimenta el sujeto en sí mismo y que observa a su alrededor en la medida en que sus relaciones se van re-iniciando en sus diversos ámbitos de acción. Éste es, en definitiva, un proceso de re-socialización semejante, según Berger y Luckmann (1979), a la socialización primaria “(...) porque radicalmente tienen que volver a atribuir acentos de realidad y, consecuentemente, deben producir en gran medida la

identificación fuertemente afectiva con los elencos socializadores que era característica de la niñez” (p. 197).

Las siguientes intervenciones tienen todas qué ver con este cambio. Así, el AA13 lleva este asunto desde su experiencia interior al ámbito de su salud, de su relación de pareja y de las relaciones en su entorno laboral:

El tema que nos sugieren es el del primer Paso. Y gracias a Dios que lo primero es eso. El primer paso es el que hay que dar el 100% y es el que es más seguro. Hay que aceptar las cosas como son y eso lo practico tanto con mi vida y hasta con mi mujer. Yo debo aceptar muchas cosas pero siento que sí he dado pasos de aceptación. Pero lo primero es lo de mi enfermedad. Aceptar que soy un enfermo y luego aceptando a mi mujer, a mis defectos, y así poco a poco con todo. Tengo que aceptar hasta mi manera de ser. Y ahora hasta a los que tengo que atender en el trabajo.

Incluso el cambio ha sido verificado en la forma en que él mismo se percibe dentro del ámbito de su grupo AA: “Estos días he visitado a otros grupos (...). He tratado de curarme de muchos defectos, sobre todo de la falta de tolerancia y no sé, parece que no avanzo. Me puse a reflexionar, a hablar con mi esposa. Parece que ando como perdido. No me doy cuenta de muchas cosas que pasan a mi alrededor”. La reconstrucción de sus relaciones, para ese momento, se ve limitada por su falta de atención consciente para captar el ámbito en que se desenvuelven dichas relaciones.

La revolución en el AA10 es auto asumida más bien como evolución que inicia con la aceptación y comporta en este punto un nuevo modo de relacionarse consigo mismo:

Acepto que mi vida ha sido y es ingobernable, comenzando el año y empeñado en quitarme la pastilla para dormir. Ya me compré dos pastillas naturales y de verdad no puedo; ya llevo cinco días sin dormir, pero eso no puede ser. Sigo haciendo cosas que son las de una vida ingobernable.

Este argumento es una forma de decirse a sí mismo y de manifestar a su grupo que hay allí un punto en el que trabajar personal y comunitariamente, aunque en el fondo, el tema no tenga mucho qué ver con la voluntad de cambiar o no en ese aspecto puntual.

Para el AA14 el cambio que le lleva a ser mejor persona es una cuestión que ha de revisar continuamente: “Yo después de llevar palos fue que admití que era un alcohólico, y he cambiado muchas cosas... pero me falta cambiar muchas otras. No puedo pensar que con

tomarme un trago voy a resolver mis problemas (...) en mi trabajo hago lo mejor que puedo”. Y en otra sesión se refiere a la responsabilidad propia de cara al cambio de actitud dentro de su grupo AA:

Yo andaba buscando excusas para no venir al grupo. Pero aquí estoy. Algunos temas de discordia que aquí se tratan, a mí no me ayudan. Pero me examino y quiero encontrar por qué no me gusta. Me reviso. Yo creo que estoy metiendo excusas para escudarme. Tengo que tomar responsabilidades sobre mí mismo. Yo vengo aquí es a tratar de ser mejor persona.

Nuevamente las intervenciones del AA19, uno de los más nuevos en el aprendizaje que implica pasar de alcohólico a Alcohólico Anónimo ayudan a visualizar los contenidos de este cambio. No se trata de aprender o memorizar lecciones teóricas, para él el cambio surge del descubrimiento de las propias potencialidades que habrá de poner a favor de la meta propuesta de cara a una nueva vida:

¿Primera tradición?: Yo no sé nada de esa vaina. Tengo pocas 24 horas. Yo solo sé que tengo que venir a las reuniones porque si no, me pierdo. Vivo inseguro. Necesito mucho de mi grupo, desahogar. ¡Qué frágil me siento y qué poca fuerza de voluntad tengo! Ando en esa búsqueda de cuáles son mis cualidades. Mis potencialidades, mis debilidades ¡quiero entenderme, entender qué me pasa y por qué me pasa! El no saberlo me trae angustia. No sé por qué me complico tanto la vida, me dejo arropar por los problemas, los veo demasiado grandes y esa lucha contra eso me cansa, mi espíritu decae. Tengo buena voluntad pero siento que me faltan muchas cosas más.

En otra sesión, éste mismo joven expresa haber expandido su meta, a pesar de su sentimiento de impotencia, al ámbito de la honestidad en sus estudios y a sus relaciones sentimentales: “Estoy yendo a la Universidad y me acordaba de cómo fui antes, yo me jubilaba de la clase de inglés siempre y me engañaba a mí mismo. (...) Con relación a mi ex novia, yo sé que no puedo hacer nada por recuperarla. Tengo sed, calor, no sé si es ansiedad”.

El alcohólico ha entendido que la forma en que se concreta su nuevo “ser”, su nueva identidad, su nueva vida, pasa necesariamente por un cambio profundo en la forma de relacionarse consigo mismo, con sus pares, con su familia, con su entorno laboral y social, con su Poder Superior, con el cuidado de las cosas materiales en fin, con todo.

f) La toma de responsabilidades.

El alcohólico no sólo ha comprendido que debe trabajar en el proceso de mejorar sus relaciones, sino que para hacerlo tendrá que asumir responsabilidades que antes esquivó, rechazó, asumió inútilmente, o que simplemente ignoró. El tratamiento espiritual le estimula a apropiarse de su vida, a manejarla con responsabilidad; y ello se traduce en la práctica en asumir compromisos concretos.

Uno de los nuevos miembros en la comunidad (AA18), entiende que debe afianzar el cambio primeramente en sí mismo para asumir responsabilidades hacia afuera: “Yo estoy muy nuevo, por eso me he dedicado más a mí mismo. (...) AA me enseñó que para resolver los problemas hay que enfrentarlos; yo quiero prestar servicio, me quiero comprometer”. Lo mismo pasa con el AA20, para quien su primer mes de vida como AA, es decir, en sobriedad resulta un triunfo que le invita a estar atento:

Mi preocupación es que a medida que voy mejorando mi situación emocional, tengo la contradicción personal de sentirme recuperado del todo y eso no me ayuda. Tengo que afianzarme mucho y centrarme en la meta de la lucha cada 24 horas. No confiarme, no sentirme superior. Tengo que seguir esforzándome y evolucionar, pero sin acomodarme. No puedo dejar de venir.

Su primer mes es una verdadera conquista a la vez que un punto concreto de vigilancia sobre sí, responsabilidad con la que se siente comprometido de manera decisiva por todo cuanto ella supone en el alcance de sus ideales de perfección.

De igual manera, el AA12, verifica el cambio radical que inició hace 5 ½ años y que espera continuar desarrollando: “Para mí beber fue casi mortal y llegar aquí fue volver a nacer. Me falta mucho por ver, por vivir, por crecer”. Y con motivo de su primer cumpleaños en la comunidad, el joven AA17 realiza, a pesar de sus errores, un balance positivo:

Estoy dejando que se haga la voluntad de él y no la mía. Y los resultados se manifiestan en felicidad, paz interior, siempre hay alguien en el camino que me rescata y me hace reflexionar. Sigo hablando de mi primer Paso: Lo que escuché de “X” (AA18) es que él siendo alcohólico cumplía en su casa. Yo tengo un gran defecto que es la deshonestidad en mi vida de pareja. Quiero dedicarme a mi familia. Eso me gana muchas bendiciones. No tengo que mirar para otro lado.

El hecho de asumir responsabilidades significa para el AA un avance positivo en la reinterpretación de su nueva realidad y en la captación de su nueva identidad. De allí la insistencia que se hace en la comunidad Alcohólicos Anónimos de “prestar servicio”, lo cual se concreta en todos los ámbitos de la vida del sujeto, pero en especial (por cuanto es palpable de manera directa por sus pares) en el ámbito físico de la vida de grupo, en el local de las reuniones cotidianas, que debe lucir un aspecto respetable y digno, acorde con la nueva realidad que se va construyendo en lo cotidiano.

g) La captación de la nueva identidad.

Si, habiendo librado sus propias batallas de continua aceptación y soportado el peso del grupo que funge como “Autoridad Pedagógica” (AuP), el alcohólico aún persevera en su grupo, es porque ha percibido que merece la pena resistir los embates que implica adquirir la nueva identidad que le ofrece Alcohólicos Anónimos. Resiste porque ha logrado alcanzar una cierta afinidad con su grupo y con los valores que en el mismo se viven. Cambia porque está fascinado con los objetivos que va alcanzando y se siente satisfecho consigo mismo.

El AA1 es plenamente consciente de estos cambios que van consolidando su nueva identidad: “uno tiene que ir mejorando modales, tener cuidado con los libros; uno tiene que aprender a diario, salir de la ignorancia”. Sabe que la herramienta que posibilita el atractivo por el ejercicio en pro de la consecución de objetivos de transformación en su persona es atribuible al programa: “Este programa es de una recuperación integral. Y hasta los buenos hábitos los recuperamos”.

El cierre de este interesante cambio que se opera en el alcohólico una vez que acepta su situación y empieza a asumirse con una nueva identidad -la identidad AA- lo ofrece el AA9, cuyo aprendizaje en la comunidad le gana el real título de Alcohólico Anónimo:

Aquí en AA aprendí que las cosas llegan cuando Dios quiere, no cuando yo quiero, yo debo dejar de lamentarme: O me olvido de lo que no hice o me pongo a hacerlo ahora mismo. También aprendí que aquí no se mendiga amor. El pasado lo tengo sólo como referencia. No me gradué de nada y por eso me lamentaba. Ya no ¿Para qué? Me gradué de AA, no bebo y llevo una vida estable.

De esta manera, el tema de la aceptación deja abierta la cuestión del cambio como proceso en el que se empieza a caminar para ya no detenerse. Un verdadero AA debe continuar aceptando toda su vida aquellos contenidos que existen independientemente de su voluntad y que amenazan con sabotear sus pequeñas o grandes conquistas en la lucha por vivir desde la nueva identidad que se le ofrece. Es un camino a todas luces difícil por lo que supone de vencimiento del sí mismo, pero -aparentemente- nadie le obliga a permanecer allí vencándose, pagando un precio tan alto para ser, finalmente un auténtico Alcohólico Anónimo.

6.3 La interacción simbólica en el grupo.

*“El compañerismo es algo muy importante.
Mi familia son ustedes, los que participan en esta comunidad” (AA1).*

La relación es el fundamento y espina dorsal de los fenómenos grupales ya que estrecha los lazos entre individuos que forman sub-grupos y entre todos en general. De esta manera la vida de grupo se presenta como una voluntad solidaria que busca establecer una defensa colectiva frente a una situación común. A decir de Max Pagès (1977), “Los miembros del grupo tienden sin cesar a comunicar de forma más auténtica la experiencia de relación que viven inconscientemente. Pero sólo pueden hacerlo con el apoyo del grupo”. (p. 386). De esta realidad básica surge la interacción que se elabora dentro del grupo sobre la base de un conjunto de formas sociales institucionalizadas, expresadas muchas veces en forma ritual.

La interacción que se ha tejido hacia adentro del grupo AA La Esperanza durante el tiempo de observación de este estudio se ha convertido en el fundamento de apoyo para el análisis del fenómeno que representa un grupo de iguales: Los alcohólicos en su proceso de identificación con el modelo de vida Alcohólicos Anónimos.

a) La escucha empática.

El contenido fundamental de la escucha empática lo constituyen las catarsis o intervenciones de cada uno de los miembros del grupo, de modo que tanto la intervención como la escucha se entrelazan en una interacción simbólica entre pares. De las relaciones observadas surge la atención al grupo como foco de identificación con el paradigma de

Alcohólicos Anónimos a través de la escucha a los “pares” que en él participan. Así, por ejemplo la AA8 asume que cuanto más se participa en las reuniones de grupo, se da una mayor identificación con el mismo y un sentimiento de apoyo y solidaridad

(...) cuando te regalas el mayor número de reuniones, porque es a través de la escucha de tus compañeros que puedes identificarte y ves que cometieron lo mismo que tú. Yo tengo que tener aceptación; doy gracias a Dios por estar aquí, yo llegué en Agosto y estaba era pensando en diciembre. Lo bueno es que cuando yo tengo ganas de beber tengo este grupo de compañeros que me ayudan a cargar con esto.

Ella misma sugiere en otra de sus intervenciones que el compartir de sus iguales hace que se sienta identificada con esas experiencias, que “(...) escucharlos a cada uno de ustedes es mi mejor terapia. Antes al llegar pensaba que era que alguien había venido a decir cómo me portaba, y que por eso todos decían todo lo que yo hice”. En efecto, la escucha de experiencias parecidas a las que se vive personalmente ayuda a visualizar una forma de encontrar el modelo a través del cual se puede seguir el programa. Por ello, para el AA9 “La clave fundamental es escuchar a tus compañeros y mi Ser Superior me ha hablado y creo que él me habla a través de mis compañeros”.

Y para el AA19, la escucha del consejo de un igual es una oportunidad de avanzar en el proceso de recuperación: “Yo hoy llegué aquí y le dije a AA9 que quería beber. Y él me dijo: si tomas, el alcohol te nubla; por cualquier cosa quieres tomar”. Esta interacción supone para el AA19 un valioso aprendizaje en el que se nutre de la experiencia comprobada del AA9 en sus 6 ½ años de sobriedad por la similitud de las carreras morales en la mayoría de los AA.

El AA12 vive la fraternidad al interior de su comunidad de modo tal que se identifica con el dolor de sus pares: “Cuando a mí me dicen que un compañero recae, de verdad que esa broma me parte el alma, yo creo que una ayuda es ser fiel, seguir adelante”. También el AA14 se siente seguro al compartir sus problemas en ese recinto en el que todos son sus iguales: “Aquí me paro y digo lo que siento y lo que me pasa y ¿con quién más que con ustedes? Con ustedes porque son los que me van a comprender ¿quien más que ustedes?”. Así mismo, el AA18 coincide en esa identificación debido al profundo sentimiento de familia que allí se respira. El que es “igual” tendrá una mayor disposición y comprensión:

Hay que perseverar, hay que venir aquí y esto me ha ayudado a ser mejor hombre, mejor persona, buen esposo, buen padre y gracias a Dios estamos aquí no por ser el mejor si no por haber echado mucha broma, y esto es una hermosa comunidad, una familia que tampoco somos un pan de azúcar, todos ponemos nuestro grano de arena para cambiar las cosas. Aquí se respira un ambiente positivo, y nos cargamos de energía. El alcohólico tiene que venir porque esta es la solución. Sólo el alcohólico te comprende.

A este respecto, Blanca Lozano (2003) cita a Erving Goffman, para quien el encuentro social “(...) es una ocasión de interacción cara a cara que comienza cuando los individuos reconocen que se han colocado en presencia inmediata unos de otros y que termina con una separación aceptada de la participación mutua”. (p. 52). Cuando el AA18, expresa que “el alcohólico tiene que venir aquí” realiza un anuncio tácito de la noción de interacción cara a cara expuesta por Goffman. En las interacciones, según Lozano,

(...) la co-presencia exige el establecimiento de un pacto de colaboración necesario para sostener el mayor tiempo posible un centro de atención cognoscitiva, discursiva y visual en el que participen todos los sujetos. Está claro que estos episodios interactivos se crean y cesan dentro de un conjunto de formas sociales institucionalizadas y de relaciones de poder que están por encima de la eventualidad de tales episodios. (Lozano, 2003. p.52).

De esta manera, la actitud propia y la de los otros pueden ayudar a mejorar la vida de grupo o dañar su tejido de relaciones y por ende el sentimiento de bienestar o no de sus miembros. El AA17 reconoce que su actitud ante el grupo en algunas ocasiones no aporta aspectos positivos a la experiencia grupal: “Quiero pedirles disculpas por lo que pasó ayer. Pero creo que quienes se ofendieron fueron pocos o uno”. Y en otra sesión, él mismo se excusa por su acción, aduciendo que todo proviene de sus anteriores actitudes ante la vida y hacia las personas: “(...) yo tengo un miedo a que me traicionen, porque en esta vida a mí me han traicionado mucho”.

También el AA1 reconoce que en ocasiones su actitud no construye grupo a pesar de que esa no es su verdadera intención: “Yo tengo un problema arrecho y es que aquí cuando algo pasa, yo me arrecho con cualquiera, pero no guardo resentimiento con nadie, porque al otro día estoy loco por querer reconciliarme, pero de verdad que me pongo bien malandro”. Y con ello se manifiestan las ambivalencias y oscilaciones entre los restos de la antigua forma de ser de cada uno y la nueva identidad como Alcohólico Anónimo.

b) El espíritu de cuerpo o fraternidad.

En la interacción simbólica se gesta tanto el espíritu de cuerpo como la confrontación entre los miembros del grupo. En primer lugar, éstos destacan por un lado las nociones de unidad, fraternidad y hermandad necesarias para la ayuda mutua en la búsqueda común. Esto es claro para el AA18 y para el AA9.

El primero, expresa su valoración de la unidad y colaboración entre pares: “¿La unidad? Quiero practicarla con mi compañero AA2, que cumplirá 24 años y quiero regalarle (...) unos pastichos para celebrar su cumpleaños”. Y agrega en una intervención distinta: “Aquí somos una hermandad y yo no estoy de acuerdo con que estemos peleando. Somos hermanos y tenemos que querernos”. Por otro lado, el AA9 es menos sentimental en los asuntos de grupo y más práctico en lo que ello supone para el individuo: “Felicitó a AA11 por ser honesto y decir cómo se siente pero le sugiero que no renuncie al servicio de tesorería, eso es echar para atrás. Hay gente que (...) no levanta la mano, pero tampoco deja que uno haga un “carajo”.

En medio de la experiencia de unidad se generan pues, defensas y pujas entre lo individual y lo grupal, con lo cual surge inevitablemente un espacio para la confrontación.

c) La confrontación.

Contempla las interacciones en las que se hace presente la discrepancia entre algunos de los individuos respecto de algunos temas en particular. Ellos pueden representar simples desavenencias relacionadas con puntos de vista dispares en torno a temas de cierto nivel de relevancia o pueden ajustarse a la fórmula de acción pedagógica (AP) según la cual los AA aplican a uno de sus miembros una necesaria sacudida terapéutica.

Las desavenencias suelen iniciar con la invención de historias indiscretas y falsas que tienden a diseminarse a través de las murmuraciones, a veces tan propias de la vida de grupo dentro de una comunidad más grande. Y esto acontece en la cotidianidad de la vida de grupo de Alcohólicos Anónimos. Por ejemplo el AA11 lamenta el daño que se hace en el grupo con las críticas nocivas:

Estuve con varios compañeros visitando varios grupos. Y estuve con mi padrino y conversaba sobre los cumpleaños de los compañeros que hemos tenido últimamente y eso me hizo pensar en mi propio cumpleaños, yo he sido criticado muchas veces porque no celebro mi cumpleaños y supuestamente es porque he recaído y lo que me molesta es que dicen ser mis amigos y resulta que me criticaron por detrás. Yo vengo aquí es por mí, por más nadie. Vamos a estar claros, que las cosas son como son.

Y en la misma semana vuelve sobre el asunto para demostrar que se trata de una murmuración infundada: “Yo estoy con Dios y mi conciencia está tranquila. Es más, esta vez voy a celebrar mi cumpleaños no el sábado, sino el día que caiga”. De la misma manera, habiéndose dado una desavenencia entre el AA1 y el AA9, el primero manifiesta abiertamente al grupo su enojo por un tema que permanecía latente:

Yo ventilo mis cosas aquí, y quiero decir que el compañero AA9 me dijo que aquí uno le había dicho que yo había dicho que no votaran por él. (...) que si era que yo le tenía envidia o que si le tenía rabia. (...) que con la cantidad de años que yo llevo aquí no he prestado todos los servicios que él ha prestado. Pero yo le dije que mientras él estaba bebiendo yo le estaba abriendo camino para que él dejara de beber. (...) De verdad que yo no puedo seguir siendo el padrino de este tipo, porque me hace sentir muy mal.

El AA18 por situaciones parecidas con otros compañeros busca examinarse a sí mismo, poniendo a prueba su propia identificación y la de su grupo: “(...) tomé la decisión de ir a otro grupo, para chequearme a mí mismo. Parece que aquí somos una cara y en otros grupos somos otra”. Ésta y las anteriores experiencias son simples oportunidades de conjugación entre la anterior forma perjudicial de manejar conflictos, propia de una persona alcohólica y la nueva, sugerida por AA en la que sin esconder las realidades, se ventilan con la intención de manejarlas de forma madura; sin embargo es un elemento de cuidado por cuanto no todos aún tienen la madurez de tratar correctamente asuntos delicados.

Pero incluso en las desavenencias, el compañerismo y la fraternidad siguen haciendo presente esa “magia” que les hace sentirse familia y que ayuda a relativizar asuntos que sólo tienen un peso personal y temporal. Habiéndose dado una controversia entre el AA10 y el AA17, el segundo manifiesta: “Aunque AA10 no quiera, yo le voy a hablar y le voy a seguir sirviendo el té. Le voy a seguir pidiendo perdón”. Incluso, en otra ocasión se hace pública la reconciliación:

AA10, te quiero felicitar. A mí me dolió mucho ese distanciamiento y esa separación que vino. Yo no tengo que buscar que me comprendan. A mí me parece que lo que tuvimos fue una

pequeña pelea de hermanos y en el caso tuyo de pedir perdón es muy importante. Eso da paz, yo también te pido perdón. No tengo rollos contigo, solo diferencias de criterio. Te quiero dar un abrazo. Y con esta reconciliación yo creo que vuelve parte de la magia de la que hablaba AA18.

En cuanto a la sacudida terapéutica mencionamos lo que Bourdieu y Passeron (1977), señalaron como una nueva forma de violencia simbólica expresada a través de una acción pedagógica (AP) que ejerce una autoridad, también pedagógica (AuP). Pero ya se ha dicho antes que en Alcohólicos Anónimos no existe tal autoridad que recaiga sobre un individuo en particular, sino sólo en el grupo en pleno.

El grupo se manifiesta a través de la intervención de cada uno por separado, en sus diez minutos de protagonismo en el atril: Allí no sólo se drena, sino que también se dicta una cátedra acerca de cómo vive cada uno el programa a todos propuesto. El AA17 encarna en este momento de su catarsis la autoridad para todos y para algunos en particular:

Quiero comenzar con la Tradición Doce que habla del anonimato. Yo siento que el que lo cumple es una persona que de verdad quiere crecer. Y yo soy uno de los que no cumplo, pero aquí esto es lo que menos hemos cumplido. Para mí aquí nadie lo cumple, pero como aquí no se habla sino a título personal entonces yo creo que no estamos bien en el anonimato y muchas veces nosotros no cumplimos. Yo me quiero dirigir a AA19 porque es el más joven en el programa y hablando claro te digo: Aquí hay que empezar a prestar un servicio, el plan de 24 horas es el que nos lleva a cumplir años a cada uno. Y tu inquietud de tus días de diciembre: no te preocupes, ocúpate solo de tus 24 horas y diciembre llegará y también vas a cumplir; yo que te lo digo.

Las palabras del AA6 avalan también esta idea de la acción pedagógica ejercida simbólicamente por una autoridad pedagógica cuando expresa: “Cada uno de ustedes son mi norte indirectamente”. La nueva cultura involucra aspectos de fraternidad humana y aspectos espirituales que son transmitidos velada o abiertamente por los pares entre sí. El AA10 intenta, a través de una jocosa intervención, transmitir una cultura en la que está involucrada la fe:

Y escuchando a X me hacía pensar en lo que me pasó a mí uno de estos seis años ya en recuperación. Un día mi vida se volvió insufrible, se me enfermó mi mamá, mi hermano preso, se dañó la nevera, la lavadora, la cocina, me robaron el carro y hasta un perro me mordió. Pero los compañeros me sostuvieron con su amistad, consejos y cada uno me fortalecía con sus palabras, pero un día me arrodillé frente al Señor y dejé todo en sus manos y de verdad que todo se solucionó: El carro lo encontré (desvalijado pero lo encontré), unos cubanos me parapetaron a mi mamá, un señor vino y me arregló todos los artefactos por 70 mil bolívares, y más nunca lo vi. Por eso te digo: ten fe, eso es lo mejor y lo que te va a ayudar.

La acción pedagógica es muchas veces dura y otras tantas cruel por aquello de que el programa no es para niños sino para hombres y mujeres, personas adultas; y que no se trata de ‘pasar la mano y acariciar’, sino de ser reeducados unos con otros sin contemplaciones innecesarias. El AA15 expresa cómo le fue aplicada una AP o sacudida terapéutica en el grupo:

Desde el lunes me están diciendo que estoy lento, pero resulta que yo me siento así desde hace como 6 meses. Creo que tengo un descuido con mi salud. Yo tengo que admitir que tengo una insidia y una pereza que no me dejan hacer muchas cosas. Ahora que me lo dice AA17 caigo en cuenta de que sí estoy lento.

A otro de los miembros del grupo (AA17), en cuya catarsis expresó sus actitudes ante un hecho reciente en su vida cotidiana, sus compañeros dedicaron todas sus intervenciones al aleccionamiento de su proceder. Las palabras de su padrino, el AA1, fueron especialmente duras:

AA17, dale gracias a Dios que hoy te están dedicando una reunión y eso se debe a que te queremos y no queremos que te vayas del programa. Hay que dejar de ser niño y empezar a ser hombre. Tú eres un desobediente, mala conducta, engreído. Tú tienes que aprender a crecer. Vive la vida y no dejes que la vida te viva a ti.

Expresiones como ésta sólo pueden venir de una autoridad pedagógica que intenta encaminar al otro hacia un cambio, si se quiere hacia una nueva cultura, hacia una nueva forma de ser. En los días de diciembre, el AA19 recayó en el consumo de bebidas alcohólicas y al confesarlo en el grupo excusa su responsabilidad descargándola en su papá, quien le invitó a tomar alcohol. En su oportunidad, el AA10 le confronta:

Yo me imaginé que AA19 andaba en esas andadas [AA19 llora] hermano, usted tiene que saber que la enfermedad contra la que batallamos se disfraza de papá, de Maturín, de lo que sea... la única manera de continuar en el proceso es asistiendo a las reuniones, porque ahí nos hacemos nuevas personas, con criterios propios, ser personas auténticas. AA19 usted tiene que hacer de estas reuniones un hábito, una adicción, no puede soltar las riendas. Aquí encontramos fortalezas.

La autoridad pedagógica de ese momento, encarnada en la figura del AA10 increpó al AA19 en reuniones posteriores (luego de haberse declarado alcohólico nuevamente y reiniciar el conteo de horas de sobriedad) a permanecer atento y en silencio escuchando las lecciones que le daban sus compañeros: “Le recuerdo a AA19 que usted debe sentarse ahí a oír. Usted es un recién llegado, no tiene que pasar la séptima, ni salir del salón”. También el AA18 le invita:

“AA19, usted tiene que amarrarse los pantalones y aceptar que es un borracho. Usted tiene que asumir su problema y enfrentarlo. Hay que tomar una actitud seria y de responsabilidad. Esto es para toda la vida”.

d) El apadrinamiento.

El manejo de los conflictos que inevitablemente surgen en la interacción no siempre es un tema de adecuado tratamiento dentro del grupo por cuanto la experiencia en el ámbito propio de la comunidad implica un conocimiento relevante de diversas variables. Aquí juega un papel importante la figura de los padrinos y, por encima de ellos, la de los ancianos estadistas a quienes, de manera tácita y a veces frontal, se les exige un comportamiento previamente rotulado -impecable- por todo lo que supone su rol en el apoyo y acompañamiento de los de menor antigüedad. El AA11, quien ya tiene seis años practicando el programa valora el apadrinamiento como herramienta que le ayuda a crecer en el camino de identificación con el modelo AA:

Yo tengo dos padrinos que son 1A, hace tiempo estuve enredado en algo y llamé a uno y le conté porque le dije “yo en el atril no puedo, no lo haré.” Le conté, me aconsejó, siempre he dicho “mi salvación está en el grupo”. Gracias a Dios esto es lo máximo para mí. (...) Mi padrino me regaña cada vez que le cuento algo, porque de verdad se lo debo decir aunque sea una repetición. Cada vez que vengo a mi grupo me llevo lo mejor.

La satisfacción de recibir de su grupo un apoyo y la certeza de contar con un acompañamiento cercano y sensato son elementos importantes en la nueva identidad, y por ende en el giro en la carrera moral del miembro del grupo AA. El AA9 lo titula como “la clave del éxito” porque funcionó para el éxito del que disfrutaba con sus 6 ½ años de sobriedad: “El apadrinamiento es la clave del éxito. El respeto a los padrinos me parece esencial. Tuve un padrino con el que sentía mucha paz porque eso me transmitía esa persona. (...) Aquí estoy porque Dios lo quiso y porque sentí el apoyo de mis dos padrinos”.

Y es que la figura del padrino ayuda, tanto si está presente como si no lo está, en un momento esencial para la actuación del ahijado. La AA8 estima a sus padrinos y reconoce que aunque ellos falten en un momento puntual, es importante activar los mecanismos de defensa personal que se van adquiriendo con el tiempo. En su catarsis del 28-10-2008 comenta que: “Cuando estuve mal, llamé a mis tres padrinos y a ninguno encontré (...). Pero gracias a Dios

todo pasó. Ahora, aunque tengo mis emociones disparadas, sé que poco a poco voy a bajar mi nivel”.

En las palabras del AA17, en cuya carrera moral están presentes varias recaídas y hospitalizaciones recientes, puede notarse con claridad la importancia que tiene la presencia de sus padrinos en la toma de decisiones y en sus actitudes:

Hoy fue la cena navideña en mi trabajo y sirvieron sangría. Me quisieron hacer caer a pesar de que saben que duré un año hospitalizado. Llamé a AA1 y drené con él. Él me dio las herramientas que necesito. Otras veces llamo a mi padrino AA6 porque el tema a drenar puede afectar a AA1. Mi papá (difunto) me quiere ver sobrio donde quiera que esté. Yo no necesito el alcohol para disfrutar.

Se manifiesta de esta forma cómo entre los pares AA se dan las ayudas necesarias para la recuperación de sus miembros, especialmente marcadas en la figura del padrino quien, siendo “igual”, asume un rol de superioridad en cuanto es elegido por uno de su grupo para que le acompañe con su experiencia en asuntos que se le dificultan manejar. El padrino se ha constituido de así en una autoridad pedagógica para su ahijado.

e) El reforzamiento.

La fortaleza del grupo, por encima y más allá de la figura del apadrinamiento, se encuentra en el grupo como tal, en la dinámica generada por la interacción de sus miembros en cada una de sus catarsis. Lo que cada individuo expresa en sus diez minutos de protagonismo es, además de un elemento de drenaje de sus propias tensiones, una acción de reforzamiento para sus pares oyentes.

Cerca de la navidad, el AA9 manifestaba su regocijo por lo que el grupo de sus pares ha significado para él y para su proceso: “Qué bueno tener un grupo que se siente y vive unido, y lo bueno es que no estamos aquí por nuestras virtudes, sino por nuestros defectos”. Sin embargo, reconoce que en la cotidianidad de su vida, los estragos que ha dejado en él el alcoholismo le hacen ver cosas distintas: “Yo tengo una enfermedad terrible que a veces me hace ver fantasmas en mis compañeros. Cuando hablan a veces me la tomo para mí”.

El alcohólico que para el momento tenía menor tiempo de antigüedad practicando el programa (1 mes), el AA20 se auto examina encontrando que: “Hay tropiezos y gracias a Dios lo he superado. (...) Gracias porque todo lo que ustedes dicen y los que se paran aquí en el atril me ayudan mucho. Gracias por todo”. Y el AA6, con sus doce años de sobriedad expresa: “Ustedes me hacen mucha falta, aquí está mi centro de sabiduría. Este grupo es sagrado para mí. Veo que con los compañeros vamos trabajando cada uno. Puliendo un poquito hoy, otro poquito mañana”¹⁵.

En la carrera moral de cada uno de los AA, especificada en el capítulo anterior hay un apartado que se denomina Alcohólicos Anónimos para mí; en ella se relatan las experiencias por él vividas en el ámbito que brinda el grupo en su conjunto y que hace posible la puesta en marcha de los elementos básicos de la nueva realidad que se desea asumir. El reforzamiento grupal es una estructura de plausibilidad, que posibilita un aprendizaje relativo a su identidad, obtenido en la interacción con sus compañeros y en las orientaciones del programa.

f) La querencia.

Con lo anterior se va construyendo en el grupo lo que muchos de sus miembros denominan “magia” por lo que ella supone en el proceso de recuperación de todos y de cada uno. Es la afinidad y afecto que se establece en el grupo, experimentada por sus miembros por el tipo de vida colectiva que se vivencia en la comunidad Alcohólicos Anónimos: Una magia experimentada como ‘necesidad de estar en el contexto que brinda protección’, operada no sólo por la acción de los ancianos estadistas, los padrinos experimentados, sino por la interacción de todos en cuanto “iguales”. Por ejemplo, la AA8 expresa abiertamente su total dependencia del grupo para su perseverancia en una vida sobria: “Yo estoy segura de que si no sigo aquí yo voy a tambalear, yo le pido a Dios que me dé mucha fortaleza, yo sé que aquí se me quita toda la insidia y todo lo demás”. Los menos antiguos expresan más su valoración en cuanto al sentido de grupo; como el AA19, cuya experiencia consiste en que:

Yo cuando llego aquí y hablo con ustedes me siento en paz. Estaba en mi trabajo y quería venir aquí, salí corriendo, de verdad me hacen mucha falta. Cada uno me ha dejado mucho en todo

¹⁵ Y terminó su intervención dándole un beso al atril desde el que acababa de hablar y al escritorio ocupado por el coordinador, como símbolo de lo fundamental que es para él la intervención de cada uno en particular y la acción que le trasmite la dinámica grupal como esfera de crecimiento humano y de cambio de patrones de conducta.

este tiempo, me siento muy bien. Yo he visto un cambio sorprendente en estos días. El domingo fui a la iglesia. Ahora rezo por tanta gente, por mi familia y cuántos que no conozco; antes para nada rezaba por ellos. Yo estoy muy agradecido con AA por todo lo que he aprendido.

Es el deseo de vivir en la unidad afectiva del grupo que brinda la relación con los demás en cuanto pares, la necesidad de solidaridad experimentada por todos los miembros de AA, puesto que su biografía está saturada de vivencias de soledad, de modo que sus carreras morales son similares. El AA18 expresa con claridad esta noción:

Uno aquí viene a protegerse de la soledad... aquí lo más bonito e importante es que aquí pueden hablar y decir lo que quieran y lo que es más importante es que eres escuchado. Este programa para mí es una terapia que sirve para sanar no sólo el alcohol sino para otras áreas de mi vida que no tenía bien. En la calle tú no ves que la gente te para, incluso en tu casa tu mujer, pero aquí todos te escuchan.

Luego, en otra sesión, él mismo vuelve sobre el tema expresando que “Aquí lo importante es compartir, hablar y encontrarme con los compañeros. Uno sabe que lo único que no lo deja a uno caer es venir al grupo y hablar y compartir con tus compañeros y desahogarte”.

Breve, pero con la misma contundencia, expresa el AA3 esta realidad que percibe en el grupo y que experimenta en sí mismo: “Yo cuando escucho a los compañeros me doy cuenta que el problema que uno tiene es compartir... Uno no sabe cuándo condena o cuándo libera a alguien”. Y el AA10 comunica su propia experiencia en la necesidad de compartir angustias y el compromiso de ayudar a sus iguales en este mismo asunto:

Yo quiero contarles que una de las cosas que me trajo aquí fueron mis angustias, y mis preocupaciones y las pérdidas que yo tuve en toda mi vida. AA19, el domingo me llamó muy mal y desesperado porque el grupo estaba cerrado, nos fuimos a comer hamburguesas y allá nos encontramos a AA1 pidiendo 3 hamburguesas. Allí nos sentamos los 3 y nos fortalecimos porque a mí también me ayuda viéndole así, porque eso me dice que yo también soy así. Fue maravilloso porque sentí que el Poder Superior fue así con nosotros. Me sentí útil y me siento muy bien.

La necesidad de estar en el mágico ámbito del grupo, por el fortalecimiento mutuo que se gana en la compañía de los pares, con la ayuda de su experiencia, con la certeza de su solidaridad es lo que, en este apartado, hemos denominado querencia.

g) La elocuencia.

Los testimonios de cada uno de los sujetos de esta investigación, además del contenido sustantivo que aportan, son excelentes manifestaciones del nivel de capacidad discursiva alcanzado por cada miembro, ya que en la práctica continua se desarrollan ampliamente las destrezas de expresión oral. Se es más persona en la medida en que se tenga mayor capacidad de comunicación, y para los AA la herramienta fundamental de interacción y de transformación de sí mismos es la palabra, instrumento que ayuda a caracterizar y tomar el pulso del arduo proceso de transformación de sus vidas, pues sólo las palabras logran expresar los cambios que viven internamente.

El AA2 hace uso de su capacidad de expresión y describe la fase actual de su carrera moral como un momento doloroso en el que a ratos pierde el control de su proceso:

No vine por mi gusto, sino por mi esposa que me mandó. No quería venir por mis laberintos emocionales, y ahora tengo dos meses sin trabajo y me siento un tipo sin planes, derrotado y me la paso pajareando. Hoy fui al seguro por una medicación... y no me la dieron y eso me cuesta una fortuna. Todas las cosas en las que pienso no son positivas, y lucho por meter cosas positivas en mi cabeza. Y eso me ha quitado los deseos de venir hasta aquí. Eso de tener tanto tiempo para puras pendejadas, eso me tiene mal, me tiene débil, golpeado y creo que la vida entusiasta es lo que me hace bien. Pero ahora no sé qué me pasa y con mucho desgano, me quiero animar, por eso estoy aquí.

La elocuencia del AA4, por su parte, se fue forjando en la medida de la escucha atenta de las catarsis de sus compañeros que le ayudaron a observarse a sí mismo, a conocerse y a valorarse. No tiene reparos en expresar sus ambivalencias: Al contrario, el verbalizarlas le ayuda a adquirir un compromiso personal delante de sus compañeros. Para él la dinámica catártica en su grupo le adentra en el crecimiento personal: A medida que se conoce puede expresar sus experiencias, y en la medida en que expresa sus experiencias, más se reconoce y crece:

Me vengo conociendo a mí mismo desde que estoy en Alcohólicos Anónimos; vengo aquí por mí mismo, no por amigos ni por compañeros. A veces tengo dos personalidades y tengo que definirme por una sola, tengo que seguir ganando en honradez, tengo que ser uno aquí y en todas partes porque no puedo vivir dependiendo de algo que me hace daño. Digo una cosa y hago otra (y eso es parte de mi enfermedad). (...) Me estoy recuperando, pero a veces sigo deprimiéndome. Voy conociendo a un AA4 espiritual que yo no conocía porque vivía dormido en el alcohol y con mi guitarra. A Alcohólicos Anónimos algunos vienen a buscar

prestigio, dependencias nuevas, pareja... Yo voy descubriendo que la única dependencia que me va a sanar es la de Dios.

En Alcohólicos Anónimos las luchas, derrotas, frustraciones, victorias, tristezas y alegrías son canalizadas a través de las palabras. El dominio del lenguaje es fundamental para poder desarrollar la carrera moral. En el grupo cada AA debe poder expresar sus vivencias pues sólo así avanza. Si se encierra en sí mismo no progresa. Es por ello que el AA9 invita a sus compañeros a expresar abiertamente sus vivencias. Él sabe que el hablar libera su complicado mundo interior.

Yo lo que le digo a mis compañeros es que tienen que librarse de ese saco de piedras que traen. ‘X’, te invito a que hables y drenes (...). No pretendas que porque tienes un mes o dos años sin beber, en tu casa te van a tender una alfombra roja. Yo sé que no puedo pretenderlo... uno se va librando... ese es el efecto liberador de pararte aquí y decir lo que te pasó en tu vida alcohólica. Allí te vas a empezar a liberar y a no sentirte culpable... La quinta tradición... es sentirte bien y pasar el mensaje.

Y avala sus palabras de consejo con su propio ejemplo; cuenta su historia, trozos de su vida con la mayor soltura y naturalidad que puede hacerlo, relata sus pérdidas, sus aprendizajes y sus avances en la carrera moral que ha re-iniciado desde que es un AA. Reconoce que “(...) aquí en AA empecé a sacar toda mi basura, ese morral de piedra es lo que al sacarlo a uno lo hace compasivo. (...) Lo mejor para mí fue contar mi historia, lo hice con mi padrino X y luego con X, a mí lo que sirvió fue hablar”. Haciendo uso de su manejo de la palabra y en su proceso personal admite ante sus compañeros que AA es, en este sentido, una escuela en donde se aprende y se enseña desde la palabra pronunciada en el atril: “Estoy aquí para seguir aprendiendo, invito a los nuevos a que lean el texto básico: con notas y subrayados”, pues sabe que la palabra no puede venir de la nada, sino de la experiencia individual apoyada en la sabiduría de la literatura propia de la comunidad AA.

El AA debe forzosamente buscar las palabras que expresen sus trozos de vida. Sin entrar aquí en el paradigma de la terapia neurolingüística, se evidencia en las observaciones de las sesiones una relación directa entre el dominio del discurso para expresar ideas y sentimientos por una parte, y por la otra la satisfacción derivada de la catarsis que nutre los pasos de una mayor toma de conciencia de su identidad social de AA. Por ejemplo, el AA7 sostiene: “(...) aquí aprendí a hablar de mi condición personal. (...). Yo sé cuál es la clave pero aún no estoy maduro para llegar allí. Yo por ahora voy practicando los principios de AA.

Pero yo tengo una personalidad muy extraña”. El conocimiento de sí mismo y su aceptación, tal cual es, aligera su proceso comunicativo al tiempo que le ayuda a tomar pulso a su pasado para encontrar satisfacción en su momento presente y expresarlo con nitidez a sus pares:

La manera en que tomé me llevó a convertirme en un enfermo alcohólico, ahora me siento satisfecho de haberlo reconocido, de haberlo concientizado con el hecho de admitirlo. Mi dinero se acababa cada fin de semana. El resto de mis consumos estaban todos relacionados con el alcohol. Yo defendía a capa y espada y justificaba con todo el por qué bebía; y hoy que estoy sano puedo darme cuenta del daño que me hizo el alcohol y el daño que yo causé. Perdí oportunidades. Todos mis fracasos y proyectos no cumplidos tienen que ver con mi enfermedad. Me dejé llevar por el ambiente y eso fue lo que me jodió. Tengo 40 años, llegué aquí de 29 y considero que si hubiese seguido bebiendo no tendría las condiciones que ahora tengo. Sé que vendrán días mejores.

A su vez, la interacción social que alimenta la vida del grupo va plasmando un modelaje en el lenguaje. Son los más antiguos, con mayor o menor conciencia de ello, los que marcan la pauta no sólo en el uso de un léxico restringido al grupo, sino en el estimular el flujo espontáneo de las palabras. Así, el desarrollo de la capacidad de verbalizar sus vivencias y expectativas conduce a sentir que crecen como personas que se comunican, pues son capaces de enriquecer su vida a partir de la interacción significativa con los demás.

Esto es claro para el AA1, quien encuentra así que “(...) una reunión de AA es una sala de terapia intensiva. (...) Este año voy a proponerme seguir creciendo en diversos asuntos”. La fluidez de la interacción con sus pares en el ámbito de su grupo es un seguro de crecimiento personal: “Uno no logra mas avances en la vida porque no nos empeñamos de la misma manera que lo hacemos para dejar de beber, eso me quiero proponer este año”.

Por su parte, el AA10 está seguro de que su hablar está cada vez más en línea con su vida, y ello le satisface: “En el barrio me dicen que yo sigo bebiendo y fumando, y eso no me importa. Sólo yo puedo decirlo y vivirlo, pero gracias a Dios estoy tranquilo”. Su serenidad proviene de la confianza que va ganando en sí mismo; así lo demuestra en un claro discurso:

En la medida en que AA10 esté lleno de ira, orgullo y rabia voy a seguir con poco sano juicio. Mi enfermedad es mental, pero no moral, porque yo asumo mis responsabilidades. El perdón va más allá de pedirlo, hay que pasar del dicho al hecho. De la palabra a la acción, yo sigo con esos viejos patrones de conducta, de “malandro” ya aprendí a ser el pez grande porque si no, me moría o me mataban. Ahora estoy viendo por dónde estoy renqueando, no quiero controlarle la vida a nadie. A veces pierdo la brújula pero gracias a la diversidad de catarsis voy para siete años sin beber.

La observación pudo detectar con frecuencia el paso de la simple locuacidad al cultivo de cierta elocuencia que acompañaba algunos testimonios llegando, algunos miembros, a ser excelentes oradores cual maestros de la palabra reconocidos por los otros miembros del grupo.

h) El Poder Superior.

Aparte del soporte fundamental de los compañeros de grupo y el consejo que brindan los padrinos, el modelo propuesto por Alcohólicos Anónimos sugiere acogerse a la creencia en un Poder Superior cuyo influjo rebasa las fronteras establecidas por las religiones existentes y creencias particulares que cada uno de los miembros pueda tener. La noción del Poder Superior se constituye aquí en un nuevo motivo de convergencia para todos los AA, que facilita su interacción desde el supuesto de que cada uno ya no depende de sí mismo ni de su propia voluntad, sino que tendrá que depender de alguien o de algo.

El Poder superior es un ente con el que se interactúa; un ser espiritual al que se le encomienda la vida y sus contingencias, o un ser corpóreo, palpable, que encarna en el grupo de pares. Según el programa AA no existen normas puntuales acerca de cómo concebir un tal Poder Superior, de cómo aplicar (se) el programa, de cómo manejarse frente a los iguales: Todo ello, sin embargo, resulta pautado en la práctica por la fuerza plena de la “conciencia de grupo” que ejerce su autoridad pedagógica sobre los miembros según las circunstancias.

Consideramos así en este estudio que en las interacciones simbólicas que se dan al interior del grupo AA, la autoridad se encuentra (al parecer) velada, disimulada bajo la denominación “conciencia de grupo” y su modelo “democrático” de decisión y acción por sugerencias. El programa le advierte al alcohólico que, habiendo admitido su impotencia ante el alcohol y la ingobernabilidad de su vida, tendrá ahora que depender de alguien o de algo considerado como un Poder Superior a sí mismo que debe re-educarlo para un nuevo estilo de vida, inculcarle unas nuevas pautas de conducta e imponerle veladamente y a través de su grupo de pares, ciertos significados correspondientes a una nueva cultura, la cultura Alcohólicos Anónimos.

6.4 La ruta de la carrera moral.

“Uno no debe tener miedo de comenzar a caminar” (AA3).

En el giro que se opera en la carrera moral, el alcohólico se convierte en Alcohólico Anónimo, con lo cual su estigma desacreditador se transforma en un estigma de aprecio mediante los cambios positivos que se van generando en su conducta y en todos los ámbitos de su vida. La propuesta a partir del giro positivo comprende una nueva senda fundamentada en la dimensión espiritual, unos nuevos roles, unos nuevos valores y una transformación interior que llevan al sujeto a experimentar las bondades de una satisfacción vital. Se desglosa a continuación cada uno de los contenidos de esta propuesta en la ruta de la carrera moral.

a) La senda.

La exposición que hace la Asociación Alcohólicos Anónimos de los Doce Pasos, las Doce Tradiciones y los Doce Conceptos enunciados en el Capítulo I y expresados a lo largo de la extensa literatura de la Asociación, ofrece una senda y una clara orientación para sus miembros acerca del proceso que deberán emprender si desean alcanzar una vida sobria. Los 36 puntales resumidos en pasos, tradiciones y conceptos resultan de una amalgama de principios tomados del campo de la medicina y de la religión, apoyada en la experiencia adquirida a lo largo de la vida de Alcohólicos Anónimos desde su fundación.

Los Doce Pasos señalan el camino que conduce a una nueva identidad del AA, pues a partir de ellos se constituyen orientaciones espirituales que suponen ya la nueva forma de vida que irá transformando al bebedor en un ser útil, íntegro y feliz. En ningún momento se presentan como normas a través de las cuales se pueda concretar en la práctica una aplicación efectiva del programa. Las doce tradiciones no son propuestas directas para los individuos que pertenecen al grupo, sino para la comunidad en sí misma en torno a su unidad *ad intra* y sus relaciones *ad extra*, en torno a cómo vive y se desarrolla dicha comunidad en la sociedad. Los Doce Conceptos son una interpretación (basada en la historia y la experiencia) de los escritos del co-fundador Bill Wilson con miras a estructurar el servicio mundial de la Asociación, su dirección eficaz, su acta de constitución y estatutos, sus principios de autoridad y finanzas.

En las intervenciones de los 20 alcohólicos sujetos de este estudio, los Doce Pasos son a veces concebidos como una especie de inmólación paulatina de los defectos de carácter, un morir a su “yo desviado” en la vida cotidiana. Un suicidio del “yo alcohólico” para que viva el “yo recuperado”. El AA10 considera que los Doce Pasos son precisamente un haraquiri pues para él, su recuperación tiene que ser integral: “Es decir material, física y espiritual. Y he tratado de comprender la situación pero no consigo la respuesta y mi mente enferma lo que me ha hecho pensar es que debo armarme”.

Se ve cómo las ambivalencias se entrelazan en la realidad que se pretende dejar y en la nueva ruta por la que se quiere transitar: “El lunes hablé con unos tipos para que me consiguieran una pistola pequeña, pero sé que lo pienso es porque soy un enfermo”. Allí encuentra que el cambio que propone el programa comporta el dolor de dejar atrás día a día el “yo antiguo”.

El mismo AA10 considera que realizar diariamente ese “haraquiri”, como él mismo lo denomina, le ha deparado gran tranquilidad y serenidad en lo que considera una nueva vida: “Hoy estoy tranquilo, sereno y tengo una nueva vida. Esto tiene su costo, no es bueno ni bonito, ni barato, no es cualquier cosa, pero vale la pena”. Para él vale la pena en cuanto se siente una nueva persona, más humana, más conforme al ideal social.

El ‘haraquiri’ del AA10 es lo mismo que para el AA1 se denomina ‘la cruz de la sobriedad’. Dirigiéndose a un visitante, el AA1 expresa: “X, te felicito porque estás aquí. Tienes que vivir la cruz de la sobriedad. En tu familia, diversión, el trabajo... y AA te ayudará a hacer un equilibrio y tener sobriedad con el tiempo”. Su rol de anciano estadista dentro de la comunidad le mueve a aconsejar desde su propia experiencia, pues para él el ejemplo arrastra más que el dogma contenido en las palabras:

Un día pensé en por qué abrazaba a mis compañeros, pero no podía abrazar a mi mamá. Y un día la abracé y esa señora me abrazó, me tocó y fue algo muy bonito. Eso quiero hacer con mi hermana que tiene 59 años y ahora está sola porque ella es una soltera sin hijos y sin novio, ni nada. Y quiero hacer reparación con ella. Los X (apellido de familia) somos tan poquitos que queremos estar más unidos.

La senda que debe recorrer el alcohólico para ser un verdadero Alcohólico Anónimo supone principalmente la admisión de la derrota total y el despojo de toda confianza en sí

mismo, como experiencia que debe marcar la ruptura biográfica que impulsa a dejar atrás al “yo alcohólico” y buscar una verdadera fortaleza en lo sucesivo para adquirir un “yo sobrio” en todas sus dimensiones.

En la medida en que los individuos se ejercitan de forma individual en la práctica de los Doce Pasos, el conjunto de los miembros del grupo, concebido como comunidad, se ejercita en la unidad que en ella debe imperar como ambiente propicio para la práctica de los miembros individuales. En este sentido, las Doce Tradiciones son claves no sólo para esta unidad comunitaria, sino que muestran una guía de cómo los Alcohólicos Anónimos, en tanto miembros de una comunidad, deben manejar sus relaciones sociales. Una ruta sencilla y clara sintetizada en la figura del anonimato de sus miembros individuales y en la evitación de prácticas de promoción comunitaria de la Asociación para privilegiar su valor de atracción de nuevos miembros que padezcan el flagelo del alcoholismo.

Más allá de los servicios que deben prestar los individuos en su grupo local, el programa ofrece Doce Conceptos con vistas a estructurar el servicio general o mundial de la Asociación, invitación que corresponde de manera directa a algunos de los miembros de grupos que tengan la disponibilidad de incursionar en éste ámbito que abarca amplias zonas geográficas a nivel nacional e internacional.

La Asociación procura por todos los medios que esta senda se muestre de manera clara a sus miembros para cada ámbito de interacción y dirección. Con ello se establece una organización guiada por el espíritu de servicio a la comunidad entera en términos directos y a la sociedad en general de manera indirecta.

b) La dimensión espiritual.

La senda que muestran los 36 puntales de la nueva carrera moral está fundamentada y dirigida de manera evidente al crecimiento de sus miembros desde la base de su dimensión espiritual. Así, la AA8, con nueve años de práctica continua del programa maneja con destreza las demandas del mismo, incluso hasta donde le exige el Paso Once, pues considera importante la dimensión espiritual en su nueva identidad como base para reconocer sus fallas y defectos a trabajar: “La oración y la meditación es lo único que nos puede quitar esa

obstinación. Yo en esos momentos de estar sola aprovecho de entrar en mí misma, de reconocer que tengo que cambiar”. De esa manera encuentra aspectos que, según le sugiere su interiorización del programa, ha de educar:

Yo ahora tengo que trabajar un apego familiar que tengo y me altera las emociones, me obstina. Y cuando entro en mí misma tomo conciencia, estoy agradecida de crecer de ese modo, de aprender a manejar las perturbaciones que acontecen en mi vida. La oración y la meditación del Paso 11 es clave en esto. El poder superior lo alcanzamos así, con oración y voy aceptando cosas en mi vida, yo lo único que hasta ahora no acepto y no quiero es morir, y eso es lo más seguro que tenemos. Esa es mi peor obstinación: soy una obstinada de la vida. Pero ese es un nuevo motivo para dar gracias a Dios.

¿Es fanatismo por el programa? Se podría preguntar a estas alturas del análisis ¿Es apego a los éxitos alcanzados? ¿Es el afán por sumar muchas ‘24 horas’ para contar meses y años de vida sobria? Parece ser más bien el producto del estímulo espiritual que ejerce un programa sencillo y abierto a los criterios personales el que mueve a los miembros del grupo AA a aferrarse a logros concretos y a evitar fracasos, aproximándose así a la nueva identidad de Alcohólico Anónimo.

La misma AA8 asegura que: “En AA intercambiamos nuestras experiencias y eso nos ayuda mucho. El viernes sentí unas ganas inmensas no de fumar cigarrillos, sino de tomar licor pero pienso cómo yo voy a retroceder luego de 9 años. Eso no puede ser”. La ética que subyace a la práctica de ejercicios de sobriedad está, sin duda, anclada en su ámbito espiritual.

El eterno enamorado del programa, el AA6 encuentra que el AA es la solución para dejar la bebida: “No he visto nada tan estupendo para dejar de beber, creo que no hay otra fórmula. (...) 2 horas cada día no las quiero mal emplear. Para mí el tiempo ahora vale, no quiero perderlo. Mañana cumplo un año más de sobriedad”. Y al examinarse a sí mismo en cuanto a los cambios que ha experimentando y las incoherencias que a pesar del tiempo encuentra, expresa: “Me quedo fascinado de cómo voy discerniendo los Doce Pasos y los voy viviendo en mi vida. Trabajo como tengo que trabajar, y eso que yo era un resentido. Las ganas de echar varilla no se me quitan y sufro mucho por eso”.

En la práctica del programa esta persona es obediente y asidua, exigente consigo mismo: “Yo me cuelgo todas esas herramientas en mi cuello porque esto me hace bien, pero luego me digo “no te emociones mucho”, no te fanatices por el programa”. Por ello mismo

cuida sus logros. “Yo creo que uno tiene que andar a la expectativa porque mi tranquilidad no me la van a quitar. Yo tengo que seguir aprendiendo, el programa fue hecho para eso, para aprender”.

Con 24 años de sobriedad, el AA2 expresa también sus múltiples ambivalencias a lo largo de su carrera de alcohólico a Alcohólico Anónimo, la grandeza de disfrutar de la sobriedad, de vivir la tranquilidad espiritual a pesar de las dificultades:

Para mí siempre era el bendito mañana, todo lo dejaba para mañana y mañana nunca llegaba. Ese fue el gran problema que tuve con mi primera esposa. La dentadura la perdí por el bendito mañana, mi carro lo terminé llevando a la chivera y así un montón de consecuencias nefastas por el bendito mañana. Aquí en AA me enseñaron a dedicarme al día presente. Hoy por hoy vivo feliz un día a la vez, claro que hago planes futuros pero no estoy mortificado por el mañana, y me ocupo por lo que pueda hacer hoy, por esa meta de mañana. Eso me ha dado paz y tranquilidad. Cada día tiene su propio afán.

AA13 manifiesta el regocijo espiritual que le ha traído el cumplimiento del programa: “Vivo la alegría de vivir en AA. Es que me quitó la obsesión de aquella vida loca. En mayo cumpla 4 años en esta comunidad, y en mi hogar hay alegría, la vida la vemos más hermosa y hemos comprendido que es corta, que hemos perdido tiempo valioso gracias a este problema del alcohol”.

La naturaleza espiritual de los principios de esta ruta busca que el ejercitante los adopte como un nuevo estilo de vida accesible, posible, viable no sólo para alcohólicos, sino que incluso, adoptado como forma de vida por personas no alcohólicas, conduce a una vida agradable, feliz y útil.

c) Los nuevos roles.

Desde la teoría de Goffman (1971), la actuación de los sujetos de este estudio es considerada como dentro de una representación teatral en la sociedad en la que los mismos se desenvuelven. El programa inclina a los Alcohólicos Anónimos a representar un nuevo rol en la sociedad de modo que su actividad total esté influida por las nuevas actitudes y valores que propone el programa. El alcohólico siente desde esta invitación que en su medio ha de representar un rol distinto al que desempeñó bajo los efectos del alcohol.

Por esto el AA9, al examinar su conducta a través del inventario diario encuentra allí varios aspectos que no concuerdan con su “nuevo yo”, sino que pertenecen al “yo antiguo”, o por lo menos a aquel “yo” que debe permanecer en la denominada “región posterior” de la teoría de Goffman, aquella región reservada o privada en donde el alcohólico se quita la máscara y se descubre, aún a pesar de su sobriedad, con actitudes de borracho:

Yo no puedo tener esa actitud porque mi mente debe estar abierta y no tomarme las cosas sólo para mí. Yo he tenido aquí problemas fuertes. Me han quitado hasta la palabra, me han levantado dos actas, y hasta mi padrino me ha botado de aquí. Tenemos que estar seguros y firmes. Yo debo decir: Ya no bebo por el resto de mi vida, y eso es porque no tengo ninguna ventana abierta que me puede llevar a tomar. Pero igual sigo aquí a pesar de todo y doy gracias a Dios por todo lo que me ha dado.

El AA16 reconoce y lamenta las consecuencias que le ha causado su forma antigua de beber: “Yo he tenido un pasado muy triste, he perdido mi familia, esposa e hijos”. Pero al mismo tiempo expresa las posibilidades actuales que le ha brindado el programa. “Ahora voy a misa cada domingo y de allí salgo contento. Yo estoy contento por el programa... yo ayudo a mis amigos y amigas... y el padre decía “ama a tu prójimo como a ti mismo”. Evidentemente, la insistencia del programa en el aspecto espiritual ha estimulado a esta persona a buscar y manejar con propiedad las herramientas espirituales que le pueden ayudar en la representación de su nuevo rol: “El programa de 24 horas me ayudó mucho... yo he aprendido mucho aquí. Y lo que yo digo aquí me sirve de mucho y me hace sentir bien. A mí me gusta el programa y estaré aquí toda la vida sólo por la gracia de Dios”.

Este AA pareciera estar empeñado en mantenerse actuando dentro de la “región anterior” de Goffman, es decir aquella en la que se esfuerza por mantener la observancia de ciertos requisitos morales e instrumentales -los que propone la Asociación Alcohólicos Anónimos-. Aquella que le brinda la oportunidad de actuar en un nuevo escenario -el escenario de lo público- en el que puede enfatizar determinados aspectos de la acción de manera explícita y casi ritual de acuerdo a su nuevo rol público, en el que, dicho sea de paso, no figura para nada su identificación como alcohólico.

Dentro del gran escenario de lo público, es importante considerar el escenario correspondiente al recinto específico del grupo, en el que se es, abiertamente Alcohólico Anónimo puesto que la representación se mantiene entre iguales. Allí los aciertos y errores de

los pares se convierten en un espejo desde el que se puede aprender a caminar con un mínimo de problemas en su nueva identidad. La acción pedagógica en este sentido la da el AA1, el que (de entre los seleccionados) tiene más años practicando el programa:

Vamos a errar siempre. Pero hay que procesar los errores para ver cómo los solucionamos. Yo no sé cuál es tu problema (dirigiéndose a un visitante). Pero te digo que te fijas en la historia de cada uno de ellos, para que eso lo tomes de espejo y te ahorres tanto sufrimiento... quisiera verte graduado, trabajando y exitoso.

Este individuo, con treinta años de práctica del programa se examina encontrando, sin embargo, que muchas actitudes no corresponden con lo que él y los otros esperan de su perfil como anciano estadista y de su rol de antiguo en el programa: “Le eché la maldición china a la portuguesa que me metió un billete falso. Me arrepentí de lo que hice porque cuando hago algo mal siento que retrocedo unos 4 años. Sé que no debo hacerlo porque estoy en un programa espiritual”.

La representación de nuevos roles refuerza el sentido de orientación en la ruta hacia la nueva identidad. Es un camino de “hacerse siendo” en el sentido de que se va siendo una nueva persona en la medida en que se representan en el escenario las acciones correspondientes a dicha identidad.

d) Los nuevos valores.

En la relación y significación común que se da en la dinámica grupal se encuentra el espejo de los demás. Éste se convierte en una de las herramientas del programa que asiste al alcohólico a dar un giro positivo a su carrera moral para vivirse entonces desde la identidad de Alcohólico Anónimo, pues las mismas experiencias de aprendizaje relativas a su condición las tiene a la mano en el día a día de las reuniones. En ellas es constante la referencia a los nuevos valores que debe adquirir todo miembro de Alcohólicos Anónimos. El AA5 reconoce este cambio en su persona a partir de su llegada a AA:

¿Honestidad? De esa cabuya tengo yo un rollo. Yo fui cleptómano en el liceo y al llegar al X (nombre de empresa) me volví sobornero, ladrón, y robaba para todo el equipo. Al llegar a AA, de verdad que he aprendido mucho y mejoré mucho, llevo una vida más tranquila y mejor.

Y estas son las consecuencias positivas de los ajustes y reorientaciones personales que ha tenido que hacer a partir de la lección que le dan sus pares AA. La reorientación de la carrera moral es el objetivo del programa Alcohólicos Anónimos, con una propuesta concreta de practicarlo en todos los asuntos, es decir, en todos los ámbitos de la vida. El mismo AA1 es aquí la palabra pedagógica que invita, desde el programa, a esa reordenación: “Uno es honesto desde que llegó aquí: eso lo debe practicar afuera, en la calle. Yo tengo que amarrar “el loco”, cada vez que quiera salir. Si nosotros vamos a pasar siendo deshonestos y pasamos el mensaje de esa manera, ah... entonces no hacemos nada”.

En ello se va gestando el nuevo yo, o como lo expresa Goffman (2003), las modificaciones en la concepción del yo son causa y efecto a la vez en la dinámica de construcción de una nueva identidad en la carrera moral del individuo. En este sentido el alcohólico, una vez que llega a asumir su condición y entra a formar parte del grupo de autoayuda, se ve impulsado a reorientar su carrera moral siguiendo los pasos propuestos por el programa, ajustando su vida al compromiso AA que ha adquirido.

Hablar del compromiso AA que han adquirido los miembros de la comunidad es lo mismo que decir el examen de la práctica del programa a la luz del progreso que se alcanza en lo cotidiano en cuanto a una mejora en la calidad de vida tanto en el aspecto material como en el espiritual y que posibilita este giro positivo en la carrera moral. Las innumerables expresiones de los sujetos de estudio en este sentido son elocuentes: El AA15 señala su propio cambio diciendo: “Hoy tengo más paciencia y más calma. El alcohol no me dejaba madurar, vivía un mundo de fantasía. Hoy estoy registrando mi empresa y mejorando mi calidad de vida económica y familiar”. El AA13 observa este cambio moral reflejado incluso en su ámbito laboral:

Yo tengo un kiosco y tuve un zaperoco con una señora que le di un vuelto, con unas monedas pequeñas. Será que uno no sabe decir las cosas muchas veces, tanto que uno comete errores, yo tengo que aprender a cambiar y a saber decir las cosas y en estos días me arrodillé frente a Jesús y le pedí que me dejara seguir sin alzarle. Un día de estos tuve un acto de honestidad me pusieron a sacar unas cuentas y le tumbé a un tipo 600 mil, pero al final se los devolví, y le explique cómo se los había quitado. Uno tiene que ser honesto... y también me han insultado, me han ofrecido golpes y le pido a Dios que me conserve la calma porque si reviento, yo me conozco y sé que no lo voy a hacer bien.

El AA11 lo ve reflejado también en su ámbito laboral: “Yo me siento muy bien, y hoy es un día bueno, he sacado todo a flote y Dios me ha librado de muchas cosas. Creo que lo mejor es la honestidad”. Lo mismo en su relación de pareja y en sus convicciones religiosas: “Yo no ando con mujeres por allí. Y tampoco con negocios sucios porque eso era lo que más me envenenaba. Hoy siento que Dios está conmigo. Y cada miércoles voy a la iglesia y me siento de lo mejor. Y eso gracias a que tengo mi conciencia tranquila”.

Al avanzar en sus intervenciones se le percibe satisfecho con los pasos que va dando, como encaminado hacia la utopía con la que soñaba para sí mismo: “Portándome bien y haciendo el bien. Porque éste es el comienzo que yo quería agarrar, el de la honestidad y la buena vida. El eslogan “vive y deja vivir” me ha ayudado mucho”.

El programa de Doce Pasos es para él una herramienta verdaderamente funcional para su deseo de cambio: “Cada día que yo me arrodillo ante Dios, le doy gracias por mi pareja, por la mujer que tengo porque es una persona buena. (...) Yo era el que compraba afecto y pagaba para que estuvieran conmigo. Ahora estoy metido en los Pasos. Quiero hacer mi Cuarto y Quinto Paso”. Reconoce además que anteriormente esperaba cambios a su alrededor, con lo cual se ganaba enemistades y disminuía su círculo social. En la actualidad -ahora lo entiende- el cambio debe operarse en sí mismo: “Hoy día no le quiero enderezar la vida a nadie primero la mía (...). Hoy estoy haciendo más amistades y eso me gusta y me hace sentir bien”.

Para AA4, “Dejar de beber es un signo, pero si no cambio mis patrones de conducta no estoy haciendo nada”. Con lo cual se ve que la sobriedad que los AA esperan unos de otros no se contenta sólo con no consumir bebidas alcohólicas, sino que se espera un cambio más profundo, que marque la identidad de cada uno hacia el ideal que propone el programa.

Para este sujeto es indispensable examinar continuamente su vida a la luz de la literatura de la Asociación Alcohólicos Anónimos: “No nos hacemos una revisión de vida, ¿Cómo está mi vida, mi pereza, mi soberbia. Tenemos que leer la literatura, meternos en los Pasos y Tradiciones, pero como no leo...”. Allí ejerce una acción pedagógica para sí mismo y para los otros: “tengo que revisar mi honestidad, mi manipulación, todas las marramuncias que se me ocurren. AA me ayudó a vivir y aprendo a ser maduro, y a dejar de ser mediocre”. El AA10 también está claro que en su vida debe darse un cambio en los valores:

Yo estoy trabajando la arrogancia, el orgullo, el intelecto etc. Yo creo definitivamente que el intelecto sin lo espiritual no sirve para nada. Aquí he entendido que gracias a Dios mi mujer se separó de mí. Porque sino sus hijos fueran otros alcohólicos, o drogados. Yo lo que sé es que debo cambiar mi orgullo...no me quiero reconciliar con mi hermano y tengo que trabajar el orgullo. Yo mi sobriedad la debo vivir liberándome de mi orgullo y todos los días me arrodillo y le pido a Dios que me haga instrumento de su amor (...) para que pueda ser ejemplo y llevar el mensaje para los otros. El haraquiri son los Doce Pasos. Y aceptarse como uno es y ver en qué puedo cambiar... y honestidad conmigo mismo.

El mismo sujeto expresa: “Yo siento que estar en AA es estar en un constante aprendizaje. Ahora me doy cuenta que si AA10 quiere seguir aprendiendo y mantenerse, tengo que buscar el camino de la felicidad... admitir mis errores y eso me libra de mi prepotencia, de mi arrogancia, y de mi ira, yo voy aprendiendo y poco a poco yo voy adquiriendo una nueva persona. Esto me hace cada vez más humano”. Es lo mismo que observa el AA17 en su actividad deportiva y en la responsabilidad que la misma le exige:

Estoy medio molesto porque en el equipo somos 14 y los que van son unos 5 jugadores. Y ahora me siento orgulloso de mí, porque hasta ahora no he faltado a ningún juego. Cada juego es tan importante para mí porque allí yo me demuestro mi responsabilidad, y eso me hace sentir muy bien. (...) Me siento muy bien porque puedo cumplir muy responsablemente con el equipo, y también porque he sabido vivir con mis sentimientos y doy gracias porque esto que estoy viviendo me tiene pleno.

La plenitud que se experimenta en la nueva identidad es obra del ejercicio y la vivencia de los nuevos valores hasta ahora silenciados, violados o simplemente ignorados en el transcurso de la ruta anterior recorrida como alcohólico activo.

e) La transformación interior.

Este cambio generado en la medida en que se ensayan los nuevos roles y se viven los valores correspondientes a los mismos se experimenta primeramente en el nivel interior del individuo, reflejado comúnmente como un estado de paz y bienestar que no se había experimentado antes. La estructura de plausibilidad de la comunidad AA provee la ayuda del examen cotidiano por medio de la realización del inventario moral.

Al realizarlo, el AA4 encuentra en sí mismo ambivalencias entre su decir y su hacer, incoherencias producto de los daños que a su identidad ha ocasionado la ingesta de alcohol y que debe, cuando menos, reconocer: “A veces tengo 2 personalidades y tengo que definirme por una sola, tengo que seguir ganando en honradez, tengo que ser uno aquí y en todas partes”.

El AA6, es un enamorado del programa puesto que el mismo le ha ayudado a avanzar en el cambio deseado: “Yo vengo un poco apenado porque debí ser responsable y no llegué a tiempo y no me siento bien. Yo vine a dejar de beber y quiero ser mejor, no quiero desobedecer, siempre he sido muy obediente con el programa”. Y expresa abiertamente cómo el programa es el eslabón que le acerca al alcance de su proyecto personal: “Tengo que decir que este es un programa espiritual que me acerca al proyecto que yo mismo me he trazado. Una vida de mediocridad no es lo que me va a llevar adelante y esto hay que llevarlo con honestidad”.

El cambio en la carrera moral del AA16 a partir de su ingreso en AA desde hace dos años se manifiesta en su desprendimiento de las cosas materiales para compartir con los más pobres: “Me siento bien y contento porque lo que tengo también lo comparto con los más pobres. Estoy trabajando mucho, días completos. No soy rico pero lo que tengo lo comparto con mi familia, mis compañeros, y otros”. Incluso cerca de las fechas decembrinas expresa: “Ahora que estoy de vacaciones pienso venir todo el tiempo. Recibí el aguinaldo y estuvo muy bien. Ya se lo envié a mis viejos, antes ya me lo hubiese tomado”.

También observa en otra sesión la transformación interior obtenida en el ejercicio de otros valores: “Lo mejor que he encontrado aquí es la sinceridad, la sobriedad y el equilibrio de mi vida. Mi vida ha cambiado totalmente y gracias a Dios estoy aquí”. Y en el joven AA19, con sus dos meses practicando el programa, incluida una recaída, aún se manifiesta un cambio considerable:

Estos días he practicado la tolerancia porque fui a la universidad y no me querían atender y tuve que tener mucha paciencia. Ahora solo estoy pendiente de ver cómo me inscribo, hacer varias cosas, quiero tener control de mis emociones. Yo desde que estoy aquí me siento tan bien y ahora yo veo la vida de otra manera. Hoy veo las cosas tan diferentes, hoy necesitaba esta reunión.

Así, para el AA18 los problemas ya no son lo que eran hace ocho meses antes de pertenecer a la comunidad. En la familia, por ejemplo: “Primero lo primero y me quedé con mi familia; le dediqué más tiempo a mi mujer, le hacía el desayuno y le he dado mucho más de mi tiempo (...) la pasé de lo mejor con mis hijas y mi esposa”. Y en el aspecto laboral: “Hoy

comencé con mi rutina el trabajo, mi grupo y mi familia, todo ha estado muy bien”. Con lo cual se manifiesta su satisfacción interior con su nuevo yo.

Las expresiones del más nuevo en el programa –el AA20– son convincentes, percibiéndose así que va saboreando con agrado sus Pasos en el reciente cambio que va alcanzando: “Vine aquí y me he sentido con tranquilidad, con paz espiritual, (...) y cada día me siento más fuerte y un poquito mejor persona”. Respecto a su familia y trabajo observa:

Mi esposa gracias a Dios también está buscando ayuda. Y eso me hace sentir muy bien. En el trabajo estoy muy bien y veo si empiezo en un gimnasio con mi hijo y así comparto más con él. Ya está en la universidad y ya tiene 18 años. Lo veo un poco extraño pero siento que eso es por mi culpa, por mis malas acciones. Ya sé que debo mejorar más como persona y eso es lo que trato de hacer. Siento que estoy aprendiendo mucho.

La transformación interior que se opera en el individuo, necesariamente se manifiesta en su aspecto exterior. Debe manifestarse, y ésta es una de las medidas con que sus pares en el grupo y sus familiares y conocidos valorarán la veracidad de su cambio.

f) La satisfacción vital.

La revolución interior llevada a cabo en al AA se manifiesta, en definitiva, como una experiencia de bienestar y satisfacción profunda consigo mismo y con los cambios que por efecto surgen en su entorno. Así, con 5 ½ años de sobriedad y práctica del programa, el AA12 considera que en su vida actual es imprescindible la responsabilidad en su trabajo y con su familia:

Para mí hoy la responsabilidad es muy importante. Soy el primero en llegar y el último en salir. Mi hijo está en la Academia Militar y hoy fue la juramentación: la entrada oficial a la Academia. Eso me enorgullece, él dice que su ejemplo soy yo. (...) Estoy viviendo ahora todas esas cosas buenas. Quiero saborearlo mientras tenga salud, llevado por el poder superior, tengo que aprovechar esta nueva oportunidad.

Acerca de ello, el AA19 habiendo experimentado un profundo sentido de unidad en las relaciones hacia adentro de su grupo, siente un estímulo positivo en su recuperación personal y en su cambio de patrones de vida como persona satisfecha:

Yo aquí me siento en paz, salí de mi trabajo y me vine corriendo. Le doy gracias a mis compañeros por sus enseñanzas porque todos están en mis oraciones; yo no rezaba y eso lo voy aprendiendo, me voy sintiendo en comunión, puedo respirar, veo que voy dando un cambio en

pocos días y eso se lo agradezco a AA, que me va sacando de la tumba en que yo mismo me metí.

Las expresiones del AA13 indican también que la satisfacción vital no viene sólo por los logros individuales, sino que se experimentan también en la medida en que se percibe como propicio el ambiente de grupo. Su fina capacidad para captar esta influencia la expresa a través de un análisis que involucra cuando menos una incipiente estadística: “Yo veo que el grupo va creciendo. Los nuevos se quedan porque estamos en un buen momento. Estoy consciente de que aquí falta apadrinamiento, que ayuda mucho porque cuando uno no está bien, alguien te tiene que ayudar”.

En esta serie de expresiones, captadas de las intervenciones de los sujetos de estudio se ha podido observar la dinámica del proceso identitario y cómo los giros que se encuentran señalados en la ruta de la carrera moral de cada uno de ellos expresan el cambio que los mismos han experimentado –con sus indiscutibles retrocesos y ambivalencias- de borracho a Alcohólico Anónimo.

6.5 La identidad social del Alcohólico Anónimo.

“Un AA sin problemas es como un general sin batalla” (AA3).

En este estudio se adopta el punto de vista del propio actor, es decir, del propio sujeto implicado: Se consideran por lo tanto sólo las palabras que el AA ha expresado en sus intervenciones y catarsis a lo largo del tiempo de observación del escenario AA aplicado en esta investigación. Se trata de la identidad social del Alcohólico Anónimo reconstruida desde su propia perspectiva, desde la realidad que, a decir de Becker (1971), “(...) ellos crean a través de su interpretación de sus experiencias, y en términos de la cual ellos actúan” (p. 160). Esta consideración involucra entonces un examen a lo que el sujeto relata en sus catarsis dirigido en dos sentidos: Su identidad social y su “identidad del yo”.

a) La identidad social.

“Tengo varios títulos pero nada me enorgullece más que estar graduándome cada día de AA” (AA5).

De acuerdo a la teoría de la representación teatral de la vida social de Goffman, la “región anterior” o lugar donde se desarrolla la imagen teatral está claramente identificada en este estudio en el escenario físico en el que los individuos son AA: El escenario de grupo. En él, cada uno de los AA representa un personaje, cuya caracterización coincide con el “sí mismo”, por cuanto éste es representado como un tipo de imagen respetable que en efecto, se procura que los otros le atribuyan cuando está en escena.

Corresponde, pues a este apartado la consideración del concepto de identidad social a su vez desde dos perspectivas: Desde la perspectiva de la Asociación AA; y su identidad social desde la perspectiva del entorno social.

Es imprescindible recordar a estas alturas del análisis que la metodología de trabajo de este estudio no incorpora el examen directo de las investigadoras en el entorno social del individuo y las percepciones que de él tiene, cuestión que por otra parte resultaría desacertada en el sentido ético, dado el carácter anónimo de quienes integran la comunidad AA.

1) La identidad social desde la perspectiva de la Asociación AA.

Este aspecto se refiere a la formación del AA como una nueva persona desde la cultura interna de Alcohólicos Anónimos en tanto comunidad que posee un cuerpo de conocimiento propio y se constituye en un estilo de vida, con un lenguaje particular, una ritualidad específica y un tipo de organización definida. Siendo así, se parte del supuesto de que ser Alcohólico Anónimo es la nueva identidad social que se ha formado desde la vivencia de la cultura de la comunidad AA.

Por lo tanto, es necesario atender aquí a matices que involucran este campo cultural. Por no especular en esta lista de asuntos, se especifican aquí aspectos fundamentales como la identificación del individuo con la comunidad AA y su sentido de pertenencia a la misma, su capacidad para el servicio, el liderazgo y el respeto que de ello se deriva, la forma -exitosa o

no- en que maneja su estigma, el significado que asocia a la sobriedad de vida y cómo se percibe en el aspecto espiritual en cuanto es invitado por el programa a buscar la experiencia de un despertar en ese aspecto.

En cuanto a la identificación del Alcohólico Anónimo con la comunidad AA y su sentido de pertenencia a la misma, puede observarse, en primer lugar, que los sujetos pueden identificarse con su comunidad en base a características sugeridas y a habilidades que observan en sus iguales más veteranos y que permanecen ocultas para sí mismos, siendo posible su desarrollo, sin embargo, con la ayuda del programa (estructura de plausibilidad).

De este modo, por ejemplo, para el AA10 “es muy importante venir a una reunión de AA. Es cambiar hábitos viejos por hábitos nuevos, cumpliendo medianamente el programa. Yo sé que si tengo esta enfermedad, yo tengo que venir”. Asegura que va allí porque en ese espacio encuentra una magia capaz de “recargar sus baterías emocionales y mentales”, está seguro de poder seguir un programa que le invita a ser feliz y a continuar recuperándose, por lo cual considera que no le bastan pocas reuniones, ha de asistir siempre que pueda. “Yo no soy el hombre que puede venir una sola vez a las reuniones, porque para mí las reuniones son muy importantes y para mí también hacerme esta reflexión es muy importante”. Conoce que aunque el programa deja libertad al individuo, no es cosa fácil seguirlo porque el mismo invita a “hacerse hombres y a dejar de ser niños” y AA10 sabe que esto implica sufrimiento. Por la profunda identificación que tiene con su grupo y con AA en general, lamenta que:

(...) muchas veces aquí descalificamos mucho a la gente, y muy sutilmente lo decimos. Nosotros somos muy clasistas. Es importante ver la unidad y hacer la unidad en nuestro grupo, sin ver lo que él da o no da. En la medida en que no nos despojemos de nuestros defectos de carácter, nosotros no vamos a cambiar.

Respecto de su pertenencia al grupo, el AA13 expresa: “(...) yo respeto mucho mi grupo AA. Ahora siento que si yo hago algo malo estoy ofendiendo mi grupo. Prestar los servicios en AA es difícil porque se necesita de mucho tiempo. Y yo considero que el que lo puede hacer o saca su tiempo, es porque quiere servir”.

Lo que ha recibido de AA le ha repercutido en bienestar familiar y en sensibilidad social “(...) me siento tan bien que lo que me preocupa es lo que veo en la sociedad, (...) esto

es una locura cómo en cada esquina se bebe y se consume y de ahí se desatan las violencias. Y aquí nosotros nos mantenemos sobrios, somos un milagro en medio de la sociedad”.

El AA12 es una persona humilde, obediente al programa y a sus padrinos y sabe manifestar con propiedad su parecer frente a personas y acontecimientos que considera fuera de lugar. Habiéndose presentado una situación controversial en una de las reuniones que él coordinó expresó que: “(...) con respecto al problema creo que aquí no podemos tratar los temas de ese modo. Sugiero que aquí no es el espacio para estar diciéndose y lanzándose puntas. Yo sugiero más respeto para con todos los que estamos aquí. A mí eso no me ayuda y a nadie le ayuda”.

Sobre el AA7 se manifiesta la certeza de su condición y la satisfacción de pertenecer a AA: “No tengo duda de que soy un alcoholico, lo he reconocido y no me arrepiento”. “Hoy día estoy satisfecho de pertenecer a Alcohólicos Anónimos”.

AA18 por su parte aprecia su propia transformación producto de su pertenencia a AA: “(...) me regocija que este programa ayude a tanta gente. Desde que yo llegue aquí me he transformado”. Considera el programa como la solución viable y práctica al problema del alcoholismo ya que: “(...) busqué ayuda, y aquí la encontré, llegar a este lugar y escuchar a toda esta gente que me ha enseñado, esto es indispensable cada día, venir al grupo es nuestra solución”. La verificación de los frutos del programa AA en sí mismo le entusiasma a transmitir el mensaje a otros alcoholicos para que, integrándose al grupo, puedan disfrutar de lo que él experimenta y allí se manifiesta un alto sentido de pertenencia y una identidad que se va fortaleciendo a pesar de su poco tiempo en la práctica del programa:

(...) tengo seis meses en el programa y estoy animado a llamar más gente. Quiero que más gente se una, se recupere, tengo ganas de que hagamos avisos sobre AA y los pongamos en las autopistas, en los caminos más transitados. Así yo quiero ayudar y que más gente venga a pertenecer a esta familia y que se recuperen. (...) Yo sigo aquí y creo que todo esto se lo debo al grupo de AA. Este atril tiene energía y al pararse aquí es para ayudarme y para fortalecerse ante los problemas del día a día.

El AA15 se ve a sí mismo como una persona que ha alcanzado tranquilidad espiritual gracias a AA. Y confiesa que quien conoce la comunidad ya no puede volver a ser como antes, por lo cual se siente privilegiado. “Llegar a AA me ha marcado, yo no me prometí grandes

cambios sino vivir cada día lo que me propone el programa. Mi conducta me estaba llevando a degradarme físicamente, y casi pierdo a mi familia”. El grupo es para él un espacio tan íntimo y seguro que se atreve a realizar confesiones acerca de sí mismo a sus pares, cosa que no haría en su propia casa:

Yo aquí digo cosas que no sabe mi familia y sé que si lo digo, mis compañeros se identifican conmigo y yo con ellos y eso nos ayuda a cambiar. Yo pensé que no podía cambiar mi forma de ser, que iba a morir así como era; con mi carácter, con mi timidez y los compañeros me han puesto un espejo al frente y me di cuenta que no era así.

El programa es para el AA6 una muestra de libertad, la comunidad una institución maravillosa y su grupo es su familia. Así, lo expresa luego de haber faltado por algunos días consecutivos por razones de sus recién iniciados estudios: “(...) extrañándolos muchísimo pues tenía tiempo que no venía”. Su sentido de pertenencia y su alta identificación con Alcohólicos Anónimos es clara a lo largo de todas sus intervenciones, pero en especial cuando expresa que:

Mi vida gira en AA. Lo demás me da igual, que se vaya o se quede Chávez, que gane o no Magallanes, pero si no vengo a las reuniones ando cargado de peos. Aquí volví a la vida y quiero vivir esto con abnegación y responsabilidad. Yo vine a dejar de beber y a dejar de joder. A dejar de *ser* para poder *SER* y eso es sencillo si yo colaboro conmigo mismo y con el poder superior.

Allí se manifiesta el giro que experimenta su identidad anterior: “ser borracho” para alcanzar la nueva identidad: *SER* Alcohólico Anónimo. Y esto le satisface enormemente por cuanto se declara “(...) agradecido a la vida por pertenecer a esta maravillosa comunidad en la que encuentro el lado derecho de la vida. Yo era un muerto viviente y la experiencia y el programa me han enseñado a no salirme de la ley”.

El AA9 es una persona con un sentido de pertenencia a la comunidad tal que le anima a prestar servicio agradecido como delegado ante los servicios generales. Para él estos servicios son una forma de agradecer a AA lo que obró en él. “(...) aquí a la gente no se le da medallas por prestar servicios. Eso yo lo hago por pagar una deuda. Yo se que aquí no hay estructura, sino organización. No quiero inflarme, todo lo hago y gracias a Dios”. Expresa de manera directa y clara su relación con respecto al grupo: “Tengo un fuerte sentido de pertenencia a

este grupo. Eso me anima a seguir prestando servicio. Y de ello aprendo, saco grandes reflexiones: la gente es tan feliz como se proponga serlo”.

Respecto del AA1, se percibe perteneciente y amante de los grupos de auto-ayuda con un sentimiento que se ha ido desarrollando más allá del simple amor de pareja y del gusto por el sexo opuesto. Así lo expresa en su inventario de fin de año:

El año que acaba de terminar me dejó amor. Amor que no es por sexo sino ese amor en los grupos de autoayuda. Eso más que el amor pasional que a veces se convierte en costumbre, yo he ido desarrollando más este amor de grupo, amor a un colectivo.

Enumera tres grupos de Doce Pasos (Alcohólicos Anónimos, Narcóticos Anónimos, AL-ANON) con los que está personalmente agradecido por la acción que de los mismos ha repercutido en su vida. Sus palabras reflejan esa madurez de quien con los años ha experimentado un “salir de sí” para entrar en la experiencia del otro y ayudarlo. Y añade una reflexión evangélica aprendida y practicada en su vida y transferida al significado que atribuye a la comunidad Alcohólicos Anónimos: “Cuando se pierde una oveja, el pastor sufre, eso es AA, con el que estoy agradecido”. En sus intervenciones manifiesta su rol de consejero por la autoridad que sus treinta años de sobriedad en la práctica del programa le han conferido. La valoración de los resultados de AA en su vida le lleva a agradecer continuamente los logros que la práctica del programa le reporta para sí y para los otros.

El AA5 tiene 16 años practicando el programa y, aunque no pertenece a la “conciencia de grupo La Esperanza”, se siente a gusto en las reuniones que tienen lugar en su interior y combina su participación entre éste y su grupo, por el que también siente un gran entusiasmo. Se sabe en vías de recuperación y cursando perpetuamente la carrera de Alcohólico Anónimo: “Tengo varios títulos pero nada me enorgullece más que estar graduándome cada día de AA”.

En cuanto a los valores que ha aprendido en AA considera el desprendimiento, la dimensión espiritual y expresa que le “gusta esta nueva forma de vivir, este nuevo estilo de vida” que le permite a él y a sus compañeros la oportunidad de pasar “de ser unos despojos a ser seres humanos de verdad”.

La identificación de los individuos con la comunidad les confiere un profundo sentido de pertenencia, una honda satisfacción por ser parte de un colectivo que les da nombre, apoyo en su lucha, herramientas para cambiar patrones de vida y un modelo accesible hacia un nuevo ser, una nueva identidad.

En cuanto a la capacidad para el servicio, el liderazgo y el respeto que de ello se deriva, es necesario tener en cuenta, como ya se dijo en el Capítulo I, que en la Asociación no existe una estructura de liderazgos ni jerarquías que puedan colocar a unos miembros por encima de otros. El aspecto del liderazgo en AA está siempre asociado con el servicio -nunca remunerado económicamente- en los diferentes niveles zonales de participación y se considera que quien se compromete en determinados servicios merece consideración, respeto y apoyo.

Sin embargo, la mayoría de los servicios que se consideran necesarios e indispensables en los grupos son casi siempre servicios espontáneos, que se desenvuelven según las circunstancias cotidianas o eventuales en las reuniones. Pero aunque el servicio sea una cuestión verificable de manera directa hacia adentro de la comunidad AA, es también -y con razón- válida en el entorno social del individuo.

En las indagaciones sobre este aspecto se encuentra por ejemplo que para el AA3, practicar el programa es sinónimo de vivir con la “mente abierta” ante las múltiples dificultades y batallas que presenta la vida. Su nuevo rol de anciano estadista comienza a perfilarse por cuanto desde el atril instruye a sus pares menos antiguos en el programa, haciéndolo como quien tiene autoridad: “X, siéntate ahí con la mente abierta, no con la ‘jeta’ abierta. Un AA sin problemas es como un general sin batalla, porque AA nos ayuda a estar atentos y debemos tener mente abierta”. Para él es sólo Alcohólicos Anónimos la institución capaz de ofrecer a sus miembros “otro estilo de vida” puesto que brinda las herramientas que posibilitan ese cambio radical por muy doloroso que se presente el mismo al ejercitante:

Aquí uno adquiere condiciones para volver a ser gente, porque se libera de la obsesión. El crecimiento en AA es doloroso, es una purga, una liberación. Aquí uno aprende que no es culpable, pero sí responsable por lo que le pasa y le puede pasar. Todavía (yo sé) me queda algo de escrúpulo. Yo a AA le debo la vida.

El AA9 ha dicho en otras ocasiones que le gusta imponer su criterio, pero ha reconocido que el grupo le enseña a entregar constantemente esa tendencia, por lo cual va asumiendo que “nada impuesto es agradable, aquí creamos nuestro propio concepto”. De esta manera, la orientación del crecimiento de AA9 hacia una nueva identidad como AA se manifiesta a través de su capacidad de servicio: “A mí lo que más me ha ayudado en este proceso es el servicio. El prestar servicio en el grupo me da sentido de pertenencia. El que me dieran la llave del grupo eso fue genial. El que me nombraran secretario hizo que se me subieran los humos y como me estaba haciendo daño, me recomendaron que lo dejara”. En su insistencia por prestar un servicio humilde sigue creciendo -quizá sin saberlo- en capacidad de liderazgo que manifiesta en su entrega a la misma materializada en tiempo y dinero:

A mí no me duele darle a AA mi tiempo y mi dinero porque a veces lo hago, pero lo hago porque soy un agradecido, porque AA me dio la vida, salvó mi vida y la de mis familiares. Yo estoy en estos momentos en 4 comités pero no por ser un súper AA sino porque nadie levanta la mano. Yo he querido prestar los servicios pero no todos los he podido hacer, pues algunos por tiempo que me falta, otro por chismes. Yo lo hago porque quiero y lo deseo; y porque fue lo que me salvó la vida. Y cumpliendo el plan de las 24 horas, ya tengo 6 años en esta comunidad.

Por su agradecimiento a la comunidad se postuló para prestar servicio en la Junta de Comité de Área: “Es para devolverle a AA lo que me ha dado. Sé que eso es un compromiso fuerte, pero he aprendido a poner las cosas en las manos de Dios. Aquí nos hemos dado cariño, afecto, apoyo”. Por su amor al grupo y a la comunidad, siente todos los movimientos de relaciones -positivos o negativos- que en ellos se dan, y allí ofrece su acción pedagógica producto del servicio y liderazgo que desarrolla: “Démosle vuelta a la página y vamos a trabajar. Viene la semana aniversario del grupo, vamos a dejar afuera la pelea, la discusión. Aquí no tenemos que imponer unos a otros un modo de pensar”.

AA1 es un servidor desprendido en la comunidad y en el grupo. Para él “Los servidores no lo hacen por ego” y esta reflexión le viene a partir de una pregunta que le fue hecha para probar su humildad: “(...) ayer me preguntaron si yo prestaba servicio por ego. Yo no puedo hacer una cosa que se entere la otra mano. Yo creo que estoy aquí porque Dios me trajo y no porque quiero vanagloria”. Para él la práctica del programa es una manera segura de crecer en la capacidad de servicio y en los distintos aspectos de la vida a pesar de que ésta se torne muchas veces difícil, incluso en el ámbito del grupo: “Es difícil que uno esté en una

familia, y no hayan problemas. Es difícil que uno no le diga algo a nadie del grupo, pero también es, porque lo quieres ayudar. También hay que ayudar al que recae”. Cree que la ayuda fundamental en la práctica del programa es el apadrinamiento: “Yo soy de los que pienso que el apadrinamiento es algo muy importante y uno no debe tener muchos padrinos a la vez”.

Un alcohólico que se preocupa por las situaciones que acontecen a su alrededor, en la comunidad AA, en su grupo, en los diferentes ámbitos de participación de la Asociación, y está disponible a ceder parte de su tiempo y esfuerzos por un bien común es, a la vista de sus pares, un compañero que va ganando en sentido de pertenencia y va adquiriendo la distinguida personalidad AA.

En relación a la forma en que los AA manejan su estigma, es preciso recordar que el término ‘estigma’, en la teoría de Goffman (2003), puede ser considerado en términos negativos, como una etiqueta profundamente desacreditadora para el individuo que la porta, y puede ser considerado como un atributo distintivo que señala caracteres positivos en la persona del estigmatizado.

En este estudio, por lo que se ha explicado en el Capítulo V, la carrera moral del AA presenta una ruptura biográfica que segmenta su camino en un antes y un después, de modo que consideramos que en el ‘antes’ del sujeto, la fase de alcoholización le ganó “el cruel estigma de alcohólico”, como ellos mismos lo refieren, **una etiqueta** que desacredita su posición ante la sociedad; y en el ‘después’ de su “momento de conversión”, la fase de recuperación con la ayuda de las herramientas del programa: Doce Pasos, Doce Tradiciones y Doce Conceptos le van confiriendo **el título** de Alcohólico Anónimo, una etiqueta de distinción y de respeto en la medida en que los individuos se apeguen con mayor fidelidad a las sugerencias del programa.

Por ejemplo, y llevando el análisis a temas concretos, el AA10 en el manejo de su estigma ha estudiado las causas de su problema alcohólico encontrando que las mismas atienden en parte a consideraciones sociales: “Sigue habiendo problemas en el mundo (...). Todos esos desfases, pecados, distorsiones, son las que en el fondo me llevan a ser un alcohólico. La carencia afectiva en el mundo, en cada uno”. Y en parte atribuye el hecho a su

responsabilidad individual a lo largo de cuarenta años de consumo indiscriminado de alcohol y drogas: “Yo nací bajo la obstinación. El día que no andaba obstinado era un anormal”.

Su estigma alcohólico, a decir de él mismo le vino de una conjugación de aspectos sociales e individuales que hicieron presencia en su biografía por espacio de cuarenta años. Hoy, luego de seis años practicando el programa que le presenta la Asociación Alcohólicos Anónimos, maneja su vida de distinta manera, pues ya no es un bebedor de alcohol, sino una persona sobria: “Para mí es vital estar en contacto con mi Poder Superior si quiero tener una vida sobria (...). Quiero dedicarme a mi vida sobria, a mantenerla”. El trecho positivo y satisfactorio de su carrera moral como Alcohólico Anónimo le hace considerar que, aunque su “vida sigue siendo ingobernable”, él debe aferrarse a su ‘salvavidas’, que es la institución AA.

Su actual denominación de Alcohólico Anónimo le hace mantener una actitud positiva ante la vida: “(...) no tengo esa obsesión de tomar. La vida es bella si no bebo. Estoy viviendo una tolerancia tremenda. (...) Yo no puedo ser parte del problema sino parte de la solución”. Va aprendiendo a centrarse en la vida y a encontrar paz aún en las situaciones adversas: “AA me enseña a ir por la calle del medio en la vida. Hasta en las situaciones adversas me estoy capacitando para ser mejor”.

Está seguro de que sólo una estructura de plausibilidad como Alcohólicos Anónimos pudo y puede posibilitar su cambio, generar en él ese sentimiento de dignidad como persona que experimenta en la actualidad, esa medida que practica en sus asuntos, esa seriedad en sus actuales decisiones y esa sobriedad que trae a su vida la virtud en sus relaciones: “En la medida en que yo siga practicando el programa y poniendo el positivismo en mi vida voy a ganar tranquilidad, sacar al ‘Mister Hide’ que está dentro de mí; *comprender*: he ahí el detalle de la vida que me libra del egoísmo. Así me siento un día a la vez mejor persona”.

Por su parte, el AA6 resalta, de entre los contenidos del programa, cómo el aspecto espiritual potenciado por la comunidad Alcohólicos Anónimos le ayuda a encontrar “un nuevo yo”, su “verdadero yo”. Para él, Alcohólicos Anónimos es “un aprendizaje de la cuna a la tumba”, de modo que se admira de la magia del programa en sí mismo y en sus pares: “Mi verdadero yo va discerniendo, aprendiendo. Este programa es fabuloso. Veo cómo opera el mismo en mí, en mis compañeros y me quedo sorprendido: hasta la fisonomía te la cambia.

¡Es increíble! La ventaja sobre la ventaja, el programa es para mí y me funciona. Lógico con la ayuda de ustedes”:

Sus momentos de compartir con sus pares en el grupo le edifican y le animan a continuar asistiendo: “Y estar aquí es fenomenal, espectacular, grandioso. Vale la pena seguir estando aquí. ¿Cuándo pensé yo volver a estudiar, tener mi negocio, surgir, volver de la muerte a la vida? todo gracias a Dios y a AA”.

Tiene su pasado aún como referente que le ayuda a evitar errores en el presente y en su proyección de futuro. Sabe que existen muchos aspectos de su vida aún sin trabajar: “(...) luchando contra mi ego y mi arrogancia. Quiero andar sumiso a mi Poder Superior”. Se reconoce, sin embargo y a pesar de sus esfuerzos, preso de sus emociones:

(...) yo mismo me harté de patear la mesa, de acabar con mi familia y yo recuerdo cómo llegue aquí. A mí ustedes y la literatura me han enseñado que me debo apegar a la ley (...). Por eso me encantó este programa, por la libertad. Mis emociones son como un animal desbocado, Y mientras yo lleve las riendas de mis emociones, así me pateo y me tumbe me sostengo y lo tengo todo hecho.

Evidentemente, el AA6 se encuentra plenamente ubicado en su nuevo estigma: su designación de Alcohólico Anónimo, inscripción privilegiada entre los que han incursionado en el mundo del consumo excesivo de alcohol, y fórmula que va ganando prestigio en nuestra sociedad por sus logros mundiales en la lucha contra el alcoholismo mediante su programa de recuperación.

El AA19 es un nuevo ejercitante del programa, recibe los rudimentos iniciales de identificación y pertenencia, de aceptación de su condición y de compenetración inicial con la literatura de AA. Se percibe iniciando su proceso de conocimiento personal y “(...) meditando cada día más de que soy un alcohólico. Estoy cada día profundizando en el Paso Uno”. Para él no es tan difícil dejar de beber, como iniciar un cambio radical en los patrones de conducta porque “(...) son una infinidad de errores que debo cambiar. Yo sé que mi cambio debe ser de fondo, porque soy malcriado, pateo la puerta, y el plan de las 24 horas es sólo por hoy, y la muerte de uno le juega unas tretas que te pones a pasear con tu mente por tantas cosas”.

Para el AA17, el considerar su vida pasada y los motivos de su llegada a la comunidad le ha ayudado a ver que los mismos proceden de motivos propios de sus defectos de carácter, y que su permanencia “(...) no es para ser santo, sino para dejar de beber y para cambiar de vida”. Pues se reconoce como una persona explosiva y al mismo tiempo avergonzada de portar el estigma alcohólico: “Yo quiero llegar a no sentir pena por yo ser un alcohólico, pero todavía no he llegado a esa etapa”.

Establece una diferencia en sí mismo entre la persona que llegó y la nueva identidad que va experimentando: “(...) yo creía que me las sabía todas, yo era el tipo soberbio, yo me creía que lo podía hacer todo solo. Fui leyendo toda la literatura y me puse más soberbio, porque creí que yo era el que podía aportar, el que construía y no todos los demás”. Se sabe intelectualmente aventajado y capaz en el aspecto profesional y laboral, en el ámbito deportivo y en su participación como Alcohólico Anónimo dentro del recinto grupal.

Pero en su vida familiar aún se considera ingobernable, mostrando frecuentes malcriadeces. Y frente a su deseo de consumir, se reconoce aún dependiente en un nivel peligroso, o insidioso como él mismo lo manifiesta: “Tengo que aprender a vivir con esta insidia que me da de repente, y que se manifiesta disfrazada con las ganas de fumar cigarrillo”. Ese hecho le hace reflexionar acerca de su capacidad de vencimiento frente a sus tipos de consumo: “Me siento tan mal por tan sólo esos sorbos de cigarrillo tanto como si fuera alcohol”. Su lucha por combatir su antiguo estigma y adquirir la sobriedad ganando la denominación de “persona sobria” le lleva a estar siempre dispuesto a reconocer, a aceptar y a recapacitar:

Hoy llevo 20 horas sin fumar y lo que quiero es dejarlo, así como he dejado el alcohol. (...) Ahora me doy salud corriendo... ahora no estoy pendiente de que si juego, de una vez voy a tomar. Ahora me estoy relacionando con más tranquilidad con alcohólicos. Ahora acepto mi enfermedad y trato con más conciencia lo que tengo.

Debido a sus constantes y recientes recaídas en el consumo de alcohol en los primeros tres años en AA, temporaliza, según los criterios de sobriedad, su estadía en la comunidad: “Tengo 4 años en el programa, 1 en sobriedad, y bueno... 3 de desobediente”. Se considera inmaduro y necesitado de ayuda para avanzar en el camino de la maduración de su persona: “Yo siento que soy un niño en muchas cosas, sé que debo madurar y he madurado en muchas

cosas y gracias a Dios voy en camino. Yo tengo un defecto que debo trabajar y es que a los que más quiero es a los que hago sentir mal. Y a los que más pateo”.

Por eso se refugia en la literatura propia de AA en busca de ayuda: “(...) leyendo los primeros tres Pasos para meterme más en mi programa. Mi honestidad hoy día es que yo no quiero consumir ni tomar...todo lo demás no me interesa”.

Por todo lo anterior, pareciera que el tema del manejo del estigma por parte de los sujetos de esta investigación, es una cuestión que aparece trabajada en la medida en que el estigma es una señal que ha marcado la vida del sujeto en el pasado. Los defectos de carácter son, por decirlo de alguna manera, el motor que activa la lucha constante del alcohólico, su ánimo en la práctica del programa, su esfuerzo por dominar sus impulsos, su deseo de ser cada día mejor persona y por ser cada día un verdadero Alcohólico Anónimo.

Se considera entonces que la insistencia ritual en denominarse ‘alcohólicos’ en su presentación al inicio de sus intervenciones representa la síntesis de este programa. En la lectura de la Doceava tradición al final de las reuniones, siempre se recomienda no revelar los nombres de las personas que allí compartieron su vida y sus experiencias “para que no nos marquen con el cruel estigma de alcohólicos”.

Para los ‘pares’, para los ‘normales’, para los indiferentes, se coincidirá en que muchas denominaciones peyorativas comportan estigma. Pero este asunto no es lo fundamental para el AA, pues existe en ellos la claridad que les concede el manejo de su problema y la comprensión del mismo: El alcoholismo no se refiere a una cuestión moral, sino que es primeramente -en el marco de conocimientos de la comunidad AA- una enfermedad que le ha hecho intentar una reorganización de su vida con nuevas fuerzas y herramientas, desde unas nuevas relaciones y con unos nuevos criterios. Para efectos de este estudio es un fenómeno social digno de estudio dadas sus consecuencias en la sociedad.

Para los Alcohólicos Anónimos no sólo es fácil ocultar su identidad hacia fuera del recinto de grupo y más allá de las relaciones con sus pares, sino que además deben hacerlo, pudiendo quebrantar este precepto sólo bajo circunstancias especiales y cuando el Paso Doce del programa se lo exija. De este modo los alcohólicos que han asumido esta nueva identidad

AA pocas veces pueden ser diferenciados dentro del grupo de los denominados ‘normales’ en la teoría de Goffman.

El Alcohólico Anónimo no sólo puede ocultar su identidad AA frente a otros, sino que el programa le sugiere mantenerse en el anonimato como una de las tradiciones relevantes a las que se hizo referencia en el Capítulo I. Parte de su capacidad para el manejo de esta situación es adquirida en el transcurso de lo que este autor denomina “carrera moral”, que le permite al estigmatizado adquirir una identidad que va forjando de manera procesual.

Todo ello nos lleva a insistir en que el concepto de Estigma, según Erving Goffman (2003) lleva a establecer una “discrepancia especial entre la identidad social virtual y la real. Es necesario señalar que existen otras discrepancias entre estos dos tipos de identidades sociales; por ejemplo, la que nos mueve a reclasificar a un individuo ubicado previamente en una categoría socialmente prevista, para colocarlo en otra categoría diferente, aunque igualmente prevista, o bien la que nos mueve a mejorar nuestra estimación del individuo”. (p. 12). El alcohólico ha sido, pues, reclasificado a la categoría acreditadora de Alcohólico Anónimo, título, condición, identidad y estilo de vida que le abre nuevamente las puertas de la sociedad que lo había puesto al margen.

Pasando ahora a la consideración del significado que asocia el AA a la sobriedad de vida, se encuentra que este tema hace una referencia primera y directa a la sobriedad como estado **contrario** a la ebriedad; no puede ser considerado como simple ejercicio de ‘moderación’ en su consumo de alcohol por cuanto a partir de la puesta en práctica del programa en su vida, queda totalmente descartada la posibilidad de consumir bebidas alcohólicas si quiere ser una nueva persona. Por tanto, el hecho de la ‘moderación’ para el Alcohólico Anónimo estará asociado siempre a su sensatez y modestia llevada a la práctica “en todos sus asuntos”, lo cual supondrá tener una “mente abierta”, como generalmente se manifiesta en el lenguaje de uso común dentro de la comunidad AA.

Por ello, para el (AA13), el hecho de tener mente abierta se manifiesta en el ambiente de grupo. Considera que “Cuando dejamos de discutir entramos a tener mente abierta. Y quien no hizo este proceso sigue loco e`bola, y yo no quiero eso para mí”. La honestidad es para él algo importante en la vida y difícil a la vez, pero es un valor que hay que buscar

decididamente. La sobriedad es un concepto amplio que “(...) supone más que no beber, supone equilibrio, paz, tranquilidad con uno mismo y con lo que le rodea”.

‘Mente abierta’ y ‘sano juicio’ son los términos y contenidos por los que se reconoce la sobriedad del Alcohólico Anónimo en el día a día. Éstas serán las marcas o atributos que se podrá presentar ante los ‘otros’ para satisfacer aquellas definiciones vigentes en la sociedad que delimitan lo que se espera de él. Si bien para Goffman (2003) “(...) es probable que al encontrarnos frente a un extraño las primeras apariencias nos permiten prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos, es decir, su identidad social” (p. 12), la nueva apariencia de una persona sobria, con mente abierta y en sano juicio dará cuenta de la identidad social del Alcohólico Anónimo.

En este sentido, el AA15 ha logrado rescatar a su familia y el ‘sano juicio’ que le faltó en otras etapas de su vida, lo cual examina ahora con gratitud: “Esta comunidad me ayudó a disfrutar de la vida sin alcohol. Disfruto ahora como los chamos, los adolescentes, y mi familia disfruta también de este sano juicio que me acompaña”. Se preocupa por un avance material en su vida, pero considera fundamental el aspecto espiritual: “(...) aquí he aprendido que las cosas materiales no son lo más importante y creo que la parte espiritual tiene que ir por delante de nosotros y de todo lo que hagamos”.

Reconoce una cierta inestabilidad y dispersión en sí mismo que requiere atención profesional: “Yo soy una persona muy dispersa, y creo que lo que debí hacer fue ir a un psicólogo. Seguro a mis padres se lo dijeron pero no les gustó y a nadie le gusta”. Y a sus 42 años cree que necesita ir al médico por ello. Reconoce no haberle transmitido valores a sus hijos. “Yo a mis hijos no les brindé confianza y casi todo se lo preguntan a su mamá, a mí no”. La sobriedad de vida para él abarca la procura por la salud mental, la responsabilidad en la educación de los hijos, entre otros.

AA6 por su parte es consciente de sus fallas y sabe que las mismas le limitan el apoyo que puede ofrecer a sus iguales: “Yo no puedo dar lo que no tengo y estoy convencido de que estoy de paso”. En su vida de familia expresa manejarse desde lo que ha aprendido en el programa AA: “Este plan me ha enseñado a irme desprendiendo de esas cosas que me agobian tanto. Yo respeto a los hijos, he aprendido que no son míos, yo soy sólo un guía enseñándoles

a ser responsables y orientándoles”. Su permanencia de doce años en la comunidad le hace reflexionar que éste es apenas un trecho de su carrera, un comienzo que le ha deparado muchos frutos, pero que aún falta mucho por alcanzar: “(...) sé que esto es para toda la vida. Ando montado en el potro y sin aperos. Voy sumiso, sonriente y sin arrogancias. Estoy dándole una lección a mi hijo. Tengo el alma partida, pero sé que a punta de fuerza y amor es como se aprende”.

El momento actual de su carrera moral es un momento satisfactorio y de aliento a continuar propulsando el cambio: “No soy ningún santo, pero sí he cambiado. Soy un hombre que va creciendo en la fe”. Mediante su sumisión a un Poder Superior tal como lo ha concebido, se encuentra cambiado positivamente en sus reacciones frente a las dificultades, se percibe sobrio: “Ayer en una cola de 6 horas recé, supe lo que era la paciencia, oré con el corazón porque ya la luz de la gasolina se me prendió en el tablero y se me estaba recalentando el carro... y experimenté una serenidad como nunca en mi vida, aprendí que de aquí uno adquiere la auténtica alegría de vivir”. Sin embargo ha aprendido a no desafiarse a sí mismo y a distinguir lo real de las posibilidades existentes a su alcance y lo ilusorio de muchos de sus ideales, por lo cual expresa: “No quiero ser fanático de nada”.

El AA17 por su parte se reconoce controversial, poco sincero consigo mismo (Yo a veces me lleno la mente de mentiras), pero animoso en el servicio y en la puesta en marcha de las actividades que ayudan al grupo como colectivo: “Mañana a las 9 am vamos a pintar aquí el salón: ¡vengan los que puedan! Ayudémonos todos, distribuyamos las cargas entre todos”. Está empeñado en hacer de su vida una realidad distinta y apuesta por ello, vive al ritmo del día, de cada momento, con alegría y es capaz de contagiar esa alegría en su entorno: “Esta navidad es la más feliz. Yo estoy de vacaciones y estoy emocionado (...) disfruto con sobriedad (...) Me siento lleno de ánimo, de sobriedad (...). Estoy cantando, estoy alegre, a mis hijos los quiero como a nadie. Nos vamos a Chichirivichi la semana del 24”. Esas palabras surgen de su inventario de fin de año y del deseo de organizar su vida a la par de sus actividades cotidianas. Ya al iniciar el nuevo año expresa:

Empecé el año con buen pie y sé que voy a terminar bien. Los problemas con mi señora siguen pero me reconcilié, y sé que eso no puede seguir así: a ratos bien, a ratos mal. Tengo que cambiar. Dejar de calentarle la oreja a otra cuando estoy mal con ella. Soy un perro, pero ese

perro que soy lo puedo cambiar. Yo sí aproveché mi infancia. Conocí el alcohol y la droga a los 21, estoy viviendo en mi sobriedad vainas de carajito. No puedo vivir ni jugar, si no le pongo la emoción de cuando era niño. Me siento bien así, tengo que disfrutar la vida que llevo sin alcohol y sin droga, al máximo, con la mayor intensidad del mundo. Cada mañana doy gracias por el día que inicia y cada noche por el que termina.

En cuanto al AA9 y sus asuntos de trabajo, éste se considera una persona responsable y exigente consigo mismo y con los demás: “Me hice un examen médico de manipulador de alimentos, terminé temprano y estaba en un dilema entre volver o no al trabajo. Yo me siento responsable de todo lo que hago”. De modo que al realizarse su examen volvió a su trabajo, al que valora profundamente. “Gano bien, pero la plata no me alcanza a pesar de que voy trabajando esa mezquindad mental. Creo que eso es bueno porque uno no sabe aún manejar el éxito económico”.

Su vida interior y sentimental crece por cuanto “(...) voy aprendiendo a no aparentar lo que no soy, voy a cumplir 4 años con mi pareja. Estoy contento. No me puedo regresar”. Su capacidad de auto-examen le lleva a realizar continuamente el inventario instantáneo sobre asuntos molestos que experimenta en lo cotidiano: “Hoy analicé por qué estoy molesto, y es porque no quedé en el servicio al que me postulaba. Y la responsabilidad que tengo me hace a veces ponerme mal cuando otros fallan”.

El significado de la sobriedad se expresa también en muchos otros detalles pequeños de la vida particular de cada uno y del grupo en general. Por ejemplo, cada detalle de la reunión es para el AA1 tan importante como los momentos rituales por excelencia dentro de ella. Y analiza la vivencia actual del grupo reflejada en datos concretos como la cantidad de dinero recolectado en la práctica de la séptima tradición. En vísperas de la fiesta por el compartir navideño expresa: “La séptima de este mes es el reflejo de cómo está el grupo frente a la celebración de la navidad, o sea frente a nuestra mejoría”. Esta expresión puede ser traducida con razón como sobriedad.

Referente a la auto-percepción de los AA en el aspecto espiritual se puede también observar en este aspecto cómo la identidad del Alcohólico Anónimo se perfila en consonancia con ello por cuanto el programa lo presenta como vital.

Precisamente por ser vital el aspecto espiritual en la vida del AA10, éste se encuentra recurrentemente en sus intervenciones: “Para mí es vital estar en contacto con mi Poder Superior si quiero tener una vida sobria. (...) Quiero dedicarme a mi vida sobria, a mantenerla”. Entre sus prácticas diarias, recibidas de las sugerencias del programa AA ha optado por escoger el camino de la oración y meditación diarias:

(...) yo cada día me levanto y me arrodillo a orar, a agradecer a Dios lo que me va regalando y le pido por los indigentes, por los que sufren en la calle el abandono, por AA, por los presos, y por mí para que me libere de mi arrogancia, del orgullo, la prepotencia, que no busque aplausos, vanagloria, que me enseñe la caridad.

Sabe que aún existen en su vida dependencias que no le permiten crecer, pero como privilegia su aspecto espiritual, a esa Potencia deja el gobierno de sus asuntos: “Cada día le pido a Dios que me libre de las dependencias mal sanas, de hacerle daño a otras personas porque inicié otro camino. El camino bueno que me devolvió la sobriedad”.

Se ha adentrado en la reflexión de temas profundos que hasta ahora han supuesto un misterio para él: “Yo voy comprendiendo que la muerte es parte de la vida, y la muerte no es algo de un día sino de cada día. Morir al ego, al pasado, al mundo que me deslumbra y me lleva a la obstinación. Poco a poco mi vida va fluyendo”. Está seguro de que el verdadero significado del aspecto espiritual que le propone AA no se encuentra sólo y exclusivamente en la práctica de una confesión religiosa, sino que se trata fundamentalmente en una práctica continua de relación con Dios, es decir, en la oración.

El AA18, con sus casi siete meses en la comunidad va ejercitándose en el camino de la espiritualidad. En el momento presente percibe su vida en paz y serenidad, acogiendo lo cotidiano tal como se presenta: “El AA18 de hace 8 meses se comía los 10 minutos del atril hablando de mis muchos problemas que ahora ya pasaron, o los veo de diferente manera. Uno tiene que pasar por problemas para saber encontrar soluciones”. Su orientación en ese sentido cree encontrarla en la espiritualidad que va adquiriendo en el programa, aunque no está seguro de ello pues es una persona muy práctica:

Yo en realidad no he entendido esa palabra “espiritualidad”, pero yo creo que es estar tranquilo, llevar una vida con calma. Donde está Dios, la parte espiritual está presente. Yo ahora tengo más cercanía con Dios. Yo a título personal no se en quién creer, porque es que las religiones son tan mentirosas... Yo fui a la “Oración Fuerte al Espíritu Santo” y me querían

quitar el dinero en la factura y yo les dije: ‘Denme mi vaina y ya’. Yo no creo en eso. Hoy me siento mejor y hablo con Dios a mi manera. (...)Yo decidí cambiar, mejorar, perdonar a mi hija. Y yo creo que la vida espiritual es estar bien con los demás. Ahora me interesa todo el mundo y eso es gracias al programa y a mí mismo, que decidí cambiar de vida.

El AA15 dice haber crecido en su dimensión espiritual reconociendo que antes era descuidado en ese aspecto: “(...) yo me acordaba de Dios sólo cuando estaba en una muy apretada, y siento que la dimensión religiosa es parte de nosotros: eso da sentido a nuestras vidas, impone normas en la sociedad. Yo voy tratando de mejorar mi relación con ese ser que es la voz de mi conciencia. (...) agradeciéndole a Dios tantas cosas bellas que vivo y que no merezco. Los principios de AA me han ayudado a encontrarme a mí y a encontrar a Dios”.

No se considera avanzado plenamente en el camino espiritual puesto que lo concibe como un momento doloroso que transforma radicalmente a la persona: “(...) el despertar espiritual es como un palo en la espalda y yo no lo he sentido. Pero ahora siento que estoy recuperando el sano juicio y eso creo que es un despertar espiritual”. Su humildad le hace confesar con frecuencia en el atril sus fallas y defectos ante sus compañeros: y suele efectuar un gesto de sumisión a su grupo:

Yo confieso que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa: Una parte oscura que hay dentro de mí y que no quiero enfrentarla. Yo me dejé llevar por mis instintos, la ira, el temor. Al llegar me dijeron que el pasado era un cheque cancelado. Pero con el cuarto Paso tienes que volver sobre él. Yo tuve contacto muy temprano con la pornografía y eso me distorsionó la concepción del sexo, de la sexualidad humana. Ese fue un camino escabroso que me alejaba de la gracia de Dios. Una mentalidad siniestra que voy alejando poco a poco. No voy forzado, voy poco a poco, queriendo ser una persona más agradable al Poder Superior.

El momento presente es para él de paz y bienestar y cree que eso es producto del despertar espiritual: “En estos momentos me siento bien, dando sin esperar nada a cambio. Uno tiene que estar desprendido (...). Mi despertar espiritual es dar, es sentirme bien ayudando a otros, y eso me hace bien, feliz”. Su concepción espiritual, como puede verse es eminentemente práctica.

La meta inmediata del AA6 dentro del programa, por su parte, es trabajar sus emociones y su miedo, y sabe que las herramientas del programa son una ayuda valiosa en ese aspecto, sobre todo si se orienta por criterios espirituales: “Yo estoy tratando de llevar mi vida lo más cercano a una vida espiritual (...). Yo tengo que limpiar mi espíritu, yo estoy contento

porque esto hace que yo me vea como soy y me ayuda a liberarme y sentirme bien”. Su búsqueda del camino espiritual le lleva a mirar los problemas como acontecimientos normales y necesarios en la vida.

Y el AA17 empieza a invertir tiempo en indagaciones en lecturas bíblicas y en la profundización en las sugerencias de la literatura de la Asociación AA. En esta última encuentra que trabajar en el aspecto espiritual de su persona resultará fundamental en el giro que desea dar a su carrera: “Siempre he creído en Dios y AA me ha hecho acercarme más, respetando las distintas religiones. Yo encontré Mt. 6,33 en internet y ahí me decía el buscar primero a Dios. Acercarse a Dios te da derecho a comer, a vestir, a vivir. Yo le pido a Dios siempre salud para mí y para los míos”.

El AA1 encuentra, aún después de treinta años de práctica del programa, altibajos en su vida que superan su voluntad. Cree que cuando sucede una contrariedad, “(...) retrocedo y cuando eso pasa no me siento bien. Quiero conseguir más tranquilidad espiritual. Quiero buscar un camino para dedicarme más a lo espiritual”. Por eso su meta inmediata y a largo plazo está puesta en la dimensión espiritual, pues considera que ese es el aspecto que le va a ayudar a alcanzarse a sí mismo como persona realizada: “(...) ahora lo que deseo es fortalecer mi parte espiritual (...). Su capacidad para la meditación, para la síntesis y para el análisis en todo momento le permite tomar el pulso de sus propias actitudes y de lo que acontece en su entorno:

Hoy no quería ni hablar. Ando en receso y quiero escuchar, analizar las etapas por los cuales está pasando el grupo. Quiero escuchar lo bueno para seguir mejorando y lo malo para evitarlo o superarlo. A mí sí me preocupa el grupo no tanto por mí, sino por los nuevos que empiezan. La puerta de AA es ancha, pero bajita, para entrar tienes que doblegarte. (...) Aquí siempre procuramos no tocar temas de polémica, ni política, ni religión. Sin embargo en AA no está dicha la última palabra. Se le puede agregar, quitar, revisar, mejorar.

Para AA11 casi todos los aspectos de su vida se resuelven desde su ya bastante trabajada dimensión espiritual, resultándole que así, “(...) la vida es una caja de sorpresas”. Sus dificultades son motivos para entablar diálogo con el Poder Superior que ha concebido:

Yo anoche andaba obstinado por algunas dificultades en mi casa. Yo me estaba ahogando en un vaso de agua, y eso activó mi ansiedad de beber. Lo compartí aquí anoche y eso me ayudó, y luego solo me digo: ‘Esto se lo tengo que soltar al “jefe” (Dios), (...). Visité al patrón en la

Iglesia de la Mercedes y le pedí que pusiera su mente en la mía. Eso me transformó, volví a casa, le pedí disculpas a mi pareja, ella también a mí, le compré unas flores y un reloj. Eso de ser caballero, de buscar a Dios lo aprendí en AA. Siento que no hay problema que Dios no me resuelva; de mi parte está tratar de no caer en el error o por lo menos no quedarme enfrascado en ellos.

Su apertura creciente a ese Poder Espiritual le hace imaginarlo como un ser con quien desea hablar de persona a persona, palpándolo desde sus sentidos: “(...) yo le digo a Dios: Mira, quiero conocerte personalmente y decirte gracias personalmente, y luego de eso me río por lo que le digo a Dios”.

El rasgo espiritual es entonces un atributo importante en la identidad del Alcohólico Anónimo. El mismo va configurando su vida, va llenándola de paz y serenidad. Es difícil no encontrar en los grupos de AA persona alguna que no recurra insistentemente y en todo momento de dificultad, de agradecimiento, de necesidad... a la recitación confiada de la oración de la serenidad: *“Dios, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, valor para cambiar aquellas que puedo y sabiduría para reconocer la diferencia”*.

2) Identidad social del Alcohólico Anónimo desde la perspectiva del entorno social.

“Antes yo vivía como en tercera dimensión” (AA19).

En este apartado se considera principalmente lo que el AA ve reflejado de sí como válido a los ojos de los demás -su entorno social, familia, trabajo, conocidos-. Para Goffmann (2003) “La información, al igual que el signo que la trasmite, es reflexiva y corporizada: es transmitida por la misma persona a la cual se refiere, y ello ocurre a través de la expresión corporal, en presencia de aquellos que reciben la expresión. Denominamos “social” a la información que reúne todas estas propiedades”. (p. 58).

Por ello, en el examen de este tema entran en juego las expectativas y definiciones que los otros tienen de estos individuos, pero no las vemos desde afuera, sino que las captamos a partir de lo que la propia persona dice acerca de lo que los demás esperan de él. Es pues, una cuestión experimentada por el individuo y expresada desde su propia subjetividad. La identidad social del Alcohólico Anónimo comprenderá, entonces, las definiciones vigentes en

su entorno al exterior de su grupo –expresadas desde la subjetividad del propio individuo en sus catarsis al interior del grupo–.

Si bien la identidad social de la persona surge de las definiciones colectivas derivadas de la sociedad, (procesadas por lo que la persona cuya identidad se cuestiona piensa de sí misma) en el caso particular de los sujetos de esta investigación, es claro que previamente éstos han recibido de aquella (la sociedad) el rótulo de alcohólicos. Al atribuirles la sociedad esta categoría les ha restringido, en cierta forma, las posibilidades de acción y con ello su manera particular de vivir.

En el avance del estudio, y al analizar las catarsis de los AA al interior de su grupo se han podido detectar muy pocos registros acerca de esta realidad. No ha resultado corriente que los AA expresen esta vertiente de su percepción de sí mismos en la que son involucrados los pareceres de los otros (familia, amigos, compañeros de trabajo, vecinos...).

De los datos recogidos se desprende por ejemplo de las palabras del AA6 que: “Mi mujer a veces me dice que me tengo que tomar unas cervecitas, porque esta casa lo que respira es tristeza”, con lo cual se entiende que la nueva vida de AA6 es percibida por otra persona cercana a sus experiencias como ‘una vida triste’, incluso “anormal” dentro del ambiente hogareño en el que las bebidas alcohólicas son cotidianas. El mismo AA6 expresa que esa apreciación que de él tiene su esposa es para él una invitación a la ilusión, que le desvía de aquello que considera es lo más conveniente a su condición alcohólica: “Uno aquí aprende a distinguir lo real de lo ilusorio, a discernir lo que te conviene”.

Otros a su alrededor también se manifiestan en este sentido: “Uno se consigue a gente que le dice ‘¿alcohólico tu? No vale’, y así casi me convencen”. Casi le convencen de que él es como el resto de los bebedores, de que él ya ha superado su problema o de que, en el mejor de los casos nunca lo padeció a juzgar por su bien cuidado aspecto físico o de su forma correcta de comportarse en cualquier ambiente social.

La valoración que por su parte hace el AA10 de lo que otros piensan de él es considerada por él una apreciación fuera de lugar: “La gente me dice: ‘¡Ahora tú estás frito... te metiste a evangélico y nada!’”. El hecho de que en sus actuales expresiones aparezca

constantemente una referencia al elemento espiritual es, para los “normales”, un signo de diferencia que manifiesta debilidad, turbación e incluso confusión en la persona que así se exprese en un siglo lleno de adelantos científicos.

El mismo alcohólico expresa que, aunque muchos notan el cambio que ha dado, otros no lo ven, pues lo siguen percibiendo en la misma antigua realidad: “En el barrio me dicen que yo sigo bebiendo y fumando, y eso no me importa. Sólo yo puedo decirlo y vivirlo, pero gracias a Dios estoy tranquilo”. En dichas palabras puede apreciarse que existen expectativas de cambio a su alrededor, que de alguna manera no se consideran plenamente satisfechas. Aún otros le han expresado extrañeza ante su cambio: “A mí en estos días me dijeron ¿qué te pasó a ti, te deben estar viendo unos 40 psiquiatras? Y yo les decía: unos cuarenta y tantos más todavía”. Aquellos se referían a su cambio de manera positiva atribuido a la tarea profesional de los psiquiatras, y él lo atribuía en seguida a sus pares AA en el grupo.

Por su parte el AA9 descargó en una catarsis su preocupación ante el hecho de que se revelara –involuntariamente– su condición de alcohólico y adicto a otra sustancia: “Yo tengo un hijo de 13 años y resulta que se enteró de que no sólo soy alcohólico sino que también soy adicto a las drogas”. Manifestaba sentirse mal porque de esta manera su imagen ante su hijo se desacreditaba aún más que siendo sólo alcohólico.

En otra ocasión expresó sus sentimientos de contrariedad ante el Comité de Área dentro de la comunidad AA, en la que no fue aceptado para este servicio: “No me aceptaron (tengo 6 años y medio y se requiere que tenga 8 para prestar el servicio) yo tengo suficiente aceptación y en AA lo que manda es la conciencia colectiva. Mi vida de alcohólico la sufrió mi familia y los vecinos y ellos empezaron a ver el cambio”. Con ello expresa cómo los no alcohólicos han empezado a ver y a valorar su cambio y sin embargo dentro de la Asociación, es aún más exigente la demostración de ese cambio en su vida.

Para el AA18 sus referencias sobre cómo lo ven las personas ajenas a AA, sólo expresa ideas acerca de lo que le dice su esposa:

Referente a mi vida personal, yo no sé si es que a mi esposa le está pegando la barriga, pero es que no deja de pelear. Yo le digo: “Yo vengo bueno y sano ¿y qué más quieres?”... pero ella no deja de pelear, me considero una persona súper paciente y creo que ella me hace conocer el

límite de la paciencia. Esto pasó el jueves y ayer fui a la casa, y me dice que bueno “no te toqué ningún tema, porque lo que haces es tirar la comida”. (Lo hice un día).

Este AA reconoce sus actitudes descorteses pero aún así espera un reconocimiento de su cambio en las palabras y actitudes de la esposa para con él. Una semana después de este hecho, AA18 refirió a su esposa que debía ir al Reencuentro de Jóvenes y Veteranos que tendría lugar en días próximos: “Le dije que era primera vez que pasaba -ese evento- aquí en Venezuela, y le dije que si yo no iba seguramente nunca más iba a ver otro. Y me dijo, ‘a quien no vas a ver más es a mí si sigues así’”. Evidentemente para la esposa, el cambio de su marido ha supuesto nuevos ajustes en el hogar, con los que ella no contaba.

En comparación con el anterior, el AA20, quien tiene sólo un mes en la práctica del programa de Doce Pasos, percibe que a su alrededor los cambios que él va dando son bien recibidos. Refiriéndose a su hermano expresa: “Él tiene un espíritu muy alto, me dijo: ‘Dios te llevó a eso porque él quiere realmente ayudarte’, -tenía 5 años que no me hablaba con él-. Él te puso a prueba; y me recomendó ‘afiánzate en Dios y en tus reuniones y en tus compañeros’”.

Aunque por un momento siente que no todo es positivo respecto de cómo captan los otros su cambio, acepta el hecho de que para unos el mismo no es nada significativo, para otros ni existe, y aún para otros aunque éste se note, es motivo de burla. Al principio de su participación en AA refiere que: “Tengo una hija de 16 años y me dijo: ‘el día que cumpla 18 años me largo de la casa porque no te soporto’”. Pero en menos de un mes asegura que su hija le percibe de manera distinta:

Yo en este grupo sigo siendo el que menos 24 horas tiene. Pero en tan poco tiempo he ido cambiando mi forma de pensar, mi forma de ver las cosas. He obtenido muchos beneficios familiares. Mi hija me dijo que me quiere y que está contenta con mi cambio y que antes ya no quería vivir más en la casa.

Se regocija al verse aceptado en su grupo familiar y animado a seguir dando pasos en la búsqueda de una nueva forma de ser, más acorde con la sana convivencia. “Yo creo que es verdad, que el cambio también es físico, debe ser la paz que uno experimenta. Yo vine aquí desesperado y con muchos problemas. Empecé a hacer reparaciones de los errores cometidos anteriormente, (...). Siento que todo va cambiando”.

Ha aprendido a contar con la ironía que muchas veces se teje a su alrededor respecto de su cambio en referencia siempre a su pasado: “Cada vez que nos dicen ‘te acuerdas que me dijiste tal o cual cosa’, eso me hace sentir mal”. Y con ello se refiere a que los “normales” le echan en cara sus actitudes anteriores para convencerlo de que sigue siendo el mismo.

Sin embargo expresa con satisfacción cómo sus compañeros de grupo en AA le animan en su objetivo: “Ayer me dijeron ‘cambia para ti, no por mas nadie, hazlo por ti’”, de lo que puede deducirse que en AA lo fundamental es cómo el individuo procesa su propio cambio y maneja las referencias sociales acerca de su cambio. El entorno familiar de AA20 se va transformando de modo que: “Mis hijos empiezan a entender y a captar los cambios que voy experimentado. Hace menos de un mes me dijeron que no me creían, que yo lo que les estaba era vacilando. Ahora se van convenciendo, no los quiero defraudar”.

El AA12 asegura que: “Un día con mi señora y estando con mis hijos, ella me empezó a buscar pelea y mis hijos la regañaron porque veían que ya yo no peleaba con ella”. Este hecho indica que AA12 examina la realidad que le rodea y que en ella se encuentra aceptado por sus hijos, quienes van notando su cambio y exigen para su padre el respeto y en general un trato acorde a su nueva forma de ser.

Ya con 24 años en el programa, el AA3 expresa respecto de los “normales”: “Ahora ya no siento que me señalan, porque antes sí lo sentía. El borracho no tiene vida, sólo piensa en tener una vida nueva y les puedo decir que sí vale la pena y que sí se puede cambiar y sí funciona”. Los 24 años practicando el programa le han hecho relativizar las valoraciones negativas que recibe de los otros y le han hecho también encontrar que si no le señalan, es porque su cambio realmente se nota en el entorno social.

Finalmente el AA13 manifiesta encontrarse complacido acerca de la forma en que siente que otros le perciben: “Una señora me dijo: ‘tú si has cambiado ¿en qué te has metido? Estás buen mozo, no te veo fumando, no dices groserías’”. Así, las palabras de esta señora son para el AA13 el dibujo de su nuevo perfil social. Así se siente captado; así se siente aceptado.

En este juego de atribución de identidades desde los otros hacia el AA y en la acción de valoración que éste hace de lo que otros le dicen, se desarrolla un feed back que le permite

al Alcohólico Anónimo mirarse a sí mismo de una nueva forma, con la que se siente satisfecho.

b) La ‘identidad del yo’.

*“Disfruto con sobriedad (...) Me siento lleno de ánimo, de sobriedad (...).
Estoy cantando, estoy alegre...” (AA17).*

Apoyando el análisis en la teoría de Goffman (2003) para quien “la identidad social y personal forman parte, ante todo, de las expectativas y definiciones que tienen otras personas respecto del individuo cuya identidad se cuestiona, (...) la identidad del yo es, en primer lugar, una cuestión subjetiva, reflexiva, que necesariamente debe ser experimentada por el individuo (...)” (p. 126), entonces corresponde en este apartado el examen directo sobre la ‘identidad del yo’ o ‘felt identity’: La identidad experimentada. En este sentido, “la identidad del yo nos permite considerar qué siente el individuo con relación al estigma y a su manejo, y nos lleva a prestar una atención especial a la información que recibe con respecto a estas cuestiones” (p. 127).

Ella se referirá a los propios sentimientos convalidados y percibidos como verdaderos para el alcohólico. Es verdad que esta cuestión ha sido tratada anteriormente, pues todas las catarsis e intervenciones de nuestros sujetos de estudio abundan en referencias a sus sentimientos sobre sí mismos, pero siempre hemos referido el análisis a temas concretos que han ayudado al abordaje de nuestro objetivo desde otros tópicos.

En el análisis concreto de la identidad experimentada, el AA10 por ejemplo, se auto-examina en lo cotidiano mirando en paralelo su pasado y su presente y encuentra que “(...) a veces me levanto como un gusano, amanezco mal porque me digo que yo no sirvo y la autocompasión me envuelve. Y así pasé 40 años bebiendo y consumiendo”. Pero esta misma reflexión le impulsa a valorar su presente con vistas al futuro soñado: “(...) que yo esté aquí es una bendición. Y yo no me ‘calo’ una reunión si no que la disfruto”. Ello porque estima valioso lo que en ellas aprende, pues para él “AA es una gran universidad de la vida que enseña a dar sin esperar nada a cambio. Dar amor sin condiciones”.

Por su parte el AA13, aunque conoce AA desde hace 14 años, tiene sólo 3 practicando el programa. Se experimenta feliz a partir de su pertenencia a la comunidad Alcohólicos Anónimos por los frutos que la práctica del programa le ha deparado en muchos aspectos de su vida: “AA es para mí una felicidad y lo he logrado a través del conocimiento de este programa, me enamoré del programa y sé que me está ayudando mucho”. Examinando sus sentimientos frente a la comunidad y frente al grupo asegura: “me estoy enamorando de AA y de este grupo”. “Tengo mucho que agradecer a AA, en él tengo casi 4 años”. Se muestra contento porque el programa “(...) está haciendo de mí un AA13 distinto. (...) AA me ha cambiado completamente”.

Del AA12, aunque es breve en sus exposiciones, se auto define “orgulloso de ser alcohólico” y respecto a su objetivo personal y el de la comunidad, descubre que: “no vine a dejar de beber si no a cambiar. (...) Yo agradezco a Dios lo que soy ahora y lo que hizo de mi vida. No tengo pareja pero me siento muy bien”.

La visión que tiene el AA6 de sí mismo es percibirse como un Alcohólico Anónimo satisfecho con sus logros, pero inconforme a la vez por todo cuanto desea seguir trabajando con la ayuda del programa: “A mí me ha ido muy bien con AA, y de verdad que lo espiritual es lo que he retomado cada día. Cada día me convenzo más de que esto es lo mejor que me ha pasado a mí”. Tanto, que cuando por alguna circunstancia no puede asistir a sus reuniones, “(...) me siento como mocho de un pie, aquí se me quita todo”.

En su auto-examen, el AA17 por su parte, se reconoce como una persona que va ganando en responsabilidad: “No falté ni un solo día al trabajo en todo el año. Me siento la mejor persona del mundo siendo responsable. Esa promesa me la hice a mí mismo y la mantengo por mi mamá. Hoy trabajé todo el día full, rápido, como un obrero, porque no fui jefe este año (por mi hospitalización) pero estoy bien, Dios es grande, la vida es hermosa sin alcohol y sin drogas”.

Quiere no sólo llegar a la satisfacción de sus metas personales, sino también a cumplir la palabra empeñada a su padre: “(...) mi papá no está físicamente pero espiritualmente vive en mí. Donde él esté debe estar alegre y yo sé que aunque sea medianamente, le estoy haciendo caso”. Se siente valioso y valora a los demás: “Me voy dando cuenta de lo mucho

que valgo y esa misma medida la uso con los demás. Si yo exijo que me respeten tengo que respetar a los demás, que valen tanto como yo”.

Considera que ser responsable le acerca cada vez más a la identidad que busca adquirir: “El ser servicial, el cumplir la palabra empeñada: Eso me da poder, me da autoridad, me hace grande”. La mirada sobre sí mismo en ese aspecto le hace sentirse con fuerza y poder: “Yo ahora me siento empoderado porque cumplo mi propia palabra”. De las experiencias de aprendizaje que ha hecho en su vida recientemente concluye que ser libre “(...) no es hacer lo que te da la gana, sino hacer lo que tienes que hacer con ganas. Qué bien me siento en todo. Estoy cumpliendo la palabra de Dios. La verdad es que me siento levitando, porque estoy cambiando, mejorando, y a mi alrededor también los míos van cambiando”.

Por su parte, el AA10 aunque está seguro de que su vida va mejorando notablemente, se percibe muchas veces en conflicto y un tanto decepcionado de sí mismo cuando examina sus propios logros en comparación con los ideales y expectativas a su alrededor:

Resulta que en estos días he estado analizando y entonces pienso que no he comprado carro nuevo ni tengo una pareja que me llame, que me envíe mensajes bonitos y hable conmigo en la cama, y luego me reviso y me siento inconforme, (...) me hace sufrir que no tengo propiedades, una casa de 8 ventanas, carro nuevo y una mujer, entonces eso me causa decepción. Tal vez ustedes no me entienden pero yo me entiendo y eso es lo que importa.

El AA19 toma conciencia sobre sí mismo y sobre la forma de reorientar su vida observando las experiencias que viven otros: “Fui a *La Posada del Peregrino* y me veía en ese espejo y me dije: el pasado de esta gente no puede ser mi futuro”. Toma en cuenta los consejos de sus pares, valora y acepta con obediencia las palabras que le dirigen, asumiendo que le ayudarán a crecer. De ellos quiere aprender a ejercitarse en la vida espiritual: “Con la ayuda de Dios estoy subiendo un grado en lo espiritual. Me siento tranquilo. Estoy empezando a creer más en mí mismo”. Comienza, pues, a experimentar una mayor y mejor percepción de sí mismo.

Y acerca del AA7 es recurrente en sus catarsis las alusiones a su situación personal se conoce muy bien auto percibiéndose extraño incluso para sí mismo: “(...) Y mis principios sé cuáles son pero no estoy dispuesto a caminar sobre ellos. (...) Yo me amargo porque dentro de mí hay muchas furias y mi personalidad es muy extraña. Soy muy intolerante con mi hijo de 5

años y tanto que no soy capaz de vivir con él. (...) yo he desgraciado a tantos y me he desgraciado a mí también”. Se conoce bien y quiere seguir conociéndose, aunque reconozca que le cuesta emprender un cambio radical a pesar de sus excelentes potencialidades para realizarlo:

(...) vengo saliendo de una depresión. Sufro de pereza y a mí se me va la vida intentando conocerme a mí mismo. Conozco la literatura muy bien. Y sé las paginas que me van a sacar de esa situación. Lo que pasa es que también estoy enamorado de mis defectos. Yo sé lo que debo hacer por el programa. Ahora todo depende de mí. El programa es individual, todo el progreso va en la personalidad de cada uno.

AA9 por su parte, se mira a sí mismo y se percibe “peleón”, impositivo, aunque también disponible, conocedor de la literatura de AA, persona en camino, en búsqueda del sano juicio, en proceso de corrección y cambio, en dependencia de su grupo, al que ama y valora; en crecimiento en cuanto a participación y sentido de pertenencia a la comunidad: “Uno recibe mucho amor en AA, un amor tremendo por mis compañeros. En mi reflexión del año 2008: Yo este año me regalé 4 congresos, un abrazo sincero que te habla de amor”.

Y se muestra humilde al acoger con generosidad la dolorosa purga que ese grupo amado le hace al llamarle a reuniones de inventario sobre su propia persona. Esas acciones, lejos de desanimarle, le impulsan a seguir creciendo e identificándose con su comunidad: “Pero sigo perseverando, sigo creciendo. Y entendí que no puedo ser una ambulancia de mis ahijados”. Con ello se percibe en él que una captación fiel del significado del programa y lo que representa para su vida. Algunos de sus compañeros le animan en esta perseverancia dentro del grupo y en el servicio en el Comité de Área.

La experiencia espiritual del AA11 le hace sentir que en su vida también ha surgido el denominado ‘despertar espiritual’ que aconteció en la vida de los fundadores de AA y que se sugiere a cada alcoholíco buscar en su vida particular. Para AA11, su vida está marcada por tres intervenciones especiales de Dios: “Dios conmigo hizo 3 milagros, y hablar con Dios me ha ayudado bastante. He aprendido a querer lo que me hace bien. Yo esta paz y felicidad que vivo no la cambio por los 25 ó 30 años que viví de locura con el alcohol”. Su auto-percepción como ser feliz le hace considerarse un afortunado del programa y de la vida.

La AA8 se percibe a sí misma como una persona sociable, amigable y deseosa de llevar el mensaje a otros alcohólicos, de prestar el servicio, de ser mejor persona en todos sus ámbitos de relación: “(...) en la comunidad comparto con los compañeros. Llevar el mensaje, prestar el servicio es no sólo en el grupo, sino en la calle, siendo buen ciudadano, ayudar al que ves en la calle necesitado. Uno lo que tiene que hacer es ir trabajando los defectos mediante los servicios”. Valora su nueva vida y el tiempo de satisfacciones personales que ha alcanzado a lo largo de sus nueve años de sobriedad: “Dentro de un mes cumpla 9 años y tengo que seguir adelante, mejorando porque yo volví a la vida”. En su consulta de la literatura AA encuentra que en ella es fundamental fortalecer la dimensión espiritual y en ese camino quiere empezar a transitar.

El AA4 se experimenta como una nueva persona: “Voy conociendo a un AA4 espiritual que yo no conocía porque vivía dormido en el alcohol y con mi guitarra”. Señala que su dimensión espiritual va ligada a los problemas que vive: “Esa parte mía espiritual está en la misma medida en que están los problemas propios. El problema está dentro de mí. Pero la solución viene con el trabajo espiritual, que también es interno”. La práctica asidua del programa durante 18 años y la sobriedad mantenida a lo largo de ese tiempo le llevan a valorarlo como indispensable en el manejo del resto de su vida.

Con lo anterior, ha podido distinguirse la percepción que tiene el alcohólico de sí mismo, la identidad experimentada, la capacidad que tienen los sujetos de este estudio de experimentarse como proceso, de encontrarse satisfechos con su proceso y al mismo tiempo impulsados a seguir siendo dueños en su camino de avance hacia una nueva identidad. En ellos ha podido percibirse su reconocimiento como individuos dentro de un proyecto colectivo, en reciprocidad con un medio comunitario que les transforma y les hace nuevas personas. Lo que el individuo alcohólico piensa de sí mismo, sus sentimientos percibidos por sí mismo y que está contenido a grandes rasgos en las páginas anteriores, constituye la identidad del yo del AA.

c) La identidad deseada: Una visión más allá del presente.

“Esto es un estilo de vida para vivir sabroso” (AA10).

Si, como hemos comprobado en las páginas anteriores, los alcohólicos que han decidido participar en grupos de Alcohólicos Anónimos desarrollan, a través de la práctica del programa, una segunda manera de ser -lo que para Goffman (2003) es la única real y válida- se intentará demostrar en esta sección que esa segunda manera de ser para los AA deja de ser una cuestión alcanzada. No es un punto de llegada al final de su carrera moral, sino una aspiración que le mantiene en tensión, en un proceso de búsqueda y de transformación continua hacia un ideal más allá de las expectativas de los “normales”, más allá de lo común. Su mirada no está dirigida hacia la “normalidad”, sino hacia la perfección: La persona siempre en crecimiento.

En el sexto Paso se hace alusión a la búsqueda de este sueño. El AA es animado a dirigir su mirada hacia el ideal en el que se reconoce nuevo, distinto por cuanto “(...) tendremos que levantar nuestra mirada hacia la perfección y estar dispuestos a encaminarnos en esa dirección. Poco importará lo vacilantes que caminemos. La única pregunta que tendremos que hacernos es, ‘¿Estamos dispuestos?’”. (Alcohólicos Anónimos, 2006, p. 65).

En un artículo publicado en la literatura de AA, un alcohólico de New Hartford, New York expresa que “la felicidad es crecer, es aprender a reconocer todas las cosas que usted tiene verdaderamente. La felicidad es para experimentarla, al igual que para recordarla” (Alcohólicos Anónimos, 1987, p. 121). Mientras que otro alcohólico de Vermont manifiesta:

(...) tenemos que continuar buscando algo mejor que la penumbra de la rutina, mejor que una vida común, mejor que la espiritualidad mediocre (...) Parecería que ninguno de nosotros está viviendo en una medida suficientemente alta (...) Es en sí un deseo de ese éxtasis, ese levantarse fuera de esas cercadas lagunas de conformismo, allá donde no existen aún mapas de los océanos, en donde la única guía son las estrellas del cielo. (p. 126).

Estas expresiones recogen una descripción de la utopía soñada y perseguida por los AA. En las catarsis de los AA del grupo La Esperanza se puede encontrar en qué consiste esa identidad deseada. Para el AA1 esta identidad es algo que va alcanzando día a día: “Yo lo que sé es que no cambiaré, sino que voy mejorando”. Para él es fundamental la herramienta del día a día: “Aquí aprendemos a vivir el hoy, no el ayer ni el mañana, aquí uno va superando muchas cosas (...). Uno tiene que ir mejorando modales, [tener] cuidado con los libros, uno

tiene que aprender a diario, salir de la ignorancia”. Su sueño tiene un perfil bien dibujado: “Me gustaría tener un albergue para esos niños, fundar algo así, con financiamiento del gobierno. Y pasar los últimos días de mi vida haciendo el bien”.

El AA19 piensa que los principios de Alcohólicos Anónimos “(...) no sólo son para dejar de beber sino para que ocurra un cambio en nosotros (...) antes de entrar aquí era un tramposo y tenía una doble vida. Creo que me han ayudado mucho los consejos de los compañeros, ahora creo en Dios y creo que sí voy a llegar a cambiar. Creo que algún día voy a llegar a ser mejor persona...”. Su sueño actual ha adquirido el nombre de ‘sano juicio’: “El sano juicio es lo que persigo”.

Para el AA10 es fundamental tener contacto con su utopía interiormente y palparla cada día en algo concreto: “Buscar la felicidad dentro de mí y hoy voy en vía del cambio. Hablar con mi poder superior y meditar, hacer mi inventario siempre y de que soy defectuoso pero que también a la par de eso yo tengo también virtudes, soy caritativo, tengo fe”. Necesita hacerla alcanzable para seguir caminando en ese proceso de cambio que se ha fijado. Y la práctica del programa lo posibilita: El programa me pone en proceso, en búsqueda de una nueva situación, emprender, ensayar, errar, un estilo de vida nueva. ¡Bienvenidos los problemas! Porque me hacen crecer. No concibo la vida sin adversidades. Ellas son para ir creciendo”. Entiende por lo tanto que la búsqueda de la felicidad personal está marcada por dificultades.

El objetivo del AA11 es claro y concreto, posible en un plazo determinado: “Mi meta es crecer y llegar a ver mi cambio y crecimiento cuando tenga 10 ó 20 años”. AA11 se sabe encaminado hacia lo que persigue: “voy rumbo a donde yo quería llegar; tranquilidad y felicidad” y se siente a la vez exigido a avanzar hacia su horizonte desde lo cotidiano: “Son muchas las cosas que me quedan por hacer. Sigo con mi tradición de llevarle un ramo de flores todos los miércoles al Santísimo. Eso no lo quiero dejar mientras Dios me dé vida”.

La meta de la AA8 es vivir en el futuro días mejores a pesar de que sigue en el presente bajo las limitaciones propias de su condición de alcohólica: “sigo siendo alcohólica. Los mejores días están por llegar, pero hay que venir a las reuniones; la estructura Alcohólicos Anónimos, es la del equipo ganador”. Y para el AA9 la búsqueda de la felicidad se realiza en

el día a día y se manifiesta en progreso material, se revela en el aspecto físico de aquel que se plantea esa búsqueda:

Yo sigo postergando. Pero disfruto al máximo el día de hoy. Hago planes para el día de hoy. No me hago falsas expectativas, pero en el negocio me van a liquidar, van a liquidar el negocio y abrir otro. Yo pienso que eso me va a beneficiar, no me preocupo, sólo confío. Me pregunto acerca de un señor que tiene 17 años en AA y es un don nadie. No tiene ni con qué pagar el pasaje, anda limpio, dando lastima. ¡Yo no entiendo! Yo, si voy a ser así cuando tenga 17 años, prefiero irme ya a “joderme” la vida pero tomando caña, que seguir jodido aún siendo sobrio.

Del grupo, el que más se ha referido, sin habérselo propuesto al tema de la búsqueda de una utopía es AA19. Para él es frecuente soñar ideales lejanos, pero reconoce a la vez que debe ir trabajando en cosas concretas, a diario: “(...) voy a ir cambiando poco a poco, el cigarro, la falta de ejercicio, la obsesión por mi ex, la lloradera que tengo todo el tiempo...” Se refiere constantemente al alcance de su nueva personalidad, y sabe encontrar el perfil y ejemplo en sus pares de más antigüedad. “Quiero dejar de ser ese AA19 de antes: egoísta, desconfiado, quiero vivir en prosperidad, no dejar que los problemas me opaquen (...). Quiero dejar atrás esta vida superficial de apariencia. La paz que aquí se respira era lo que yo estaba buscando. ¡Ni comparación!”. Esta expresión deja ver que ya el hecho de pertenecer a Alcohólicos Anónimos es para él haber alcanzado una parte de su identidad deseada. Otro día vuelve a expresarse sobre el mismo asunto:

Siento una premonición sobre el futuro que puedo vivir si cambio mis actitudes hoy. Quiero ser honesto conmigo mismo, quiero ser una persona diferente. Y es con ese segundo paso que yo agarro fuerzas. Él es el único que me puede dar paz, felicidad y tranquilidad. He mejorado y apenas es un comienzo. De eso estoy seguro. Pero estoy contento. El poder superior me dice que puedo estar mejor, que tengo que ser mejor. Quiero mejorar y seguir adelante.

Sabe que el camino a la felicidad que busca pasa por encontrar el motivo de sus miedos: “(...) estoy buscando la raíz de mis temores. (...) No quiero ser tan pirata, tengo que resolver las cosas de diferente forma, con serenidad, buena voluntad, generosidad, paz espiritual, calma”.

El AA13 considera iniciada su felicidad desde el momento en que decide formar parte de la comunidad AA, y continuada en las satisfacciones que encuentra a diario en la representación de sus diversos roles: “Siempre tuve esa fe de que cuando tomaba y me emborrachaba yo tenía que dejarlo y que si lo intentaba, iba a poder. La fe de que algún día iba

a mejorar como hombre, como esposo, como caballero, como padre”. Reconoce que el avance hacia su meta requiere de un esfuerzo continuo: “Tengo que ponerle bastante, bastante... y ahí entra el juego la buena voluntad”.

El aspecto espiritual del programa se hace visible en los sueños del AA17 para quien su proyecto personal debería estar precedido por el proyecto que su Poder Superior le reserva: “Quiero seguir programando, pero primero Dios y él me dará todo lo demás. Me estoy dedicando a mi familia. Quiero ser buen hijo, buen padre, buen esposo. Ahorita mi peor rollo es mi carácter”. El avance hacia el alcance de sus prioridades y sus metas va a depender de cómo maneje sus defectos de carácter: “Quiero vivir en el día de hoy con gran intensidad porque no sé si mañana tenga esta vida. Tengo tranquilidad con respecto a eso. Con AA aprendí a no tenerle miedo a la muerte”.

El individuo que decide aceptar que es alcohólico, ya ha dado un giro a su carrera moral. El individuo identificado con el conjunto de normas, valores y metas del grupo y de la comunidad AA, ya ha adquirido una nueva identidad social y, en consecuencia, comienza a desarrollar prácticas que constituyen un nuevo estilo de vida. El individuo ya auto-reconocido en su identidad de Alcohólico Anónimo manifiesta continuamente su deseo por conquistar de una manera definitiva su nuevo perfil, su nueva forma de vida, vivida en una sobriedad prolongada en el tiempo, posibilitando y experimentando un cambio paulatino en la forma en que se percibe a sí mismo.

Los “Doce Pasos” le han mostrado la nueva cultura propuesta por la comunidad AA, el paradigma o modo de transformación y cambio de los ideales y pautas de conducta del alcohólico: Un paradigma teórico que ilustra el proceso de cambio, de ayuda mutua y de relación social, que debe ser observado aún después de haberse operado el cambio y que funge como utopía en el camino a la deseada perfección ‘en’ y ‘hacia’ su nueva identidad social.

CONCLUSIÓN

El considerar al miembro del grupo AA a partir de la forma en que el mismo interpreta las definiciones que la sociedad hace de él y su auto-imagen, constituyó la base para reconstruir su carrera como Alcohólico Anónimo, la cual da paso a su nueva identidad social. Esta última se verifica en las relaciones con sus pares o compañeros de grupo, pues desde que comienza la participación del individuo en grupos de AA, entran en juego una serie de factores a través de los cuales se opera en él una ruptura biográfica, provocando un cambio que le convierte de “bebedor desmedido” en “Alcohólico Anónimo”, un cambio de actitud frente a su condición estigmatizada, un cambio en su estilo de vida, en sus pautas y hábitos, con lo cual se produce una transformación en sus relaciones y en su identidad social.

Se deduce que el contexto en el que ocurre la interacción del AA con sus pares –dado su influjo ritual– da pie a la orientación y dirección de la propia conducta en un cierto sentido y a la construcción de una nueva identidad social. Es claro entonces que el proceso en el que se inscribe la construcción de la identidad social del AA es un progreso dinámico en el que intervienen elementos grupales fundamentales. Son los “iguales” quienes ilustran al nuevo miembro en la adquisición de una idea general de lo que significa poseer un estigma particular e ideas concretas acerca de cómo manejar las situaciones típicas de su condición en la búsqueda de una nueva manera de ser.

Así, la persona alcohólica mediante su participación en grupos de Alcohólicos Anónimos logra convivir con su estigma de una manera distinta, es decir, logra re-significar su estigma y los atributos de significación social negativa por denominaciones de valoración positiva y muchas veces de prestigio. De este modo construye una vida cimentada sobre nuevos valores. La vida de grupo es un buen canal para hacer una retrospectiva en torno a cómo se ve a sí mismo y cómo lo ven los otros.

La aceptación de una condición que se posee es lo que en el ámbito de AA se denomina “tocar fondo”. Este Paso permite al alcohólico sentar las bases para iniciar una nueva manera de ser por cuanto comporta un punto de partida desde cero, desde la derrota

total en la que se toma impulso para re-encaminarse. Ya no solo, sino con otros, en una etapa de aprendizaje de lo que significa ser alcohólico y de las consecuencias de esta realidad en todos los ámbitos de su vida. Lo significativo de la aceptación dentro de la comunidad AA es que la vida de grupo posibilita que la aceptación se convierta en un contenido compartido, tolerable, digerible.

En las expresiones y gestos captados a lo largo de las intervenciones de los sujetos de estudio se pudo observar la dinámica del proceso identitario y cómo los hitos que se encuentran señalados en la carrera moral de cada uno de ellos expresan el cambio experimentado –con sus indiscutibles retrocesos y ambivalencias– en el paso de borracho a Alcohólico Anónimo, con lo cual se ha dibujado una nueva identidad social: La identidad cuyo perfil muestra el programa de Doce Pasos. La reorientación de la carrera moral es el objetivo del programa Alcohólicos Anónimos, con una propuesta concreta de practicarlo en todos los asuntos, es decir, en todos los ámbitos de la vida.

Así, al hablar de la identidad social del Alcohólico Anónimo, se encuentra que al observar a un AA en el teatro de representación de sus roles –zona anterior– la sociedad no puede categorizarlo como desviado puesto que su apariencia y su esencia lucen, por lo general, normales frente a los otros. Su manejo en sociedad es captado de manera distinguida, incluso como símbolos de prestigio. El concepto de anonimato tiene en ello una relevancia esencial por cuanto disminuye, transforma o vela la condición estigmatizada del sujeto.

Los signos evidentes de sobriedad que muestra el AA ante los otros en su entorno social permiten que la visión de la sociedad sobre él sea positiva y ello a su vez permite al AA realizar una retrospección acerca de cómo se percibe a sí mismo y cómo la visión que los otros tienen de él impacta nuevamente su auto-concepción y su apropiación de una nueva identidad social.

Se observa que el proceso de transformación del sujeto es realmente dinámico y está provisto de signos a través de los cuales se dibuja el perfil del verdadero Alcohólico Anónimo, que si bien no está escrito en ninguna parte, hay unos patrones de conducta presentes en la dinámica interna de cada grupo que le permiten al recién llegado plantearse la posibilidad de adopción de tal modelo.

Los diez minutos de intervención catártica se convierten en una acción pedagógica que instruye a los oyentes y proporciona al orador un efecto liberador de sus emociones a la vez que funciona como una práctica que le va perfeccionando en la habilidad de la oratoria y en la adecuada conducción de su persona en la sociedad.

La dinámica intra-grupal de individuos en la práctica del modelo propuesto por la comunidad Alcohólicos Anónimos posibilita la existencia de un ámbito en el que se manifiesta una autoridad velada bajo la figura de “la conciencia de grupo”, que ejerce de manera simbólica una acción pedagógica entre iguales hacia la apropiación de la nueva identidad de AA. La “nueva cultura”¹⁶ que asume el AA involucra aspectos de fraternidad humana y aspectos espirituales que son transmitidos, velada o abiertamente, por los pares entre sí.

Esta acción pedagógica es muchas veces dura y otras tantas cruel por aquello de que “el programa no es para niños sino para hombres y mujeres”, personas adultas que han de ser reeducadas unas con otras sin contemplaciones innecesarias: una especie de ‘parto doloroso’ o muerte a actitudes que entorpecen el paso a contenidos de vida y recuperación de la dignidad humana. Una vida sobria en todos sus aspectos.

La identidad “deseada”, utopía o búsqueda de la felicidad para un AA descansa muchas veces en rehacer sus relaciones en la familia, en la escuela, en el trabajo y en la calle, es decir en la sociedad entera, con todo aquel con el que tuvo alguna dificultad. La práctica del programa de Doce Pasos despierta y desarrolla en él una segunda manera de ser en la que no se conforma sólo con alcanzar un ideal acorde con las expectativas de los “normales”: Su mirada sobre sí mismo en el futuro no está dirigida hacia la “normalidad”, sino hacia la “perfección”.

¹⁶ En un tiempo relativamente corto, el nuevo miembro de la comunidad va adoptando el vocabulario propio de la Asociación Alcohólicos Anónimos, un nuevo lenguaje, una nueva apariencia, aprendida de las expresiones de los más antiguos y de sus incursiones en la literatura del programa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcohólicos Anónimos (1976). *Alcohólicos Anónimos: texto básico*. New York: A.A. World Services, Inc.
- Alcohólicos Anónimos (1987). *Llegamos a creer*. New York: A.A. World Services, Inc.
- Alcohólicos Anónimos (1993). *Como lo ve Bill*. New York: A.A. World Services, Inc.
- Alcohólicos Anónimos (2006). *Doce pasos y Doce tradiciones*. New York: A.A. World Services, Inc.
- Alcohólicos Anónimos (2007). *El manual de servicio de A.A. y doce conceptos para el servicio mundial*. New York: A.A. World Services, Inc.
- Alcohólicos Anónimos (s/i). “Alcohólicos Anónimos”. *Servicio General A.A. en España*. Asturias. <http://www.alcoholicos-anonimos.org/> Recuperado el día 10 de Julio de 2008.
- Anónimo (2007). “Gracias a un aviso”. *Gratitud*. Caracas. 47, 15. abril-mayo-junio.
- Anónimo (2007). “Un nuevo verbo: Septimar”. *Gratitud*. Caracas. 47, 55. abril-mayo-junio.
- Becker, H. (1971). *Los extraños*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Bello, J. (1982). *Comparación de la autoestima en función del tiempo de permanencia en dos muestras de alcohólicos anónimo*. Tesis de grado de licenciatura en psicología. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Berger, P., y T., Luckmann (1979). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bescansa, C., y M., Ortí (2006). *Salud pública, hábitos de vida y consumo de drogas en la República Bolivariana de Venezuela. I Encuesta a Hogares Sobre Consumo de Drogas en Venezuela Informe final*. Caracas: WDC S.A.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Barcelona: Hora.
- Bourdieu, P., y J., Passeron (1977). *La reproducción*. Barcelona: Laia, S.A.
- Cartwright D., y A., Zander (1992). *Dinámica de grupos. Investigación y teoría*. México: Trillas.

- Castillo, C., y M., Silva (2008). “Significados del consumo de alcohol en familias de una comunidad pobre venezolana”. *Revista Latinoamericana de Enfermagem*. Caracas; Julio-Agosto. Vol.16. http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-11692008000700006&script=sci_arttext&tlng=es Recuperado el día 01 de febrero de 2009
- Correa M., y N., Vásquez (1999). *Elementos que da sentido de pertenencia a los miembros de la tribu urbana rave en Caracas durante el bienio 1998-1999*. Tesis de grado de licenciatura en sociología. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Díaz, C., E., Lacombe y C., López (2002). “El juicio de la mirada. Incidencia de la mirada social en la construcción y resignificación de los atributos identitarios. Análisis de un caso particular: Los chicos trabajadores de La Luciérnaga”. Tesis de grado en comunicación institucional. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina. <http://www.shinealight.org/ElJuiciodelaMirada.pdf> Recuperada el día 28 de agosto de 2008.
- Díaz, C. (1987). *Eudaimonía. La felicidad como utopía necesaria*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Fiorentine, R., y M., Hillhouse (2002). “Tratamiento por drogas y participación en un programa de doce-pasos: los efectos aditivos de la integración de actividades en la recuperación”. *RET, Revista de Toxicomanías*. Barcelona; No. 30 – 2002. Pags. 30-44. <http://www.cat-barcelona.com/ret/pdfret/RET30-3.pdf> Recuperado el día 07 de enero de 2009
- Goffman, E. (2003). *El Estigma. La Identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, R. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad*. México: McGraw-Hill.
- Homans, G. (1972). *El grupo humano*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Jpino. (2007). “Apadrinamiento: clave del éxito”. *Gratitud*. Caracas. 47, 34. abril-mayo-junio.
- Krotz, E. (1988). *Utopía*. México: Edicol.
- Light, D., S., Keller y C., Calhoun (1991). *Sociología*. Bogotá: McGraw-Hill.

- Lozano, B. (2003). “En el aniversario de Erving Goffman (1922-1982)” *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Madrid; N° 102, 2003. pp. 47-61. http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_102_041167995833489.pdf Recuperado el día 09 de mayo de 2009.
- Mendoza, J. (1958). “Alcohol y Delincuencia”. *Separata de la revista del Ministerio de Justicia*. Caracas. 32 N. 24 y 25. 30 de Mayo.
- Menéndez, E. (1988). *Aportes Metodológicos y Bibliográficos para la Investigación del Proceso de Alcoholización en América Latina*. México: Ediciones de la Casa Chata.
- Olivero, M. (1987). *El alcoholismo en Venezuela. Un estudio sociológico*. Tesis de grado de licenciatura en sociología. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2008). “Estrategias para reducir el uso nocivo del Alcohol, 61ª Asamblea Mundial de la Salud”, *World Health Organization*. 10 de Enero de 2008; http://www.who.int/gb/ebwha/pdf_files/EB122/B122_10-Sp.pdf Recuperado el 20 Febrero de 2009.
- Pagès, M. (1977). *La Vida Afectiva de los Grupos. Esbozo de una teoría de la relación humana*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Peña, O. (1987). *Estudio de la relación entre alcoholismo y dinámica familiar*. Tesis de grado de licenciatura en psicología. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Rogers, C. (2001). *Grupos de Encuentro*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sbandi, P. (1980). *Psicología de grupos*. Barcelona: Herder.
- Serrano, R., y A., Alcalá (2002). *El sentido y significado de Caracas: una construcción social, fenomenología de los espacios urbanos*. Tesis de grado de licenciatura en sociología. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Taylor, S., y R., Bogdan (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*. Barcelona: Paidós Básica.
- Valencia, L. (1985). *Alcoholismo y familia: cambio de actitud a través del análisis transaccional*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.

FICHA RESUMEN DEL TRABAJO DE GRADO

CÓDIGO* (para ser llenado por la secretaria de la escuela)	
TÍTULO	EL ALCOHÓLICO ANÓNIMO. DINÁMICA DE SU IDENTIDAD SOCIAL
TUTOR	Jesús Civit.
AUTOR(ES)	Yngrid B. Calles Colmenárez. Lisbeth C. Perera.
ÁREA	Sociología de la desviación.
NÚMERO DE PÁGINAS	241 páginas
TEORÍA (S) EXPLICATIVA(S)	Representación teatral de la vida social, la identidad social, el estigma y la carrera moral (Erving Goffman); Teoría de la desviación (Howard Becker); Violencia simbólica (Pierre Bourdieu y J. Passeron) y Construcción social de la realidad (Peter Berger y T. Luckmann).
TIPO DE INVESTIGACION	Cualitativa - fenomenológica.
TIPO DE DISEÑO	Descriptivo – interpretativo.
POBLACIÓN	Alcohólicos Anónimos.
TIPO DE MUESTREO	Intencional.
MUESTRA	20 Hombres y mujeres Alcohólicos Anónimos. “Grupo La Esperanza” Caracas.
UNIDAD DE ANÁLISIS	Hombres y mujeres alcohólicos, sin distinción de edad, que participan asiduamente en grupos de Alcohólicos Anónimos.
VARIABLES	No aplica.
INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	Guía de observación contentiva de los objetivos de la investigación, los temas significativos considerados, actividades desarrolladas y contenidos relevantes observados. La misma se elaboró siguiendo criterios propios de la observación no participante.
RESUMEN	El alcoholismo inicia al individuo que lo padece en una carrera moral que se ve afectada cuando el alcohólico recibe el rechazo de su condición por parte de la sociedad. Una vez que descubre su situación vital de individuo estigmatizado, acepta que padece de alcoholismo y comienza la lucha por transformar su situación. Los grupos de Alcohólicos Anónimos ofrecen una oportunidad de reorientar el curso de dicha carrera. Por ello, la presente investigación tiene como objetivo comprender la dinámica que introduce al alcohólico en la adquisición de una nueva identidad social mediante la relación con sus pares o compañeros de grupo. Para el alcance de dicho objetivo, se establecieron las bases teóricas y metodológicas bajo un enfoque de tipo cualitativo que incorpora la perspectiva fenomenológica. Sujetos de esta investigación son aquellos alcohólicos que, habiéndose reconocido como tales, experimentan la necesidad de superar su dependencia del alcohol mediante la participación en grupos de Alcohólicos Anónimos (AA). Se plantea la comprensión del proceso según el cual se construye la identidad social del Alcohólico Anónimo. El interés de la investigación va dirigido a las experiencias significativas y los rituales en la vida del sujeto, expresadas en sus catarsis al interior del grupo, desde las cuales se ha ido construyendo, de manera general, su carrera moral y su nueva identidad de ser un “Alcohólico Anónimo”. El método utilizado fue la observación no participante como camino que posibilitó la comprensión del fenómeno desde la subjetividad del individuo en cuanto a la concepción de sí mismo en el pasado, en el presente y proyectada hacia el futuro.

Comentario [MSOFFICE1]: Copie aquí el resumen de su tesis, cuya extensión máxima debe ser de 25 líneas en una sola página